



Universidad de Chile

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

LA GUERRA CIVIL SIRIA

LA PRIMAVERA QUE SE CONVIRTIÓ

EN INVIERNO

Memoria para optar al título de Periodista

Sofía Elisa Brinck Vergara

Profesora Guía: Faride Zerán Chelech

Santiago de Chile

Diciembre de 2012

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	5
I. De la guerra, los negocios y el petróleo.....	6
Fronteras imaginarias.....	10
Los invitados.....	13
El vecino más fuerte.....	18
II. Olas en el desierto.....	22
Un juego de dominó.....	23
Diversos orígenes.....	26
Después del chispazo inicial.....	29
Egipto y la Plaza Tahrir.....	31
El resto del vecindario.....	35
El caso Libia.....	38
III. Tan fuerte como la religión.....	42
Un poco de historia remota.....	44
Gran Rebelión Árabe.....	46
Socialismo árabe.....	48
IV. Un nudo de hilos políticos.....	53
Así fue en un comienzo.....	55
La marea musulmana.....	58
La Resurrección.....	62
De golpe en golpe.....	63
La resurrección del león.....	67

V. Una nación en invierno permanente.....	69
Intereses internacionales.....	73
¿Por qué Palestina?.....	76
VI. Ojos en el vacío.....	81
Historia en la política de paz.....	84
Planes de paz.....	89
Crímenes de lesa humanidad.....	91
VII. Un pequeño país, una gran guerra.....	93
Un territorio, muchas luchas.....	95
Las partes.....	98
El resto se suma al conflicto.....	100
Sabra y Chatila: dolor y desesperanza.....	101
Relaciones de vecinos.....	104
VIII. La era de la plaza pública virtual.....	107
La revolución será twitteada.....	110
El poder de la imagen.....	113
Unidos en la pantalla.....	115
IX. El sueño del oro negro.....	117
La madre de todas las batallas.....	120
Cruce de caminos.....	122
El negocio de la guerra.....	124
X. Extravagancia y guerrillas.....	128
Un líder diferente para un país diferente.....	131
Una primavera sangrienta.....	135

Más allá de los Derechos Humanos.....	137
Oposición y milicias.....	140
XI. La lucha por la hegemonía.....	143
Características únicas.....	148
Un modelo mixto.....	151
La segunda primavera.....	153
XII. Dos años después.....	157
Un plan Irak.....	158
El acecho internacional.....	161
La amenaza musulmana.....	163
El objetivo máximo.....	165
Judíos en medio de árabes.....	167
ANEXO 1: Cronología.....	170
ANEXO 2: Glosario de etnias y religiones.....	176
ANEXO 3: Entrevistas.....	180
LISTA DE ENTREVISTAS.....	286
BIBLIOGRAFÍA.....	288

INTRODUCCIÓN

Después de casi dos años, Siria es el único país de la Primavera Árabe que no ha logrado llegar a un acuerdo o una solución de gobernabilidad. Durante el 2012 el conflicto más que acercarse a un punto de encuentro de los intereses en juego, se alejó. ¿Qué hace diferente a Siria del resto de los países árabes? ¿Por qué Túnez, Egipto y Yemen lograron llevar sus revoluciones a buen puerto y los sirios no? ¿Qué hace diferente a Bashar al-Assad del resto de los mandatarios de Medio Oriente?

La revuelta popular siria, devenida en guerra civil, no ha dejado indiferente a nadie, ya que ha afectado a naciones cercanas y lejanas. Occidente, después de su intervención en Libia, no se ha atrevido a presionar por el siguiente paso y mientras tanto, los pocos pero fieles aliados de Siria siguen acusando un complot internacional para echar abajo el régimen de al-Assad.

El modelo sirio se presta para confusiones. Una república hereditaria, de origen nacionalista y socialista, pero con políticas económicas liberalizadoras. Un dictador que gobierna de la mano de los servicios secretos y un pueblo que, en un comienzo, no buscaba verlo caer. Occidente ha leído mal Siria durante meses. De ahí la política internacional errática que han llevado muchas de las potencias, las que no han sabido adivinar las motivaciones e intereses sirios.

Hay cientos de razones por las que Siria es diferente a sus vecinos. Factores históricos, políticos, económicos, sociales, confesionales. Pero más allá de todo eso, la respuesta sólo la han tenido –y la tienen- los mismos sirios.

I. DE LA GUERRA, LOS NEGOCIOS Y EL PETRÓLEO

“La humanidad está en un desierto gigantesco del que no sabemos cómo salir”

Rodrigo Karmy

Las guerras del siglo XXI no son iguales a las que se libraban antes. Incluso las del siglo pasado, el siglo más sangriento en la historia moderna, no se pueden comparar a los conflictos bélicos actuales. La Segunda Guerra Mundial fue el punto de quiebre de una tradición de enfrentamientos que se remonta a antes del Imperio Romano en materia de armas, muertes y combates, pero la globalización, los avances tecnológicos y el actual orden mundial hacen que incluso la guerra más costosa que haya vivido la humanidad haya quedado en el pasado.

Uno de los factores más importantes en este cambio es que la guerra dejó de estar en el campo de batalla y que las víctimas no son sólo soldados del frente, sino que los ciudadanos se encuentran en la misma línea de fuego que quienes están entrenados para el combate. Eric Hobsbawn plantea que el peso de la guerra se trasladó a los civiles, quienes actualmente incluso son el objetivo de operaciones militares y políticomilitares¹.

Definiciones teóricas de la guerra hay cientos. 500 años antes de Cristo, el filósofo y estratega chino Sun Tzu establecía que la guerra “es el mayor conflicto de Estado, la base de la vida y la muerte, el Tao de la supervivencia y

¹ HOBBSAWM, Eric. 2007. Guerra y Paz en el siglo XXI. Barcelona, Editorial Crítica. 184 p.

la extinción." Más de dos mil años después, el alemán Carl von Clausewitz plasmó el pensamiento y la organización prusianos del ejército de su país en los ocho tomos de su obra "De la Guerra".

Clausewitz se dedicó a definir la guerra vastamente. Según su filosofía, ésta sería "un acto de fuerza para imponer nuestra voluntad al adversario", detallando más adelante que también "es la mera continuación de la política por otros medios."

Actualmente la frontera entre lo que es un conflicto interno y externo en un país parece haberse difuminado casi por completo. Las revoluciones han sido las protagonistas después de la Segunda Guerra Mundial y el intervencionismo de países ajenos, que no tienen parte en el asunto, ha resultado muchas veces determinante para definir las fuerzas y, por ende, el resultado.

¿Cuándo se debe inmiscuir la comunidad internacional en temas nacionales? ¿Cuál es realmente la autoridad que tiene la misma comunidad, representada en pactos como la OTAN u organizaciones como la ONU? ¿Cuán supeditadas se ven éstas ante el poderío de la potencia de turno?

Preguntas así son el tema central de debates a lo largo y ancho de todo el mundo, ya que las situaciones en donde se ponen en práctica las respuestas aparecen más periódicamente de lo deseado.

Los derechos humanos y la libertad pasaron de ser conceptos universales a convertirse en banderas de lucha. Ideas de respeto mutuo, las estrellas de la civilización moderna occidental, convertidas en la excusa de destrucción y muerte.

Es lo que Hobsbawn llama el imperialismo de los derechos humanos, en donde la potencia mundial de turno resuelve intervenir en nombre del bien común, bien que ellos deciden según su ideología e intereses.

Otro problema importante que se desprende de las preguntas planteadas anteriormente es el de la legitimidad de los organismos internacionales. Siempre ha habido países o imperios más poderosos que otros en la historia, cuyas opiniones y objetivos pesaban más que los del resto.

Después de 1945, el mundo se vio sumido en una lucha entre dos polos, a los cuales el resto del globo debía adscribirse. La diferencia es que ya no eran sólo reyes y su soberanía lo que estaba en juego, si no que ideologías, con sus formas propias de organización política, económica y social. Durante gran parte del siglo XX los países eran blancos o negros, y los matices grises que trataron de situarse en la mitad no lograron hacerse escuchar.

Sin embargo, desde la caída de la Unión Soviética en 1989, Estados Unidos pasó a ostentar el poder en forma solitaria. Desde hace más de 20 años es la nación más poderosa del mundo, sin que nadie haya logrado disputarle su hegemonía. Recién ahora, entrado a la segunda década del siglo XXI, apareció un posible contrincante, China, el que si bien lo está alcanzando en términos económicos, todavía no ha logrado igualar su nivel de influencia política.

Con un sistema de monopotencia tan fuerte, los organismos internacionales ven cómo su legitimidad se desmorona de a poco. Sin Estados Unidos, la ONU, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, por poner algunos, no tendrían el peso necesario para llevar a cabo sus políticas. Las organizaciones internacionales han perdido poder e influencias ante las empresas transnacionales, que son quienes manejan la política internacional de acuerdo a sus intereses.

Por otra parte, en situaciones bélicas, la misma ONU está atada de manos ante el Consejo de Seguridad y los cinco países con poder de veto (Estados Unidos, China, Rusia, Francia, Gran Bretaña). Si el que se supone es el organismo mundial más poderoso e influyente no puede actuar sin que esos cinco países den su consentimiento, ¿cuál es el fin? ¿Para qué está, entonces, la Asamblea General y sus 200 miembros? Finalmente el escritor George Orwell tenía razón cuando planteaba en su novela “1984” que somos todos iguales, pero algunos son más iguales que otros.

El Siglo XXI y sus recientes 12 años de vida ya ha sido testigo de dos enormes guerras, muy diferentes a lo que antes se había visto. Irak y Afganistán fueron invadidos bajo otro paraguas, el de la guerra contra el terrorismo y las armas de destrucción masiva. Plantear, como primera cosa, una guerra a un concepto intangible ya es de por sí algo complejo. ¿Qué es el terrorismo? ¿Y por qué lo que Estados Unidos califica de terrorismo en sus enemigos no lo es en sus estados aliados?

El periodista chileno Raúl Sohr propone una definición propia de terrorismo que trata de solucionar ese problema. “El terrorismo es un método de combate encubierto. Quien quiera puede emplearlo ya sea para oprimir, liberar, lograr objetivos precisos, expresar frustración, ira, venganza o el sentimiento que impulse a colocar una bomba u otro dispositivo letal².”

El presidente de Estados Unidos entre 2000 y 2008, George W. Bush, probablemente no compartía esta terminología. Algunas de sus propias tropas serían terroristas según ese pensamiento, así que desarrolló uno propio, plasmado en la Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo de Estados Unidos: “es la violencia, premeditada y motivada políticamente, perpetrada

² SOHR, Raúl. 2003. Claves para entender la guerra. Santiago, Grijalbo Mondadori. 386 p.

contra objetivos no combatientes por parte de grupos subnacionales o agentes clandestinos".

La guerra ya dejó de ser el enfrentamiento entre dos o más estados, generalmente limítrofes o con problemas entre ellos. Ahora un país al otro lado del mundo puede intervenir en nombre de la humanidad cuando lo estime conveniente si tiene el poderío militar para hacerlo. Ni siquiera necesita la aprobación de la Asamblea General de las Naciones Unidas, como lo demostró Estados Unidos el año 2003 con la invasión a Irak.

Fronteras imaginarias

Medio Oriente y el Norte de África son de las zonas más conflictivas en el mundo en las últimas décadas. La gran cantidad de etnias, credos religiosos, regímenes corruptos y fronteras impuestas se presenta como una de las razones por las que desde la caída del Imperio Otomano a principios del Siglo XX la región no ha conocido un minuto de tranquilidad transversal.

Cuando se disuelve el Imperio Otomano después del fin de la Primera Guerra Mundial, Francia y Gran Bretaña firmaron el tratado de Sykes-Picot para dividirse los territorios. De esta manera se trazaron las fronteras de lo que conocemos como los actuales países de la zona, sin tener en cuenta los intereses populares sino que obedeciendo a razones estratégicas de las dos potencias colonialistas de la época.

Es así como tenemos países con fronteras impuestas a sus ciudadanos, quienes no fueron artífices de la creación de su propia nación. Hoy en día la lealtad en gran parte de Medio Oriente no es hacia el estado nación, sino que se establece a los miembros de una tribu, etnia o comunidad religiosa.

Un caso emblemático de un pueblo que quedó dividido por fronteras es el de los kurdos, quienes están presentes en el sur de Turquía, el norte de Irak, al oeste de Irán y en menor medida en el norte de Siria. Son la minoría étnica más grande de Medio Oriente, con una población estimada de 55 a 60 millones de personas.

La reivindicación por un territorio independiente kurdo, el Kurdistán, data desde el fin de la Primera Guerra Mundial. Los kurdos apoyaron a los aliados contra el Imperio Otomano a cambio de la creación de su país, establecida en el Tratado de Sevres. Sin embargo, éste no fue ratificado y más tarde el Tratado de Lausana dividió el territorio kurdo en los países en los que se encuentra actualmente.

La lucha de los kurdos por el reconocimiento internacional y por su emancipación data desde ese entonces, siendo objeto de una dura represión por parte de los turcos. En Irak gozan de cierta independencia desde 1991, año en que se formó el Kurdistán Sur o Kurdistán iraquí, una región autónoma de Irak que cuenta con parlamento y un presidente. Tras apoyar la invasión estadounidense en 2003, la Constitución iraquí del año 2005 incluyó formalmente a la región autónoma kurda, siendo reconocida por el mismo Irak y por las Naciones Unidas.

Quien también ha reconocido la importancia estratégica de los kurdos ha sido Bashar al-Assad, el presidente de Siria. Una de las medidas que tomó en abril de 2011, a un mes de iniciadas las revueltas de la Primavera Árabe en su país, fue el de otorgarle la ciudadanía a miles de habitantes de origen kurdo, quienes estaban privados de ella desde hacía medio siglo.

Los kurdos no han tomado parte del conflicto armado en Siria y para evitar su entrada, el presidente hizo un pacto con ellos. El profesor español

Ignacio Álvarez-Ossorio y el periodista chileno Raúl Sohr concuerdan en que el pacto establece que ellos no entrarán en la guerra civil y no tomarán las armas, y a cambio gozarán de autonomía por parte del régimen.

El diario británico The Guardian informaba el 27 de octubre de 2012 que se habían registrado enfrentamientos armados entre el Ejército Sirio Libre, contrario a al-Assad, y tropas kurdas en la ciudad de Aleppo. Al menos 22 personas habrían muerto en lo que habría sido la violación de un “pacto de caballeros” entre la oposición y los kurdos, el que establecía que el ejército no entraría a los barrios de la etnia de la ciudad.

“Las fronteras no están claras. Si los kurdos sirios se quieren unir con los kurdos iraquíes y finalmente formar un Kurdistán, creo que hay muchas posibilidades que ocurra”, declaró en entrevista con la autora Raúl Sohr. La pregunta que cabe hacerse ante esa hipotética situación es qué harían los kurdos turcos si desearan unirse y, por lo tanto, cuál sería la respuesta de Turquía.

Por otra parte, el conflicto árabe-israelí ha sido una fuente casi inagotable de pugnas bélicas desde la instauración del estado de Israel en 1948. Desde ese momento se han librado cinco guerras propiamente tales, sin contar los miles de enfrentamientos individuales o el tono siempre agresivo de las casi inexistentes relaciones entre Israel y Palestina.

La resolución de este conflicto ha sido objeto de intentos de varios actores a nivel mundial. Estados Unidos, especialmente, ha tratado de alcanzar la paz en múltiples ocasiones, sin resultados. Uno de los últimos fue en Madrid, en el año 2002, cuando se creó el “Cuarteto para Medio Oriente” compuesto de cuatro países y organizaciones que buscaban la armonía en la región: Estados

Unidos, Rusia, la Unión Europea y las Naciones Unidas. Actualmente su enviado especial es el británico Tony Blair.

La Primavera Árabe puso en movimiento las actuales fronteras de los países de Medio Oriente y nadie puede predecir en qué o cuándo terminará. Hay divisiones profundas en muchos estados y ante gobiernos débiles e inestables podrían estallar nuevos enfrentamientos entre las facciones que buscan independencia. Sólo resta esperar.

Los invitados

Los factores internos son sólo una parte de la telaraña que es Medio Oriente y el Norte de África. La zona ha sido históricamente de vital importancia en el comercio entre Europa y Asia y fue la cuna de las civilizaciones más influyentes de la Era Antigua.

Es así como las diferentes potencias mundiales han luchado siempre por ostentar el poder hegemónico en la zona y por imponer sus condiciones. Medio Oriente tiene la reserva de petróleo más grande del mundo, por lo que los intereses van más allá del poder estratégico: quien controla la zona influye sobre el mercado de los hidrocarburos, y por lo tanto, influye sobre el resto del planeta.

Durante la Guerra Fría, el enfrentamiento entre la Unión Soviética y Estados Unidos también se trasladó a Medio Oriente. El país norteamericano es el aliado tradicional de Israel, uno de los puntos de conflicto más alto en la zona Oriente, lo que hacía difícil la tarea de establecer alianzas con los árabes.

Los años 50' y 60' fueron testigos del auge del sentimiento nacionalista en casi todos los países árabes. Alzándose contra su pasado colonialista, la nueva política exterior se orientó a evitar que la historia se repitiera y que

Occidente volviera a intervenir en sus terrenos. En este caso Europa no fue el enemigo, ya que después de la Segunda Guerra Mundial su nivel de influencia mundial había quedado en el suelo.

Los partidos panarabistas y nacionalistas se volvieron contra Estados Unidos. Su apoyo irrestricto a la creación de Israel y su eterna cooperación económica y militar con el enemigo acérrimo de los árabes lo convirtieron en una figura no querida en Medio Oriente.

La Unión Soviética encontró un nicho en estos nuevos movimientos nacionalistas y no dudó en aprovecharlo. Muchos eran anticomunistas, pero la URSS los perdonó porque eran una buena fuente de fuerzas antiimperialistas. Olga Ulianova, analista internacional, explicó en entrevista con la autora que esto “era la lógica de la Guerra Fría, del sistema de equilibrios, donde el enemigo de mi enemigo es mi amigo. Eso pesó más que las alianzas de clase, de ideología, de partido.” Egipto era el país más importante del Norte de África y Medio Oriente, por lo que la relación con ellos fue vital.

Mientras estuvo Gamal Abdel Nasser en el poder las cosas se dieron como la seda. La URSS los apoyaba contra Israel, modernizó su ejército y los ayudó a construir la represa de Asuán. Sin embargo, las cosas cambiaron en el gobierno de Anwar Sadat (entre 1970 y 1981), quien terminaría firmando los acuerdos de Camp David con Israel tras la mediación de Estados Unidos.

Así, desde ese momento y hasta la caída de Hosni Mubarak, Egipto fue uno de los principales aliados norteamericanos en las costas mediterráneas. Como la paz con Israel estaba firmada, Estados Unidos no tuvo problemas en ayudarlo a modernizar y agrandar sus Fuerzas Armadas con la entrega de alrededor de 1.500 millones de dólares anuales, los que iban directamente al presupuesto de defensa egipcio.

Ante este giro, la Unión Soviética se volvió a otros países de la zona y encontró un nuevo aliado estratégico en Siria. Si bien los vínculos databan de hace algunos años antes, la llegada del Partido socialista Baath al poder hizo que las relaciones fluyeran de forma expedita. El comercio aumentó, la colaboración militar se estrechó y miles de jóvenes sirios viajaron a Moscú a estudiar en la universidad. Gracias a los aportes soviéticos, la Siria de Hafez al-Assad pudo situarse entre los países más influyentes del mundo árabe, incluso llegando a presentarse como un factor fundamental a la hora de declarar la guerra o establecer la paz.

La caída de la Unión Soviética en 1989 puso un alto a la cooperación entre los dos países. No obstante, Olga Ulianova expone el panorama en la región no varió tan considerablemente como se habría esperado, ya que fue la parte ideológica la que cayó. El socio comercial siguió en pie, aunque las contribuciones monetarias cesaron de inmediato.

El fin de la ex URSS y el declive del modelo socialista impulsaron las agendas internacionales hacia Estados Unidos, potencia mundial y polo de desarrollo económico y social del mundo en ese momento. Los países árabes habían comenzado a adoptar políticas de liberalización económica desde la década de los '80 y ante la caída definitiva soviética, muchos de ellos comenzaron a establecer alianzas comerciales con los estadounidenses. En general lo económico escondía lo social o las afinidades políticas, las que quedaban relegadas a un segundo plano. Así ocurrió con Saddam Hussein, quien fue aliado de Estados Unidos en la guerra entre su país e Irán, pero que después fue considerado enemigo en la era post ataques de las Torres Gemelas.

En los años que siguieron al desarme de la URSS, la nueva Rusia participó de forma tangencial en los procesos de paz de Medio Oriente, y Siria,

por su parte, tuvo que renunciar a la búsqueda de una paridad armamentística con Israel. Casi diez años más tarde, en 1998, en medio de una crisis económica, Rusia apuntaló con fuerza sus relaciones comerciales con Siria, dándole nuevos impulsos a la venta de armas al país árabe.

Mientras tanto, el gobierno de los Assad había cultivado relaciones cordiales con Estados Unidos, las que se rompieron ante la negativa siria de apoyar la invasión a Irak en año 2003. La política exterior estadounidense dio un cambio radical después del 11 de septiembre de 2001 y los requisitos para ser aliado de la potencia mundial estaban claros: apoyo incondicional, lucha contra el terrorismo y el reconocimiento de la supremacía norteamericana. Siria no cumplió y, consecuentemente, el presidente George W. Bush la incluyó entre los países del “Eje del Mal”, los regímenes que según Estados Unidos apoyaban el terrorismo.

La prueba de las renovadas relaciones entre sirios y rusos se dio el año 2006, cuando los soviéticos instalaron una base naval militar en el puerto sirio de Tartus, la que les daba a los soviéticos una salida al Mar Mediterráneo.

La relación actual entre ambos países yace en el beneficio mutuo: a Bashar al-Assad le conviene tener un socio estratégico que le cubra las espaldas y para Vladimir Putin es de suma importancia recuperar la influencia internacional con que contó la URSS alguna vez y más aún en Medio Oriente. De ahí el apoyo que ha mantenido Rusia en el Consejo de Seguridad de la ONU, vetando todas las iniciativas en contra del actual régimen. Cabría preguntarse si a Putin le interesa realmente la suerte de Bashar al-Assad o si, más que eso, está preocupado por la estabilidad de su socio si cae en manos de los rebeldes o los partidos islámicos.

Esta última arista es de gran importancia, según Olga Ulianova. “Durante los últimos años ha surgido una potente fobia al terrorismo islámico, en Rusia se le vincula al conflicto del Cáucaso y se teme que si el islamismo radical se instala con mucha fuerza en Medio Oriente pudiese fortalecer su aparición dentro del país”, aclara la analista.

De las potencias mundiales actuales, China es la que menos interés ha demostrado por intervenir en Medio Oriente. Aparte de la cooperación económica no ha establecido alianzas con ninguno de los países de la zona, como tampoco ha comprometido su aceptación o rechazo a los sucesos que han ocurrido en los últimos años más allá de las palabras.

No obstante, sus vetos a cualquier iniciativa contra Siria en el Consejo de Seguridad han demostrado una postura firme ante la opinión mundial. A China no le interesa especialmente Bashar al-Assad o el destino de los sirios, sino que no desea sentar ningún precedente en las intervenciones en lo que llama “los asuntos internos de los países”.

Raúl Sohr explica que en un posible caso de problemas internos en el país asiático, como por ejemplo con el Tíbet, los chinos no quieren que nadie proponga intervenir en nombre de los derechos humanos, tomando como precedente alguna aprobación que hayan dado ellos en un conflicto de esta naturaleza. “Además, los chinos nunca han comprado el tema de los Derechos Humanos universales, no creen en eso y piensan que en realidad es un mascarón de proa de Occidente para desestabilizar a los estados que les incomodan”.

Por su parte, Gilberto Aranda, profesor del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, cree que China se está

posicionando en la política mundial como “una potencia global con intereses globales, porque todavía no lo es.”

De parecida opinión es Rodrigo Karmy, académico del Centro de Estudios Árabes de la misma universidad. Su análisis va un poco más lejos, ya que plantea que en la política mundial hay dos ejes articulados en base a las transnacionales capitalistas: por un lado estaría Estados Unidos y la OTAN, y por otro, Rusia y China. Estos dos polos se encontrarían en constante disputa, ya que el primero ostenta el poder político pero ha perdido en el área económica, mientras que el segundo ha crecido enormemente en lo financiero, pero su influencia mundial es todavía reducida. “Estamos ante la hegemonía por la apropiación del gobierno del mundo”, expone Karmy.

El vecino más fuerte

Medio Oriente no está exento de luchas de poder. De acuerdo a Raúl Sohr, actualmente hay tres países que se disputan la hegemonía de la región: Israel, Turquía e Irán. Si bien casi la totalidad del área es árabe, ninguno de los tres estados en cuestión tiene raíces de este tipo: son judíos, turcos y persas, cada uno con una historia diferente.

Desde su creación que Israel busca convertirse en una potencia militar de la zona. Según ellos, esto es porque están sujetos a múltiples amenazas de parte de todos sus vecinos y tienen el derecho a armarse en legítima defensa. El tamaño de su ejército y sus alianzas estratégicas con Estados Unidos y la Unión Europea lo han colocado en una posición privilegiada, algo que definitivamente no satisface a los países árabes.

Por su parte, Turquía se ha posicionado lentamente como un referente en la región. Si bien su meta de las últimas décadas ha sido entrar a la

Comunidad Europea, acceso que le ha sido esquivo, no por eso ha descuidado las fronteras de su territorio.

Gilberto Aranda expone que la política exterior turca se basa en una máxima de cero problemas con los vecinos. “Esta política era seguir en el camino de ofrecer a Turquía como socio, pero además revisar, mejorar y potenciar todas las fronteras orientales.” Sin embargo, la Primavera Árabe desmoronó este planteamiento y todos los esfuerzos otomanos se vinieron abajo. Turquía se ha planteado ante el conflicto sirio como una barrera que responde: si tú me bombardeas, yo te bombardeo. El país es, además, el representante de la OTAN más cercano a la zona, por lo que un posible ingreso suyo al conflicto traería consigo el involucramiento de todo el tratado y los países de Occidente.

Por su parte, Raúl Sohr califica de “muy inteligente” la estrategia exterior turca. De acuerdo a lo que postula, el posicionamiento otomano habría empezado cuando le negó a Estados Unidos el paso de las tropas por su territorio el año 2003, y se habría afianzado en un enfrentamiento que tuvo con Israel por el ataque judío a una flotilla de barcos que llevaba ayuda internacional a Palestina. En esa ocasión murieron 9 personas y el gobierno turco quedó en buenos términos con el resto del mundo árabe. “Hoy en día cualquiera que quiera intervenir en Medio Oriente tiene que hablar en serio con Turquía”, remata Sohr, “tienen una posición muy fuerte”.

El tercero de los países poderosos de Medio Oriente es Irán. Después de la Revolución Islámica de 1979 y el derrocamiento del sha, Irán ha reivindicado el llamado anticolonialista y anti intervencionista en la zona ante el poderío de Occidente; es el Chávez de Medio Oriente.

Sus experimentos nucleares, que reclama son con fines científicos, tienen en alerta a la comunidad internacional, especialmente a Israel y a Estados Unidos. El estado judío ha hecho varios llamados de alarma por la situación e incluso, en la reunión de la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2012, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, dedicó su discurso al tema, ejemplificando el avance nuclear iraní con gráficos en medio del plenario.

Su negativa a parar su programa nuclear y sus amistades con Hugo Chávez, Rafael Correa de Ecuador y Daniel Ortega de Nicaragua lo han convertido en un país más del Eje del Mal, siendo objeto de sanciones económicas por parte de Estados Unidos y la Unión Europea.

En la situación actual de Medio Oriente, con el conflicto sirio aún sin resolverse, Irán es pieza clave de lo que pasará. El país persa es un aliado estratégico del régimen de Bashar al-Assad, mediante el cual ha apoyado militarmente a los grupos chiíes Hezbollah, en El Líbano, y a Hamás, en la Franja de Gaza. Siria es la puerta para llegar a Irán y éste, a su vez, es quien le cubre las espaldas a al-Assad. Mientras el presidente sirio no rompa con Irán, Occidente y los países del Golfo no dejarán de apoyar a los rebeldes en su guerra civil, pero Mahmud Ahmadinejad, mandatario iraní, no dejará sólo a su aliado tampoco.

Aparte de los tres estados mencionados anteriormente no hay que perder de vista a la potencia petrolera, Arabia Saudí. La dinastía wahabita Saud que gobierna el país desde principios del siglo XX consiguió ya el poderío económico gracias a sus reservas de petróleo y busca hacerse de un espacio preponderante en la política.

Arabia Saudí y Catar han sido los patrocinadores del Ejército Sirio Libre, principal resistencia armada contra el régimen, al que apoyan constantemente con dinero, armas y guerrilleros. Ignacio Álvarez-Ossorio plantea que detrás de la ayuda hay dos intenciones muy claras de parte de los saudíes: debilitar el eje de Irán- Hezbollah- Hamás, y ganar protagonismo para poder frenar las democracias de corte occidental, las que podrían poner en riesgo su propio sistema político.

Los panoramas externo e interno de la zona han armado un entramado difícil de solucionar. Teniendo en cuenta los balances de poder que se juegan en la región, es posible afirmar que la guerra civil siria no se definirá entre suníes y alauíes, o entre democracia y dictadura, sino que entre la telaraña de influencias que se tejen por Medio Oriente.

II. OLAS EN EL DESIERTO

La Primavera Árabe no empezó en primavera. Comenzó en medio de un invierno templado y seco en las montañas tunecinas, con un vendedor ambulante de frutas y verduras, y una madre y seis hermanos que mantener. La Primavera Árabe empezó el 17 de diciembre de 2011, en frente de un edificio de la gobernación de Sidi Bouzid, localidad perdida en el centro de Túnez.

Mohammed Bouazizi tenía 26 años, no terminó el colegio y estudiaba a veces por su cuenta. Desde los diez años de edad compraba mercancía por las noches y la vendía durante el día en el centro de la ciudad, sin tener permisos legales ni un puesto fijo. La policía lo molestaba a veces y le tiraba sus cosas al suelo, pero no parecía haber otra opción, ya que era el único ingreso de la familia y aportaba dinero para que su hermana Leila pudiese estudiar en la universidad.

Ese sábado parecía como cualquier otro. Bouazizi salió de su casa a las 8.30 de la mañana a vender sus frutas y verduras, y en un momento se apareció la policía y le pidió la licencia. No tenía. Le pidieron dinero para permitirle seguir vendiendo y se negó. Ante eso, los oficiales le dieron vuelta su carro y uno de ellos, una mujer, le pegó una bofetada. También le golpearon las piernas, le confiscaron el carro y se fueron. El padrastro de Mohammed fue a reclamar y le cerraron la puerta en las narices, lo mismo que le pasó al vendedor cuando fue por su cuenta a pedir la devolución de sus cosas. Amenazó con ir a quejarse al Palacio de Gobierno y se rieron en su cara. Ante eso, salió, compró un bidón de cinco litros de gasolina y se inmoló en una plaza frente a la mirada atónita de dos policías. Moriría 18 días más tarde en un hospital de la ciudad de Sfax, donde, postrado en la cama y cubierto por

completo de vendas, había recibido incluso la visita del entonces presidente Zine al-Abidine Ben Alí.

Mohammed Bouazizi sólo quería sus cosas y probablemente un perdón por la humillación sufrida. Los miles de ciudadanos árabes que siguieron sus pasos sólo querían sus derechos y sus países de vuelta.

Un juego de dominó

Cuando hablamos de Primavera Árabe nos referimos a la serie de protestas que se propagó por el norte de África y por Medio Oriente, basadas en demandas políticas, sociales y económicas. Los resultados han sido variados: el derrocamiento de dictadores que llevaban décadas en el poder, cambios en los sistemas políticos y guerras civiles.

El término fue acuñado por diferentes medios de comunicación, que usaron las expresiones “Primavera Árabe” o “Revolución Árabe” para referirse a las manifestaciones. Que no fuese primavera en esos momentos fue lo de menos. Hay una tradición en la prensa de catalogar así a movimientos sociales de protesta, en especial a aquellos que se dan bajo gobiernos autoritarios.

La expresión nace en 1968 con la llamada Primavera de Praga, período de liberalización política e intelectual que vivió la ciudad, liderado por el eslavo Alexander Dubcek y aplastado por la URSS al poco tiempo. Desde ese entonces que el término se ha repetido decenas de veces para nombrar a revoluciones con mayor y menor éxito. Un ejemplo se dio en la misma Siria en el año 2000 con la Primavera de Damasco. Un joven Bashar al-Assad había asumido recientemente el poder después de la muerte de su padre y parecía encarnar los tan anhelados cambios tras de 30 años de dictadura. Era la promesa de reformas y de la recuperación de viejas libertades casi olvidadas,

pero los nuevos aires duraron poco y el hijo volvió a las andanzas de su progenitor.

A partir de la generalización que se hace al englobar todas las manifestaciones populares surgidas en el invierno de 2011 bajo una misma etiqueta surgió una falsa sensación de que todas las revoluciones respondían a las mismas causas y patrones, cuando no fue exactamente así. Hablar de la Primavera Árabe como un todo indisoluble es obviar las diferencias intrínsecas que hay entre los países. Que todos sean árabes no significa que sean lo mismo.

Hay que separar los ámbitos: el de la arabidad y la Primavera Árabe. Son un todo y a la vez piezas separadas. Por esto, es innegable que hay factores históricos y sociales poderosos en común, como los gobiernos autoritarios que manejaban el aparato del estado a su antojo y que instalaron la corrupción como forma de funcionamiento gubernamental. Sin embargo, eso no significa que las condiciones de los regímenes fuesen las mismas o que las protestas repitiesen los resultados con igual éxito de país en país.

Así, los casos de Túnez y Egipto, los primeros en prender la mecha, no fueron iguales a los de Marruecos o Jordania, ni tampoco a los de Yemen o Libia. Y menos que Siria, donde las protestas pacíficas tunecinas y egipcias dieron paso a una guerra civil que se ha extendido por casi más de dos años.

Como factor común a estos países podemos mencionar que todos los involucrados fueron alguna vez parte del Imperio Otomano entre los siglos XVIII y XIX, pero después de eso sus caminos se separaron. Algunos fueron colonizados por el Imperio Británico, otros por Francia, mientras que el resto tuvo que esperar a la Primera Guerra Mundial o más tarde para independizarse. De ahí tuvieron experiencias gubernamentales diferentes y, por otra parte,

están conformados por tribus distintas, lo que hace que sus culturas sean únicas.

Otra gran característica que se remonta más atrás en la historia que el Imperio Otomano es lo que James Gelvin denomina como el concepto del “mundo árabe”. El profesor de historia de Medio Oriente de la Universidad de California plantea que el mundo árabe tiene una historia, experiencias e instituciones comunes (la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo), las que hacen que se pueda hablar de la gran extensión de territorio como una sola.

Dentro de esos rasgos se pueden nombrar también la existencia del partido político Baath, de carácter laico, panarabista y socialista; una oposición firme a la intervención de Estados Unidos en la región a raíz de la invasión a Iraq, el apoyo más bien transversal a la causa palestina y el canal de televisión Al-Jazeera³. Estos factores pueden haber ayudado a la masificación de las protestas en Medio Oriente, pero no implican la renuncia a las nacionalidades propias.

Medio Oriente es una zona múltiple, con decenas de etnias, tribus, religiones y tradiciones diferentes. Creer que la Primavera Árabe se comportó de la misma manera en todas partes y, por ende, que debiese tener patrones establecidos de desarrollo y conclusión, es obviar las complejidades de toda el área.

³ Cadena satelital de noticias creada por el gobierno de Catar en 1996. Se independizó años más tarde y se convirtió en uno de los principales canales de televisión del mundo, afirmando actualmente ser los únicos independientes en Oriente Medio. Al Jazeera está prohibida en Jordania, Siria, Kuwait, Arabia Saudita y Argelia.

Diversos orígenes

Si queremos identificar posibles causas comunes de la Revuelta Árabe hay muchos factores a mencionar. Ignacio Ramonet, director de la versión española del diario francés Le Monde Diplomatique, propone que entre los factores a considerar está la situación política, económica y climática del momento.

Después de la instauración del “socialismo árabe” en varios países de Medio Oriente (encabezados por Egipto y Gamal Abdel Nasser) en los años ‘60, a partir de 1980 se comenzó un acercamiento de los estados árabes al neoliberalismo económico, relación que se estrechó con la última crisis financiera de 2008. Aparte de los problemas locales que ésta trajo consigo, muchos de los inmigrantes árabes en Europa perdieron sus puestos de trabajo y dejaron de enviar dinero a sus familias, lo que contribuyó al empeoramiento de las condiciones de vida.

Como forma de salvataje, y siguiendo las directrices del Fondo Monetario Internacional, se comenzó una privatización de los recursos estatales. Los más beneficiados fueron los cercanos a los gobernantes: familia, amigos y empresarios afines. Esto fue posible ya que los gobiernos árabes socialistas habían devenido en varias dictaduras de partido único que giraban en torno a la figura de un gobernante, las que impusieron la corrupción y el nepotismo como forma de gobernar.

De esta manera se acentuaron las diferencias económicas en la población. Medio Oriente es la segunda región con mayor desempleo en el mundo, con un 10,2 por ciento. El desempleo juvenil llega a un 26 por ciento contra un 6,6 de la tasa de los adultos, lo que quiere decir que uno de cada cuatro jóvenes está sin trabajo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT)

en su Informe de Tendencias Mundiales de Empleo 2012 apunta a que hay una gran cantidad de jóvenes con estudios universitarios y los empleos que se ofrecen son a bajos sueldos, pensados para migrantes, por lo que el descontento juvenil por el tema es señalado como una de las posibles causas de las revueltas.

Además, el mismo informe desliza que, si bien las protestas árabes sólo han tenido efectos directos en los países donde ocurrieron, es probable que su influencia afecte también las cifras de otras naciones, como Arabia Saudita y Catar, que tienen índices de crecimiento de dos dígitos.

El norte de África, por su parte, registra la mayor tasa de desempleo del mundo, con un 10,9 por ciento en el año 2011, siendo un problema mayoritario de mujeres (19 por ciento) y jóvenes (27,1 por ciento), según la OIT. Así, quienes estaban en peor situación eran las mujeres jóvenes, con un 41 por ciento de desempleo.

Otro problema es el tipo de trabajo. Cuatro de cada diez personas del Norte de África tienen un empleo vulnerable, ya sea por cuenta propia o como trabajadores familiares no remunerados. La mayor cantidad de empleos está en el sector de servicios, lo que no asegura estabilidad, ya que son generalmente relacionados con el turismo o el trabajo doméstico.

El tema climático juega un rol no menor como factor externo de las protestas. El verano de 2010 fue desastroso para Rusia, el tercer exportador de trigo en el mundo. Con temperaturas que llegaron a los 40 grados y la mayor sequía en más de medio siglo, los incendios fueron pan de cada día. Así, a principios de agosto, el primer ministro de ese entonces, Vladimir Putin, decretó la prohibición de exportar grano hasta finales de ese año.

El precio del trigo subió hasta en un 77,6 por ciento en los mercados mundiales, lo que repercutió fuertemente en el precio del pan, pero también en el de las carnes rojas ante la escasez de alimentos para los animales. Medio Oriente importa casi todo el grano que consume, de ahí que los precios subiesen también y que uno de los motivos principales de las protestas fuesen los altísimos costos de alimentos básicos.

Este factor se sumó a la brusca reducción de los beneficios subsidiarios que los gobiernos alguna vez socialistas les habían otorgado a sus pueblos, los que fueron incluso eliminados después del 2008. Así, los árabes ya no tenían ayudas económicas del Estado, sino que además tenían que lidiar con el alza sostenida de los alimentos vitales para su supervivencia.

En otro ámbito, cuando explotaron las manifestaciones ciudadanas se habló mucho del rol de las redes sociales y de Internet, llamándolas incluso como “revueltas de Facebook o Twitter”. Que la gente se informara o se pusiese de acuerdo mediante las nuevas herramientas digitales era algo que nunca había sido visto con tanta potencia (a pesar que la revolución verde de Irán en el año 2009 ya había sido catalogada como la primera revolución digital).

Si bien la penetración cibernética en Medio Oriente es de la cifra no despreciable de un 35,6 por ciento (en comparación, América Latina alcanza un 39,5⁴), Internet fue cortado en muchos de los países de la Primavera Árabe. No se puede afirmar, entonces, que las redes sociales hayan sido un motor de las protestas, pero sí que ayudaron a franquear el muro del miedo, de saberse acompañado en una causa. Algo no menor teniendo en cuenta la represión que cada manifestación iba a enfrentar.

⁴ Cifras de la Internet World Stats, [www.internetworldstats.com]

Después del chispazo inicial

El mismo día en que Mohammed Bouazizi se quemó a lo bonzo como la única forma de protesta en que pudo pensar, miles de tunecinos salieron a reclamar a las calles. El régimen trató de reprimir cualquier tipo de manifestación en Sidi Bouzid, pero las noticias se habían extendido y las ciudades vecinas de Kasrine y Gafsa se levantaron a pesar de la prohibición del presidente Ben Alí de marchar por las calles.

No es sólo que la región tunecina estuviese impactada por la inmolación de Bouazizi, sino que su situación era la misma que la de miles de personas en el Túnez más rural y apartado de las grandes ciudades. El desempleo alcanzaba al 14 por ciento de la población, siendo más alto entre las personas de entre 15 a 24 años, donde se empinaba a un 31 por ciento. Por otra parte, el 60 por ciento de de la población percibía sólo el 30 por ciento de las ganancias del país, mientras que el otro 40 por ciento acaparaba el 70 por ciento restante, según cifras del Fondo Monetario Internacional.

Además, el abuso de poder por parte de las autoridades y la falta de oportunidades laborales eran situaciones que la mayoría de los habitantes había sufrido en carne propia, por lo que el sacrificio de Mohammed Bouazizi fue un hecho coyuntural que desató la ira y frustración que se venían gestando desde hace años.

Así, la ola de manifestantes fue subiendo con el tiempo, avanzando por el país. Las demandas de igualdad comenzaron a crecer y se unieron a ellas peticiones por mejoras económicas, por frenar la corrupción y, por último, interpelaciones directas a Ben Alí a que dejara el poder después de 23 años.

El 11 de enero el gobierno destituyó al ministro del Interior, Rafik Belhaj Kacem, y para frenar las protestas ordenó el cierre de universidades y escuelas.

El objetivo principal era mantener la avalancha revolucionaria fuera de la capital y dejarla como un movimiento de campesinos y pobres. No funcionó. Al día siguiente la ciudad de Túnez hizo eco de los gritos del resto del país y a las marchas se sumaron profesionales, artistas e intelectuales.

Era improbable que no lo hicieran. A pesar de que el nivel educacional de los tunecinos ha mejorado mucho en los últimos años, pasando de 3.600 en 1984 a 65 mil en 2009, la formación académica no va de la mano con las opciones de trabajo. Paradójicamente, el desempleo en Túnez aumenta con el nivel de estudios: quienes cuentan con estudios secundarios o universitarios representaban más de la mitad de los desempleados el año 2009.

Hasta el día en que la revolución llegó a la capital, el gobierno reconocía 21 muertes contra las 66 denunciadas por organizaciones internacionales. Más tarde, el gobierno de transición subiría la cifra a 78 personas fallecidas en las revueltas.

Mientras Ben Alí prometía bajar los precios del pan, la leche y el azúcar, crear 300 mil nuevos puestos de trabajo en dos años y no presentarse a la reelección, los francotiradores acechaban las ciudades del sur del país. “La libertad se consigue con sangre”, clamaban los manifestantes, y seguían saliendo a las calles.

El 14 de enero es un día que se recordará por décadas en Túnez. El día en que cientos de personas se citaron a las nueve de la mañana en una plaza en el centro de la ciudad y marcharon sin que les importara nada. Los aguardaban cordones policiales y fuerzas antidisturbios, que al ver su determinación bajaron sus armas y los dejaron pasar. Se convirtieron en miles y se encaminaron al Ministerio del Interior, donde esperaron por horas, clamando

por la salida de Ben Alí del poder, sin saber que él y su plana mayor ya hacían las maletas para escapar a Arabia Saudí. El régimen había muerto.

Egipto y la Plaza Tahrir

30 años de autoritarismo se demoraron 18 días en caer. Hosni Mubarak tenía 82 años cuando vio su reinado desmoronarse frente a sus ojos. Ahora tiene 84 cumplidos, y una condena a prisión de por vida al ser hallado culpable de 800 muertes durante febrero de 2012, condena que no cumplirá por estar postrado en una cama, en coma. En su momento pudo decir que tuvo suerte, ya que la fiscalía egipcia pedía a gritos –al igual que gran parte del país- la pena de muerte.

El ejemplo de Túnez caló hondo entre los egipcios. Tal como ellos estaban inmersos en un gobierno autoritario en el que la corrupción y el nepotismo eran los engranajes del estado, y en donde el desempleo y las desigualdades económicas hacían estragos en la población.

Según un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del año 2010, el 40 por ciento de los egipcios tienen entre 10 y 29 años y a su vez representan la mitad de los desempleados del país. Uno de cada dos egipcios vive con menos de dos dólares al día y muchas familias no sobrevivirían si no fuese por el dinero que envían los inmigrantes de otras partes del mundo.

El 25 de enero de 2011 se había instaurado en el país como el Día Nacional de la Policía, hecho que no había sido visto con buenos ojos por la población. El cuerpo policial no contaba con la confianza de la gente y se le tenía por corrupto, violento y represor. Así, a modo de reclamo simbólico, diferentes movimientos llamaron a marchar ese día por El Cairo. Entre ellos se contaban las juventudes de varios partidos políticos (incluyendo a los Hermanos

Musulmanes), el Movimiento 6 de Abril y el grupo de Facebook “*We are all Khaled Said*”⁵.

Así, el 25 de enero se convirtió en el Día de la Ira. La policía estuvo ahí para detener las marchas y lo hizo en su mayoría antes que llegaran a la Plaza Tahrir, el centro de encuentro. Pero los manifestantes se habían dividido en muchas ramas diferentes y una logró pasar las barreras. Para cuando llegó a la plaza ya eran alrededor de diez mil personas que cantaban “la gente quiere la caída del régimen”, un slogan que antes también habían usado los tunecinos. Esa tarde la policía dispersó a los asistentes, pero la rueda había comenzado a girar y no había nadie que pudiese detenerla. No sólo El Cairo se había levantado contra Mubarak, también lo habían hecho 12 de las 27 provincias egipcias.

Tres días más tarde hubo otro llamado a protestar. El 28 de enero se convirtió en el “Viernes de la Ira”, y a pesar del toque de queda que regía en todo el país, nuevamente miles de personas se reunieron en la plaza Tharir en El Cairo y en muchas otras ciudades. Ese día Egipto había amanecido sin Internet y sin teléfonos celulares, en un intento de cortar los supuestos medios principales de comunicación del movimiento. A poco andar comenzaron los enfrentamientos con la policía, que trató de dispersarlos con gases lacrimógenos y golpes.

Mubarak dio su consentimiento para que se disparase armas con munición real, pero el ministro de Interior se negó a hacerlo. Furioso, el rais ordenó la salida del ejército a las calles, mientras que el ministro, indignado por haber sido pasado a llevar, decidió replegar a la policía. El breve lapso entre las dos decisiones fue el respiro que la gente necesitaba y el tiempo para tomar el

⁵ Khaled Said fue un joven egipcio que murió asesinado a golpes por dos agentes de la policía en el barrio de Sidi Gaber, en Alejandría, el 6 de junio de 2010.

control de la plaza Tahrir, de donde no los movería nadie. Otros se dirigieron al ministerio del Interior y atacaron el edificio, así como el de la televisión estatal.

Un punto destacado de las protestas egipcias fue la inclusión de las mujeres en ellas. Fue una mujer, Asmaa Mahfuz, quien se convirtió en una de las primeras convocantes del movimiento al grabar un video donde declaraba que ella saldría a marchar e invitaba al resto del país a hacer lo mismo. Trabajadoras, dueñas de casas, estudiantes, todas salieron a protestar codo a codo con los hombres. Se mantuvieron firmes incluso cuando algunas fueron forzadas a someterse a un examen de virginidad por haber acampado con hombres, o cuando fueron ferozmente perseguidas por los soldados.

Hosni Mubarak siguió firme en su postura de reprimir las manifestaciones y no moverse de su cargo, confiando en que el ejército lograría volver las cosas a la normalidad. Lo que nunca esperó fue el anuncio de que no dispararían contra la población y que desde ese momento se unían a la causa. A pesar de esto Mubarak no quedaba sólo, tenía a las milicias, o *baltagiya*, bajo su dirección, fieles y letales como nadie.

El gobernante estaba seguro que lograría mantenerse en su cargo, pero finalmente las olas ciudadanas pudieron más. El 11 de febrero de 2011, el vicepresidente Omar Suleimán emitió un comunicado en donde anunciaba que el presidente Mubarak abandonaba el poder y lo delegaba en el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, con el ministro de defensa, Mohammed Hussein Tantawi, al mando. 30 años terminaron en 18 días.

El nombramiento no fue casual. En el caso de Egipto, no se debe subestimar la importancia que tuvo el Ejército en todo el proceso. Históricamente, las Fuerzas Armadas habían sido parte de la conformación de los gobiernos “democráticos” en un doble vínculo en donde ellos aseguraban la

permanencia en el poder y el gobernante les daba regalías económicas. Sin embargo, Mubarak no confió en ellos y los alejó, poniendo en su lugar a sus servicios secretos. Al ejército no le gustaba el presidente y menos que los que se enriquecían con las privatizaciones no fuesen ellos, sino que un grupo de empresarios privados cercanos al mandatario.

Es por esto que cuando llegó el momento de sopesar fuerzas y decidir de qué bando estaría el Ejército, no hubo dudas. Se pusieron de parte de la gente y se negaron a disparar, pero tampoco hicieron nada cuando los servicios secretos salieron a reprimir las protestas. Tal como plantean Salam Kawakibi y Bassma Kodmani⁶, perteneciendo a ese bando recuperaban el rol que habían perdido en el gobierno y se catapultaban como los refundadores del orden político y el sistema democrático.

El Ejército decidió jugar un rol clave en las protestas y finalmente las cosas se dieron como esperaban: quedaron en el poder, Mubarak tuvo que ceder cuando las Fuerzas Armadas decidieron que era suficiente, el pueblo los tenía como uno más y no como sus enemigos. Los egipcios no fueron los mayores vencedores el 11 de febrero y eso se confirma con el poder que inmediatamente ganó el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

Rodrigo Karmy, académico del Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile, afirma que a pesar de que Mubarak provenía de las Fuerzas Armadas, el ejército egipcio no se identificaba con el gobierno. Cuando Egipto perdió de la guerra de los Seis Días con Israel en 1967 y firmó la paz con el estado judío, Estados Unidos comienza a apoyar al ejército egipcio con 1.500 millones de dólares anuales, lo que poco a poco lo convirtió en una clase institucional dentro del propio estado.

⁶ Kawakabi, S. y Kodmani, B. 2011. Los ejércitos, el pueblo y las autocracias. En: La rebelión árabe, causas e impactos de la sublevación. Santiago, Editorial Aún creemos en los sueños. 58 p.

“Cuando situaciones de excepción lo ameritan, el ejército puede prescindir del gobierno y poner otro. El estado egipcio encuentra su pilar en el ejército”, explica. Cuando cayó Mubarak, las Fuerzas Armadas se atribuyeron la tarea de llamar a una Asamblea Constituyente para redactar una nueva Constitución y gobernar mientras se organizaran las elecciones presidenciales.

El Consejo estuvo casi un año completo en el poder ante la insatisfacción de los propios egipcios, que veían como su revolución había sido cooptada por actores no muy lejanos al antiguo régimen. El general Tantawi comenzó un camino que llevaba a la apropiación lenta del poder, con medidas como disolver la recientemente electa Cámara de Diputados por supuestas inconstitucionalidades y arrogarse el poder legislativo mientras tanto. Incluso, llegó al extremo de promulgar un decreto mientras se contaban los votos de los comicios presidenciales, donde establecía que el Consejo Supremo de las FF.AA. seguiría a cargo de las decisiones del ejército, de sus nombramientos y de la potestad de declarar la guerra.

A pesar de las tensiones de último minuto, Mohamed Morsi, representante de los Hermanos Musulmanes, fue electo como presidente de Egipto el 24 de junio de 2012. El candidato opositor, el ex primer ministro de Hosni Mubarak, Ahmed Shafiq, fue derrotado ajustadamente, sacando un 48,3 por ciento de las preferencias contra el 51,7 de Morsi. En la disyuntiva de un gobierno islamista y la continuación del antiguo régimen, los egipcios prefirieron cambios, del corte que fueran.

El resto del vecindario

Si bien Túnez y Egipto fueron dos de los países cuyas revueltas populares tuvieron mayor resonancia a nivel mundial por la vía pacífica en que se desarrollaron, en el intertanto la gente se movía también en otros estados

árabes. Ningún país del norte de África y Medio Oriente se escapó de la llamada Revolución Democrática Árabe, aunque el manejo y los desenlaces variaron sustancialmente.

Cronológicamente, Argelia le sigue a Túnez en las protestas en las calles. El modus operandi de las manifestaciones fue diferente, ya que en este país aparte de las marchas se usó la inmolación como forma de manifestar descontento. Durante 5 días 11 personas intentaron quemarse a lo bonzo, con resultados que fueron desde quemaduras hasta la muerte.

Como en otros países árabes, la gente pedía el levantamiento de la Ley de Emergencia (vigente desde hace 19 años) y reclamaba por el desempleo, la corrupción y la falta de libertad de expresión, entre otras cosas. El presidente Abdelaziz Bouteflika (desde 1999 en el poder) finalmente cedió y levantó el estado de emergencia, aunque lo reemplazó por una nueva ley antiterrorista que prohibía las protestas por considerarlas alteraciones al orden público y por el temor a un posible descontrol.

Más allá de las medidas de emergencia para paliar el efecto de las revueltas, nada cambió profundamente en el régimen. Lo que sí consiguieron fueron elecciones parlamentarias, las primeras desde 1991 y el posterior golpe de estado. Con una participación de un 44 por ciento, los argelinos le dieron la mayoría al partido del presidente Bouteflika con 288 de los 462 escaños en juego. Los islamistas, principales opositores al gobierno, quedaron en tercer lugar con tan sólo 48 asientos.

Distinta suerte vivieron otros países de Medio Oriente. En El Líbano, Mauritania, Sudán y Arabia Saudí se registraron marchas ciudadanas, aunque no tuvieron la resonancia de las de Egipto y Túnez, bien porque no fueron

capaces de atraer a la población, por un buen manejo del gobierno o porque fueron reprimidas muy tempranamente y no alcanzaron a tomar vuelo.

Por otra parte, las marchas en Jordania, Omán, Iraq, Bahreín, Irán y Marruecos encontraron respuesta en sus gobernantes y consiguieron cambios inmediatos y puntuales. En varios casos se subió el sueldo mínimo de los trabajadores, cayeron primeros ministros o se anunciaron cambios constitucionales, pero las reformas no alcanzaron, por ejemplo, a las monarquías que rigen países como Jordania, Marruecos y Catar, las que no encontraron problemas para seguir al mando.

En Yemen las protestas no comenzaron como continuación lógica de la primavera árabe. Para empezar, las primeras manifestaciones que se dieron, la llamada Revolución Rosa, iban dirigidas en contra del parlamento que pretendía eliminar los límites constitucionales para los mandatos presidenciales y contra la intención del mandatario, Ali Abdullah Saleh, de ser sucedido por su hijo constitucionalmente. Estas demostraciones congregaron más de diez mil personas que usaban pañuelos y banderas de color rosado, las que le dieron el nombre del movimiento, y fueron convocadas por la Asamblea Conjunta de Partidos, organización que agrupaba a los principales opositores políticos de Saleh. Los jóvenes participaron, pero de forma menos directa que en otros países.

No sólo la cuestión política era el motivo del descontento. El desempleo llegaba al 35 por ciento de la población y más del 40 por ciento de la gente vivía con dos dólares al día. Al poco tiempo de comenzar las protestas, Saleh había hecho concesiones para aplacar los ánimos. Prometió crear una bolsa de trabajo orientada a los jóvenes universitarios, mejorar los sueldos y retomar el diálogo político, todo con tal de no repetir las experiencias de Ben Alí y Mubarak

No dio resultado. Inflamados por la caída del régimen en Egipto, los jóvenes tomaron la iniciativa y salieron a las calles reclamando la renuncia inmediata de Saleh. Como en otras ocasiones y lugares, fueron duramente reprimidos por las fuerzas de seguridad y las milicias del gobierno. Decidieron acampar frente a la Universidad de Saná, en lo que sería el centro de operaciones de los nueve meses que duraría el conflicto.

A mediados del 2011 la situación era complicada en el país. Los enfrentamientos entre ambos bandos iban escalando en violencia, situación que culminó con un bombardeo al Palacio de Gobierno donde murieron 7 escoltas del presidente y él mismo resultó con quemaduras graves. Su viaje a Arabia Saudí para recibir tratamiento y la delegación del mando en el vicepresidente contribuyeron a la puesta en marcha exitosa de un plan de paz planteado por el Consejo de Cooperación del Golfo, que contemplaba la salida de Saleh del poder, pero no con un juicio.

Contar con el apoyo de Estados Unidos y Arabia Saudí no ayudó a Ali Abdullah Saleh a mantenerse en el poder. Sí contribuyó a que Yemen no fuese intervenido internacionalmente como más tarde lo sería Libia y que el mandatario lograra la inmunidad para salir del país. Un año después del inicio de las protestas, los yemeníes lograron su cometido y Saleh abandonó oficialmente el poder.

El caso Libia

Libia comenzó como un país árabe más en sumarse a la ola de revoluciones populares de la zona y terminó con el asesinato violento, despiadado y humillante de Muamar el Gadafi. Este, más que un final, fue en realidad un punto de quiebre en la historia de la Primavera Árabe, ya que Libia fue el primer país en devenir en una guerra civil y el único que vivió una

intervención internacional. Sin embargo, después de todo lo vivido y todos los planes de cambios ofrecidos, sigue siendo estado que estuvo bajo la dirección de Gadafi por más de cuarenta años y que para el año 2011 ostentaba la enorme cifra de un 30 por ciento de desempleo en la población.

Siguiendo el patrón de las revueltas en Egipto y Túnez, la Conferencia Nacional de la Oposición Libia hizo un llamado por las redes sociales a sus compatriotas a manifestarse el día 17 de febrero de 2011, en un propio “Día de la Ira”. Pronto, las marchas se propagaron de forma rápida por todo el país.

Los opositores al gobierno anunciaron haberse hecho del control de varias ciudades, a lo que el ejército respondió con una violenta represión. La situación pasó a denominarse guerra civil a ojos de la comunidad internacional cuando la aviación entró al conflicto, bombardeando a manifestantes en la capital Trípoli, lo que dejó más de 250 muertos.

Cabe detenerse un momento en este punto. La Organización de Naciones Unidas no reconoce formalmente la figura de la guerra civil, sólo la de una “guerra en defensa propia”, la que fue invocada en el conflicto entre las Coreas en 1950. Georgina Higuera⁷, periodista del diario español El País, define que habrían tres hitos para declarar la guerra civil: la pérdida de control sobre parte del territorio, el incremento de víctimas mortales y la organización de los rebeldes. Libia cumplía con todas las características.

Gadafi no cedió y el Ejército, en su mayoría, se mantuvo leal a él. Lo que en un comienzo partió como la idea pacífica de repetir las experiencias egipcia y tunecina desembocó en una guerra entre el gobierno y los rebeldes, ninguno de los cuales respetó los tratados internacionales y los derechos humanos.

⁷ HIGUERAS, Georgina. 2012. ¿Cuándo un conflicto se convierte en guerra civil? [en línea] El país. 14 de junio, 2012. <http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/14/actualidad/1339690412_475798.html> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

Ante los meses de enfrentamientos y el conflicto que no parecía tener fecha de término, la Organización de Naciones Unidas, amparada en la doctrina R2P⁸, dictó una resolución en que autorizaba a "tomar todas las medidas necesarias para proteger a los civiles y a las áreas pobladas bajo amenaza de ataques". Para esto estableció una zona de exclusión aérea en el país y un embargo de todas las armas, pero prohibió explícitamente cualquier intervención terrestre en Libia.

La campaña militar duró más de siete meses e incluyó ataques aéreos de las fuerzas de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, bloqueos navales y ataques a bases militares del gobierno.

¿Por qué intervenir Libia y no hacerlo con otros países? Probablemente porque Gadafi no tenía amigos poderosos que lo defendieran en el Consejo de Seguridad de la ONU, como más tarde sucedería con Rusia y China en el caso de Siria. No habían armas nucleares en juego y sus aliados, todo el bloque antiimperialista de América Latina, no era lo suficientemente poderoso para intervenir, aún cuando no hay constancia de que si quiera intentaran hacerlo.

El 20 de octubre de 2011 las tropas opositoras encontraron a Muamar Gadafi en Sirte, su ciudad natal, y lo asesinaron. Su cuerpo fue exhibido por cinco días en una cámara frigorífica de la ciudad de Misrata, con el permiso expreso del Comité Nacional de Transición para que quien quisiera verlo pudiese hacerlo. Fue enterrado junto a uno de sus hijos en un lugar desconocido⁹.

La suerte de Libia y de Gadafi marcaron un antes y un después en la primavera árabe. Su caso ha sido único y se ha convertido en una advertencia para el régimen de Bashar al-Assad en Siria, ya que si no tiene cuidado podría

⁸ Responsibility to Protect. (Responsabilidad de proteger)

⁹ Para mayor información sobre el caso libio ver capítulo X.

acabar de la misma forma, asesinado brutalmente mientras su país es invadido por fuerzas extranjeras. Exactamente todo contra lo que al-Assad ha peleado.

III. TAN FUERTE COMO LA RELIGIÓN

“Las mujeres suníes dan a luz a bebés que lucharán contra nosotros en algunos años, por lo que tenemos todo el derecho a pelear contra quienes nos puedan dañar en un futuro”. Abu Jaafar, un sirio alauita de 38 años y músculos de acero, es quien hace estas declaraciones para un reportaje publicado el 02 de junio de 2012 en el diario inglés Telegraph.

Jaafar no es un ciudadano cualquiera. Es miembro de las *shabiha*, las milicias del gobierno de Bashar al-Assad que son señaladas culpables de actos horribles como la matanza de Houla, en donde murieron 108 personas. Pertenecen casi exclusivamente a la comunidad alauí, la misma del presidente de la república, son un cuerpo paramilitar de exclusiva confianza de Bashar al-Assad y han jurado protegerlo a toda costa. En el reportaje “Shabiha: dentro del escuadrón de la muerte¹⁰” de los periodistas Harriet Alexander y Ruth Sherlock, Jaafar señala que está dispuesto a matar incluso mujeres y niños para defender a su familia y a su presidente.

Declaraciones como éstas muestran el panorama actual de los ciudadanos de una Siria fragmentada por las diferentes corrientes islámicas que conviven en ella. Y esto sin ni siquiera hablar de los distintos tipos de cristianos o de las otras religiones que también se encuentran en el país¹¹. A pesar de lo radical del pensamiento de gente como Abu Jaafar y de lo autocrático del gobierno de al-Assad, en la Constitución siria está establecida la libertad de culto, por lo que todas las creencias pueden convivir libremente. Las mujeres no

¹⁰ ALEXANDER, H. y SHERLOCK, R. 2012. The Shabiha: Inside Assad's death squads. [en línea] The Telegraph. 02 de junio, 2012. <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/9307411/The-Shabiha-Inside-Assads-death-squads.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

¹¹ Para más información sobre las etnias y corrientes confesionales sirias ver Anexo 2.

están obligadas a llevar un velo sobre su rostro, como sí pasa en otros países de Medio Oriente.

Esta es una de las razones que explicaría por qué, a pesar del régimen y las violaciones a las libertades fundamentales y a los derechos humanos, Bashar al Assad sigue manteniendo un firme respaldo de parte de la población. Aparte de los alauíes (rama islámica a la que pertenece el presidente, su familia y la clase que gobierna), los cristianos también desean que al Assad se mantenga en su puesto.

Según declaraciones al diario austríaco Die Presse de Yohana Ibrahim, arzobispo sirio ortodoxo de la ciudad de Aleppo, los cristianos de Siria (10 por ciento de la población) apoyan totalmente a Bashar al-Assad, ya que creen que su permanencia en el poder es la única forma de asegurar que la libertad de culto se mantenga y que ellos puedan vivir tranquilos¹².

Esto no se debe sólo al gobernante, si no a lo que él representa. Su partido, el Baath, declara entre sus principios la igualdad religiosa y la tolerancia para todos los tipos de culto. Esta coalición se ha mantenido en el poder desde 1963 ligada intrínsecamente a la familia Assad, por lo que sus directrices forman ya parte del desarrollo sirio de los últimos años.

Sin embargo, todo se tambalea con los enfrentamientos que se viven en el país desde principios del 2011. Y así como se resquebrajan los cimientos que han regido un país durante años, se resquebraja todo lo conocido en Medio Oriente hasta ahora. Regímenes que caen, ciudadanos que sorprenden y se toman el poder en sus manos, partidos que pierden su representatividad, gobernantes eternos que perecen. La Primavera Árabe ha cambiado todo lo

¹² REUTERS. 2011. Syrian Christian archbishop backs Assad [en línea] Reuters. 11 de noviembre , 2011. < <http://uk.reuters.com/article/2011/11/11/uk-syria-christians-idUKTRE7AA1YR20111111> > [consultado el 14 de diciembre de 2012]

que se había establecido en Medio Oriente desde principios de siglo XX y nadie sabe en qué evolucionará.

Para entender el origen de este profundo cisma ya se mencionó a Mohamed Bouazizi, su carro de frutas y su inmolación en una provincia lejana de Túnez. Pero ese hecho fue sólo el espejo y la reacción ante la crisis económica y social que atosigaba a Medio Oriente, proveniente del cambio de un modelo socialista imperante en los años '60 a uno neoliberal.

Esta transición es, en realidad, fundamental para entender a los países árabes. El socialismo llegó a la zona después de la Segunda Guerra Mundial, como el efecto de la tendencia global de la polarización del mundo hacia el capitalismo de Estados Unidos o al socialismo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Para entender cómo es que llegó y germinó el socialismo en la zona y su importancia en la historia árabe, hay que remitirse aún antes en el tiempo, a la misma aparición de los nacionalismos árabes y locales.

Un nacionalismo puede ser tan importante como la religión para una sociedad. La investigadora Carmen Ruiz Bravo, especializada en temas de Medio Oriente, plantea que el nacionalismo “como ideología moderna tiende a ocupar parcial o totalmente el puesto de la fe. Al no existir nada que lo frene, que lo contenga, llega a adquirir caracteres incluso míticos como catalizador, orientador y símbolo de una sociedad.”¹³

Un poco de historia remota

Los orígenes del nacionalismo están en las mismas raíces de la fundación de los estados que ahora conforman el Medio Oriente. Antes de su establecimiento en los lugares que actualmente conocemos, los árabes fueron

¹³ RUIZ, Carmen. 1976 La controversia ideológica. Nacionalismo árabe/nacionalismos locales. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura. 436 p.

alguna vez los invasores de territorios ocupados principalmente por beduinos, pueblo expulsado de la Creciente Fértil por los imperios persa y bizantino y confinado a las tierras desérticas de la península arábiga.

Hay que subrayar que en este período temporal, que comprende desde finales del siglo VI a principios del VII, nos referimos a los territorios de los países de Medio Oriente propiamente tal y estamos dejando fuera la región del norte de África, la que en términos de las revueltas de 2011 ha sido incluida dentro del mundo árabe.

A partir de esa época se asocia la imagen del árabe con la del beduino en el imaginario occidental, lo que llevó y aún lleva a interpretaciones erróneas. Ambos tuvieron sus diferencias, pero con la invasión del Imperio Bizantino debieron unir causas. Las culturas se mezclaron y las concepciones de mundo, comunidad y familia también. Así, los árabes asimilan lo regional y lo local como vínculo de unidad social, mientras que los beduinos adoptan el sistema de fidelidad al linaje (*asabiyya*) de su contraparte. Lenguaje y tierra se convierten en los principales factores unificadores, mientras que el Islam plantea un primer concepto que los engloba a todos, la *umma*, referida a toda la comunidad practicante musulmana.

Es en el siglo IX cuando se dibujan las primeras zonas nacionales: el Magreb (Marruecos, Túnez y Argelia), Libia, Egipto – Siria, Arabia e Iraq. Estas serán las bases para los movimientos de los siglos siguientes y su conformación política fue fundamental en los movimientos nacionalistas del Siglo XX.

Después de los mandatos omeya y selucida, para 1640 el Imperio Otomano controlaba gran parte de la zona y “lo otomano”, como término,

sintetizaba lo árabe, lo turco y lo musulmán, manteniéndose la situación en un *status quo* durante varios siglos.

Sin embargo, con el paso de los años, el laicismo empieza a cobrar fuerza y provoca que los árabes pongan distancia del sultán otomano. Ya no representa los valores musulmanes, por lo que tampoco los representa a ellos. Además, en el paso del siglo XVIII al XIX, Napoleón Bonaparte y su ejército invaden Egipto y Siria, quedándose los británicos con el primero y los franceses con el segundo.

Esto marcará un punto de quiebre entre los países árabes: Egipto comienza a avanzar económicamente y se desprende de la unidad panarábica, mientras que Siria es disputada por el mismo Egipto y Turquía, convirtiéndose en una unidad territorial importante dentro de Medio Oriente.

Para frenar la decadencia del Imperio Otomano, el sultán implementa una campaña de “turquización” de las instituciones y políticas públicas, lo que no tiene una buena recepción en la población árabe. Es así como a comienzos del siglo XX comienza a surgir un nacionalismo árabe muy fuerte, que busca la independencia del Imperio y formar una gran nación en base de pueblos con raíces históricas y un idioma compartidos.

Gran Rebelión Árabe

El panorama global cambia con la Primera Guerra Mundial y Medio Oriente no se queda afuera. Los países europeos y sus colonias estaban en juego, por lo que éstas entraron en la escena política como un actor más. Lo que quedaba del Imperio Otomano se alió con Alemania para frenar los deseos colonialistas de una Rusia que miraba con buenos ojos a los territorios otomanos.

Siria, Arabia y Mesopotamia forman una alianza anti eje con el apoyo de Gran Bretaña que desemboca en 1916 en la Gran Revuelta Árabe, encabezada por el jerife de la Meca¹⁴, Husayn ibn Alí.

El objetivo principal era independizarse del Imperio Otomano para crear un estado árabe único que fuese desde Aleppo, en Siria, hasta Adén, en Yemen (incluiría a los actuales Siria, El Líbano, Israel, Palestina, Jordania e Irak). Su motor principal era el nacionalismo árabe, sin connotaciones religiosas de por medio, y su sueño era el de un gran país en donde sus pueblos pudiesen habitar. El 10 de junio de 1916, el jerife Husayn se hace nombrar el rey de los árabes en La Meca y se prepara para liberar los territorios de su futura nación de los turcos y los ejércitos del eje. Dos años más tarde la rebelión logra tomar la ciudad de Damasco, donde comenzarían a establecer los lineamientos de su país.

Sin embargo, pronto se demostró que Gran Bretaña no tenía en sus planes apoyar el reino de Husayn ibn Alí. La revolución bolchevique rusa publicó en noviembre de 1917 documentos secretos en donde los aliados se dividían los territorios de Medio Oriente, confirmando que nunca pensaron cumplir sus promesas.

El reciente estado árabe es expulsado de Siria y El Líbano por los franceses y el emir Faysal, hijo de Husayn, se retira a los territorios británicos de Mosul, Bagdad y Basora, los que se más tarde se convertirían en Iraq. Con la venia de Gran Bretaña, Faysal reinará en el nuevo país desde 1921 hasta su muerte en 1933.

¹⁴ Jerife es un título que llevan los regentes de las ciudades sagradas de La Meca y Medina. Desde 1201 recayó en la familia de los hachemíes, descendientes de Mahoma, quienes lo perdieron en 1924. El título se perdió con ellos y actualmente su rol lo cumple el rey de Arabia Saudí, pero bajo el cargo de "Guardián de los Santos Lugares"

Entre 1930 y 1945 se vivirá en Medio Oriente la desfragmentación total de lo que alguna vez fue el Imperio Otomano y las colonias occidentales. Si bien ya no hay colonias propiamente tales, la recientemente creada Sociedad de las Naciones estableció un sistema de protectorados, donde potencias europeas “prepararían” a estos nuevos estados para su independencia. En la práctica, no hubo muchos cambios.

Los nacionalismos surgieron por todos lados, pero esta vez adquirieron características locales. La Gran República Árabe no había funcionado y el panarabismo se había desmoronado después de eso, entre la pérdida de confianza de la gente y las traiciones de Occidente.

En esos momentos, siendo protectorados de otras potencias, a los árabes les hace más sentido luchar por sentimientos locales, concretos y con objetivos materiales que buscar una gran unidad que no funcionaba. No obstante, persiste la idea de recuperar la identidad árabe perdida, de reconstruir una unidad que fue dividida por extranjeros. De ahí que la historia y la lengua sigan teniendo una vital importancia en la concepción de los nacionalismos locales, ya que acentúan la pertenencia a un pueblo y a ciertos valores espirituales, aunque no religiosos.

Socialismo árabe

En la época del auge de los nacionalismos locales aparecen partidos políticos restringidos a unidades territoriales. El mundo comienza a vivir la polarización post Segunda Guerra Mundial y las opciones son dos: el socialismo o el capitalismo, el primer y el segundo mundo.

En 1940 nace en Siria el Partido Baath, de corte socialista, creado en Damasco por el cristiano Michel Aflaq. Sus principios se orientan al nacionalismo, la unidad y el socialismo, sin distinciones racistas o religiosas.

Está dirigido a los árabes de todas las religiones, ya que plantea que todos constituyen una nación unida espiritual y culturalmente. Las divisiones territoriales son sólo un producto del colonialismo extranjero, por lo que busca nuevamente la unidad en una “Patria Árabe.”

Rodrigo Karmy plantea que Siria es uno de los principales nichos del nacionalismo. Antes del Baath o de Hafez al-Assad, última gran figura del panarabismo, en los sirios ya estaba presente un sentimiento de unidad y cohesión, el que estaba más bien dirigido a la unidad territorial local que a la arabidad como conjunto. Karmy afirma, incluso, que no tiene que ver con el modelo de la Guerra Fría: “Se comienza a pensar en la idea de un estado sirio, de una nación en contra de las dos ideologías occidentales: el liberalismo y el marxismo”. Es esbozar la idea de una tercera vía siria.

Durante esos años también surgirá el Partido Nacionalsocialista Sirio y las Falanges Libanesas, ambos relacionados de una u otra forma al fascismo italiano y al nacionalsocialismo alemán. Sin embargo, estas coaliciones no tuvieron el peso del Baath y se fueron perdiendo en la escena política de Medio Oriente. En cambio, el Baath hizo eco en varios países de la región, llegando al poder mediante golpes de estado en Siria en 1963 (donde aún permanece) y en Irak en 1968, donde se mantuvo hasta el derrocamiento de Saddam Hussein en la invasión de Estados Unidos en 2003.

Egipto había conseguido su independencia en 1922 y había coronado al rey Ahmad Fuad, quien murió en 1936, sucediéndole su hijo Faruk I en el trono. Faruk no fue un soberano amado ni competente, e incluso los británicos que mantenían tropas en el país después de la independencia lo criticaron mucho por su forma de vida y comportamiento pro italiano durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. El rey gobernó hasta 1952, cuando, en medio de

una gran crisis económica y social, fue derrocado por un golpe de estado liderado por el militar Gamal Abdel Nasser, quien asumiría el poder en 1956.

El nuevo gobierno se basó en la propiedad estatal y en la nacionalización de los recursos egipcios, como también en una reforma agraria. Se unió al movimiento de los países no alineados y apoyó causas como la independencia de Argelia de Francia, lo que lo hizo poco grato a ojos europeos.

Cuando Nasser pidió ayuda monetaria para construir la Gran Represa de Asuán, proyecto insigne de su gobierno, Estados Unidos y Gran Bretaña se negaron a financiarlo. Como respuesta, el mandatario egipcio decidió nacionalizar el Canal de Suez, acción que conduciría a la Guerra del Sinaí o Guerra de Suez, entre Egipto, Francia y Gran Bretaña, quienes sumaron a Israel a su bando.

Fueron Estados Unidos y la Unión Soviética los que pusieron fin a una guerra que había comenzado sin su aprobación ni participación. En una inédita acción de intereses conjuntos, ambas potencias presionaron a los países europeos a que dejaran sus intenciones bélicas contra Egipto. Finalmente, a la semana de comenzado el conflicto, las antiguas potencias colonialistas optaron por la retirada y Nasser se convirtió en héroe. Había logrado mantener la nacionalización del Canal y, además, conseguir que los ojos de las superpotencias se fijaran en los nuevos países del Oriente Próximo y Medio. Sería el comienzo de un camino en que los países árabes pasarían de ser nadie a convertirse en un actor primordial del mapa político del mundo.

Gamal Abdel Nasser no se mantuvo en una tercera vía, como sí lo deseaban los sirios. Después de su declaración de intenciones contra Europa y Estados Unidos, el mandatario se vuelve a la órbita soviética, la que lo recibe con los brazos abiertos. La URSS lo ayuda económicamente, capacita a los

egipcios, invierte e incluso ayuda a construir la presa alta de la represa de Asuán.

A partir de los lazos con Egipto, la URSS entra a Medio Oriente y comienza a apoyar diferentes movimientos nacionalistas por la zona. Es así como más tarde se aliará con el Baath en Siria e Irak, aún cuando el partido persigue a los Partidos Comunistas locales. Olga Ulianova, historiadora de la Universidad de Moscú, explica que “estos países ven en la URSS un modelo alternativo de modernización que permite, a través de la planificación central, centralizada y un sistema de partido único unido a las Fuerzas Armadas, progresar rápidamente”.

Los experimentos nacionalistas brotan por doquier y así, con Nasser a la cabeza, se llega a la expresión máxima del panarabismo. En 1958, Egipto y Siria fundaron la República Árabe Unida (RAU) que esperaba ser el comienzo para la gran Patria Árabe que se buscaba hace tanto tiempo. No duró mucho. Diferencias económicas, sociales y legislativas hicieron muy difícil su implementación y duró hasta que el golpe de estado en Siria en 1961 puso fin al proyecto.

En 1970 murió Gamal Abdel Nasser, pero su legado de un Egipto socialista continuó con vida. La gran mayoría de los países de Medio Oriente siguió el camino de las nacionalizaciones de sus materias primas y empresas, siendo apoyados por el gran auge del petróleo en la región.

Paradójicamente, Egipto fue el primero en salir de ese camino. Las guerras de los años 1967 y 1973 debilitaron mucho al gobierno y su sistema. El presidente en ese momento, Anwar el-Sadat, “se dio cuenta que mientras Estados Unidos apoyara a Israel y la única posibilidad de interlocución egipcia

con el mundo fuese a través de los soviéticos, no tenían ninguna posibilidad”, sostiene la académica Olga Ulianova.

Así, Sadat negoció la paz a través del presidente estadounidense Jimmy Carter con Israel. Los acuerdos de Camp David marcaron un antes y un después en la orientación ideológica egipcia, ya que son el hito que representa el cambio de órbita del país árabe.

Sadat mata al nasserismo, ya que deja de pensar en la arabidad y circunscribe sus problemas en Egipto mismo. ¿De qué servía pensar en la comunidad conjunta de todos los países árabes si esto no solucionaba los problemas internos del país?

El resto de Medio Oriente siguió en la senda del nacionalismo, con Hafez al-Assad más tarde a la cabeza. Esto hasta que en 1980, motivados por una gran crisis económica, debieron comenzar a asumir políticas neoliberales. El analista internacional Juan Francisco Coloane plantea que el ordenamiento mundial necesitaba que Medio Oriente entrara a la globalización, ya que sin ellos el sistema no funcionaría dada su posición estratégica y sus reservas de crudo. Esto se vio reflejado en el Fondo Monetario Internacional, que luego de la crisis económica de los '80 condicionó su ayuda a que los países adoptaran políticas financieras liberalizadoras.

Este cambio ideológico es el comienzo de lo que pasaría 30 años después, cuando las medidas dieran sus frutos. Es el inicio del descontento económico y social que dio el puntapié a la Primavera Árabe en 2011.

IV. UN NUDO DE HILOS POLÍTICOS

“La Hermandad es un mensaje salafista, un camino suní, una verdad sufí, una organización política, un equipo atlético, una unión cultural y educacional, una compañía económica y una idea social.”

Hassan al-Banna

Después de meses de incertidumbre, el 24 de junio de 2012 los ciudadanos egipcios supieron finalmente quién sería su presidente durante los próximos años. Habían necesitado sólo 18 días para echar abajo a Hosni Mubarak y sin embargo, el llamado proceso de transición y de preparación del país para unas futuras elecciones llevaba más de un año.

El trabado triunfo de Mohammed Morsi en las elecciones presidenciales de Egipto significó un revés para muchos de los manifestantes de la plaza Tahrir. Buscaban la caída de una dictadura y la construcción de un gobierno democrático, pero la opción de Morsi no parecía responder a esas características.

El partido vencedor, Libertad y Justicia, se presentó como independiente, pero es controlado por los Hermanos Musulmanes de Egipto, el movimiento político organizado más grande del país. Aparte de su victoria presidencial, la Hermandad también logró hacerse de alrededor de la mitad de los escaños en el Parlamento, por lo que volvió un factor influyente en la política egipcia.

Sin embargo, los Hermanos Musulmanes no fueron actores relevantes en las protestas que derrocaron a Mubarak. En un comienzo manifestaron su apoyo como organización al movimiento y declararon estar a favor de sus peticiones, pero mientras tanto también participaban en negociaciones con el ex vicepresidente, Omar Suleiman, por un posible cupo en el gobierno, según

plantea Robert Fisk, periodista británico del diario The Independent en una columna publicada el 23 de julio de 2012.¹⁵.

Lo dicho anteriormente se refiere a la Hermandad como un movimiento político, lo que no implica que muchos de sus miembros se manifestaran de forma individual. Sí se sumarían colectivamente más tarde, cuando la suerte del ex dictador ya estaba echada.

Después de su aplastante victoria en los comicios parlamentarios, los Hermanos Musulmanes habían anunciado que no presentarían un candidato a presidente. Más tarde se retractaron y entraron en la carrera por quién sería el nuevo mandatario. Después de las elecciones fue cuando sí salieron masivamente a las calles a protestar por la demora en la entrega de los resultados, cuando se pensaba que los militares impugnarían la elección o le darían el triunfo a su candidato, Ahmed Shafiq.

De esta manera, los manifestantes originales de la Plaza Tahrir vieron con incredulidad y un poco de temor cómo eran reemplazados y cómo los ideales y peticiones de su movimiento tomaban un cauce totalmente diferente a lo que ellos habían soñado en un comienzo.

El cambio que se avecinaba era inesperado e incierto. Con los Hermanos Musulmanes en el poder, ¿se convertiría Egipto en una república islámica? ¿Qué pasaría con los derechos fundamentales y las libertades individuales? ¿Cómo se comportarían frente a la comunidad cristiana copta? ¿Cómo se manejarían las relaciones con Israel, aliado político de Mubarak y enemigo de los Hermanos Musulmanes?

¹⁵ FISK, R. 2012. Late for the revolution, Muslim Brotherhood take over Tahrir Square. [en línea] The Independent. 23 de junio, 2012. <<http://www.independent.co.uk/voices/commentators/fisk/robert-fisk-late-for-the-revolution-muslim-brotherhood-take-over-tahrir-square-7876805.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

Así fue en un comienzo

La organización de los Hermanos Musulmanes o Hermandad Musulmana (*Al-Ikhwān al-Muslimūn*, abreviados usualmente como *Ihkwan*) fue fundada en Egipto en 1928, por el profesor Hassan al-Banna. En tiempos de colonización británica, al-Banna creía que el volver a los preceptos originales del islam era la única vía de salida de la influencia política y cultural extranjera.

El fundador planteaba que se debía retornar a un sistema de califato, el cual había sido abolido con la proclamación de la República Turca que puso fin al Imperio Otomano en 1923. El objetivo era unir a todas las naciones musulmanas y crear un Estado en donde el islam no fuese sólo de práctica individual y privada, si no que rigiera cada uno de los aspectos del gobierno y la sociedad.

La organización tuvo un rápido auge, ya que además de su rol político mantuvo otro de carácter social. Creó escuelas, asociaciones de caridad y bibliotecas, entre otras instituciones de corte islámico que hicieran frente al colonialismo británico.

“Tenían una dinámica más de empoderamiento que de asalto o conquista del poder. Posteriormente la Hermandad se convirtió en lo que es, pero han trabajado fuertemente en el área de la salud y la educación, por lo que son la organización social y política más reconocida”, explica Gilberto Aranda, profesor del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

Para 1940, los Hermanos Musulmanes contaban con alrededor de dos millones de seguidores en Egipto y su pensamiento se había expandido a otros países del mundo árabe. En ese entonces, ya se habían convertido en un problema para las autoridades egipcias, por lo que sus protestas fueron duramente reprimidas. La organización acusó al gobierno de ser pasivos frente

a la ofensiva sionista en Medio Oriente y apoyaron la causa palestina en la guerra árabe-israelí. En 1949, Hassan al-Banna fue asesinado por un agente del gobierno en una ola de represión contra los Hermanos Musulmanes.

Desde sus inicios, los Hermanos Musulmanes se han mantenido en la vereda de las confrontaciones políticas y de las acciones pacíficas, pero no todos sus miembros estaban de acuerdo con que esas fueran las mejores formas de llegar al poder. Así, paralelamente, se creó un área paramilitar llamada el “Aparato Especial”, cuyo objetivo era la lucha armada contra los británicos.

Las fricciones entre las áreas pacífica y más extrema del movimiento continúan hasta hoy. Actualmente la Hermandad ha tomado el camino de la política y ha aceptado la democracia como forma de gobierno, la que antes calificaban de herética al poner una invención del hombre por sobre la ley de Alá. Esa sigue siendo la opinión de los jihadistas, el ala más extrema musulmana, que cree que la confrontación violenta es la mejor forma de derribar los gobiernos seculares o poco religiosos.

En 1954, la Hermandad fue acusada de intento de asesinato contra el presidente Gamal Abdel Nasser y sus miembros fueron hechos prisioneros y torturados. La organización fue prohibida y declarada ilegal, pero continuaron actuando de forma clandestina. Durante décadas se mantuvieron en contacto y siguieron trabajando pacíficamente debajo de la ley, con varios intentos de aparecer nuevamente, esta vez contra Hosni Mubarak.

La persecución de la que fueron víctimas los hizo ganar popularidad, lo que se reflejó en las votaciones del año 2005, donde a pesar de no presentarse como una unidad política obtuvieron un 20 por ciento de los escaños parlamentarios.

Su lema es “Dios es nuestra meta, el Corán nuestra Constitución, el Profeta nuestro líder, la lucha (*jihad*) nuestro camino, y la muerte al servicio de Dios es nuestro deseo más elevado. Dios es grande. Dios es grande¹⁶”.

La organización busca que la bandera de Mahoma flamee en todos los países que hayan sido islámicos en algún momento, lo que incluye a parte del Mediterráneo, las costas italianas, el Mar Rojo y la península Ibérica. Como un paso siguiente, la Hermandad llama a expandir la nación islámica a todo el mundo, borrando las fronteras ante la fe. Este último precepto no es original de Hassan al-Banna, sino que fue planteado por otro pensador de la organización, Sayyid Qutb, quien en su obra *Milestones* (1964) planteó que la *jihad* no debe ser sólo defensiva, sino que tiene que tornarse ofensiva para librar al mundo de la servidumbre de la ley del hombre.

A raíz de su ideología, los Hermanos Musulmanes son considerados como la base de movimientos islámicos jihadistas como Al Qaida. Estados Unidos no los lista como una organización terrorista de facto, pero sí a Al-Gama'a al-Islamiyya, facción armada de la hermandad que se separó en la década de los setenta al decantarse la organización por la vía pacífica para alcanzar sus logros.

Sin embargo, entidades estadounidenses independientes como The Investigative Project on Terrorism, fundación que se dedica a estudiar grupos islámicos terroristas y que goza de prestigio en el gobierno estadounidense, tienen a la hermandad entre su catálogo.

Si bien hay quienes consideran que los Hermanos Musulmanes están adoptando posturas más centradas y orientadas al diálogo, y que Estados

¹⁶ “God is our goal, the Quran is our Constitution, the Prophet is our leader, struggle (jihad) is our way, and death in the service of God is the loftiest of our wishes. God is great. God is great”.

Unidos debería intentar tenerlos como aliados¹⁷, hay otros que creen que la hermandad es simplemente lo mismo que Al Qaida pero bajo otra apariencia. Y, argumentan, la organización no ocupa métodos armados para llegar a los gobiernos, pero avala y no condena su uso.

Actualmente están presentes en casi todos los países con población musulmana y mantienen partidos políticos en gran parte de Medio Oriente y África, incluyendo Jordania, Bahrein, Túnez, Algeria, Iraq, Siria, Sudán, Somalia y Yemen.

La marea musulmana

La segunda facción más importante de los Hermanos Musulmanes se encuentra en Siria, donde fue fundada el año 1944. La corriente nacionalista que dominó Medio Oriente y el Magreb en la primera mitad del siglo XX dejaba la religión de lado ante otras características comunes de los árabes como el lenguaje y la historia. Ante este panarabismo surgió el panislamismo, cuya figura principal es la Hermandad. Se busca la unidad por factores religiosos, no seculares.

Siria acoge a una gran diversidad confesional, por lo que la idea del Islam como única religión no tuvo tanta acogida. La comunidad cristiana es muy influyente desde hace años e intelectuales de ese credo fueron pieza clave en el movimiento nacionalista, entre ellos Michel Aflaq, fundador del Partido Baath.

La ascensión del Baath al poder en 1963 en Siria fue un golpe sobre la mesa para los musulmanes y éstos no se quedaron callados cuando vieron que

¹⁷ LEIKEN, R. y BROOKE, S. 2007. The Moderate Muslim Brotherhood. [en línea] Foreign Affairs, march-april 2007. Volume 86, nr. 2 <<http://www.foreignaffairs.com/articles/62453/robert-s-leiken-and-steven-brooke/the-moderate-muslim-brotherhood>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

el partido imponía políticas laicas en el país. Fueron la principal oposición de Hafez al-Assad, padre del actual mandatario, y, tal como en Egipto, fueron prohibidos y sus miembros encarcelados.

Hay varias diferencias entre los Hermanos Musulmanes de Egipto y los de Siria. Los primeros centraron su esfera de poder en el ejército y en las clases medias del país, mientras que los segundos se enfocaron en el parlamento y en el gobierno sirios, según lo plantea Joshua Teitelbaum, académico de la Universidad de Bar-Ilan de Israel¹⁸.

Los Hermanos sirios cobraron importancia muy tempranamente en la historia del país al oponerse y luchar contra el dominio francés. Lentamente se fueron expandiendo y sobrevivieron los sucesivos golpes de estado que vivió Siria, pasando de ser parte de un gobierno a ser prohibidos por el siguiente. Para 1961, la hermandad ya contaba con 10 asientos en el parlamento y a mediados de la década, el partido anunció el rechazo del uso de la violencia como forma de lucha por sus ideales y contra el partido Baath, que recientemente había alcanzado el poder.

No obstante, un grupo de jóvenes activistas recién llegados de El Cairo, inflamados por las palabras de Sayyid Qutb de una jihad ofensiva, llamaron a levantarse contra el gobierno “infiel” para derrocarlo. Los primeros enfrentamientos ocurrieron en la ciudad de Hama, en 1964, un año más tarde se expandieron a Damasco y para 1967 al resto del país, siendo aplastados por el gobierno.

¹⁸ TEITELBAUM, Joshua. 2004. The Muslim Brotherhood and the ‘Struggle for Syria’, 1947-1958. Between accommodation and ideology. [en línea] Middle Eastern Studies, Vol. 40, No. 3, May 2004. Pp. 134-158. Bar-Ilan University. <http://joshteitelbaum.files.wordpress.com/2011/11/the-muslim-brotherhood-and-the-e28098struggle-for-syria_-1947-1958-between-accommodation-and-ideology.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

Hafez al-Assad tomó el poder en 1970 y trató de aplacar los ánimos alejándose de las medidas anti islámicas que había tomado su predecesor, Salah Jadid. Sin embargo, tres años más tarde intentó eliminar la cláusula de la Constitución siria que establecía que el Islam debía ser la religión del presidente y la fuente de la jurisprudencia, con lo que las protestas se intensificaron. Por otra parte, la persecución de la que había sido objeto la Hermandad por parte del régimen y la aplastante derrota de Siria en la Guerra de los Seis Días ante Israel (que también significó un retroceso de la estrategia nacionalista) fueron las incansables banderas de lucha de los islamistas. Protestas, huelgas, sabotajes y ataques a cuarteles militares fueron la tónica de la primera década de Hafez en el poder.

1976 fue el año en que empezaron los enfrentamientos violentos por todo el país. Hasta el momento habían sido hechos aislados, ya que luchaban en forma de guerrillas, parapetados en diferentes ciudades, pero durante ese año grupos bajo la protección de los Hermanos Musulmanes atacaron varias instituciones del régimen. La situación llegó a un punto cúlmine en 1980, cuando intentaron asesinar al presidente al-Assad y fallaron. La cacería comenzaba.

Dos años más tarde, era febrero y la revuelta de los grupos islámicos contra el gobierno seguía desarrollándose en los rincones de Siria. Los Hermanos Musulmanes declararon el día 3 de ese mes que la ciudad de Hama estaba libre del dominio Baath y llamaron a luchar contra los infieles alawitas, quienes pertenecían mayoritariamente del partido dominante. Durante tres semanas, el ejército sirio bajo el mando del hermano del presidente, Rifaat al-Assad, asedió la ciudad, bombardeándola desde el aire y usando artillería pesada para abrirse camino. De ese período de tiempo una semana fue para retomar el control de la ciudad y las otras dos para darle caza a los insurgentes.

Algunos cifran los muertos en esos días en alrededor de 10 mil personas. Otros, como el periodista británico Robert Fisk, suben el número a 20 mil, e incluso, organizaciones sirias de derechos humanos han planteado que el ejército asesinó a 40 mil sirios durante esas tres semanas.

Desde la matanza de Hama ser miembro de los Hermanos Musulmanes es un delito de pena capital en Siria. La organización se mantuvo en las sombras, siempre presente, pero hasta hoy no ha podido recuperar la influencia y poder que tuvieron antes de Hama. Las bombas y balas hicieron bien su trabajo.

Actualmente los Hermanos Musulmanes se encuentran en la vereda opositora del gobierno de Bashar al-Assad, quien sucedió a su padre Hafez en el año 2000. No han actuado solos. Liad Porat, investigador de la Universidad de Brandeis de Estados Unidos, plantea que la estrategia de supervivencia actual de la organización se basa en establecer lazos con otras entidades políticas contrarias al régimen, sin importar su origen¹⁹.

Es así como se han unido en coaliciones con nacionalistas y con otros grupos islámicos, algunos de los cuales son contrarios a su pensamiento fundacional. En declaraciones el año 2005, el guía supremo de la Hermandad en Siria, Ali Sadr al-Din Al-Bayanuni, afirmaba que estaban “preparados para aceptar a los otros. Creemos que Siria es para todo su pueblo, independientemente de su secta, etnia o religión. Nadie tiene derecho a excluir a nadie²⁰”.

¹⁹ PORAT, Liad. 2010. The Syrian Muslim Brotherhood and the Asad Regime. [en línea] Crown Center for Middle East Studies, Brandeis University. <<http://www.brandeis.edu/crown/publications/meb/MEB47.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

²⁰ ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. 2011. Paradojas del Islam político en Siria. [en línea] Revista CIDOB d'Anfers Internacionals, Nr. 93-94, p. 163-178

Esta estrategia representa un cambio profundo en la mentalidad de los Hermanos Musulmanes y evidencia la comprensión de su situación actual. Hafez y Bashar se han construido como los defensores de las minorías, las que los han apoyado firmemente durante décadas. Para volver a posicionarse en Siria, la Hermandad debe poder incluir a todos en su discurso y así sumar adherentes. Con sus ideas originales cerca de un 30 por ciento de los sirios quedaban fuera del proyecto islámico de gobierno, lo que tampoco era un aliciente para apoyarlos.

La Resurrección

Junto con los Hermanos Musulmanes, el otro partido que ha movido los hilos de la historia de Medio Oriente es el Baath (resurrección en árabe). De corriente panarabista, fue creado en Siria en 1947 por los académicos sirios Michel Aflaq y Salah al-Din al-Bitar. Su lema es “Unidad, Libertad y Socialismo”, que refleja sus tres pretensiones básicas: la unidad de los pueblos árabes, la liberación de la ocupación colonialista de Occidente y la implantación del socialismo.

El artículo 6 de la Constitución del Partido Baath plantea que el socialismo y el nacionalismo sólo podrán ser alcanzados “por la vía del cambio radical y de la lucha”. Prometió igualdad entre los árabes, independiente de su confesión, así como una reforma social que la clase media rural encontró muy atrayente.

Rechazó también el determinismo económico y construyó su ideología como una solución que nace de la convicción de una mayoría. No prohibió la propiedad privada, pero la limitó. Sí acabó con las compañías extranjeras.

<http://www.hojaderuta.org/imagenes/paradojas_iAlvarez.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

El Baath es la contraposición de lo que representan los Hermanos Musulmanes. Es panarábico, ya que busca la unidad árabe pero por motivos de lengua, territorio e historia. Es secular, reconoce la importancia del Islam dentro de la sociedad, pero no la considera un factor indispensable y unitario de los pueblos. Busca la creación de un estado socialista, proveedor de servicios básicos y de una economía manejada por el aparato estatal, mientras que los Hermanos Musulmanes desean un estado regido únicamente por los preceptos del Islam.

De este mismo modo, el partido sirio defiende a la mujer y sus derechos civiles. Las mujeres sirias pueden caminar por las calles sin velo y tienen derecho a votar, en contraposición a otros países musulmanes donde la lucha por sus derechos continúa.

De golpe en golpe

Aflaq y Bitar habían cursado sus estudios universitarios en Europa. Cuando llegaron de vuelta a su país, Siria luchaba por liberarse de la colonia francesa. La Primera Guerra Mundial había dado esperanzas de una alianza con los británicos para poder independizarse, pero finalmente los franceses disolvieron el movimiento por la vía armada. Los gobiernos que sucedieron a la ilusión de la independencia estaban compuestos por un enviado especial francés y sirios afines a los intereses europeos. Todos los intentos de una constitución o de un parlamento fueron disueltos antes de que pudiesen prosperar.

En ese ambiente, el deseo de una patria propia y de la unión árabe creció con fuerza. La colonización europea, la división impuesta del mundo árabe y la creación de Israel fueron algunos de los factores que llevaron a ambos académicos a decantarse por el nacionalismo y a crear el Baath.

“El socialismo es el cuerpo, y la unidad nacional el espíritu”. Con frases así, Michel Aflaq conquistó primero a los movimientos estudiantiles y luego a campesinos y habitantes de las ciudades.

Con el tiempo, el partido de la resurrección comenzó a buscar adherentes entre las minorías confesionales como la alauí y los drusos, y entre el ejército sirio. Desde un comienzo los grupos minoritarios se sintieron muy atraídos ante el llamado baathista. Históricamente, el poder político había recaído en los suníes desde la época omeya, por lo que otras vertientes confesionales del Islam encontraron que era una oportunidad perfecta para cambiar las cosas. El tiempo les daría la razón.

En las elecciones de 1954, el partido obtuvo 22 puestos en el Parlamento, en contraste con los 3 que habían logrado en 1949. Para esa fecha, el Baath tenía presencia en Jordania, El Líbano e Iraq, aunque el Comando Nacional que controlaba todas las ramificaciones estaba en Siria.

Tres años más tarde, una de las aspiraciones más importantes del partido comenzaba a hacerse realidad. Si bien el Baath aún no llegaba al poder, las ideas de una gran república que uniera a todos los árabes había tomado tal fuerza en el parlamento sirio, que éste le exigía al presidente de la época, Sabri al-Asali, que pusiese en marcha las negociaciones con Egipto. Así, el 1 de febrero de 1958, Egipto y Siria anunciaban al mundo la creación de la República Árabe Unida.

Gamal Abdel Nasser, presidente de Egipto, jugó un rol central en el renovado ímpetu de las ideas panarabistas. Siendo el gran vencedor de la Guerra del Canal de Suez en 1956, su popularidad en Medio Oriente había crecido tanto que en el momento de elegir el nuevo presidente de la RAU,

Nasser fue electo con más del 90 por ciento de los votos tanto en los comicios egipcios como en los sirios.

Sin embargo, a pesar de la comunión de ideologías y las ansias de la unión panarábica, la república no funcionó. Desde un comienzo Egipto se impuso: sus oficiales y políticos colmaron los cargos más importantes del gobierno y el Ejército, su bandera (con un agregado de dos estrellas en el medio) fue la de la nueva república y sus políticas sociales y económicas fueron las que imperaron en ambos territorios. Los sirios se resintieron y comenzaron los roces. Finalmente sería un golpe de estado en Siria el que provocaría que, en 1961, ambos países volvieran a existir de forma separada.

El primer gobierno neo-baathista, como lo llama el investigador de la Universidad de Brandeis, Liad Porat, fue el de Salah Jadid, un oficial del ejército destinado a El Cairo durante la RAU. Allí había fundado un “Comité Militar” que tenía por objetivo proteger la existencia de Siria en la República Árabe Unida y salvar al partido Baath de sus detractores. A él se unieron los oficiales Hafez al-Assad, Abd al-Karim al-Jundi y Mohammad Umran, quienes se convertirían en ministros en su futuro golpe de estado

El 23 de febrero de 1966 fue el día en que el Baath empezó a apoderarse definitivamente del poder en Siria. A pesar de ser el ideólogo y el nuevo hombre fuerte, Salah Jadid prefirió quedarse en un segundo plano de su gobierno. Había visto las experiencias de los golpes de estado anteriores y pretendía quedarse en el poder un tiempo. Su mandato se caracterizó por ser radical en el ámbito doméstico y en el regional. Fue él quien diseñó el Estado para ser regido por un partido único y abogó por el derrocamiento de los regímenes monárquicos pro Occidente. Ignacio Álvarez-Ossorio, en su libro Siria

Contemporánea, plantea que la economía siguió directrices socialistas y un “ambicioso programa de industrialización rápida y de reforma agraria.”²¹

En su fundación, el partido Baath había declarado que Siria era un país del Tercer Mundo y que no comulgaba con ninguna de las dos potencias mundiales. Sin embargo, la situación política de Siria en la región no era fácil. Turquía, Irán, Irak y Pakistán firmaron el Pacto de Bagdad con Gran Bretaña, bajo las negociaciones y la aprobación de Estados Unidos. Su objetivo primordial era hacer de muro de contención ante la influencia de la Unión Soviética en la zona, aunque estaba disfrazado bajo la intención de cooperación y protección entre los países miembros.

Otro de los vecinos sirios, Jordania, aún buscaba unir los territorios de la Creciente Fértil bajo su monarquía, mientras que Israel se dedicaba de lleno a sus experimentos nucleares y a la consolidación del proyecto sionista, el que no miraba con malos ojos la incorporación de nuevos territorios.

Ante esta situación, Siria comenzó a acercarse lentamente a El Cairo. La Unión Soviética había apoyado a Nasser después de la Guerra de Suez y había puesto dinero para la construcción de la represa de Asuán, lo que había sido el aliciente necesario para que Egipto se alineara con Moscú.

Fue Jadid quien rompió de forma definitiva con los Países No Alineados y se alió con la Unión Soviética. Ésta, a su vez, envió armamento y técnicos militares a Siria. También ayudó a financiar el levantamiento de industrias, la construcción de obras públicas y en la edificación de la represa del Eúfrates.

Olga Ulianova plantea que los países de Medio Oriente se acercan a la órbita soviética porque ninguno había tenido nunca experiencias democráticas,

²¹ ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. 2009. Siria Contemporánea. Madrid, Editorial Síntesis. 223 p.

por lo que no comulgaban con uno de los principales postulados estadounidenses. Además, en el lado del país norteamericano se encontraban sus antiguos colonizadores, por lo que la consigna fue alejarse de ellos.

“Hay un interés por tomar cosas del modelo soviético, como por ejemplo que la capa burocrática pudiese reproducirse y conservar el poder. También la idea desarrollista y positivista de progreso”, explica Ulianova. De la Unión Soviética también sacaron el rol de las Fuerzas Armadas, las que son concebidas como el eje del sistema en una alianza Ejército-partido que gobernaba el país.

La derrota siria en la Guerra de los Seis Días y la pérdida ante Israel de las Alturas del Golán dieron inicio a la caída de Salah Jadid. Fuertes discrepancias políticas, la forma en que se enfrentó la cuestión palestina y las relaciones con la URSS llevaron a un quiebre en el gobierno. En 1970, el ministro de Defensa, Hafez al-Assad derrocó a su ex compañero y tomó el poder. Mientras Hafez se mantuvo el poder y en el centro de la política de Medio Oriente hasta su muerte, Jadid fue confinado a una prisión, en donde fallecería en el olvido en 1993, sin haber vuelto a salir en libertad.

La resurrección del león

Hafez al-Assad no era alguien importante antes de entrar al Baath. Como muchos alauíes entró a las Fuerzas Armadas, ya que era la única forma de avanzar social y económicamente para muchos miembros de su clan. Hafez era parte del grupo de oficiales del ejército que no estaban de acuerdo con la República Árabe Unida y criticaban a Michel Aflaq por haber permitido la disolución del partido en el momento de la fusión de países.

El poder del Comité Militar comenzó a crecer y a ganar poder después de la división de la RAU en 1961. Su oposición a la línea tradicional de los

fundadores del Baath se fue haciendo más marcada con el tiempo, hasta llegar al nivel de que cuando el Comité se tomó el poder mediante un golpe militar exilió a Michel Aflaq y a Salah al-Din al-Bitar.

Su paso como por la cartera ministerial de Defensa durante el gobierno de Jadid fue vital, ya que ahí comenzó a forjar lazos con los hombres fuertes del ejército. Así, cuando Hafez llegó al poder tenía asegurada la lealtad de las Fuerzas Armadas, ya que se había encargado de colocar a gente de su confianza en los puestos claves.

De esta manera se da algo inédito en Siria: un grupo confesional pequeño llegaba al poder por primera vez para la sorpresa de la gran mayoría suní. Hafez al-Assad percibió que esto le podría traer problemas y forjó alianzas con el resto de las etnias y confesiones minoritarias. Además, apenas se hizo del cargo viajó por todo el país recibiendo delegaciones para demostrar que su pertenencia religiosa no implicaba que dejase de lado al resto de su nación.

Sus primeras medidas fueron de corte populista. Bajó los precios de los productos básicos en un 15 por ciento, purgó la cúpula de los servicios secretos y revocó algunas confiscaciones de tierras y propiedades hechas por Jadid. Se preocupó especialmente de la gente rural, en donde no encontraba las suspicacias que despertaba en la burguesía citadina, redistribuyendo los grandes latifundios nacionalizados y llevándoles electricidad y agua potable.

No obstante su cercanía con el modelo soviético y la orientación del partido, Hafez al-Assad nunca adoptó una política económica completamente socialista. Rodrigo Karmy y Olga Ulianova coinciden en apuntar que el modelo sirio es mixto y que incluye aspectos del capitalismo, los que le sirvieron para crear lazos con la oligarquía suní tradicional, la que actualmente continúa apoyando a su hijo en la guerra civil.

V. UNA NACIÓN EN INVIERNO PERMANENTE

“Yo respondía que el Estado era responsable de la violencia y que es siempre el opresor, y no el oprimido, quien determina la forma de lucha. Si el opresor utiliza la violencia, el oprimido no tendrá otra opción que responder con violencia. En nuestro caso, no era más que una forma de legítima defensa.”

Nelson Mandela, “El largo camino hacia la libertad”, 2004.

Cuando hablamos de la Primavera Árabe en Medio Oriente asumimos que todos los países de la zona estuvieron envueltos en los movimientos ciudadanos que cambiaron el orden regional. Sin embargo, la Primavera no llegó a Palestina ni, mucho menos, a Israel. O bien, llegó, pero no con los aires de cambio del resto de sus países vecinos.

La mayoría de las naciones de Medio Oriente han tenido que dejar sus políticas internacionales para dedicarse a solucionar los problemas internos que nacieron a partir de enero del año 2011, muchos de los cuales aún no tienen solución.

Egipto enfrentó todo un proceso electoral que tuvo la estabilidad del país en vilo y ahora se encuentra en tierra incierta ante el nuevo presidente. Libia, con elecciones democráticas de por medio, sigue enterrada bajo los enfrentamientos de las milicias tribales. Siria está sumergida en una guerra civil que no parece terminar, mientras que El Líbano lucha por mantener su estabilidad política ante la efervescencia que provoca la lucha siria.

Por su parte, el conflicto en Palestina sigue en pie. Si bien el sentimiento antisionista y el apoyo a la causa palestina son factores comunes en todo Medio

Oriente, los árabes tienen otras cosas en qué pensar. Y llama la atención que en medio de sus protestas no se trajera a colación la reivindicación ante Israel, tema que ha sido objeto de manifestaciones desde la partición de Palestina en 1948 por un mandato de las Naciones Unidas.

Se podría afirmar, sin ir más lejos, que todo el revuelo causado por los árabes tomándose sus calles y exigiendo cambios políticos sólo ayudó a invisibilizar el conflicto permanente entre palestinos e israelíes en los medios de comunicación internacionales.

Por otra parte, Israel se ha ufano en proclamarse como la única república democrática que se ha mantenido en Medio Oriente desde hace más de 60 años y había afirmado en repetidas ocasiones que no negociaría con países árabes bajo gobiernos autocráticos. Llegado el momento y ante la ola de peticiones democráticas de los ciudadanos árabes, Israel se quedó en blanco, su argumento ya no servía.

Algunos de sus temores se hicieron realidad: Egipto, potencia histórica de Medio Oriente, votó en elecciones libres y justas a un presidente que pertenece a los Hermanos Musulmanes. La relación con Hosni Mubarak había servido a las intenciones israelíes. No eran aliados, pero después de la firma de los acuerdos de paz de Camp David en 1978, Israel había dejado de preocuparse por su flanco oeste. Sin embargo, los Hermanos Musulmanes, a los que representa el presidente Morsi, son la base política de donde surgió el movimiento palestino Hamás, tradicional enemigo de Israel y de la causa sionista.

En el año 2006, Hamás triunfó en las elecciones parlamentarias de la Franja de Gaza, llegando así por primera vez al poder. Sus grandes diferencias con Al Fatah, facción que gobierna Cisjordania, lo llevaron a separarse de ellos

y a dividir el organismo de gobierno palestino. Occidente puso el grito en el cielo ante la victoria de Hamás. La organización es considerada terrorista por Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, Canadá, Australia y, obviamente, por Israel, por lo que su triunfo no fue reconocido en gran parte del mundo.

Con las elecciones egipcias la situación cambió por completo. Israel no puede esperar que un presidente de la Hermandad siga a su favor y cierre las fronteras de la Gaza, cuando los lazos que lo unen al movimiento nacionalista e islamista son mucho más fuertes. Aparte de esto, la población egipcia nunca estuvo del todo de acuerdo con la firma de los tratados de paz con Israel, por lo que son pocos los elementos que siguen uniendo a estos países vecinos.

Ahora, a 22 meses de comenzadas las revueltas en Siria, a Israel le preocupa más qué pasará con las armas químicas del gobierno que la suerte de los millones de ciudadanos sirios y sus ansias democráticas. Su máximo temor es que el arsenal, que incluiría gas mostaza, gas sarín, gas nervioso y gas cianuro, caiga en manos de Hezbollah o de Al Qaeda, lo que dicen pondría en peligro inmediato al estado judío.

El gobierno de Bashar al-Assad ha asegurado que no usará sus armas químicas contra civiles y que sólo las ocuparía en un caso de intervención internacional en su país. Sin embargo, el tema da vueltas en la política mundial e Israel se ha convertido en la voz cantante que advierte sobre el inminente uso del arsenal.

La edición número 11 de la revista venezolana Humania del Sur publicó una entrevista con su propio director, Hernán Lucena, profesor de la Universidad de los Andes del mismo país. En ella, el académico apuntaba que las clases dominantes israelíes necesitan mantener un estado de guerra permanente mediante el cual pueden aplicar su modelo económico en el país e

imponer medidas a la población. “Para que la sociedad israelí siga comprando este discurso es necesario que existan enemigos que amenacen la seguridad de Israel. Antaño era la OLP y el Irak de Saddam Hussein, ahora son Hamás e Irán”, plantea en la entrevista con el académico español Ignacio Álvarez-Ossorio²².

Con el paso de los años, el gobierno israelí ha llevado su enfrentamiento con los palestinos a otros ámbitos. Uno de ellos es la aprobación constante de asentamientos colonizadores en territorios palestinos, en los que judíos expulsan a árabes de sus hogares y tierras para quedarse en ellas. Lucerna expone que si bien la estrategia colonizadora de Israel tiene como objetivo hacer inviable un estado palestino, al mismo tiempo le puede jugar en contra. En la Palestina histórica viven hoy tantos palestinos como judíos e Israel no podría “anexar por las buenas esos territorios, ya que pondría en peligro el carácter judío de dicho estado.”

El 22 de marzo de 2012, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU aprobó la creación de una comisión investigadora que indague el impacto de las colonias judías en territorio palestino ocupado. La moción tuvo de 36 votos a favor, 10 abstenciones y un solo voto en contra, el de Estados Unidos. Cuatro días más tarde, el lunes 26 de marzo, Israel rompió relaciones con el Consejo por considerar que “ha perdido toda credibilidad en el campo de los derechos humanos y no merece la pena cooperar con una organización poblada de gente como los sirios y los iraníes, que van allí a pontificar sobre el respeto a los derechos humanos en otros países. Está totalmente desconectado de la

²² ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. 2012. Israel, víctima de la Primavera Árabe. [en línea] Próximo Oriente. 2 de abril, 2012. <<http://proximooriente.blogspot.com/2012/04/israel-victima-de-la-primavera-arabe.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

realidad”, según declaró Paul Hirschon, portavoz del Ministerio de Exteriores israelí²³.

Israel justifica la existencia de sus colonias en territorio palestino bajo una ley otomana que convenientemente aún sigue vigente en el país. Según se plantea, muchas de esas tierras pertenecen al sultán y si los campesinos no llegan a cultivarlas en un plazo de tres años vuelven a su dueño, en este caso el sucesor del sultán, el estado de Israel.

Intereses internacionales

Con un conflicto que ha durado tanto y que toca tantas partes de la política internacional a veces aparece la interrogante si hay algún país que se preocupe realmente de solucionar el problema en Palestina. ¿Queda alguien que quiera intervenir y no tenga intereses encontrados? Estados Unidos, Europa y hasta los mismos árabes, todos quieren sacar provecho de la lucha entre judíos y palestinos. Si no es territorial, es sobre influencias o sobre quién ostenta el poder político en la zona e, incluso, en el mundo. Si no fuese así, ¿por qué los últimos cuatro presidentes de Estados Unidos han tomado el desafío casi a nivel personal de solucionar el conflicto?

Rodrigo Karmy, del Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile, postula que Palestina es más que un conflicto territorial en Medio Oriente. “Toda la política mundial pasa por Palestina, lo queramos o no, lo percibamos o no. Cualquier cosa que pase en Palestina interrumpe a Estados Unidos, interrumpe a Israel e interrumpe al ordenamiento mundial.”

²³ EFE. 2012. Israel rompe relaciones con el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. [en línea] El Mostrador. <http://m.elmostrador.cl/noticias/mundo/2012/03/26/israel-rompe-relaciones-con-el-consejo-de-derechos-humanos-de-la-onu/> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

El tema tiene tantas aristas que penetra hasta límites insospechados de la política de otros países. En Estados Unidos, en medio de los ataques al Partido Republicano que poblaron los discursos de la Convención Demócrata de septiembre de 2012, en Charlotte, Carolina del Norte, de pronto apareció un tema que no tenía nada que ver con economía, impuestos, salud o medio ambiente.

Antonio Villaraigosa, alcalde de Los Ángeles y presidente de la Convención, puso una cuestión importantísima para la política estadounidense sobre la mesa: la alianza con Israel. Y no para cuestionarla, sino que para reafirmarla más que nunca mediante el reclamo de que la capital de ese país debería ser Jerusalén y no Tel Aviv. Según informa el diario online Huffington Post, el mismo presidente Obama habría pedido que se introdujera el tema ante la acusación de los republicanos de que su compromiso con Israel parecía haberse debilitado²⁴.

Sin embargo, no todo fue color de rosas. Villaraigosa sometió a votación por aclamación del público presente la aprobación del reclamo de que Jerusalén fuese la capital de Israel. Y tuvo que preguntar tres veces antes de tener un sí claro como respuesta.

Este reconocimiento va en contra de la política estadounidense, que históricamente ha sostenido que el estatus de la ciudad debe solucionarse mediante negociaciones entre judíos y palestinos. No obstante, va totalmente a favor de mantener tranquilos los intereses israelíes en Estados Unidos. Demócratas o republicanos, ambos quieren mantener relaciones cordiales con

²⁴ WARD, J. y HERSH, J. 2012. Democrats' Efforts To Reinsert 'God' And 'Jerusalem' Into Platform Met With Loud Opposition. [en línea] Huffington Post, 05 de septiembre, 2012. <http://www.huffingtonpost.com/2012/09/05/dnc-god-jerusalem-platform_n_1859200.html> [consultado el 06 de enero de 2013]

la colonia judía, la que hace casi un siglo ha influido directamente en cómo el país norteamericano lleva sus relaciones políticas con Medio Oriente.

Incluso ha logrado convencer a gran parte de los estadounidenses que los intereses norteamericanos y judíos son en esencia lo mismo, cuando no es así. Esto se refleja en el apoyo de los ciudadanos de Estados Unidos a Israel: una encuesta de CNN de noviembre de 2012 mostró que el 60 por ciento de la población simpatiza con la causa israelí, mientras que sólo un 13 por ciento se identifica con los palestinos.

¿Es tema para las grandes potencias solucionar el problema palestino-israelí? En la última visita del primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, a Estados Unidos, las conversaciones con el presidente Obama giraron en torno a la amenaza nuclear que representa actualmente Irán para su estado. Los palestinos, al parecer, ya no son vistos como algo importante que traer a colación.

Un artículo de Alain Gresh titulado “Consecuencias imprevistas de la ofensiva contra los palestinos²⁵” devela el poco interés de las potencias internacionales por el tema palestino. La situación queda en claro manifiesto al demostrar que mientras el mundo comenzaba a conocer los terroríficos alcances de la Ocupación de Gaza de 2008, el primer ministro israelí de ese entonces, Ehud Olmert, agradecía a mandatarios europeos el “apoyo extraordinario al Estado de Israel y la preocupación por su seguridad.”

Las cifras difieren según quien las sostenga, pero se estima que la Operación Plomo Fundido (desde el 27 de diciembre de 2008 al 18 de enero de 2009) costó la vida de 1400 palestinos, de los cuales 773 eran civiles, según un

²⁵ GRESH, Alain. 2011. Consecuencias imprevistas de la ofensiva contra los palestinos. En: La rebelión árabe, causas e impactos de la sublevación. Santiago, Editorial Aún creemos en los sueños. 58 p.

informe de la organización israelí de derechos humanos B'Tselem. Por el contrario, las bajas israelíes abarcaron a 11 soldados y 3 civiles muertos.

No son sólo los estados occidentales los que miden sus fuerzas en el problema palestino- israelí. Los mismos países de Medio Oriente toman bandos en el conflicto dependiendo de cómo afectará su lugar en el orden político de la zona. Así, Arabia Saudí, quien tiene a sus espaldas cientos de reclamos de violaciones de derechos humanos, declaró el año 2009 que la Ocupación de Gaza por Israel había llevado a cabo un “genocidio racista”. En el artículo de Alain Gresh se recuerda una iniciativa del año 2002 del monarca saudí, la que proponía la paz completa entre Israel y el mundo árabe a cambio de la creación de un Estado palestino con las fronteras de 1967.

Tanto Muamar Gadafi como otros líderes autoritarios árabes usaron más de una vez el tema palestino como bandera de lucha para obviar sus propios problemas internos. Entonces, cabe preguntarse cuán real y poderoso es su apoyo a la causa palestina, si se ve condicionado a las coyunturas políticas del momento.

¿Por qué Palestina?

Si llevamos la discusión sobre el conflicto palestino-israelí a su base nos encontramos con el dilema del huevo o la gallina: ¿quién llegó primero y por ende, quién tiene más derechos sobre la tierra?

La historia bíblica fue el principal argumento del sionismo para escoger Palestina como el lugar en que se debería asentar el hogar nacional judío. Para ellos, los reinos de Judea y Samaria son el antecedente directo de su país, basados en la tierra prometida de Moisés. No obstante, los árabes reclaman que sus antepasados estaban allí primero, antes incluso que Abraham y que,

más tarde, los judíos abandonaron sus territorios ante la amenaza del Imperio Romano y no los volvieron a reclamar.

En un comienzo, el fundador del sionismo, Theodoro Herzl, no habla de una tierra concreta. “Concédasenos la soberanía sobre una porción del planeta lo suficientemente amplia como para satisfacer las necesidades legítimas de una Nación, y nosotros nos encargaremos del resto”, dice en su manifiesto de 1896, *Der Judeenstaat*.

Sería más tarde, en el Primer Congreso Sionista de Basilea de 1897, en donde se habla abiertamente de Palestina como el lugar escogido. Antes se habían barajado varias posibilidades que incluían hasta Argentina, según lo consigna el informe “Orígenes y evolución del problema palestino” de las Naciones Unidas de 1990²⁶.

En ese mismo documento se constatan varios hechos vitales para el desarrollo del conflicto: que desde un comienzo los planes sionistas no expresaban preocupación por la población árabe de la zona (que representaba el 90 por ciento de los habitantes y ocupaba el 97 por ciento de las tierras) y que los habitantes judíos a fines del siglo XIX en la zona bordeaba las 50 mil personas, las que representaban un lazo más bien espiritual con el territorio.

El rol de Gran Bretaña en el apoyo al proyecto fue vital. Desde el primer minuto, las altas cúpulas sionistas comenzaron a tratar de influir sobre el gobierno británico, intentos que se materializaron en la Declaración de Balfour, donde el Reino Unido se manifestó favorable a la creación en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío.

²⁶ ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. 1990. Orígenes y evolución del Problema Palestino. Nueva York, Naciones Unidas. 295 p.

Es importante destacar que el documento habla de la creación de un hogar en Palestina, no de establecer Palestina por completo para este fin. El escrito también hace hincapié en que “no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina.”

Palestina quedó bajo mandato británico en 1918, ordenado por la Sociedad de las Naciones. Entre las tareas de Gran Bretaña se encontraba establecer las condiciones necesarias para la creación del hogar nacional judío en el territorio. Las potencias de Occidente que controlaban Medio Oriente, los británicos, los franceses e incluso los rusos, ya estaban de acuerdo con la creación de Israel, sólo faltaba llevarlo a cabo.

La Segunda Guerra Mundial llegó a confirmar lo que se venía gestando desde hacía décadas. El Holocausto y la campaña nazi de exterminio contra los judíos acentuaron la necesidad planteada por el sionismo de que su nación necesitaba una tierra para existir en paz. Si bien los palestinos han reclamado que la partición de su país en dos para crear Israel se debía a un sentimiento de culpabilidad de Occidente ante el monstruoso genocidio nazi, lo cierto es que la decisión estaba tomada desde antes.

Así, la recientemente creada Organización de las Naciones Unidas aprobó en 1947 el Plan de Partición de Palestina, que consideraba la creación de un estado judío y otro árabe. Cabe mencionar que la Resolución 181 consideraba dividir el territorio en 8 partes, tres para los árabes, tres para los judíos, la ciudad de Jaffa para los árabes en medio de territorio judío y Jerusalén, que quedaría bajo administración de la ONU.

Si bien Palestina se dividió equitativamente, la población de la zona no era proporcional a los territorios. El futuro estado de Israel tenía casi 500 mil

habitantes judíos y 407 mil palestinos, mientras que el estado árabe tenía alrededor de 10 mil judíos y 725 mil árabes. Jerusalén estaba más equilibrada, con cerca de 100 mil habitantes por lado. Según cálculos de la Comisión especial de las Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP por su sigla en inglés), para 1947 había 1.237.000 habitantes no judíos y 608 mil judíos en la zona.

El 15 de mayo de 1948 vencía el mandato británico en Palestina. El día anterior se retiraron las tropas británicas y ese mismo 14 de mayo David Ben Gurión proclamó la independencia de Israel. El mismo día, tropas de los países árabes entraron en el territorio, declarando que no aceptaban la Resolución 181 que dividía Palestina y que abogaban por un único estado árabe. Así, ese día comenzó la primera guerra árabe-israelí y un conflicto, que más sesenta años después aún no ha terminado.

Para el año 1953, después de la primera guerra, el número de refugiados palestinos contabilizados por la ONU era de 870.158. Para el año 2000, la cifra había aumentado a 3.373.494 y en el 2008 llegaba ya a los 4,6 millones de personas, incluyendo descendientes.

En 1996, la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció que “el problema de los refugiados árabes palestinos ha surgido de la negación de los derechos inalienables que tienen de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos”.

El mismo organismo internacional ha sido una parte más de los enfrentamientos, ya que en sus resoluciones se encuentra el inicio de los problemas. Más allá de eso, Palestina aún no ha sido reconocida como miembro de la ONU debido a la potente negativa de estadounidenses, israelíes y varios países europeos. Sin embargo, después de tantos años de discusiones

hay tibios indicios de luz para el estado árabe: el 29 de noviembre de 2012, con 138 países a favor, 9 en contra y 41 abstenciones, Palestina fue admitida como “estado observador” en la ONU, en lo que es un paso más en el camino para su reconocimiento pleno.

A más de 50 años de iniciado el conflicto no parece haber una solución a la vista. Así lo demuestra la última ofensiva israelí a la Franja de Gaza en noviembre de 2012 que enfrentó a las Fuerzas Armadas judías con Hamás y que dejó a 6 israelíes y 166 palestinos muertos. Por una parte, el gobierno de Benjamín Netanyahu se niega a reconocer y establecer diálogo con su par de Hamás, ya que los tilda de terroristas, pero por otra, Israel ha seguido con el bloqueo a Gaza y con su política de establecer colonias en territorio palestino.

El único vencedor de este episodio del conflicto ha sido Egipto, con el presidente Morsi a la cabeza. Sentando diferencias con su antecesor, el actual mandatario se presentó como mediador de los enfrentamientos de 2012 y en conjunto con la secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, lograron llegar al alto al fuego.

Gracias al triunfo de Morsi, Hamás ha visto fortalecida su posición, principalmente porque “Morsi hizo posible que el discurso islámico de Hamás fuera reconocido como interlocutor válido en la comunidad internacional”, según como lo ve Rodrigo Karmy. Tal vez los cambios de la Primavera Árabe si hayan tocado a Palestina, después de todo.

VI. OJOS EN EL VACÍO

“¿Cuándo una matanza se convierte en atrocidad? ¿Cuándo una atrocidad se convierte en masacre? O, dicho de otra manera, ¿cuántas muertes hacen una masacre? ¿Treinta? ¿Cien? ¿Trescientas? ¿Cuándo una masacre no es una masacre, cuando las víctimas son muy pocas?”²⁷

*Robert Fisk
Pity the Nation*

Los ojos negros de un niño de no más de diez años miran vacíos al horizonte. A su lado, otros nueve pares de ojos permanecen fijos en ningún lugar. No verán el sol nuevamente, los colores ocres del atardecer, no se levantarán para ir al colegio ni correrán detrás de una pelota. No verán nunca nada más, ya que la guerra los alcanzó primero.

Son los niños de la masacre de Houla, región situada en el centro de Siria, cerca de la ciudad de Homs. Son 49 en total y se suman a las más de 34 mujeres y los 25 hombres asesinados en sus propios hogares. Eran pasada la una de la tarde del viernes 25 de mayo de 2012 cuando se sintieron los bombardeos y entraron las milicias a las ciudades de Taldou y al-Shoumarieh en Houla. Se fueron alrededor de 15 minutos más tarde.

Testigos y sobrevivientes de la matanza han culpado al ejército sirio de las más de cien muertes. Según cita el diario español El País, fue la organización humanitaria Human Rights Watch la que dio a conocer los hechos

²⁷ FISK, Robert. 2002. Terrorists. En: Pity the Nation. The Abduction of Lebanon. Nueva York, Nation Books. P. 371

al mundo. Los entrevistados aseguraron que el ejército “bombardeó la zona y después hombres armados vestidos con uniformes militares atacaron casas a las afueras de la ciudad y ejecutaron a familias enteras.²⁸”

Los testimonios apuntan a que después del ataque aéreo habrían aparecido las *shabiha*, las milicias progubernamentales que cuentan con atribuciones especiales casi ilimitadas y que habrían sido las principales culpables de las más de cien muertes. Acorde al informe de las Naciones Unidas sobre la matanza, sólo cerca de 20 personas murieron por causa de los disparos de artillería y de carros de combate, mientras que la mayoría fue ejecutada de forma sumaria.²⁹

Ese día, Raslan Jihad, comandante de la aviación del Ejército, se encontraba disfrutando de un permiso en su casa en las cercanías de Taldou, por lo que fue testigo cercano de lo que ocurrió esa tarde. En su testimonio, recogido por el diario inglés The Guardian, Jihad relata que las *shabiha* entraron en la localidad en camiones y autos y fueron casa por casa asesinando a civiles a sangre fría, mientras gritaban “Siempre *shabiha*, por tus ojos al-Assad”. “Yo conocía bien a la mayoría de las víctimas. Conocí de cerca a esos niños. Comí con sus familias y mantenía lazos sociales con ellos. El régimen no puede mentir sobre esta gente, sobre quiénes eran y qué les hicieron. Fue un acto brutal en contra de gente que apoyaba la revolución³⁰”, declaró.

²⁸ CARBAJOSA, Ana. 2012. "Sacó su arma y le disparó a la cabeza" [en línea] El País. 28 de mayo, 2012. <http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/28/actualidad/1338198949_803305.html> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

²⁹ NEBEHAY, Stephanie. 2012. Most Houla victims killed in summary executions: U.N. [en línea] Reuters. 29 de mayo, 2012. < <http://www.reuters.com/article/2012/05/29/us-syria-un-idUSBRE84S10020120529> > [consultado el 14 de diciembre de 2012]

³⁰ CHULOV, Martin. 2012. I saw massacre of children, says defecting Syrian air force officer. [en línea] The Guardian. 02 de junio, 2012. <

Raslan Jihad desertó del Ejército ese día. Explicó que el gobierno les había mentido sobre la revolución y sobre el Ejército Sirio Libre, pero que a partir de Houla ya no les creía, y que eran muchos los que estaban en su misma posición.

No obstante el triste testimonio del ex comandante, hay dudas sobre la autoría de la matanza. Tal como apunta As'ad AbuKhalil, profesor de la Universidad Estatal de California Stanislaus en su blog "Angry Arab", es extraño que las milicias hayan llegado gritando su pertenencia y clamando su lealtad a Bashar al-Assad³¹. En tiempos en que la sociedad occidental, la Liga Árabe, la ONU y la mayoría de las organizaciones pro derechos humanos tienen sus ojos puestos en Siria y en cada movimiento del gobierno de al-Assad, resulta por lo menos raro que las *shabiha* hubiesen anunciado a los cuatro vientos sus intenciones y quién los mandaba.

Un informe del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas apunta en una dirección similar a AbuKhalil. El reporte es de una comisión independiente patrocinada por el Consejo y abarca la situación de los Derechos Humanos en Siria desde el comienzo de las revueltas. En él, la comisión afirma que se puede probar la participación de fuerzas militares del gobierno, pero no se puede asegurar que fuesen los autores de los más de cien asesinatos.

Las suspicacias que se han levantado en torno a la autoría alcanzan hasta la cobertura que hicieron los medios de comunicación de la matanza. La prensa occidental que hizo eco de las declaraciones de Jihad no contrastó a su fuente, ni publicó datos que comprobaran la autenticidad de su testimonio. Las

<http://www.guardian.co.uk/world/2012/jun/02/massacre-children-syrian-officer>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

³¹ ABUKHALIL, A. 2012. Hula Massacre. [en línea] The Angry Arab News Service, 27 de mayo, 2012. <http://angryarab.blogspot.com/2012/05/hula-massacre_27.html > [consultado el 06 de enero de 2013]

distintas versiones se cruzan en Internet, dependiendo de la orientación política del medio.

Actualmente hay varias teorías desmintiendo los estereotipos de la revuelta siria y las culpabilidades que ya se han normalizado. La prensa occidental ha dibujado una oposición en donde Bashar al-Assad es el tirano despiadado y los rebeldes una fuerza de pocos recursos y muchos sueños que luchan contra Goliat. Esto ha probado ser completamente falso. Nadie es quien dice ser en la Guerra Civil Siria.

No se sabe a ciencia cierta quién es el responsable de la masacre de Houla. Las informaciones van y vienen, pero ambos bandos reclaman la verdad para sí mismos y acusan al contrario de manipular a los medios y de tergiversar la realidad. Lo único concreto es que en Siria muere gente a diario. Por balas perdidas, por los francotiradores, por los enfrentamientos entre el Ejército Sirio Libre y las fuerzas militares del gobierno. Gente inocente, que no tiene relación con las partidas que se oponen en el país y cuya única culpa es vivir en un determinado lugar en un determinado momento en el tiempo.

La masacre de Houla y sus connotaciones describen acertadamente la situación siria desde hace casi dos años. La información es incierta, los bandos se polarizan y no se responsabilizan del actuar de sus brazos armados, Occidente mira con horror y los ciudadanos mueren. Según cifras de las Naciones Unidas, las víctimas superan las 60 mil, número que puede ser varias veces más grande por la imposibilidad de hacer comprobaciones dentro del país. En Siria, nada es lo que parece ser.

Historia en la política de paz

Al momento de producirse la matanza de Houla, Siria se encontraba bajo un alto al fuego firmado por ambos bandos y auspiciado por la ONU. Desde

hacía meses que las Naciones Unidas venía tratando de intervenir en el conflicto sin resultados y al momento parecía estar en camino de lograrlo, pero todo se derrumbó. Actualmente, a poco de cumplirse dos años de enfrentamientos la mediación del organismo internacional y sus planes de paz ha probado ser fútiles, lo que también ha suscitado dudas sobre su real peso político e influencia mundial.

La organización comandada por Ban Ki-Moon ha seguido un largo camino que comenzó con intentos tibios, luego advertencias para Bashar al-Assad, llanas amenazas y terminó en planes de paz. Se suponía que la intervención de Kofi Annan y luego la de Lakhdar Brahimi, ambos enviados especiales de la ONU a Siria, pavimentarían un camino hacia una solución, pero ningún plan ha dado si quiera resultados. Los observadores internacionales de las Naciones Unidas han logrado entrar al país y desplazarse restringidamente por él, pero la condición básica de un alto al fuego no ha sido respetada.

Si bien las muertes en las protestas en Siria comenzaron a fines de marzo de 2011, la primera iniciativa del organismo internacional data del 27 de abril, cuando se discute una sanción al país en el Consejo de Seguridad. China y Rusia, miembros permanentes, se manifestaron en contra y por lo tanto la moción no prosperó.

Desde ese entonces no han cesado de elevarse voces que piden el alto al fuego y que llaman al presidente al-Assad a cumplir con los tratados internacionales suscritos en cuanto a libertades civiles y derechos humanos. Durante mucho tiempo fueron sólo eso, voces, y no se tradujeron en ninguna propuesta concreta para mejorar la situación.

Una de las primeras medidas se tomó, por ejemplo, recién el 9 de mayo de 2011. La Unión Europea aprobó sanciones contra 13 personajes importantes del país, entre ellos un hermano del presidente y el jefe de la guardia republicana. Sin embargo, el decreto ni siquiera mencionaba a Bashar al-Assad. Un mes después de eso, el conflicto ya había dejado alrededor de 850 víctimas fatales, y los ministros europeos de Asuntos Exteriores (con una reticente España que no tuvo más que acatar bajo las preocupantes cifras sirias) decidieron finalmente imponer medidas contra el presidente: congelaron sus bienes y le vetaron la entrada a los países de la comunidad.

Quienes sí podrían haber marcado una diferencia y haber conseguido algo fueron los países del G8³², los que se reunieron durante los últimos días de mayo en Deauville, Francia. Se esperaba que el tema de la Primavera Árabe fuese uno de los platos fuertes y sin embargo, aunque se discutió en la agenda de los mandatarios, no se llegó a anuncios concretos. Sólo a amenazas y advertencias.

Hasta el primer semestre de 2011, el mundo occidental había mirado con cautela las revueltas ciudadanas y la represión del gobierno en el país árabe. Varios estados condenaban la violencia injustificada hacia los manifestantes y lamentaban las consecuentes muertes, pero el tema no era prioritario. Parecía algo normal, lamentable por supuesto, pero nada extraño en el contexto histórico de Medio Oriente. El tiempo los probaría equivocados.

En varios sentidos, en especial el económico, era más importante en un comienzo la situación libia, Muamar Gadafi y sus pozos petroleros. Por lo demás, Bashar al-Assad parecía ir por el camino correcto al proponer una serie de medidas bien vistas en Occidente: fin al Estado permanente de Emergencia,

³² El grupo conocido como el G8 está compuesto por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia.

una amnistía general, un organismo para el diálogo nacional y el permiso para formar partidos políticos.

Sin embargo, mientras Occidente prefería dejar que las cosas decantaran por su propio peso, las revueltas y protestas crecían por todo el territorio sirio y comenzaron a escalar en violencia y represión. Se dieron multitudinarias marchas en diferentes ciudades y se comenzaron a esbozar los comienzos de una oposición armada. La situación era tensa y ni siquiera la llegada del Ramadán, el mes sagrado de los musulmanes, pudo apaciguar los ánimos.

Recién en agosto se logró la primera declaración del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas contra Siria. Hizo falta la muerte de 30 personas por un bombardeo en la ciudad de Hama y el asesinato de otras siete durante una protesta nocturna para que una acción internacional viera la luz. En ella se condenaron las violaciones generalizadas a los Derechos Humanos y el uso de la fuerza contra los civiles, pero, nuevamente, no se llegó ningún tipo sanción.

Durante el segundo semestre del año 2011 hubo una seguidilla de intentos por parte del Consejo de Seguridad para emitir una resolución que condenara el régimen sirio, pero el veto de China y Rusia se mantuvo firme. Por su parte, la Unión Europea continuó con las sanciones económicas a más de 60 personas y 20 instituciones, a lo que se sumaron otras impuestas por la Liga Árabe. Bashar al-Assad respondió a estas medidas advirtiendo que representaban el comienzo de una guerra económica.

A fines de ese año, la ONU cifraba en alrededor de cinco mil los muertos en los combates en Siria. Damasco permitió la entrada de una misión de paz de observadores enviados por la Liga Árabe, los que estuvieron en el país

alrededor de un mes. En un comienzo la mayoría de ellos aseguraban que la situación era normal y que la oposición era la principal responsable de los enfrentamientos, pero al poco tiempo la misión comenzó a desmembrarse y a dar diferentes puntos de vista sobre lo que ocurría en Siria. El 29 de enero de 2012, la Liga Árabe suspendió la visita de los observadores debido a la incesante escalada de violencia en el país.

En el informe final, los veedores le pidieron ayuda a la ONU para poner fin a la represión en Siria. A pesar de su abrupta salida, sus declaraciones mantuvieron la misma línea con que comenzaron. Declararon haber sido testigos de actos de violencia cometidos por grupos armados contra las fuerzas gubernamentales y civiles que dieron como resultado varios muertos y heridos (punto 27 del informe), de las exageraciones de los medios informativos sobre las víctimas de los incidentes ocurridos (punto 29) y de que la muerte de un periodista francés de France 2 de la que ambos bandos se culpabilizaban había sido provocada por fuego de mortero de las fuerzas antigubernamentales (punto 44)³³.

En febrero de 2012, Homs fue el objetivo del gobierno. Bashar al-Assad emprendió un ataque inclemente, centrado en específico en el barrio de Bab Amro. Ante los cientos de videos que aparecían en Internet con sirios clamando por ayuda, el Consejo de Seguridad intentó nuevamente aprobar una resolución que pidiera la salida de Bashar al-Assad en el poder, la que fue vetada por Rusia y China.

³³ Informe de la Liga Árabe (inglés). ARAB LEAGUE. 2012. "Report of the Head of the League of Arab States Observer Mission to Syria for the period from 24 December 2011 to 18 January 2012". [en línea] <http://www.columbia.edu/~hauben/Report_of_Arab_League_Observer_Mission.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

Planes de paz

En Homs murieron 700 personas y no hay cifras exactas de los heridos o los daños a la ciudad. Tardíamente para las víctimas del ataque, un mes después del asedio la ONU anunció un plan de paz en conjunto con la Liga Árabe, el que sería comandado por el ex secretario general del organismo, Kofi Annan. El primer paso consistía en un cese a la violencia de ambas partes, para poder así establecer luego un proceso político que incluyese al pueblo, el acceso de la ayuda humanitaria, la liberación de los presos políticos, el libre tránsito de la prensa internacional por el país y el respeto a la libertad de asociación y manifestación política.

Bashar al-Assad sorprendió al mundo y aceptó el plan del enviado especial, que además contaba con el respaldo de los incondicionales aliados de Siria, China y Rusia. Sin embargo, el mandatario no puso fecha para cumplir ninguno de los puntos establecidos, por lo que las esperanzas fueron débiles desde el primer minuto. El presidente seguía afirmando que los rebeldes eran una ofensiva para desestabilizar su país y que los enfrentaría como tal, como enemigos de su propio pueblo. Ante esta postura se veía difícil lograr objetivos a corto plazo, pero se dio inicio al plan.

Como un primer paso de buena voluntad, ambos bandos aceptaron el alto al fuego. Casi dos meses después, la masacre de Houla volvía a encender los ánimos y Siria se volvía a sumir en la batalla.

El Ejército Sirio Libre culpó al régimen de la matanza y declaró que consideraba el armisticio terminado, por lo que volverían a la lucha. Al-Assad, por su parte, negó su responsabilidad en los asesinatos y culpó a los “grupos terroristas financiados por países contrarios a Siria”. Las posturas se polarizaron y cada lado volvió a su posición original, quedando Kofi Annan y su

plan de paz en el medio. Las cosas no habían resultado como él había esperado.

Ante la derrota de Kofi Annan, la ONU escogió a un nuevo representante. El argelino Lakhdar Brahimi reemplazó al ex secretario general en agosto de 2012 ante una misión cada vez más compleja: lograr que las radicalizadas partes del conflicto lo escucharan y empezar a sentar bases de diálogo. A diciembre de 2012, no ha logrado su objetivo.

Su plan de paz establece como primer paso con un alto al fuego de ambas partes, asegurado por una autoridad de transición y la celebración de elecciones. Sin embargo, ha admitido que para que el alto al fuego se hiciese efectivo se necesitarían tropas de cascos azules de la ONU para poder salvaguardarlo.

Raúl Sohr es pesimista ante el panorama. “Naciones Unidas puede prestar sus buenos oficios, pero mientras no haya voluntad de las partes para conseguirlo no va a pasar”, apuntó en entrevista con la autora. Las últimas declaraciones de Lakhdar Brahimi han seguido la misma línea. “Las partes no están listas para una solución interna, la región tampoco es capaz en este momento de ayudar con una solución pacífica. El lugar donde puede iniciarse una solución pacífica es el Consejo de Seguridad”, aseveró el 29 de noviembre de 2012 en una rueda de prensa.

El enviado especial ha afirmado que para que cualquier plan funcione debe haber un consenso primero en el Consejo de Seguridad, algo que se vislumbra complejo dado lo diametral de las posturas de los miembros con derecho a veto. Si un acuerdo tuviese sólo que ver con Derechos Humanos y salvar vidas probablemente se alcanzaría rápidamente, pero la guerra civil en

Siria ha mutado a un conflicto de intereses estratégicos internacionales. Así, un acuerdo se ve lejano.

Crímenes de lesa humanidad

Un informe presentado a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU se plantea que la matanza de Houla podría ser considerada un crimen contra la humanidad. En su momento y ante el horror de los ojos vacíos de los niños, el mundo entero e incluso el mismo Bashar al-Assad condenaron la masacre y prometieron justicia. Mientras se escriben estas palabras, en diciembre de 2012, nada se ha dicho sobre una posible investigación.

¿Sería Houla un punto de quiebre en la historia de la guerra civil siria? Esa fue la pregunta que resonó en todos los rincones, esperanzadora y también vana. A seis meses de la masacre el mundo se olvidó de las 108 personas que murieron ese día en sus casas. La violencia ha aumentado, la revuelta pasó a ser guerra civil y ya no se sabe quién es quién en los roles que se habían definido, pero nadie, ni buenos ni malos, ni gobernantes ni gobernados, han vuelto a hacer mención de Houla.

La esperanza que nació a partir de ese hecho se desvaneció al poco tiempo. El revuelo mediático de Houla tuvo que ver con el horror de ver los ojos vacíos de los niños impresos en los diarios de cada país y de verse enfrentado de golpe a una realidad que es cruda y terrible.

Tuvo que ver con que esas fotos y videos le recordaron a Occidente de los Derechos del Hombre y la Convención de los Derechos del Niño, que no son patrimonio exclusivo suyo, sino que se aplican a cada persona que habita el planeta. El mundo jugó a cerrar los ojos y a dejar que los problemas se solucionaran solos, pero cuando los abrió se dio cuenta que la realidad había tomado otro camino.

Cabe preguntarse si la reacción mundial habría sido la misma de no haber contado con las fotos de la masacre en todos los medios de comunicación. Después de tanto tiempo, la historia de la guerra civil siria es lo bastante escalofriante para no querer abrir los ojos nuevamente, pero ahí está. Bashar al-Assad continúa firme en el poder, los enfrentamientos armados son pan de cada día en gran parte del país y ambos ejércitos violan sistemáticamente los derechos humanos con sus prisioneros.

Houla no ha estado sola. Basta acordarse de las matanzas en las mezquitas en Dar'a, de las ocurridas en los funerales de los caídos en Tall Kalakh en junio de 2011, y en Homs durante todo febrero de 2012. Naciones Unidas declaró en noviembre de 2011 que en Siria se cometían constantemente crímenes contra la humanidad por parte de las fuerzas armadas al reprimir protestas pacíficas. El informe basal, el mismo de la Comisión de Derechos Humanos, señala que las órdenes de disparar y maltratar civiles provienen de las cúpulas más altas del gobierno e incluso hace mención de una brutal violencia en contra de niños.

No se puede saber con certeza cuántos crímenes contra la humanidad se han cometido en Siria desde marzo de 2011, cuántos niños muertos de los que no tenemos idea y a veces preferimos no saber. La cifra de los más de 60 mil muertos es conocida y condenada, pero finalmente representa en sí misma un crimen contra la humanidad. Houla es una muestra más de que la violencia en Siria ha alcanzado ribetes extremos y de que la población civil es la más sufre los embistes de la guerra dentro de su país. Pero, ¿algo nuevo? En absoluto.

VII. UN PEQUEÑO PAÍS, UNA GRAN GUERRA

Hace dos años, Siria contaba con una población de 20.820.311 personas, de acuerdo a estimaciones del Banco del Mundo en 2011. La última información oficial del gobierno sirio al respecto fue el año 2004, cuando se contabilizaron 17.920.844 habitantes, según cifras del Departamento de Estadísticas del gobierno sirio.

Hoy es difícil hablar de certezas en cifras así. Desde el comienzo de la Primavera Árabe más de un millón de personas se han desplazado de sus lugares de residencia de acuerdo a cifras del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Sólo en el caso de Libia fueron medio millón de personas las que se vieron en la necesidad de trasladar a sus familias debido a los enfrentamientos militares entre ciudadanos, el régimen de Muamar Gadafi y las fuerzas de la OTAN que bombardearon el país a discreción.

Siria es un caso especial. Su revuelta ha sido la de más larga duración de los países de la Primavera Árabe y ha llevado un camino distinto al de las otras revoluciones populares. La guerra civil arrecia en varios sectores del país mientras se escribe este texto, y no hay ninguna señal de que el conflicto pueda terminarse dentro de poco, por lo que cualquier cifra es tentativa.

Al 2 de septiembre de 2012³⁴ eran 235.368 los habitantes sirios que habían pedido refugio en otras naciones. Al 06 de diciembre del 2013 la cifra había explotado a 490.841 contando sólo a los registrados por Naciones Unidas. Si se le suman quienes esperan su registro por parte de los canales

³⁴ ACNUR. 2012. Más de cien mil personas huyen de Siria en agosto, el mes con la mayor cifra de refugiados. [en línea] <<http://www.acnur.es/noticias/notas-de-prensa/979-mas-de-100000-personas-huyen-de-siria-en-agosto-el-mes-con-la-mayor-cifra-de-refugiados>> [consultado el 05 de diciembre de 2012]

oficiales se llega a 576.721 personas y podrían ser aún más, ya que no hay datos fiables de quienes hayan huido por su cuenta.

Turquía encabeza la lista como primer destino, con más de 150 mil personas aceptadas. Le siguen El Líbano con 132 mil y Jordania, con 126 mil sirios acogidos en su territorio. Por otra parte, el alto comisionado ha calculado que hay más de un millón de desplazados dentro del mismo país desde que comenzó el conflicto.

No son sólo los sirios los que quieren dejar la violencia atrás. Miles de refugiados iraquíes, que habían encontrado en la República Árabe de Siria un lugar para huir de la guerra en su país, han decidido volver a sus tierras. Escapan nuevamente de una sensación constante de inseguridad. El gobierno iraquí afirmó que recibió a alrededor de 35 mil personas de vuelta en su país entre julio y agosto de 2012.

Según un reporte de ACNUR, durante noviembre de 2012 alrededor de 3200 sirios solicitaron asilo en alguno de sus países vecinos diariamente, y esa cifra corresponde únicamente a quienes desean registrarse en la organización. El número real de gente que cruzó las fronteras de su patria en agosto es desconocida y probablemente tengamos que esperar al fin del conflicto para poder calcular cuánta gente escapó de Siria sin registrarse en instituciones internacionales.

Son cientos de miles de personas que no han acudido a las Naciones Unidas, ya que han tratado de ganarse la vida por sí mismos y de encontrar trabajo en las economías locales. Siendo registrado en ACNUR se puede acceder a ayudas psicológicas, alimentarias, de combustible y educacionales, ya que la organización ha puesto en marcha planes para que los niños puedan continuar con sus estudios fuera de su país.

Las familias libanesas han acogido con los brazos abiertos a sus vecinos. No hay campamentos de refugiados en El Líbano, como si los hay en Turquía o Jordania. Hogares libaneses le han abierto las puertas de su casas a refugiados sirios, sin pedir nada a cambio. Sin embargo, muchas veces no ha sido suficiente.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados consignó en un reporte que la situación en El Líbano a raíz de la guerra civil en Siria era compleja por la falta de lugares en donde recibir a los sirios. Familias han sido alojadas incluso en escuelas, pero tuvieron que dejarlas prontamente debido al inicio del año escolar. ACNUR ha propuesto al gobierno libanés usar edificios abandonados, terrenos y dar dinero en efectivo para alquilar.

Sumergidos en la tristeza por haber tenido que abandonar su patria, los sirios en otros países se enfrentan ahora a otro gran problema, el invierno. A medida que pasan los meses y las temperaturas bajan la situación se hace más insostenible, ya que la mayoría no cuenta con todos los elementos necesarios para poder paliar la crudo estación que se aproxima.

Un territorio, muchas luchas

Fue precisamente el tema de los refugiados, en este caso palestinos, el que dio origen a uno de los hechos más relevantes de la historia contemporánea de Medio Oriente, la guerra civil del Líbano. Entre 1975 y 1990, durante 15 años se enfrentaron todos los intereses de y sobre la región en el pequeño país de apenas más de 10 mil metros cuadrados, dejando entre 130 y 250 mil muertos. Disfrazadas bajo las pugnas confesionales entre cristianos y musulmanes, las potencias más importantes de la zona y del mundo tomaron partido y se inmiscuyeron. ¿Por qué habría de ser tan importante el destino del gobierno de una nación de apenas tres millones de personas, sin recursos

naturales y sin gravitación en la política mundial? Ignacio Gutiérrez de Terán responde en su libro tomando la voz de los afectados: fue “una guerra de los otros sobre nuestra tierra.”³⁵

El Líbano fue el destino cientos de miles de refugiados palestinos que huyeron después de las guerras árabe-israelíes de 1948, 1956 y 1967. Según cifras de Ignacio Gutiérrez de Terán, para 1975, cuando estalló la guerra civil, había aproximadamente 300 mil palestinos en el país, en su mayoría asentados en Beirut y en el sur del territorio.

Decir que la guerra civil se originó por la presencia de los refugiados palestinos es subestimar de plano la compleja composición de la sociedad libanesa y los problemas que arrastraba desde años. Los refugiados fueron simplemente un factor más que, unidos a la presencia permanente y no siempre grata de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en territorio libanés, contribuyeron al estallido del conflicto.

Un dato importante a tener en cuenta antes de adentrarse en los 15 años de guerra es la variedad confesional de la sociedad libanesa. No hay una religión oficial del estado, pero en la Constitución se reconoce la existencia de 17 comunidades religiosas históricas protegidas. Entre las más importantes se encuentran los cristianos maronitas, griegos ortodoxos, los suníes, chiíes, drusos y armenios.

El parlamento libanés se encuentra dividido de manera proporcional entre las comunidades confesionales, las que cuentan con asientos de acuerdo a la cantidad de población que representen. En lo que parece el sistema ideal de equilibrio en un país tan diverso, hay un punto no menor que consignar.

³⁵ GUTIÉRREZ DE TERÁN, Ignacio. 2003. Estado y Confesión en Oriente Medio: El caso de Siria y Líbano. Religión, taifa y representatividad. Madrid, CantArabia. 342 p.

Georges Corm detalla que si un libanés no pertenece a ninguna de las comunidades confesionales reconocidas por el estado no podrá existir legalmente en el país, ya que no tendrá derecho a un pasaporte³⁶.

Los problemas entre cristianos y musulmanes datan desde hace siglos, casi desde la aparición del Islam. Éste considera a los cristianos y judíos como pueblos hermanos, ya que también tienen un libro revelado por Dios. Mohamed Rumié, descendiente sirio y miembro de la comunidad musulmana en Chile, explica que “la Torá, que es el pentateuco judío, y el Evangelio, que es cristiano, son libros revelados por Dios y para nosotros los musulmanes son libros sagrados, yo debo creer en ellos y de hecho lo hago”. Sin embargo, una historia de cientos de años de luchas y enfrentamientos ha hecho que ambas religiones se posicionen como antagónicas.

El Líbano y su diversidad confesional no se escaparon de esto. El país fue protectorado francés durante las primeras décadas del siglo XX, años en que la comunidad cristiana alcanzó una posición privilegiada dentro del estado. La repartición de poder fue desigual y las instituciones libanesas fueron diseñadas en la época colonial para reforzar las divisiones confesionales más que para integrarlas. Esto impidió que se formara una unidad nacional fuerte, que fuese más allá de las barreras comunitarias. Este escenario fragmentado fue el que encontraron los refugiados palestinos en su llegada al país.

Aparte del arribo de miles y miles de asilados, otro factor decisivo que influyó en la situación fue la llegada de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) al Líbano en 1970 desde Jordania, después del conflicto de Septiembre Negro.

³⁶ CORM, Georges. 2006. El Líbano Contemporáneo: historia y sociedad. Barcelona, Bellaterra. 386 p.

Jordania era parte del mandato británico de Palestina, creado por las Naciones Unidas después de la Primera Guerra Mundial. Los ingleses establecieron el emirato semiautónomo de Transjordania, el que quedó bajo el gobierno del príncipe hachemita Abdala I y la supervisión británica. Después de la Segunda Guerra Mundial se hizo efectiva la independencia del emirato, pasando a llamarse como Reino de Transjordania. Durante la guerra árabe-israelí de 1948, los jordanos se anexaron los territorios de Cisjordania, pasando así el país a convertirse en el Reino Hachemita de Jordania.

El nuevo estado tenía un grave problema en su conformación demográfica: un tercio de sus habitantes eran refugiados palestinos, mientras que otro tercio era gente de origen palestino que vivía en los territorios anexados de Cisjordania. El rey aceptó a sus vecinos que huían con los brazos abiertos e incluso les concedió ciudadanía, pero estas medidas no lograron subsanar el sentimiento de desconfianza que les producían los jordanos a los palestinos.

Al ser el destino casi natural de la hégira palestina, la OLP también se asentó allí. No fue una convivencia pacífica y terminó el año 1970, cuando enfrentamientos armados entre las milicias palestinas y el gobierno de Jordania terminaron con la expulsión de las primeras del reino hachemí.

Las partes

Cronológicamente, la guerra libanesa comenzó el 13 de abril de 1975 en el suburbio cristiano de Ayn ar-Rummane, con el asesinato de un bus de civiles palestinos que regresaba a uno de los campamentos de refugiados. No obstante, esa fue sólo la chispa que encendió la mecha de un conflicto que se venía cocinando hacía un tiempo.

Ignacio Gutiérrez de Terán expone que los palestinos fueron una “fuerza contributiva” en el conflicto, no una “fuerza causal”. El factor palestino habría sido más que nada una tapadera para esconder la naturaleza libanesa-libanesa del conflicto y para tener un chivo expiatorio al que culpar. No hay que confundirse, la OLP y los *fedayines* fueron parte importante del puzzle de la guerra civil y de la violencia de la época, pero es significativo observar que a pesar de que en 1982 el grueso de la armada palestina abandonó el país, la guerra civil habría de continuar por ocho años más.

A pesar de que diversos autores plantean que la guerra civil libanesa fue un todos contra todos, los partidos políticos más definidos fueron la OLP, el Partido Socialista Progresista, que representaba a la izquierda musulmana y estaba dirigido por la familia drusa Jumblatt; y la Falange, un partido cristiano maronita liderado por Bashir Gemayel. En realidad las decenas de grupos políticos se alinearon en dos bandos: el Frente Libanés, de las falanges y los conservadores, y el Movimiento Nacional, de los progresistas, comunistas y nacionalistas.

La Falange estaba en contra de la presencia palestina en su país y en lo que consideraban una creciente injerencia en los asuntos domésticos. También rechazaban el acuerdo de El Cairo de 1969, el que declaraba que la OLP tenía un amplio margen de maniobra en la región de Arkub (frontera libanesa-sirio-israelí) y permitía la aparición de formas de autogobierno en los campamentos de refugiados palestinos. Según los falangistas, estas disposiciones atentaban contra la soberanía libanesa y daban pie para que los *fedayines* palestinos lanzaran ataques contra Israel desde su frontera. Como medida, los cristianos comenzaron a armarse y formaron milicias dentro de su partido.

La guerra civil fue, obviamente, confesional. A pesar de que la realidad no correspondió siempre al imaginario revolucionario, los cristianos fueron

dibujados como el grupo de poder económico y político del país y los musulmanes como el grupo pobre, que salía perdiendo en la ecuación. En realidad, la “Suiza de Medio Oriente” había ostentado un crecimiento disparado en la economía, pero también una desigualdad creciente entre sus ciudadanos. Así, en los años sesenta, un estudio revelaba que un 41 por ciento de las familias libanesas eran pobres, mientras que las clases ricas (4 por ciento) disfrutaban del 32 por ciento del Producto Interno Bruto.

El resto se suma al conflicto

Hafez al-Assad, presidente de Siria, no se quedó de brazos cruzados ante el estallido de la guerra de su vecino. No estaba interesado en que las tropas progresistas tomaran el poder y su ejército entró al conflicto en 1976, apoyando al los conservadores del Frente Libanés. ¿Sus razones? Adelantarse a una posible intromisión israelí si ganaban las fuerzas palestinas y el Movimiento Nacional.

El bloque progresista denunció una traición. ¿Cómo era posible que el gobierno del Baath, socialista y nacionalista, no apoyara la causa de sus hermanos en ideas de El Líbano? Al-Assad temía la llegada de los palestinos al gobierno libanés y sus posibles efectos en Siria, pero logró disfrazar su intervención bajo la idea de que le hacía un favor al mundo árabe al tratar de mantener el equilibrio y la unidad.

El profesor Kamal Cumsille, del Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile, entrega una visión muy crítica de la intervención siria en la guerra civil libanesa. “Hafez al-Assad se construye a sí mismo como el garante de la paz en Medio Oriente y pone a Siria en un lugar privilegiado entre los demás países”. Según su análisis, el presidente sirio no habría llevado una sola política en su rol en la guerra, ya que habría apoyado a ambos bandos

dependiendo de cómo se desarrollaba el conflicto. “Siria cambia sus apoyos con el tiempo para balancear el conflicto” y para así, poder convertirse en pieza fundamental de la solución de la guerra. Sin ellos de por medio no podría haber paz.

Ante el poder que ganaba la OLP en el conflicto y los ataques que se sucedían en la frontera sur libanesa, Israel decidió entrar a la guerra también. En 1978 ocupó la parte sur del territorio y creó una milicia independiente para frenar a los fedayines, el Ejército del Sur del Líbano. Sin embargo, no se quedaría ahí.

Sabra y Chatila: dolor y desesperanza

1982 fue un año clave para los libaneses. El ejército israelí bombardeó la capital, Beirut, y bajo la aprobación de la Falange, ocupó los suburbios de la ciudad. Su objetivo era decantar el equilibrio precario de los combates hacia el Frente Libanés y ojalá poder poner a su líder, Bashir Gemayel, en la presidencia. No obstante, la entrada de Israel a la guerra propició que Siria cambiara de bando y apoyara al Movimiento Nacional y a las milicias palestinas.

La guerra era cruenta y dura, y la invasión israelí a Beirut no hizo más que azuzarla. Preocupado por la seguridad de los miles de palestinos que vivían en campamentos en la capital, el líder de la OLP, Yasser Arafat, negoció con el enviado especial de Estados Unidos la retirada de sus tropas a cambio de la garantía de que sus compatriotas estarían protegidos. Phillip Habib le aseguró a Arafat que si sus milicias abandonaban la capital, los militares judíos no entrarían a la parte oeste de Beirut, en donde se encontraban los campamentos de refugiados. Arafat le creyó y poco después la OLP abandonaba El Líbano definitivamente, confiando que así la situación mejoraría.

Lo que nunca esperaron fue la masacre que ocurrió en los campamentos de refugiados palestinos Sabra y Chatila entre el 16 y el 18 de septiembre.

El periodista británico Robert Fisk estuvo en Chatila el 18 de diciembre. En su libro “Pity the Nation”, el reportero describe así la situación que presencié con algunos de sus colegas: “Había mujeres tiradas en las casas con sus faldas rotas hasta la cintura y sus piernas abiertas, niños con sus gargantas cortadas, filas de hombres jóvenes disparados por la espalda después de haber sido alineados en un muro para su ejecución.”³⁷

Fisk relata minuto a minuto el horror con que se encontró en el campo de refugiados. Mujeres muertas en sus casas mientras hacían sus tareas domésticas, bebés asesinados en los brazos de sus madres, cuerpos de jóvenes que se hinchaban y pudrían al sol, cuerpos enterrados someramente por excavadoras que habían sido abandonadas al lado de las pilas de tierra y restos humanos. Una masacre. “El acto de terrorismo más grave en la historia reciente de Medio Oriente”, la calificó el periodista. Las cifras de muertos han oscilado entre varios centenares a más de tres mil personas asesinadas, dependiendo de la fuente.

La autoría de un hecho tan atroz se ha puesto en duda con el paso de los años. Periodistas y sobrevivientes de la matanza apuntaron a las milicias cristianas de las fuerzas falangistas, las que más tarde fueron acusadas de genocidio en de la resolución 37/123 de las Naciones Unidas. Sin embargo, las dudas sobre la participación israelí en la masacre comenzaron a tomar forma muy pronto. ¿Habían ayudado en los asesinatos? ¿Sabían o no?

“En Chatila no judíos mataron a no judíos, ¿qué tenemos que ver nosotros con eso?”, se preguntaba Menahem Begin, ex primer ministro israelí.

³⁷ FISK, Robert. 2002. Terrorists. En: Pity the Nation. The Abduction of Lebanon. Nueva York, Nation Books. P. 360. (Traducción propia)

Sí que tenían que ver. Una comisión interna de investigación en Israel determinó en febrero de 1983 que las fuerzas judías instaladas en Beirut habían sido indirectamente responsables, ya que habían tenido conocimiento de los planes y no habían hecho nada por evitarlos. Fisk plantea, incluso, que aviones de la Fuerza Aérea israelí habrían transportado a las milicias a Beirut y les habrían facilitado el camino a los campamentos y el apoyo logístico para cometer los asesinatos.

Pero Sabra y Chatila no fueron los únicos protagonistas de 1982. Ese año también se dio a conocer la organización islámica Hezbollah, cuyo objetivo principal y fundacional era expulsar a los israelíes del Líbano. Años antes, influidos por la revuelta islámica del Ayatolá Jomeini en Irán, grupos chiíes libaneses se habían unido bajo el credo musulmán y la lucha por los principios del islam. Hezbollah partió como un grupo armado que combatía a las fuerzas israelíes en la guerra civil y fue la única organización que no se desarmó después de la firma del Acuerdo de Taif en 1989, que pondría fin a la guerra.

La organización se negó a dejar sus armas ya que su némesis tampoco se había retirado por completo de El Líbano. Israel se mantuvo en los territorios en el sur del país hasta mayo del año 2000, cuando se retiró tras 18 años de ocupación.

Hezbollah está presente actualmente en la política libanesa como un movimiento más, pero cuenta con un brazo armado que tiene fuerte presencia en la frontera con Israel. Hezbollah tiene nexos profundos con Irán, ya que su doctrina proviene de allí y los sucesivos gobiernos han aportado con dinero, formación y armas a sus compañeros libaneses desde su fundación. El nexo con el país persa pasa también por Siria, nación con la que Irán tiene un pacto de defensa mutua y que es el camino de los aportes iraníes a Hezbollah y a

Hamás. Es el eje chif de Medio Oriente, uno de los opositores a la intervención y presencia occidental y estadounidense en la zona.

Gracias al apoyo iraní, Hezbollah ha conseguido victorias en su lucha constante contra Israel. Una de ellas fue la guerra entre ambas entidades el año 2006, la que se originó en la detención de dos soldados israelíes por parte de las milicias chiíes, las que se defendieron diciendo que los había tomado prisioneros en un ataque judío en territorio libanés. Después de un mes de bombardeos y ataque pesado por parte de Israel, el enfrentamiento terminó con un mandato de la ONU en agosto de 2006.

Raúl Sohr opina que si bien “Israel ganó físicamente la guerra, moralmente la ganó Hezbollah porque les resistió un mes. ¡Ningún ejército árabe jamás le había resistido eso a Israel, nunca! Le causó bajas y lo mantuvo a raya. ¿Un grupo de guerrilleros? ¡Insólito! Y finalmente Israel se retira y Hezbollah mantiene la bandera arriba, un grupo así...imagínate, ¡nunca!”.

Relaciones de vecinos

La guerra civil de El Líbano fue más allá de los enfrentamientos entre cristianos y musulmanes, o entre derecha e izquierda. Los 10 mil kilómetros cuadrados de territorio fueron el escenario de la disputa por el poder de Medio Oriente, por la lucha de decidir quién ostentaba el lugar privilegiado en la región. Israel buscó asentarse en su posición y seguir con su proyecto sionista, mientras que Hafez al-Assad pugnaba por aparecer como un factor fundamental para Estados Unidos y la Unión Soviética en el dominio de los países árabes.

Se podría decir que, esta vez, Siria salió victoriosa. Con la habilidad política de negociación de Hafez al-Assad, su estado quedó finalmente como garante de la paz de El Líbano una vez terminada la guerra.

En 1989, el Acuerdo de Taif, en Arabia Saudí, puso fin a la guerra civil de El Líbano. Los miembros sobrevivientes del Parlamento libanés de 1972 se reunieron para discutir las condiciones de la paz después de 15 años de enfrentamientos, bajo la mirada de sus anfitriones, la discreta participación de Estados Unidos y la enorme influencia de Siria. Se estipuló que los ejércitos sirios debían retirarse antes de dos años de los territorios libaneses, pero éstos se mantendrían allí hasta el año 2005.

Hafez al-Assad siempre consideró que El Líbano debía ser parte de su país, ya que alguna vez había pertenecido a la Gran Siria (Siria, Líbano, Jordania, Israel y Palestina). Es por esto que siempre ejerció un cierto patronazgo sobre su vecino, interfiriendo en su política interna y manteniendo a parte su ejército allí, llegando incluso a influir en la elección de su par libanés.

Esto cambió con la Ley de Responsabilidad Siria y de Restauración de la Soberanía Libanesa, promulgada por Estados Unidos el año 2003 en el marco de su nueva atención hacia Medio Oriente post invasión a Irak. La ley partía de la base de que Siria estaba intentando conseguir armas de destrucción masiva y que apoyaba al terrorismo internacional por sus alianzas con Hamás y Hezbollah. Se impusieron sanciones económicas y restricciones, pero el punto más fuerte de la ley tenía relación con las tropas sirias en territorio libanés, ya que consideraba que Siria usurpaba la independencia política de Líbano al negarse a retirar a su ejército.

A pesar de las presiones occidentales, la situación se mantuvo igual hasta el año 2005, cuando un atentado puso fin a la vida de Rafiq Hariri, ex primer ministro libanés y firme opositor de las políticas secretas sirias en su país. El hecho causó indignación en la gente y miles de personas salieron a las calles a exigir la retirada definitiva de los sirios de su país.

La presión fue tan fuerte que Bashar al-Assad tuvo que renunciar a una de sus zonas de influencia más importante para poder asegurar a su propio gobierno, el cual se tambaleaba a causa de problemas económicos, sociales y políticos. Finalmente la jugada salió bien. Siria había quedado en una posición desventajosa en Medio Oriente, ya que la mayoría de los países árabes se habían puesto en su contra, pero el lobby internacional sirio no había empezado cuando Israel atacó al Líbano y fue la oportunidad perfecta para al-Assad. El resto de Medio Oriente se sumó en un vergonzoso e impune silencio, sin siquiera condenar los ataques o pedir un alto al fuego. Bashar, digno sucesor de su padre, se arrogó el papel de defensor de la arabidad y criticó con fiereza a los “medio hombres” que no habían sabido hacerle frente a las acciones judías³⁸. A pesar de todo, Siria había sobrevivido al desastre.

³⁸ ALLAF, Rime. 2010. La soledad del corredor del fondo. En: REVISTA CULTURAS. 2010. Siria, 10 años de Bashar al-Asad [en línea] Fundación Tres Culturas del Mediterráneo. Número 8. <<http://www.tresculturas.org/contenidoDetalles.asp?f3cc=-1355111274>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

VII. LA ERA DE LA PLAZA PÚBLICA VIRTUAL

“Creo que Facebook no fue necesario ni suficiente para que cualquiera de estos eventos ocurriera”.

Mark Zuckerberg

A ojos de Occidente, la Primavera Árabe fue más que pueblos luchando por su democracia. Fue más que dictadores anquilosados, petróleo en peligro o el llamado de la democracia. Para Occidente, la Primavera Árabe significó un redescubrimiento de Medio Oriente, fue recordar que estaban allí y que más allá de gobiernos autoritarios con los que era fácil hacer negocios había un pueblo que, tal como todos los demás en el mundo, también deseaba libertad, justicia, derechos y democracia.

El movimiento y reacción de los árabes dejó sorprendido al planeta. La caída del Muro de Berlín de Medio Oriente, lo llamaron. Eso fue cuando se estableció que los árabes no echarían pie atrás y que el cambio era inevitable. Hasta ese momento las reacciones internacionales habían sido tibias, apoyando muchos países incluso a los gobernantes cuyas dictaduras estaban en juego.

Pero lo que ocurrió el invierno septentrional de 2011 no sólo impactó por la importancia de las revueltas mismas, sino por lo que la prensa llamó la revolución 2.0. Según se consignó en medios de todo el mundo, por primera vez un movimiento ciudadano de tal envergadura ocupaba las herramientas de las nuevas tecnologías a su favor. La imagen era curiosa: hombres con turbantes y mujeres con largas túnicas y las cabezas tapadas con un celular en mano, conectándose con el resto mundo a medida que cambian el suyo propio. La tradición tomaba a la tecnología de la mano para gritar basta.

Las marchas y protestas se convocaron por Facebook, mediante grupos creados en la red social que llamaban a alzarse contra los regímenes. Ante la falta de corresponsales extranjeros, blogueros y twitteros se encargaron de transmitirle al mundo lo que estaba pasando en sus países. El impacto fue tal que en todas partes se empezó a hablar de las revoluciones de Twitter y Facebook, y de su posible influencia en el desarrollo de los acontecimientos cuando las protestas comenzaron a multiplicarse por el resto de las naciones de Medio Oriente.

Los teóricos de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) que llevaban años estudiando el efecto social que tendrían las nuevas redes reaccionaron con cautela ante la avalancha mediática.

Ethan Zuckerman, director del Centro de Medios Civiles del Massachusetts Institute of Technology (MIT), advertía a comienzos de enero de 2011 en la revista Foreign Policy que el rol de las redes sociales en el movimiento tunecino era importante, pero que no se podía adjudicar un movimiento social a Twitter, el grupo de ciberactivistas Anonymous o a un cable de Wikileaks³⁹.

La mayoría de los analistas concuerda en que las protestas habrían ocurrido con o sin las nuevas tecnologías. Ninguno de los movimientos sociales del siglo XX y anteriores había contado con Internet, redes sociales virtuales o teléfonos celulares, estaba demostrado que se podía hacer a la vieja usanza. Por ejemplo, durante el movimiento de igualdad racial en Estados Unidos el teléfono fijo recién había comenzado a masificarse y las notificaciones se traspasaban por volantes, radio o de boca en boca. Ganaron.

³⁹ ZUCKERMAN, Ethan. 2011. The Twitter revolution. [en línea] Foreign Policy. 14 de enero, 2011. < http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/01/14/the_first_twitter_revolution > [consultado el 01 de diciembre de 2012]

Sin embargo, ante el revuelo causado cabe preguntarse sobre la real influencia de las redes sociales en la Primavera Árabe. ¿Fueron lo suficientemente poderosas como para haber sido el hilo conductor de las revueltas? Twitteros, blogueros y usuarios de Facebook, ¿son representativos de la realidad del país?

Para el 2011, Túnez tenía una tasa de penetración de Internet de un tercio de la población, pero sólo un 5% estaba abonado a una conexión de banda ancha, según datos del Banco del Mundo. Esto es un dato no menor, ya que una cosa es contar con la posibilidad de entrar a la red y otra es hacerlo mediante una conexión de buena calidad, que permita, por ejemplo, subir videos y fotos a Internet.

Otro punto que hay que poner sobre la mesa tiene que ver con las mediaciones de las que son objeto los contenidos en la prensa y en Internet. Cuando una información aparece en un medio de comunicación, el espectador generalmente sabe por qué filtros está pasando el material antes que llegue a su pantalla. Si el medio es financiero o de espectáculos, si es de derecha o izquierda, pro o contra gobierno. Nada es objetivo, todos los contenidos están mediados antes de llegar a nuestras manos.

En Internet pasa lo mismo, aunque no logra ser tan fácil de captar. En Twitter, gran parte de las informaciones se traspasa mediante retwitts, o sea, compartir lo que ha escrito otra persona, lo cual parece bastante directo. En el caso de la Primavera Árabe hay que agregarle el factor del idioma a la ecuación.

Según un estudio de la Universidad de Ámsterdam, durante los primeros días, hasta el 1 de enero de 2011, la mayoría de los tweets eran en árabe (41%), seguidos por los en inglés. Durante este período aún no había interés

internacional sobre el tema, por lo que era un asunto local todavía. En el segundo lapso, hasta el 15 de enero, día después de la dimisión y huída del presidente Ben Alí, casi un 60% de las publicaciones en Twitter fueron en inglés, un cuarto en francés y un 17% en árabe. El conflicto ya había despegado y el interés principal era hacer llegar las noticias al extranjero.

La gente que estaba en las calles, que comandaba las protestas probablemente twittearía en su propio idioma, en árabe. Sin embargo, los medios extranjeros no podían retwittear en ese idioma, ya que sus usuarios no entenderían la información, por lo que ellos mismos u otros twitteros multilingües traducían el contenido de los mensajes.

Hay que preguntarse cuánta de la información llegó directamente a otros países, sin mediaciones de por medio. Puede tener que ver con una simple traducción, pero no hay que perder de vista la interpretación o el sesgo en el mensaje. Si vamos a creer que la revolución se hizo mediante Twitter o Facebook, hay que estar al tanto de las limitaciones o dobles juegos que las nuevas redes pueden traer consigo.

La revolución será twitteada

El periodista Andrew Sullivan acuñó esta expresión en el año 2009 con respecto a la Revolución Verde de Irán, en donde por primera vez se usaron las comunidades virtuales con un fin social.

Patricia Peña, periodista e investigadora de las TIC, señala que “hasta esa época Facebook no era un lugar donde se convocaba una marcha. Grupos o colectivos descubren que así como uno podía organizar un evento o invitar a un cumpleaños se podía invitar a un mitin político, a una marcha. Y ocurre.”

Las elecciones presidenciales iraníes del año 2009 estuvieron marcadas por denuncias de fraude electoral. Votos perdidos, conteos adulterados y denuncias cruzadas entre candidatos fueron la tónica del triunfo que le dio el gobierno a Mahmoud Ahmadinejad.

Peña vivía en Londres con una compañera iraní para la fecha y recuerda bien cómo pasaron las cosas. “Acompañé a mi amiga a votar en la embajada, en la tarde en Londres. Volvimos al edificio donde vivíamos y nos conectamos a Internet. Ella entra a su Facebook y tiene un montón de mensajes de su gente amiga en Tehrán que le dice que está la tendalada (sic), que hay mal conteo de votos y que la gente se está coordinando mediante mensaje de texto para salir a manifestarse. Y de repente, a las dos horas le llega un mensaje de una campaña que había montado alguien en Facebook que se llamaba *Where is my vote* y que llamaba a protestar”.

Facebook se convirtió en la nueva herramienta de organización y los blogueros en los nuevos periodistas ante la expulsión de los corresponsales extranjeros del país. En una editorial, el diario estadounidense Washington Post calificó las protestas como “La revolución twittera de Irán”, haciendo hincapié en lo tecnologizada de la sociedad iraní y en la cantidad de hackers que se impusieron al bloqueo de la red que hacía el gobierno.

No obstante, nos encontramos con el mismo paradigma que se repetirá en Túnez y Egipto un año después. El Banco Mundial cifra en apenas más de 8 millones los usuarios de Internet en Irán para 2009, lo que representaba el 11,7 de su población. Según un artículo del semanario BusinessWeek de junio de 2009, para ese momento había 8.600 registrados que habían indicado que su país de procedencia era Irán, lo que representa al 0,011% de la población total. En ese mismo artículo, titulado “La revolución de Twitter de Irán: tal vez no por

ahora⁴⁰”, Ethan Zuckerman declaraba que la razón por la cual las redes sociales son tan interesantes para la prensa es porque los medios internacionales no tienen a sus corresponsales en el lugar.

Así, las nuevas tecnologías ayudarían a quienes están fuera del país a saber qué está ocurriendo dentro, pero no serían de vital importancia para quienes están viviendo el momento. Incluso, quienes twitteen o escriben en Facebook puede que no estén necesariamente en la calle o mirando de primera fuente lo que pasa, sino que se pueden encontrar hasta en el extranjero.

Medio Oriente es un área fértil para la red y las TICS. La región saltó de 2,1 millones de usuarios de internet en el año 2000 a 88,6 en el 2011 y actualmente tiene más de 45 millones de personas registradas en Facebook. Sin embargo, estas cifras pueden conducir al engaño, ya que ocultas en ellas está la gran desigualdad de Medio Oriente, donde Catar cuenta con un 86% de penetración de Internet mientras que en Yibuti ésta llega apenas al 7%.

Raúl Trejo, investigador de la Universidad Autónoma de México, apunta que “al lado de quienes dialogan y participan en la red, sigue habiendo una mayoría significativa que se conforma con ser espectadora de lo que otros dicen y hacen.⁴¹” En el caso árabe, las mayorías significativas fueron las que finalmente echaron abajo dictaduras de décadas, no internautas y blogueros. Para estos casos, no basta con twitrear.

⁴⁰ SCHECTMAN, Joel. 2009. Iran's Twitter Revolution? Maybe Not Yet. [en línea] Bloomberg BusinessWeek. 17 de junio, 2009. <http://www.businessweek.com/technology/content/jun2009/tc20090617_803990.htm> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

⁴¹ TREJO DELARBRE, Raúl. 2011 ¿Hacia una política 2.0? [en línea] Nueva Sociedad, N. 235, Septiembre-Octubre 2011. <http://www.nuso.org/upload/articulos/3797_1.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

El poder de la imagen

Si en Egipto y Túnez se habló de Facebook y Twitter, en Siria la red social que ha imperado en la difusión de contenidos ha sido Youtube. El gobierno de Bashar al-Assad prohibió tempranamente la entrada de equipos periodísticos extranjeros a su país, por lo que no ha habido cobertura internacional in situ del conflicto.

De esta forma nació una camada de reporteros ciudadanos, los que con un computador y una cámara le han contado al mundo qué ha estado pasando. En Siria han sido principalmente videos, Twitter y Facebook no han sido tan importantes como lo fueron en otros países, donde incluso las primeras reuniones se organizaron a través de esas plataformas.

Youtube ha sido la página. Basta con poner el nombre de alguna ciudad del país para que aparezcan cientos de enlaces de imágenes crudas, de enfrentamientos o de heridos en lugares precarios. La televisión internacional ha tenido que nutrirse de ellos, ya que sin reporteros o camarógrafos en terreno han tenido que confiar en la autoría y veracidad de lo que se subió a la red en algún confín sirio.

Y ahí es precisamente donde radica el problema. ¿Cómo saber si estamos ante algo real o un montaje? Generalmente la prensa no tiene que lidiar con problemas así cuando se encuentra en terreno, con su propia gente mirando y contando qué pasa. La dificultad que ha surgido con los reporteros ciudadanos, blogueros o internautas que informan vía Twitter o Youtube es que es muy complejo comprobar su veracidad. Y sin embargo la prensa ha tenido que confiar o dejar muy en claro que son imágenes que provienen de la red, ya que mandar equipos al terreno ha demostrado ser peligroso.

Marie Colvin, Rémi Ochlik y otros 13 periodistas murieron durante 2012 en Siria, según la organización Reporteros Sin Fronteras. El profesional chileno Juan Francisco Coloane viajó al país árabe durante octubre de ese año. Según uno de sus reportes, la situación para la prensa en Siria es cada vez más insostenible, ya que el Ejército Sirio Libre habría comenzado a amenazar e incluso asesinar periodistas que no informen lo que ellos estimen pertinente.

Siria no es Egipto y Libia no es Túnez. En estos países la penetración de internet es muchísimo más baja que en la de las naciones africanas y las redes sociales usadas no son las mismas. En Egipto y Túnez se habló de manifestantes educados, universitarios, jóvenes con acceso a las nuevas tecnologías. En los otros países no es lo mismo, en Libia si bien hay un 50% de jóvenes que llega a la universidad, Internet alcanza sólo al 17% de la población y las cuentas de Facebook al 5% de la misma.

En Egipto, Hosni Mubarak apagó Internet el día 3 de protestas, el 28 de enero de 2011. Ben Alí, en Túnez, llevaba desde 2005 censurando la red y obviamente aumentó la vigilancia cuando se masificaron las manifestaciones. Más tarde anunció que se garantizaba la libertad virtual como parte de una inútil serie de medidas que esperaba calmaran los ánimos. En Siria, Bashar al-Assad ha seguido una estrategia diferente: el internet del país es uno de los más lentos de Medio Oriente, según la organización Discover Digital Arabia, y el promedio de velocidad es de 0.3 Mbps. Para frenar el uso de Internet en las protestas, el gobierno redujo aún más la capacidad de sus servidores para que fuese más difícil subir videos o fotos a la red.

Con lo que no contaron los gobernantes es que las redes sociales son herramientas, una caja de resonancia. No fueron las causantes de las protestas ni su alimento, por lo que cortarlas era simplemente entorpecer un poco los procesos. La gente volvió a comunicarse por mensaje de texto o llamadas

telefónicas y la ola siguió creciendo. Finalmente, la información virtual era para el mundo, para que Asia, América y Europa pudiesen saber qué estaba pasando, para poder gritarle a todos que estaban logrando sus sueños.

Unidos en la pantalla

Patricia Peña señala que a pesar de los avances tecnológicos, los medios tradicionales siguen siendo la fuente principal de información de la mayoría de la gente. “En ningún país del mundo la gente ha dejado de ver televisión o ha dejado de centrar su primer contacto de noticias en la televisión en general.”

El gran ganador de la Primavera Árabe fue Al Jazeera, la cadena internacional de televisión que cubre todo el Medio Oriente. De origen catari, fue fundada por el gobierno de ese país y es financiada por él. La señal de noticias clama ser independiente de todo gobierno y no ha tenido problemas en poner programas al aire que han hecho que su señal fuese cortada en varios países.

De gran credibilidad, las cadenas occidentales han hecho tratos con ella para cubrir mejor Medio Oriente, ya que su cercanía y estatus la hacen fuente de exclusivas, como alguna vez lo fueron los videos de Osama Bin Laden.

Al Jazeera fue fundamental a la hora de informar sobre la Primavera Árabe. Estuvo en todas partes y transmitía durante 24 horas lo que ocurría en las calles de Medio Oriente y el Norte de África. Al ser una red árabe no tuvo los problemas de las cadenas occidentales, cuyos periodistas incluso fueron agredidos en varias ocasiones. Su compromiso con las protestas le trajo muchas críticas, ya que se alegaba poca imparcialidad en las transmisiones, las que favorecían mayoritariamente a los manifestantes.

En esta línea se ha dudado de su separación con el gobierno de Catar, uno de los aliados más acérrimos de los rebeldes en Siria y que no ha escatimado recursos en su apoyo. Un cable del año 2009 filtrado por Wikileaks revela que la familia real catari ha intervenido en Al Jazeera para bajarle el tono en las discusiones que afecten a países con los que hay relaciones en juego, como Estados Unidos o Arabia Saudí.

El emir catari había defendido anteriormente la libertad de expresión y acción de la cadena de noticias, ya que le ofrecía una buena base para presentar a su país como modelo de nación árabe liberal y moderna. Sin embargo, la crisis siria ha influido en la toma de decisiones editoriales.

A fines de febrero de 2012, el servidor de Al Jazeera fue hackeado y algunos correos electrónicos que vieron la luz develaron que algunos de los mismos empleados de la cadena estaban disconformes con la cobertura del conflicto sirio, al encontrarla parcial y cargada hacia el lado de los rebeldes. Incluso, según cita el medio libanés Al Akhbar, los periodistas son alentados a usar la palabra mártir para las bajas del Ejército Sirio Libre, pero no así para los muertos oficialistas⁴².

Más allá de su parcialidad, Al Jazeera se conectó con el ciudadano común y corriente de Medio Oriente y con gente en otros países del mundo, quienes encontraron atractivo ver las revueltas reportadas con gente que vivía en el mismo mundo y tenía los mismos problemas que los manifestantes. La cadena fue la gran ganadora del 2011, aunque queda pendiente ver si consolidará su poderío entre los públicos de Medio Oriente o sucumbirá en esta guerra civil en la que el rol de bueno y malo va rotando de bando constantemente.

⁴² KANAAN, Wissam. 2012. Syria's Electronic Warriors Hit Al Jazeera. [en línea] Al Akhbar. 24 de febrero, 2012. < <http://english.al-akhbar.com/node/4525> > [consultado el 14 de diciembre de 2012]

IX. EL SUEÑO DEL ORO NEGRO

Que la Primavera Árabe haya partido con la destrucción de la forma de sustento de un hombre en Túnez no es coincidencia. La impotencia de no saber cómo llevar comida al hogar, de no poder encontrar un trabajo y de enfrentarse a puertas cerradas por la corrupción era ya algo natural para millones de personas en Medio Oriente y el Norte de África. Por lo tanto, la reacción de Mohammed Bouazizi al ver cómo volcaban su carro de frutas y la desesperación e impotencia ante las autoridades no debió haber sorprendido a nadie.

Es curioso como un acto de apariencia tan poco trascendente como el destino de ese hombre movió a países enteros. Durante 2012 se registró más de cuarenta inmolaciones en el Tíbet por la liberación de sus territorios, otras tantas en provincias chinas y quién sabe cuántas más alrededor del mundo que no alcanzaron ser noticia. Pero Mohammed Bouazizi lo logró y fue la chispa para una zona que hacía años vivía bajo presión.

Uno de los factores influyentes en el escenario que atravesaba la región a fines del año 2010 fue el aumento del precio del trigo. Rusia y Ucrania están entre los diez mayores productores del cereal y junto con Kazajistán suman el 25 por ciento de las exportaciones mundiales. Durante ese año, una severa sequía afectó la zona, lo que sumado a enormes incendios en las plantaciones hizo que ambos países impusieran restricciones a la venta del producto para asegurar su consumo interno y regular su precio.

Las importaciones de Rusia cayeron en un 30 por ciento y el precio del trigo aumentó en un 78 por ciento entre los meses de junio y agosto de 2010. Uno de los mayores afectados ante las alzas y las restricciones impuestas fue

la región de Medio Oriente y el Norte de África, uno de los principales compradores de los rusos.

Los estados decidieron implementar subsidios para ayudarles a sus habitantes a paliar la subida de los precios de los alimentos y los combustibles. No obstante, estas medidas causaron grandes aumentos del gasto fiscal de cada país, lo que llevó que para el año 2011 el déficit en la región fuese de un 8 por ciento del Producto Interno Bruto.

El carro de frutas era el único ingreso de Mohammed Bouazizi y el sustento de toda una familia, de ahí la desesperación al ver cómo la policía lo daba vuelta en medio de la calle. Miles de personas en la región se encuentran en un contexto similar: dependen de trabajo parcial, informal y por su cuenta.

Durante 2011, Medio Oriente y el Norte de África fueron el área con más desempleo del mundo, llegando en conjunto a un 22 por ciento de su población. Dentro de esta cifra, llama la atención el índice de desempleo juvenil, el que alcanzó un 25,5 por ciento en Medio Oriente y un 27,1 en el Norte de África. Las oportunidades de trabajo para los jóvenes son escasas en la mayoría de la zona, pero llegan a sus puntos críticos de desempleo en Egipto (43 por ciento), Túnez (30 por ciento) y en el Líbano (21 por ciento). En Siria, por su parte, la cifra llega al 12 por ciento.

Un informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) para la cumbre del G8 en mayo de 2011, en Deauville, Francia, describía que en Medio Oriente el “desempleo es un problema para quienes ostentan grados académicos superiores, lo que sugiere que el sistema educacional no está orientado entregarle a sus graduados las habilidades que busca el sector privado. Por otra parte, los gobiernos pagan relativamente altos salarios y son vistos como el

empleador deseado, desalentando a la gente joven de buscar empleo en el sector privado.⁴³”

De acuerdo a datos del Banco del Mundo, en 2010 el 30,6 por ciento de los jóvenes árabes egresados de la enseñanza secundaria entraba a la universidad. Sin embargo, tal como lo plantea el FMI, el título no les aseguraba trabajo. Es así como la tasa de desempleo de personas con estudios universitarios superaba el 15 por ciento en países como Egipto, Túnez y Jordania en el año 2008.

Por otra parte, quienes cuentan con un empleo fijo también tiene problemas de subsistencia. Según datos de una encuesta de Junio-Julio de 2011 de la página web de empleo Bayt, uno de los principales portales de búsqueda de trabajo en Medio Oriente, el 40 por ciento de los profesionales con empleo no puede ahorrar nada de su ingreso mensual, ya que éste no les alcanza para cubrir los gastos de un hogar.

La mayor parte de su sueldo se va a pagar el arriendo o el dividendo de su vivienda, mientras que otra gran parte de gasta en alimentación. Según un informe de 2010 del consorcio financiero japonés Nomura, en Egipto y en Siria casi la mitad del ingreso familiar se destinaba a comida, en el Líbano y en Túnez alrededor de un tercio y en Libia casi un 40 por ciento⁴⁴. Los jóvenes no pueden permitirse destinar mensualmente una parte de sus ganancias a gastos personales o de entretenimiento, ya que simplemente no les alcanza.

⁴³ FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. 2011. Economic Transformations in MENA. [en línea] < <http://www.imf.org/external/np/g8/pdf/052711.pdf> > [consultado el 14 de diciembre de 2012] Traducción propia.

⁴⁴ NOMURA. 2010. The coming surge in food prices. [en línea] Septiembre 2010. <<http://www.nomura.com/europe/resources/pdf/080910.pdf>> [consultado el 06 de enero de 2013]

La madre de todas las batallas

Medio Oriente es una de las zonas más codiciadas del mundo. Y no es sólo por su fantástica posición estratégica, que la sitúa en el camino entre Europa, África y Asia, sino porque bajo sus suelos se encuentran las mayores reservas de crudo y de gas del mundo.

Estimaciones de la Agencia Internacional de Energía (AIE) pronostican que durante 2012 se habrán consumido 89,8 millones de barriles diarios de petróleo alrededor del globo, mientras que cifras del año 2010 de la misma organización dan cuenta que la demanda de gas natural fue de 3.284 billones de metros cúbicos. Este último elemento ha ido ganando terreno en el área energética por ser muchísimo menos contaminante que el crudo y su consumo representa hoy el 21 por ciento de la demanda de energía mundial.

Ante estas cifras, los países productores de hidrocarburos se encuentran entre los más poderosos del mundo. Un cambio en su política energética o su conformación social puede llevar a grandes variaciones en el precio de los combustibles en todos los rincones del globo.

No es de extrañarse, entonces, que cuando explotó la Primavera Árabe el mundo entero pusiera sus ansiosos ojos sobre la zona. Túnez, Egipto y Yemen no eran un problema, su nivel de producción es mínimo. Pero cuando las protestas comenzaron a expandirse por todas las ciudades y llegaron a Libia, los mercados financieros se preocuparon.

Libia es el decimonoveno productor mundial de crudo, pero en sus suelos está la décima reserva más grande de la tierra. Es un país importante, no al nivel de Arabia Saudí o los Emiratos Árabes Unidos (EUA), pero cuando los enfrentamientos entre el coronel Muamar Gadafi y los rebeldes se tomaron las ciudades, se sintió. La guerra paralizó la producción libia, lo que significó la

pérdida del 2 por ciento de la producción mundial de crudo. Ante esto, los mercados reaccionaron con un aumento de precios cercano al 30 por ciento.

Fue por estas razones que era de vital importancia que los turbulentos movimientos sociales de reformas no llegaran al Golfo Pérsico, ya que en ese momento el suministro mundial sí estaría en juego. Las tímidas revueltas en Arabia Saudí, los EUA y Catar fueron reprimidas inmediatamente, pero tampoco agarraron el vuelo de las del resto de Medio Oriente. Las condiciones de vida en los países petroleros son totalmente diferentes a la de sus vecinos, que deben subsistir mediante otro tipo de productos o servicios, por lo que las demandas de la Primavera Árabe no encontraron mucho eco.

Después que pasaran las primeras olas de revueltas y los habitantes de Túnez, Egipto y Yemen logaran sacar a sus eternos dictadores, las cosas se calmaron y los negocios volvieron a la normalidad. A pesar de que la crisis libia tambaleó un poco esta recién ganada estabilidad, el mercado del crudo se mantuvo.

Sin embargo, actualmente hay un factor externo a la Primavera Árabe que podría ser decisivo y afectar los precios: el posible enfrentamiento armado entre Irán e Israel. El primero es el cuarto productor mundial de crudo y tiene la tercera reserva más grande del globo. Además, controla el paso del Estrecho de Ormuz, en el Océano Índico, por donde pasa un quinto de la producción mundial. Por lo tanto, cualquier situación anómala que lo afecte hará variar los precios en los rincones más remotos.

Hasta ahora sólo se han visto amenazas políticas y demostraciones de fuerza armada en cada uno de los territorios. Estados Unidos y la Unión Europea han sido quienes han tomado las medidas más drásticas, imponiendo severas restricciones a las exportaciones iraníes. Sin embargo, el estado persa

sigue vendiendo petróleo y la situación se ha mantenido en un delicado status quo.

Cruce de caminos

El enfrentamiento armado en Siria no ha afectado mayoritariamente ni a las industrias ni a los mercados de petróleo y gas del mundo. Su producción de ambas fuentes de energía es muy marginal y si bien son vitales para la economía interna, no representan ninguna variante ante los colosos petroleros de Medio Oriente.

La producción de crudo siria es de alrededor de 380 millones de barriles diarios, cuya venta representaba el año 2006 un quinto del Producto Interno Bruto del país, un 70 por ciento de las exportaciones y la mitad de los ingresos del gobierno. Por otra parte, diariamente se producen 23 millones de metros cúbicos de gas natural, lo que sitúa a Siria en el lugar 43 de los países productores. El gas natural representa el 26 por ciento su PIB.

La importancia de Siria radica en su posición estratégica. El país ha sido un cruce de caminos desde tiempos inmemoriales y sigue así: hoy en día sus tierras son atravesadas por oleoductos y gaseoductos que llevan la materia prima desde el corazón de Arabia hasta Europa.

El año 2009, cuando Bashar al Assad se dio cuenta de que sus reservas de crudo y de gas no serían suficientes para sostener la economía siria durante muchos años más, anunció la puesta en marcha de la Estrategia de los Cuatro Mares. El objetivo es unir el Mediterráneo, el Mar Caspio, el Mar Negro y el Golfo Pérsico en una gran red energética, que por supuesto, pase por Siria.

Actualmente hay dos importantes ductos atravesando el país: la línea Kirkuk–Baniyas, que va desde Irak hasta el puerto sirio de Baniya y que está

fuera de funcionamiento desde la invasión estadounidense en el año 2003, y el gaseoducto árabe (*Arab Gas Pipeline*), que conecta Egipto, Jordania, Siria y El Líbano. Este último ha sufrido continuas interrupciones en su flujo debido a diversos ataques por parte de beduinos egipcios, pero se encuentra en funcionamiento constante.

Parte de la Estrategia de los Cuatro Mares se centra en unir nuevas líneas energéticas con el gaseoducto árabe y Nabucco, un ambicioso proyecto turco para construir un ducto que lleve gas natural desde Turquía a Austria, el cual, sin embargo, ha encontrado resistencia en su construcción debido a las inestabilidades políticas y sociales de la zona.

Aparte de Nabucco, hay otra iniciativa multinacional en conversaciones. Se trata de un acuerdo de diez mil millones de dólares entre Irán, Irak y Siria para construir un gaseoducto desde el campo iraní de South Pars, pasando por territorio iraquí para desembocar en los puertos sirios. La iniciativa preliminar se firmó en julio de 2011, cuando las revueltas en Siria ya habían comenzado, si bien aún no alcanzaban los ribetes de guerra civil que tomaron durante 2012.

Uno de los principales enemigos de esta iniciativa es Catar, quien comparte el yacimiento de South Pars con Irán. Los cataríes no ven con buenos ojos el eje chií que representaría el acuerdo Irán-Irak-Siria y naturalmente prefiere otro camino para abastecer Europa. Su propuesta contempla el Golfo de Suez y el Mediterráneo, con Jordania como destino.

El gas y el petróleo son la sangre de Medio Oriente. Los países se sostienen en ellos, sobreviven gracias a sus ganancias y se ven en problemas cuando sus reservas no son suficientes para asegurar la subsistencia de las economías. Pero también son la fuente inagotable de presiones y del cruce de influencias internacionales que se da en la zona.

El negocio de la guerra

Durante el siglo XX, Medio Oriente vivió cinco guerras, dos intifadas y cientos de levantamientos armados. En los 12 años que van del siglo XXI, ya se han vivido dos enormes guerras, y rebeliones en la mayoría de los países.

El comercio legal e ilegal de armas es una constante en la región. Según cifras de un informe del Congreso de Estados Unidos, Medio Oriente ha sido el mercado de armas más grande del mundo en vías de desarrollo durante las últimas décadas. El Instituto Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI en su sigla en inglés) dictaminó el año 2011 que un sexto de las importaciones de armas van hacia Medio Oriente y el Norte de África.

La Organización de Naciones Unidas estima que el comercio anual global oscila entre 60 y 70 mil millones de dólares, mientras que alrededor de 750 mil personas mueren cada año por causa de armamento ilícito.

El comercio de armas ha sido vital en muchos países para reactivar las economías después de la crisis del 2008 y el destino de esas armas son generalmente estados en desarrollo o del Tercer Mundo. Es así como por ejemplo, Europa era el mayor exportador de armas a Libia antes de la Primavera Árabe. Cuando estalló la guerra civil entre el gobierno y los rebeldes, los intercambios quedaron congelados, lo que se tradujo en significantes pérdidas para la industria alemana y e italiana principalmente.

Aparte del comercio de las armas de guerra, el armamento ligero se ha convertido en un negocio por su cuenta. Se estima que de las 30 millones de

personas que han muerto en conflictos armados desde la Segunda Guerra Mundial, 26 lo hicieron a consecuencias de impactos de armas ligeras⁴⁵.

Un reporte del Congreso de los Estados Unidos en 2012 estableció que Arabia Saudí fue el principal comprador de armas a nivel mundial durante el período 2008-2011, gastando 52 mil millones de dólares. Su principal vendedor fue Estados Unidos, el que acaparó casi el 79 por ciento de las transacciones, seguido por Rusia, que se quedó con el 5,2 por ciento de las mismas⁴⁶.

Siria, por su parte, bajó sus exportaciones. Entre 2004 y 2007, se informaron intercambios por casi siete mil millones de dólares, mientras que en los cuatro años siguientes la suma bajó a dos mil millones.

La venta de armamento es una de las razones que se han apuntado para el apoyo ruso al gobierno de Bashar al-Assad. La organización Human Rights Watch situó a Siria en junio de 2011 como el séptimo receptor de armas convencionales a nivel mundial el año anterior, siendo Rusia uno de sus principales exportadores a través de la compañía Rosoboron. Durante el mismo 2011 se estima que los acuerdos comerciales armamentísticos entre los dos países superaron los mil millones de dólares.

El gobierno de Vladimir Putin se había negado a aceptar las presiones de organismos internacionales para que dejara de vender armamento a Siria. No obstante, a mediados de 2012 anunció que no se llegarían a nuevos acuerdos, pero sí se cumplirían los que ya estaban pactados con anterioridad.

⁴⁵ La ONU establece como armas ligeras todo tipo de arma convencional que pueda ser transportada por una persona o vehículo ligero.

⁴⁶ GRIMMETT, R. Y KERR, P. 2012. Conventional Arms Transfers to Developing Nations, 2004-2011. [en línea] Congressional Research Service. <<http://www.fas.org/sgp/crs/weapons/R42678.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

Putin ha argumentado que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas no ha impuesto un embargo de armas a Siria, por lo que el intercambio comercial no sería ilícito. Sin embargo, Rusia tiene derecho a veto en el mismo Consejo y ha anunciado en varias ocasiones que se negará a un embargo al país árabe.

Quien sí impuso sanciones fue la Unión Europea, que prohibió cualquier tipo de venta de armas a Siria. Varios países han pedido que se levante la medida para poder entregarle material bélico a la guerrilla opositora al gobierno, algo contra lo que Rusia se ha manifestado airadamente. No obstante, Estados Unidos, a través de la CIA, ayuda constantemente a distribuir armas livianas para los rebeldes desde el territorio turco. El material se compraría con dinero de los Hermanos Musulmanes, Arabia Saudí y Catar, mientras que la misión estadounidense en Medio Oriente tendría por fin asegurarse de que las armas no lleguen a manos de Al Qaeda.

Una de las principales preocupaciones de Occidente en la guerra civil siria es el destino de las armas químicas que posee el régimen. No hay información detallada acerca de la composición del arsenal o de su magnitud, pero se estima que proviene de los años 70', que sería uno de los más grandes y avanzados de Medio Oriente y que contendría gas sarín y gas nervioso, entre otras sustancias.

Un reporte de la cadena internacional de noticias CNN informó el 11 de octubre de 2012 que Estados Unidos había desplegado tropas en Jordania para monitorear el arsenal de armas químicas sirias después de los anuncios del gobierno de Bashar al Assad de que había trasladado algunas de las armas por seguridad ante un posible ataque de los rebeldes.

A Estados Unidos y a la Unión Europea les preocupa la posibilidad de que el armamento caigan en manos de los rebeldes, ya que hasta ahora hay un acuerdo con Bashar al Assad de que no usará su arsenal contra su propia gente, aunque advirtió que sí lo haría en caso de una invasión extranjera. No obstante, no hay ningún tipo de garantía de qué pasaría si los rebeldes se hicieran de ellas y de qué uso le darían.

Siria ha alegado en la arena internacional que Washington está tratando de repetir la fórmula de Irak, cuando se invadió el país en nombre de las armas químicas que tendría Saddam Hussein y que nunca se encontraron. Es difícil saberlo a ciencia cierta en este caso y también determinar cuáles son los reales intereses de los países que quieren intervenir Siria. En estos momentos la situación no parece avanzar y las partes están equilibradas, lo que significa que el conflicto podría seguir por mucho tiempo. Y así mismo la compraventa de armas.

X. EXTRAVAGANCIA Y GUERRILLAS

El 11 de septiembre de 2012 el mundo recordó que Libia existía. Ese día, el embajador estadounidense en el país, Christopher Stevens, y otros tres funcionarios del consulado morían en medio de un ataque a la sede diplomática, mientras cientos de musulmanes protestaban enardecidos por todo Medio Oriente.

Un video de 13 minutos de Youtube había sido la chispa que había encendido la mecha de una ola de manifestaciones que se extendieron por 32 países, desde el extremo oeste de África hasta Indonesia. “La Inocencia de los Musulmanes”, un tráiler de una supuesta película producida en Estados Unidos, construye una caricatura de Mahoma y lo muestra teniendo relaciones sexuales, defendiendo la pedofilia y la homosexualidad.

Y así, en un segundo, el mundo musulmán estalló. El descontento se orientó hacia Occidente y Estados Unidos fue el foco principal. Sus embajadas se vieron rodeadas de manifestantes iracundos, quienes trataron de entrar por la fuerza en los recintos, sin éxito.

Libia fue la excepción. Los manifestantes asaltaron la embajada y, en medio de los enfrentamientos con fuerzas de seguridad, le prendieron fuego. Según relataron varios testigos citados por la cadena de noticias CNN, el embajador Stevens habría estado tratando de escapar del recinto cuando fue alcanzado por una bala. La imagen de su cuerpo inerte siendo cargado por varios hombres mientras salían del lugar dio vuelta al mundo y recordó que la estabilidad de Medio Oriente pende de un hilo.

No hay que confundirse: los disturbios de septiembre no tienen nada que ver con la Primavera Árabe. En ella, los islamistas jugaron un rol secundario, entrando en escena cuando las cosas estaban decididas. En cambio, las protestas en contra de “La Inocencia de los Musulmanes” fueron casi exclusivas de ellos.

El profesor de la Universidad de Alicante Ignacio Álvarez-Ossorio cree que gran parte del revuelo armado en torno al tema es responsabilidad de los medios de comunicación, los que han azuzado a la opinión pública a creer que el radicalismo impera en Medio Oriente. “El mensaje que se trata de comunicar es que islam y democracia son términos irreconciliables y que las elecciones celebradas en el norte de África, que en algunos casos han llevado a los islamistas al poder, representan un peligro para los intereses occidentales en el Mediterráneo”, expone.

En un comienzo se asumió que la muerte del embajador estadounidense en Libia había sido un daño colateral en medio de una violenta protesta. Pero de a poco empezaron a surgir dudas. Si el video estaba en Internet desde julio, ¿por qué la traducción en árabe y su difusión calzaron coincidentemente con septiembre, mes tenso en las relaciones entre Oriente y Occidente? ¿Por qué las protestas se dieron justo el día 11 de septiembre?

“Pensando mal y haciendo caso a teorías conspiracionistas, uno diría que quien lo hizo quería que pasara esto”, reflexiona Gilberto Aranda, profesor del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. “Se sabe que no se puede usar a Mahoma, que no se puede hacer una representación del profeta. Para ellos es pecaminoso. Es una forma muy fácil de insuflar las heridas, de reabrir heridas que no se cierran.”

Cuatro días más tarde, el sitio de noticias online de la cadena BBC informó que Al Qaeda se atribuía el ataque y que habría sido en venganza por el asesinato del número dos de su organización, Abu Yehia al Libi. Si bien no hay hechos que lo prueben, las versiones que maneja el gobierno y la CIA al respecto apuntan a que el ataque no fue casual y que se habrían ocupado las protestas como tapadera.

Otra teoría apareció más tarde, en medio del escándalo que envolvió al entonces director de la CIA, David Petraeus, al descubrirse una relación extramatrimonial con su biógrafa. Para su libro, Paula Broadwell había viajado a Afganistán y había mantenido horas de entrevistas y convivido cercanamente al general. Es por esto que cuando reveló que la embajada en Bengazi era en realidad un cuartel de la CIA y que tenían prisioneros dentro, las alarmas se encendieron.

La Central de Inteligencia lo descartó de inmediato. No es para menos ya que desde el año 2009, debido a un decreto firmado por el presidente Obama, la organización no tiene la potestad para detener gente y tampoco ocupar tortura o malos tratos en los interrogatorios. Si fuese verdad lo que sugirió Broadwell, un ataque dirigido a la embajada se habría explicado fácilmente como un intento para rescatar a los presos. Sin embargo, hasta ahora esta teoría ha quedado sólo en un rumor.

Con todo el revuelo, Libia volvió a estar en primera plana de los medios de comunicación internacionales. A más de un año del fin de la intervención militar de la OTAN, el país ha seguido un difícil camino en busca de la estabilidad, la que se ha visto minada por la incapacidad del nuevo gobierno de establecer el orden y de controlar a las milicias que hay por todo el territorio.

Libia es un caso especial dentro de los países de la Primavera Árabe. Su régimen de gobierno era diferente y ha sido el único que fue intervenido por fuerzas internacionales para resolver el conflicto, en este caso de la OTAN. Durante gran parte de 2011, su incierto destino fue tema obligado en los medios de todo el mundo. Y sin embargo, después de la muerte del coronel Muamar Gadafi y la toma del poder por el Consejo Nacional de Transición, el país y su suerte dejaron de ser tan interesantes. Apareció Siria y su guerra civil y el resto de los países de la Primavera Árabe quedaron relegados a un segundo plano.

El 11 de septiembre de 2012 el mundo recordó que Libia sigue allí. Después de Gadafi, después de la OTAN y de las milicias tribales, sigue ahí.

Un líder diferente para un país diferente

Antes de la llegada del coronel Muamar Gadafi al poder en 1969, Libia nunca había tenido una organización política estable propia. Román López, académico de la Universidad de las Américas de Puebla en México, plantea que Libia “ha sido y seguirá siendo un territorio de paso.”⁴⁷ El 90 por ciento de las tierras son desérticas, con las provincias más importantes y fértiles cercanas a la costa. Allí es donde tradicionalmente se ha asentado la población y donde los conquistadores centraban sus fuerzas.

Por sus territorios han pasado varios imperios: romano, bizantino, otomano y finalmente el italiano. Ninguno de ellos se preocupó de crear una estructura administrativa sólida sino hasta mediados del siglo XIX, cuando el Imperio Turco puso en marcha la política de la Tanzimat para tratar de darle una base burocrática a sus tierras. Sin embargo, este intento no tuvo mucha resonancia en la población fuertemente tribal y nómada.

⁴⁷ LÓPEZ, Román. 2011. Libia: El estado y la rebelión. En: FÉREZ, M. y BALLESTÉ, E. (compiladores) 2011. Medio Oriente y Norte de África: ¿Reforma, revolución o continuidad? Ciudad de México, Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales LXI.

Los italianos llegaron en 1912 buscando un territorio para colonizar. Después de una década de “pacificación” se creó la Libia actual a partir de la unión de los territorios de Tripolitania y la Cirenaica. La economía comenzó a crecer, pero el proceso fue cortado de raíz por la Segunda Guerra Mundial.

Así, siendo una de las naciones con menos historia organizada de Medio Oriente, Libia se encontró siendo la primera colonia africana en declarar su independencia el 24 de diciembre de 1951. El país se convirtió en una monarquía bajo el mando del rey Idris, un influyente emir que había luchado contra la invasión italiana.

En esos momentos, el país era pobre. La mayoría de la población vivía en el mínimo de la subsistencia, no tenía fuentes de energía ni recursos minerales, la agricultura era limitada y no había mano de obra calificada. Su renta era de 35 dólares anuales y el analfabetismo llegaba al 90 por ciento de la población.

El descubrimiento de yacimientos petroleros en el subsuelo le dio un vuelco a las perspectivas libias para el futuro. En 1961 comienza la exportación de crudo a Europa y para el año '66, el ingreso per cápita había saltado a 250 dólares.

Muamar Gadafi apareció en escena en 1969, al liderar la revolución que derrocó la monarquía e instauró una república. La orientación pro occidental de Idris y su postura no intervencionista en los asuntos de la zona, como la Guerra de los Seis Días, lo hicieron muy impopular entre su gente. Enmarcados en las corrientes nacionalistas y socialistas que atravesaban Medio Oriente, un grupo de oficiales del ejército decidió tomarse el poder y cambiar el camino por el cual transitaba Libia.

Hasta ese momento no había un sentimiento de unidad nacional libio. Las relaciones tribales pesaban mucho más que la pertenencia a un país recientemente creado y que no le hacía sentido a gran parte de sus ciudadanos. Ninguno de los oficiales revolucionarios, ni el propio Gadafi, pertenecían a las tribus más influyentes del país, pero contaban con el apoyo de estudiantes, trabajadores y de oficiales del ejército, todos reclutados de las tribus más pobres.

Gadafi supo manejar la situación a su favor. Así, en 1977, después de seis años de gobierno, declaró la creación de la Yamahiriya, la “república de masas” en donde el pueblo gobernaría el país mediante comités populares. Él mismo no tendría ningún cargo político establecido, se le llamaba “Hermano Líder de la Revolución” o “Gran Guía de la Revolución”, aunque era quien gobernaba de facto.

El sustento político de la Yamahiriya se encontraba en el Libro Verde, en el que Gadafi desarrollaba los conceptos de lo que llamó un socialismo islámico. “El Libro Verde [...] traza el camino hacia la sociedad humana, para que el hombre logre, definitivamente, su libertad material y moral y realice su propia felicidad”, afirma en sus páginas. “La democracia es la supervisión del pueblo por el pueblo”, plantea, “cuando una clase, un partido, una tribu o una taifa domina la sociedad, el régimen que existe se convierte en régimen dictatorial”.

En representación de la república de masas, el Hermano Líder de la Revolución nacionalizó bancos y negocios, prohibió los partidos políticos y arrestó quien se le opusiera. Por otro lado, bajo Gadafi la escolaridad llegó a un 95 por ciento y la alfabetización a un 98 y el ingreso per cápita subió a 10 mil dólares, convirtiéndose en el más alto del continente africano.

El coronel se convirtió en una figura excéntrica dentro de la política mundial. Su guardia personal compuesta por sólo mujeres suscitó cientos de mitos: que eran vírgenes, expertas combatientes en todo tipo de lucha, que podían pilotear aviones. Cuando viajaba, prefería llevar y montar su propia tienda de estilo beduino a hospedarse en hoteles, lo que combinado a sus vistosos trajes lo había convertido en una personalidad.

Sin embargo, durante el 2012 salió a la luz que el gobernante libio ordenaba secuestros y mantenía cautivas a jóvenes para poder abusar de ellas constantemente. Gadafi ocupaba el sexo como herramienta para demostrar su poder. La periodista francesa del diario Le Monde Annick Cojean develó muchos secretos en su libro “Las presas. En el harén de Gadafi”, donde relata cómo obligaba a hombres y mujeres a mantener relaciones sexuales con él para someterlos. Según su investigación, incluso mandaba a secuestrar a las hijas o esposas de hombres a quienes quería darles una lección y las violaba, como forma de marcarlas y de demostrar que en su país no había nadie más poderoso que él.

Libia había mantenido una fuerte política nacionalista y anti imperialista durante décadas, lo que había llevado a ser objeto de sanciones de la Unión Europea y de Estados Unidos. Sin embargo, a partir del año 2000 el país comienza a dar un giro de su política económica socialista hacia una de corte neoliberal. En medio de ese proceso, Gadafi anunció el año 2003 que su estado renunciaría a las armas de destrucción masiva y que permitiría la inspección internacional en su territorio. Eso, unido a un compromiso con Estados Unidos de luchar en contra del terrorismo en la región, ayudó a que las sanciones económicas fuesen suspendidas y Libia comenzara a hacer negocios con Occidente.

Una primavera sangrienta

La Primavera Árabe en Libia partió, como en otros países, por un hecho puntual. El 14 de febrero de 2011, la policía arrestó a Fathi Terbil, abogado que representaba a las familias de más de mil prisioneros que habían sido masacrados en la cárcel de Abu Salim en 1996. Las redes sociales e Internet se movieron rápidamente y para el 17 fue convocado un día de la rabia que movilizó a miles de personas por todo el país.

Hasta este punto no había diferencias con Egipto o Túnez. Sin embargo, el quiebre lo marcó la respuesta del coronel ante las protestas. Gilberto Aranda postula que hay dos tipos de líderes en estas revueltas, los gobernantes que dijeron no a los cambios y decantaron por la represión, y los que enunciaron cambios desde el poder. Gadafi entra en el primer grupo.

Nunca cedió un ápice de su lugar y desde el primer minuto aseguró que aplastaría a los manifestantes, a los que calificó de ratas. Prometió morir en Libia si fuese necesario y declaró que no se retiraría como hicieron otros presidentes árabes, ya que como líder de la revolución estaba dispuesto a purgar casa por casa. Su compromiso no estuvo lejos de la verdad: según cifras publicadas en distintos medios de comunicación, las víctimas fatales en Libia oscilaron entre los 25 y 30 mil muertos.

El mandatario respondió con represión a las protestas ciudadanas y, contrario a lo que pasó en otros países, la gente reaccionó con violencia a su vez. Para el 23 de febrero de 2011 varias ciudades de la Cirenaica, la región oriental que colinda con Egipto, fueron tomadas por sus mismos ciudadanos que asaltaron arsenales militares para combatir contra las fuerzas armadas. Para ese día varias localidades declararon su independencia al régimen, con Benghazi a la cabeza. La segunda ciudad más importante de Libia puso al

mando a un “comité popular” que se encargó de cumplir las funciones de gobierno interino.

Las manifestaciones en Libia fueron protagonizadas por ciudadanos comunes, jóvenes sin organización cuyo nivel educacional era menor que el de sus hermanos egipcios y tunecinos, según lo explica Wolfram Lacher, analista de Medio Oriente del German Institute for International and Security Affairs⁴⁸. A diferencia de sus vecinos, Libia no posee una clase media fuerte a pesar de sus altos ingresos y de acuerdo a cifras de la CIA, un tercio de la población vive bajo el umbral de la pobreza. Hay una clase alta muy despegada y luego una masa de población que sufre de alto desempleo y que debe conformarse con los trabajos mal remunerados del sector público.

De acuerdo a Lacher, dos factores determinaron el destino de las revueltas libias: el primero es la respuesta violenta de parte del régimen, cuyo efecto fue contraproducente a los deseos de Gadafi. Mientras más gente moría, más líderes, ciudadanos y tribus se armaban y se unían a la revolución. El segundo tiene que ver con el establecimiento en marzo del Consejo Nacional de Transición, órgano que se autodesignó líder de los opositores y que unió a diferentes actores que querían echar abajo la Yamahiriya, pero que no se preocupó de ser realmente representativo de la sociedad libia.

⁴⁸ LACHER, W. 2012. The Lybian Revolution: Old Elites and New Political Forces. [en línea] En Protest, Revolt and Regime Change in the Arab World. German Institute for International and Security Affairs. <http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/research_papers/2012_RP06_ass.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

Más allá de los Derechos Humanos

Para marzo, Libia ya estaba envuelta en una guerra civil. La zona oriental del país fue la que lideró la lucha, con el principal enclave opositor establecido en Benghazi.

La comunidad internacional había mirado con recelo lo que ocurría en el país africano. Libia era socio comercial de varias naciones europeas, principalmente de Italia, en donde el primer ministro Silvio Berlusconi era socio de negocios con Gadafi. Es por esto que las primeras declaraciones no fueron tajantes en contra del régimen e incluso mantuvo un apoyo discreto a su par.

Para marzo de 2011, la Liga Libia para los Derechos Humanos cifraba en seis mil los muertos del conflicto contra los 150 que eran anunciados por el gobierno libio. El 14 de ese mes, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución 1973 que establecía una zona de exclusión aérea en Libia, la que protegería a los civiles y mediante la cual se atacaría a las fuerzas del régimen.

La respuesta del Consejo de Seguridad fue inusitadamente rápida si se piensa que la revuelta llevaba menos de un mes y medio en desarrollo. Teniendo en cuenta la lenta prudencia que ha mostrado la ONU para intervenir en otros conflictos, cabe sospechar de los intereses detrás de la resolución, la que fue comandada a las fuerzas de la OTAN para llevarla a cabo.

Los suelos libios esconden a la décima reserva de petróleo más grande del mundo, la que abastece varios países alrededor del planeta. Su principal receptor es Italia, destinatario del 32 por ciento de las exportaciones. Le siguen Alemania, Francia y la mayoría de los países de la Unión Europea, aunque los negocios van desde Brasil a China.

Desde el año 2006 que se produce 1,8 millones de barriles al día y a ese ritmo se espera que haya suministro de crudo por los próximos 60 años, si no se descubren otros yacimientos en el proceso. La producción es muy barata, llegando al precio de un dólar por barril en algunos lugares, y su cercanía a Europa lo hacen un proveedor estable para todo el continente.

Sin embargo, más allá del petróleo, Libia no es un país gravitante en Medio Oriente, no al nivel de Egipto o Siria. ¿Entonces por qué el interés de las potencias occidentales? No precisamente por los derechos humanos, sistemáticamente violados por Gadafi. La Primavera Árabe de Bahréin pasó bastante desapercibida a nivel mundial, a pesar de que fue brutalmente reprimida por el ejército de su país y con la ayuda de Arabia Saudí.

Alicia Sorroza, investigadora del Real Instituto Elcano de España, da algunas pistas en un artículo titulado “Intervención en Libia: un puzzle de intereses europeos”⁴⁹. El peso de los ataques militares de la OTAN fue repartido entre Estados Unidos, Francia y el Reino Unido. Estados Unidos mantuvo un discreto segundo plano, cediendo el liderazgo a sus aliados europeos. Según el análisis de Sorroza, Francia fue el principal motor de la intervención armada. No había respondido bien ante las revueltas en Egipto y en Túnez y, en este caso, el presidente Nicolás Sarkozy se apresuró a reconocer al Consejo Nacional de Transición como órgano interlocutor legítimo, sin anunciárselo primero a su gabinete.

Francia buscó posicionarse ante el mundo como un líder de política exterior y seguridad en la Unión Europea. Ante su pérdida de poder económico

⁴⁹ SORROZA, A. 2011. Intervención en Libia: un puzzle de intereses europeos. [en línea] Real Instituto Elcano <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari80-2011> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ante Alemania, el país galo necesitaba recuperar parte de su influencia. Desde la época de las colonias que Francia ha sido un actor relevante en el Medio Oriente y su reacción a las revueltas no había estado a la altura. Por otra parte, Francia había sido uno de los principales proveedores de armas de Libia desde el 2004, por lo que mantenía intereses en el país africano.

El Reino Unido, por su parte, fue el primero en proponer la idea de una zona de exclusión aérea. Tampoco había reaccionado bien ante las manifestaciones en otros países y David Cameron, primer ministro, había sido criticado internamente por la tolerancia con que se venía tratando a los regímenes totalitarios de Medio Oriente y el Norte de África. En lo económico, la compañía British Petroleum había negociado un acuerdo con el que se pretendía extraer petróleo por el monto de un billón de dólares en Libia. A pesar de que el trato aún no entraba en funciones, después del desastre del Golfo de México la compañía necesita buscar nuevos yacimientos donde intervenir y, en realidad, al Reino Unido le beneficiaba más un gobierno más abierto a negociaciones que Gadafi.

Sorroza plantea que Italia vivió una dualidad: tenía muchos intereses económicos que defender en tierras libias y el 25 por ciento del petróleo que consumía venía de ese país. Eran aliados desde el año 2008, Italia le pagaba una compensación económica al país africano por los años en que lo colonizó, mientras Libia se encargaba de frenar la inmigración a través de sus aguas. Sin embargo, como parte de la OTAN no podía avalar las matanzas de rebeldes respaldadas por Gadafi. Finalmente, de forma muy reacia, aceptó la campaña militar y participó en ella.

La operación de la OTAN en Libia culminó con la muerte de Muamar Gadafi en Sirte a manos de revolucionarios de una milicia. Grabado y luego difundido a través de internet por el mundo entero, el ex gobernante fue

sodomizado, maltratado y asesinado ante los ojos atónitos de la comunidad internacional. Su cuerpo fue exhibido durante tres días en un frigorífico, para que quién quisiese pudiera comprobar con sus ojos que el coronel había caído.

Su trágico final fue una advertencia para Bashar al-Assad, el otro mandatario que tenía que lidiar con levantamientos armados en su país, de qué podría pasarle si terminaba en manos de sus enemigos. Además, según lo plantea Gilberto Aranda, “para al-Assad esto es una prueba de que hay una conspiración internacional” que mueve los hilos de las protestas de la Primavera Árabe.

Libia también fue paradigmática para la comunidad internacional. Rusia y China aprobaron la resolución de la ONU mediante su abstención, ya que no estaban del todo de acuerdo y el tiempo les dio la razón. “Una de las lecciones de Libia fue el abuso extraordinario que hizo Estados Unidos y Occidente de las resoluciones de la ONU”, explica el periodista Raúl Sohr. “La zona de exclusión aérea pasó a ser un bombardeo sistemático y metódico de las Fuerzas Armadas libias, un abuso total.”

Este comportamiento es el argumento de la actual negativa de ambos países de permitir acciones de parte del Consejo de Seguridad contra Siria. Olga Ulianova plantea que hay una sensación de que Occidente interviene y después no es capaz de contener, y que con la aprobación a la resolución 1973 finalmente fueron pasados a llevar, por lo que al parecer los vetos en la ONU seguirán a la orden del día.

Oposición y milicias

“Cualquier gobernante que pretenda ejercer el poder en Libia, debe llegar a un acuerdo con las principales tribus del país” escribe Román López. Es algo

que debió tener en cuenta el Consejo Nacional de Transición en su momento y que hoy en día debería tener presente el nuevo gobierno.

Un actor fundamental en el desarrollo de la guerra civil fueron las milicias armadas que aparecieron por todas las ciudades y barrios en disputa. Su participación fue vital en la caída del régimen, ya que fueron los que se llevaron el peso de los combates contra el ejército. Wolfram Lacher plantea que el problema principal de las milicias radica en que no respondían a ninguna autoridad (y siguen sin hacerlo) y que no reconocían al Consejo Nacional de Transición. Se guían por sus lealtades tribales o hacia sus pueblos, barrios y ciudades.

Mientras aún se libraban batallas en el país después de la caída de Gadafi, el CNT luchaba por tratar de reemplazar al gobierno unipersonal que había regido durante cuatro décadas. Las diferencias entre sus miembros, entre los que se contaban ex funcionarios gubernamentales, gente de las clases altas e intelectuales, no permitían que el organismo mostrara una unidad ante un pueblo disperso y desesperado. Ante ellos, las milicias y los comités eran mucho más representativos que el lejano consejo en Benghazi y luego en Trípoli.

En julio de 2012 se celebraron las primeras elecciones parlamentarias desde hace más de 40 años en Libia. La mayoría fue para el partido del ex primer ministro, Mahmud Yibril, seguido por los Hermanos Musulmanes. El 9 de agosto de 2012, el Congreso eligió a Mohamed Yousef el-Magariaf como presidente de la Asamblea Nacional Libia, un gobierno de transición que debe redactar una constitución y preparar las próximas elecciones. Mientras tanto, muchas de las milicias siguen sin reconocer al nuevo gobierno y la violencia no ha acabado.

Ignacio Álvarez-Ossorio, profesor de la Universidad de Alicante, afirma que la tarea de reconstruir la nación es “hercúlea”. “Libia es un país sin cultura política. Gadafi prohibió los partidos, los sindicatos, la prensa, la sociedad civil...Todo está por hacer.”

XI. LA LUCHA POR LA HEGEMONÍA

“Nosotros estamos fuera de esto, no somos tunecinos ni egipcios”. Éstas son palabras del presidente de Siria, Bashar al-Assad, en una entrevista que concedió a The Wall Street Journal el 31 de enero de 2011, a un mes de comenzadas las manifestaciones populares en Túnez⁵⁰.

Y efectivamente, el mandatario tenía razón. Los sirios no son tunecinos, egipcios, libios o yemeníes. Su revuelta lo prueba: a 22 meses de las primeras manifestaciones, lo que hay en Siria mientras se escriben estas palabras es una guerra civil, un conflicto armado entre el gobierno y los opositores. Lejos quedaron ya las manifestaciones pacíficas, las marchas por las calles de mujeres y niños, las consignas gritadas a voz de cuello, demostrándole al mundo que los sirios también querían cambios.

En su larga entrevista, al-Assad se muestra confiado en su país, en su gobierno y en el plan de reformas que implementa. “Sólo hay que ser transparente con la gente y decirles que ésta es la realidad. Lo que haces hoy puede ser malo al momento, pero muy bueno el próximo año.” Según sus declaraciones, su país era diferente a otras dictaduras de Medio Oriente ya que su gobierno sí escuchaba a su gente y tenía en cuenta sus creencias y necesidades, creando así una simbiosis entre gobernante y ciudadanos. Convencido, afirmaba que las revueltas no encontrarían eco en tierras sirias.

⁵⁰ SOLOMON, J. y SPINDLE, B. 2011. Syria Strongman: Time for 'Reform'. [en línea] The Wall Street Journal, 31 de enero, 2011. <<http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704832704576114340735033236.html>> [consultado el 06 de enero de 2013]

Un mes más tarde su pueblo lo contradijo. Siguiendo a sus hermanos, el 15 de marzo miles de habitantes salieron a las calles a protestar. ¿Contra qué? El gobierno, la ley de emergencia que regía desde 1963, la falta de derechos civiles, los presos políticos y el sistema político monopartidista.

La cachetada en el rostro del presidente fue sonora. En la entrevista había acusado a Occidente de no entender a Medio Oriente, de no saber leer sus movimientos e intereses y resultaba que él mismo no había podido anticipar un movimiento social de esta magnitud en su propio país. Su posición se resquebrajó, no era firme ni ante el pueblo ni ante la comunidad internacional.

Bashar al-Assad llegó al poder de una forma casual. Él no estaba destinado a ejercerlo, ésa era la tarea de su hermano mayor, Basil. Desde un comienzo su padre, Hafez, había decidido que su hijo mayor fuese su heredero y lo había criado en esa senda. Sin embargo, Basil murió en un accidente de auto y Bashar tuvo que dejar sus estudios de oftalmología en Londres, viajar a Siria y hacerse la idea de que no sería un doctor, sino un presidente.

Muchos analistas ven en esto la raíz de la falta de experiencia del mandatario. Comparado con la casi mítica figura de su padre, Bashar es más débil, con menos peso internacional y no domina bien el juego de las relaciones políticas.

A pesar de las debilidades, el caso de Siria y Bashar es el sueño de las dictaduras árabes hecho realidad. Hafez se mantuvo por 30 años en el poder, construyó un estado y se lo legó a su hijo, quien debía seguir su ejemplo. Siria se convirtió en una república hereditaria, en donde las elecciones eran formalidades que jamás minarían en poder del gobierno.

Para cuando estalló la Primavera Árabe, la mayoría de los dictadores árabes eran viejos y llevaban demasiados años en el poder. Su objetivo era

traspasarle su gobierno a sus herederos paulatinamente, para poder retirarse sabiendo que su obra de vida prevalecería. Más que un deseo era también una obligación: sus expectativas de vida no auguraban muchos años más en el poder y morir sin haber dejado las cosas claras podía desembocar en guerras de intereses entre familia, colaboradores y el pueblo y su gobierno se podía venir al suelo en un abrir y cerrar de ojos. Mejor era decidir las cosas con antelación y nombrar un sucesor.

Seymour Hersh, periodista de *The New Yorker*, entrevistó a Bashar-al Assad en el año 2003. En sus palabras, el mandatario es “alto, desgarrado, tímido a la vista y dispuesto a agradar.⁵¹” Hersh lo describe como una persona de humor, franca en su objetivo de mejorar su propia imagen y la de su país.

Este cuadro coincide con el que plantea el analista internacional Juan Francisco Coloane, quien tuvo tratos con el gobierno sirio a principios de la década del 2000 mediante una agencia de *coaching* en la que trabajaba. Si bien él no tuvo contacto directo con al-Assad, lo retrata como alguien decidido a cambiar la imagen exterior de su país y comprometido a modernizar su estado mediante reformas pausadas y lentas.

Sus cambios han sido, efectivamente, lentos. Bashar asumió el poder el año 2000 ante la muerte de su padre. Más que ser una buena opción, era la única que aceptaría el Baath, los políticos de vieja escuela y los clanes dominantes. Había sólo un problema: Bashar tenía 34 años y la edad mínima para acceder a la presidencia eran 35. Sin muchos preámbulos se cambió la Constitución de la República Árabe Siria y la edad mínima quedó en 34 años, ajustándose a las necesidades inmediatas. La decisión se sometió al pueblo en

⁵¹ HERSH, S. 2003 The Syrian Bet. [en línea] *The New Yorker*. 28 de Julio, 2003. <http://www.newyorker.com/archive/2003/07/28/030728fa_fact> [consultado el 14 de diciembre de 2012] Traducción propia.

un referéndum en donde el heredero al-Assad fue confirmado por un 99,7 de las preferencias.

La llegada de Bashar y algunos de los cambios que promovió al comienzo de su gestión levantaron esperanzas en el pueblo, el que vio la salida de la férrea dictadura que habían soportado por 30 años. Cambió a dos tercios de los altos cargos políticos, administrativos y militares, modernizó el aparato burocrático, abrió su país a Internet y liberó a cientos de presos políticos.

La primera primavera siria llegó el año 2000. Las reformas daban esperanzas de algo nuevo y mejor, la gente empezó a pedir más y fue duramente reprimida en las calles. La esperanza de la renovación quedaba truncada apenas al haber empezado y Siria volvía al status quo que había mantenido durante décadas.

Un hecho curioso que no se debe perder de vista es que entre las demandas ciudadanas no se encontraba la salida del presidente, el fin del régimen o del Partido Baath. Se pedía pluripartidismo y más libertad, pero en las calles no se escuchaban consignas para echar abajo el gobierno. Algo parecido sucedería más de una década más tarde al comienzo de las protestas de la Primavera Árabe de 2011. Las primeras marchas ciudadanas pacíficas pedían lo mismo que en la primera primavera y en general no se cuestionaba la permanencia de Bashar al-Assad en el poder.

Al llevar menos años en el poder y ser más joven, al-Assad aparecía de forma diferente que Mubarak o Ben Alí ante su gente. A pesar de la desilusión que produjo la primera primavera, Bashar contaba y sigue contando con gran apoyo entre los sirios. Aparte de su propio clan, los alauitas, tiene un alto soporte entre la comunidad cristiana, ya que en sus 40 años de gobierno el Baath ha defendido la orientación laica del gobierno a rajatabla. Partiendo con

Hafez, los Assad se han construido como los defensores de la libertad de culto en su país y se ha instalado la creencia en Siria de que sin ellos las minorías confesionales estarían perdidas bajo la aplastante mayoría suní.

Es por esta razón que se puede criticar el manejo del gobierno ante las manifestaciones en primera instancia, ya que no supo leer a su gente y aplacar el malestar social. Los sirios no deseaban echar abajo a su presidente como sí pasó en Túnez, Egipto, Yemen y Libia, querían cambios. Y, nuevamente, Bashar fue muy lento. Las primeras medidas se tomaron a más de un mes de iniciadas las protestas y fueron cayendo de a gotas para tratar de aplacar a la gente.

La dura represión en las calles animó a los sirios a salir nuevamente la semana siguiente cada vez con más ánimo. El 19 de abril el Parlamento aprobaba un proyecto de ley para poner fin al estado de emergencia y a finales de julio el consejo de ministros ratificaba el proyecto de ley sobre partidos. Ese mismo mes el presidente lanzó una oferta de diálogo nacional en donde se discutiera inclusivamente sobre el futuro del país. Pero era demasiado tarde y eran propuestas muy superficiales para el nivel de movilización que había en Siria. Ya querían más. Y de a poco comenzó a aparecer la idea de que para que hubiese transformaciones era Bashar al-Assad quien tenía que salir.

Las cosas han cambiado desde aquellos días. La violencia y enfrentamientos que han surgido y que se han tomado gran parte del país han torcido el rumbo de las manifestaciones alguna vez pacíficas. La llegada de guerreros extranjeros a luchar en las filas de los rebeldes ha hecho dudar de los métodos y el fin de un movimiento que partió siendo inclusivo, sin distinción de etnias o religiones. Ya no son los padres, hermanos o hijos que pelean en las calles sin más que un arma ligera conseguida de forma individual, sino que hablamos de armamento más pesado, comprado con dinero cataní e introducido

al país por la frontera turca. Incluso, se estima que a diciembre de 2012 serían ya una treintena de agrupaciones islámicas extremas de corte jihadista las que están luchando la guerra de los sirios.

¿Es la misma revolución que partió en marzo de 2011, la que se decía que no sucedería por el tiempo que necesitó para estallar? Las revueltas se les fueron de las manos a los sirios e instrumentalizadas por otros poderes han tomado un curso que nadie quiso para este movimiento. Durante todo el año 2011 las distintas facciones de oposición se declararon totalmente en contra de la lucha armada, ya que decían los cambios debían venir por una vía pacífica.

A diciembre de 2012, con alrededor de 60 mil personas muertas según las Naciones Unidas, la violencia se ha tomado Siria y las vías para salir de ella se hacen cada vez más confusas. Los planes de la ONU no funcionan, no se respetan las treguas, los rebeldes se han rebajado al mismo nivel que el gobierno en materia de violaciones a los derechos humanos, miles de sirios huyen cada semana a refugiarse en países vecinos y al-Assad no da señales de ceder. Las pacíficas manifestaciones dieron paso a la guerra civil y nadie sabe cómo salir de ella.

Características únicas

La sociedad siria es profundamente compleja y fragmentada. Por el lado étnico hay una gran mayoría de ascendencia árabe que bordea el 90% de la población, seguida por comunidades kurdas, armenias, turkmena y circasiana. Por la parte religiosa encontramos un 75% de los habitantes que profesan el islam suní, un 16% que pertenece a otras ramas musulmanas como la chiíta o la alauita y un 10% de cristianos, entre los que podemos nombrar a greco-ortodoxos, católicos, melquitas, maronitas, caldeos y a siríaco-católicos, entre otros.

Tal diversidad ha hecho que Siria sea un espejo de las corrientes que conviven en Medio Oriente y de las dificultades que con ello se presenta. El gobierno del partido Baath estableció desde el primer día que el Estado sería laico y que la diversidad religiosa estaba asegurada en el país por la Constitución. Es así como la diversidad étnica y confesional ha convivido durante décadas y es también la fuente de temores ante la caída de al-Assad. ¿Qué pasará con las minorías si llegan los islamistas más extremos llegan al poder? Por esta razón es que alauitas y cristianos han mantenido un apoyo cerrado al régimen actual, es una cuestión de supervivencia.

A raíz de la diversidad que hay en el país, los sirios son muy apegados a sus clanes o grupos de pertenencia. Así, muchas de las decisiones deben ser analizadas desde el punto de vista comunitario y después colectivo⁵². De esta forma se puede explicar, también, el poder con que cuentan los alauitas en el país. Hafez y Bashar pertenecen a ese grupo confesional y gran parte de los cargos importantes y de confianza del gobierno están en manos de sus compañeros. Esta solidaridad tribal es la *asabiya*, vínculo fundamental y motor de la sociedad. No está relacionada por fuerza a la sangre, por lo que puede remitir a la fidelidad en un clan o grupo confesional.

El periodista Raúl Sohr plantea que la actual guerra civil siria es una lucha entre corrientes religiosas e incluso se pregunta por la real cohesión de los sirios como nación. Esta duda nace a partir del Tratado de Sykes-Picott, por medio del cual Gran Bretaña y Francia se repartieron Medio Oriente en colonias a principios del siglo XX. En las divisiones impuestas el tratado no contempló la diversidad étnica o los grupos de pertenencia en la gente y creó países a partir de lo que alguna vez fue el Imperio Otomano.

⁵² ÁLVAREZ-OSSORIO, I. y RUIZ DE ELVIRA, L. 2012 La intifada siria: el ocaso de los Asad. En: Informe sobre las revueltas árabe: Túnez, Egipto, Yemen, Bahreín, Libia y Siria. Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. 315 p.

Francia fue quien se arrogó el mando y la administración de Siria. Para desmoronar a la sociedad y a los aires de cambio y de independencia, Francia decidió dividir el territorio en Estados Autónomos, varios de los que representaban a la mayoría confesional o étnica que vivía en él. Se formó el estado de Latakia en la costa, para los alauitas; el estado de la Montaña drusa al sur de Damasco, la provincia de Alejandreta en el noroeste, el estado de Aleppo en el norte y el estado de Siria, que se componía de Damasco, Homs y Hama.

Sin embargo, las intenciones francesas no dieron resultado. Los sirios querían un país completo, no una federación de estados. La Gran Revuelta Siria tuvo lugar entre 1925 y 1927, y desmoronó la idea de que los diferentes sectores sirios actuaban por separado y que respondían más a intereses locales que nacionales. Si bien Francia aplastó la revuelta y apagó las ansias independentistas, el pueblo sentó un precedente: eran diferentes, pero eran todos sirios. Y querían seguir siéndolo.

El mismo patrón se ha repetido en la Primavera Árabe. Juan Francisco Coloane estuvo en Siria un mes, en octubre de 2012, y proclama que las teorías sobre el enfrentamiento religioso árabe es un invento de Medio Oriente. Según relata, los ciudadanos sirios se mostraban incluso ofendidos cuando les preguntaba por su orientación religiosa, ya que para ellos no era un tema de importancia. La conformación de la oposición le da la razón: el Consejo Nacional Sirio, más tarde la Coalición Nacional Siria y el Ejército Sirio Libre se han presentado como órganos inclusivos, que no discriminan y que llaman a no caer en la violencia sectaria.

Un modelo mixto

Otra característica del régimen sirio es su estructura económica. El Baath es un partido socialista, por lo que cuando llegó al poder instauró su modelo económico en el país, con mucha presencia del estado y casi nula participación de privados en el mercado. El Estado proveía de todos los servicios a la comunidad y era quien manejaba los recursos naturales y financieros del país. La mayoría de las dictaduras de Medio Oriente compartían este modelo socialista, nacido de las corrientes panarabistas que tuvieron como máxima expresión al egipcio Gamal Abdel Nasser.

Después de la crisis del petróleo en los años 80', los países de Medio Oriente tuvieron que cambiar. El Fondo Monetario Internacional los instó a liberalizar sus políticas y economías para poder entrar al mercado globalizado que se comenzaba a construir. Aparte de los cortes de presupuestos en respuesta a la crisis, los beneficios estatales bajaron, se suprimieron subsidios y comenzaron las privatizaciones, medidas que trajeron descontento en la población y fueron el inicio de lo que serían grandes desigualdades económicas.

James Gelvin, profesor de historia de Medio Oriente en la Universidad de California Los Ángeles, plantea que el capitalismo no se implanta de una forma pura en la zona porque las dinámicas de los gobiernos autoritarios se interponen. Así, en medio de la ola de privatizaciones, los más beneficiados fueron los familiares y cercanos a los dictadores, que durante la época anterior habían ocupado los cargos políticos importantes y que ahora se hacían del poder económico de su país.

Ese proceso en Siria se demoró en decantar. Cuando Bashar al-Assad asume el poder sigue con las privatizaciones y el rumbo hacia la economía

capitalista, pero mantiene algunos de los beneficios y subsidios a la población, lo que contribuye a que su imagen no sea tan negativa como la de otros dictadores. Juan Francisco Coloane llama a esto el “modelo sirio”, una mezcla entre el capitalismo y el socialismo, un “modelo de desarrollo intermedio”, que cuenta con un importante sector manufacturero y que ante múltiples restricciones económicas impuestas por Occidente ha sabido buscar socios estratégicos en la zona y el continente asiático.

Las sanciones occidentales tienen su origen en el hecho de que Siria está catalogada por Estados Unidos como parte del Eje del Mal, la lista de países que apoya al terrorismo. La decisión la tomó el gobierno de George W. Bush ante el apoyo sirio a las organizaciones islamistas de Hamás y Hezbollah, palestina y libanesa respectivamente.

Siria condenó los atentados del 11 de septiembre y ayudó a la CIA a conseguir información de inteligencia sobre Al Qaeda y las guerrillas islámicas. Este intercambio de información y colaboración bilateral ayudó a que las relaciones con Estados Unidos mejoraran ostensiblemente, pero no hizo que las sanciones económicas se levantaran. Cuando el gobierno sirio condenó la invasión estadounidense a Irak en el año 2003, las cosas volvieron a su estado anterior. Estados Unidos acusó a Siria de permitir el paso de armas por su territorio y de esconder a miembros de la cúpula política de Saddam Hussein, por lo que su estatus de país enemigo se acentuó.

Siria es clave en Medio Oriente, y no es Egipto ni Túnez ni Libia. Su posición geoestratégica lo sitúa en medio de los caminos y rutas de poder de la zona e históricamente ha sido un actor a tener en cuenta. Esto se debe principalmente a Hafez al-Assad, el León de Damasco, quien era diestro en las artes de las relaciones internacionales y supo convertir a su pequeño país en un factor importante en cualquier operación que se realizara en Medio Oriente.

Bashar no ha demostrado las mismas dotes que su padre, pero Siria no ha perdido su peso regional. Su futuro será ser decisivo para los equilibrios de poder en la zona y finalmente será la carta decisiva en todos los intereses internacionales que tienen puestos sus ojos allí.

La segunda primavera

Hubo un momento a principios de 2011 que se pensó que Siria era un país inmune. Egipto y Túnez encabezaban las manifestaciones populares en Medio Oriente y el Norte de África y la gente salía a las calles incluso en países como Bahrein, siendo reprimidos con dureza. Pero los sirios no.

La teoría comenzó a hacerse realidad con los dos primeros llamados a movilizaciones a través de Internet, los “días de la ira” convocados para el 4 y 5 de febrero que no lograron atraer a la gente a las calles. La página en Facebook “*The Syrian Revolution 2011*” hacía arengas que decían “*Tunisia was angry, Egypt was angry, and now it is time for the free people of Syria to be angry*” pero no había caso: los sirios parecían la excepción a la ola árabe.

Mohamed Bouazizi fue la mecha en Túnez y un grupo de adolescentes de la ciudad de Deraa fue la mecha en Siria. Los niños fueron arrestados y torturados luego de escribir en una pared la consigna *al-sha’ab yurid isqat al-nizam* (el pueblo quiere la caída del régimen) e incluso la policía le negó a sus familias el saber dónde estaban cuando inquirieron por su desaparición. Las marchas comenzaron en esa ciudad y poco a poco se expandieron al resto del país.

Cuando el movimiento se masificó aparecieron organizaciones que agrupaban a la oposición al régimen. El que tenía más peso a nivel internacional es el Consejo Nacional Sirio, formado el 23 de agosto de 2011 en Estambul, Turquía, y que agrupó mayoritariamente a intelectuales, partidos

políticos y gente en el exilio. Declaró representar a todas las facciones de la sociedad étnica y religiosa, y anunció que contaba con miembros dentro del país, cuyos nombres se han mantenido en el anonimato para resguardar su seguridad. El Consejo es quien llevó la batuta en el lobby internacional y desde un comienzo condenó el uso de la violencia como forma de derrocar al gobierno.

Por otra parte están los Comités de Coordinación Local, creados espontáneamente por la gente en cada ciudad o barrio. Según Ignacio Álvarez-Ossorio, nacen del movimiento juvenil que fue el motor de la revolución, y se han llevado el peso de organizar la resistencia, movilizar a la población y difundir lo que sucede en Siria mediante Internet.

El brazo armado de la Primavera Árabe siria es el Ejército Sirio Libre (ESL), formado por miembros del ejército regular que desertaron y se unieron a la oposición. Los ciudadanos comunes que tuviesen un arma también eran aceptados. Eso fue en un comienzo, cuando todos eran sirios.

Actualmente la situación se ha vuelto mucho más compleja que en el comienzo. Se ha probado que países de la zona, como Turquía y Catar, han mandado armas y guerrilleros para apoyar al Ejército Sirio Libre y echar abajo al régimen. Sin embargo, los combatientes que han llegado son diferentes a los sirios que luchaban antes. Se especula que hay miembros de más de 30 organizaciones islámicas extremas en el país, entre las que estarían Al Qaeda y la Jihad Islámica.

Los miembros de las brigadas del ESL saben que quienes los financian son salafitas, del área más extrema del islam, y han manifestado su temor a que en algún momento les pidan algo a cambio que no puedan dar, o que tenga que ver con la orientación del mismo ESL o de un futuro gobierno.

Con adiciones así, la guerra civil ha tomado un cariz distinto al original. Hay roces entre las facciones religiosas y su objetivo no siempre es el bienestar de la sociedad siria, sino la desestabilización del régimen mediante la violencia. Se ha registrado un aumento brutal en las violaciones a los Derechos Humanos y no sólo por parte del régimen, como fue en un comienzo, sino también por parte de los rebeldes. Una de las críticas más fuertes de Human Rights Watch es el uso por parte de los rebeldes de menores de edad en tareas bélicas y Amnistía Internacional ha llamado a las cúpulas de la oposición a controlar a sus milicias y a detener las ejecuciones sumarias de los prisioneros

Una oposición así de fragmentada y cuyo respaldo ciudadano se dividía entre las fracciones no podía llegar muy lejos en su cruzada de echar abajo a Bashar al-Assad. Es por esto que en noviembre de 2012, en Doha, Catar, se anunció la creación del Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución Siria, un órgano dice representar al 90% de la disidencia siria. En él se reunieron 60 representantes de todo el país, que a su vez escogen un gobierno transitorio de diez personas. Su líder es el Moaz al-Khatib, musulmán moderado que ha sido encarcelado en varias ocasiones por criticar al régimen.

La tarea de la Coalición Nacional Siria será pesada y lenta. Debe ganarse el apoyo de la gente común y a su vez debe lograr coordinar la oposición dentro del país, armada y civil. Al otro lado está Bashar al-Assad, quien no ha mostrado signos de siquiera pensar en abandonar el poder. Aún tiene al ejército de su lado y según algunas versiones, ha sacado sólo el 30% de sus fuerzas a la calle, por lo que cuenta con un poderío militar sólo equiparable a de una poca probable invasión extranjera.

Al momento de escribir este texto, a comienzos de diciembre de 2012, las fuerzas están equilibradas en Siria. El presidente no va a sacar a todo el ejército a las calles ni masacrará a los rebeldes, pues eso pondría a muchos de

sus adherentes en su contra y no se arriesgará a una posible intervención internacional. El ELS avanza lentamente, pero su capacidad militar y humana es limitada, lo que hace poco posible que logre derrocar al régimen.

Siria es un tablero de ajedrez que parece no tener salida. Sin embargo, los jugadores ya no son los propios sirios, sino fuerzas globales mucho más poderosas que buscan algo más allá de una simple democracia.

XII. DOS AÑOS DESPUÉS

El 1 de diciembre se cumplieron 628 días desde el hito que dio inicio a la Primavera Árabe en Siria. Un año y 263 días desde que casi media docena de jóvenes fueron arrestados en la ciudad de Daraa por escribir grafitis contra el régimen en un muro. Menos de 20 días para cumplirse dos años desde que Mohamed Bouazizi se inmoló en Túnez.

En algún punto por febrero de 2011 se pensó que Siria no repetiría las experiencias de sus vecinos árabes y que el régimen de Bashar al-Assad lograría sortear la inestabilidad de Medio Oriente. El tiempo probó incorrectas las primeras suposiciones y ha mantenido en suspenso las segundas. Después de dos años Siria es el único país de la Primavera Árabe que sigue enfrascado en enfrentamientos entre la población y el régimen, aunque ahora sería más acertado puntualizar que son entre dos ejércitos: uno leal a Bashar al-Assad y otro que dejó de ser sirio para ser un compuesto de intereses.

En los momentos en que se escribe este capítulo el destino sirio es incierto. El presidente sigue en el poder, con el ejército y los *mujarabat* (servicios de seguridad) leales a él. El Ejército Sirio Libre dice tener ocupadas varias ciudades y las últimas noticias difundidas por la prensa han informado que los combates se libran en las cercanías de Damasco, estando el dominio del aeropuerto de la ciudad en juego.

Ninguna de las potencias internacionales ha intervenido directamente y las sanciones de la ONU, la Unión Europea y Estados Unidos sobre el régimen no parecen tener efectos dado el apoyo de Rusia y China. Por todas partes se escuchan llamados al alto al fuego y a buscar vías para detener la violencia, pero ninguna ha funcionado hasta ahora.

Siria es un tablero de ajedrez y aún no se ha definido la partida. Las posibilidades son muchas y cualquiera de los dos bandos puede resultar tanto vencedor como vencido.

Un plan Irak

El periodista británico Robert Fisk se preguntaba en una columna del 8 de diciembre de 2012⁵³ sobre la veracidad de la preocupación occidental sobre las armas químicas que posee el gobierno de Bashar al-Assad. El mando mayor completo estadounidense, empezando por el presidente Barack Obama, ha advertido durante las últimas semanas de noviembre de 2012 del inminente riesgo de que el mandatario sirio ocupase sus armas químicas contra la población, cosa que ellos no tolerarían.

Hay conocimiento de este arsenal desde un comienzo de la guerra civil. Se había hablado ya de movimiento de tropas estadounidenses en la frontera con Jordania, listas para intervenir si fuese necesario, si las armas cayeran en malas manos. Las de los rebeldes, claro está.

Robert Fisk da en el clavo al preguntarse por la pertinencia de ésta última clasificación. ¿Están las armas actualmente en las manos correctas? Parece un poco hipócrita de parte de Estados Unidos plantear algo así, cuando ha denunciado a viva voz las atrocidades que comete el gobierno de al-Assad y criticado su intransigencia al no dejar el poder.

La preocupación de Estados Unidos no va por la línea del futuro de los sirios, de las consecuencias humanitarias que tendrían las armas químicas o por los Derechos Humanos que se violarían en el proceso. Tiene que ver

⁵³ FISK, Robert. 2012. Bashar al-Assad, Syria, and the truth about chemical weapons. [en línea] The Independent. 8 de diciembre, 2012. <<http://www.independent.co.uk/voices/comment/bashar-alassad-syria-and-the-truth-about-chemical-weapons-8393539.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

llanamente con que tienen certeza de que Bashar al-Assad no las usará, porque Rusia se lo ha pedido, pero no pueden responder por las acciones de los rebeldes.

Si las tropas del Ejército Sirio Libre se hicieran con el arsenal químico nadie puede asegurar qué pasaría. Si bien Arabia Saudí y Catar son los principales responsables de muchos de los guerreros que hoy luchan en Siria, no tienen mayor dominio sobre ellos y sus decisiones. Para Obama y Clinton es más seguro que el gobierno sea quien mantenga el control de las armas químicas, ya que con los rebeldes no sabrían a qué atenerse. Y sorpresas en Medio Oriente han tenido muchas en el último tiempo.

Por otro lado, la posibilidad de que el gobierno ataque a su propio pueblo o a los rebeldes con gases tóxicos le abre un espacio de intromisión en el conflicto a Estados Unidos y a la OTAN. La excusa de que Bashar al-Assad estaba advertido sobre esto y el supuesto riesgo que conllevaría un suceso así para la estabilidad regional sería el pie perfecto para que Estados Unidos, o cualquier otra potencia de Occidente, decidiese intervenir, acuñando “causas humanitarias”. La historia suena conocida y cercana. Tan cercana como la frontera oriental, en Irak hace no demasiados años.

La posibilidad de que Bashar al-Assad ocupe sus armas químicas se ve remota. No descartable, pero muy remota. El presidente ha abogado desde el comienzo de las manifestaciones por la tesis de un complot internacional en su contra y ha rechazado cualquier tipo de intervencionismo. De ahí la advertencia de hace ya varios meses de que el único uso que se le daría al arsenal sería en caso de una invasión a su país, no contra su gente.

Habiendo dejado sentado eso hace un tiempo, Bashar al-Assad no se arriesgaría a una posible intervención extranjera al sacar sus armas químicas a

la batalla. Más allá de la tesis de que ha usado sólo el 30 por ciento de su ejército, el mandatario aún guarda la esperanza de que el desenlace del conflicto lo deje en buen pie y pueda negociar su salida del país a través de conductos internacionales.

En su plan ideal, él se mantendría en el gobierno para poder organizar elecciones libres dentro de un plazo determinado, lo que le permitiría abandonar del poder por la puerta ancha. Es la salida que vislumbra el analista Juan Francisco Coloane, quien plantea además que una propuesta así tendría el respaldo de Estados Unidos, la ONU y la comunidad internacional.

Según explica, una vez alcanzado el acuerdo, Turquía y Jordania cerrarían sus fronteras a la entrada de guerrilleros y de armas a Siria, y lo mismo haría Arabia Saudí y Catar con los capitales con que han financiado a la oposición. Con el flujo de factores externos controlado, los cascos azules de las Naciones Unidas podrían entrar al país y restablecer el orden sin mayores problemas.

Los hechos, no obstante, hacen que esta posibilidad no se vea probable, ya que, después de un año de enfrentamientos armados, la oposición siria y el Ejército Sirio Libre no parecen dispuestos a permitir que Bashar al-Assad se marche impune del poder.

Si el avance de los rebeldes es tan exitoso como se ha planteado en la prensa internacional, el gobernante tendría pocas opciones para poder escapar. A menos que se quede y enfrente a la oposición, el presidente puede escoger la vía de Ben Alí en Túnez, quien se fugó con su familia a Arabia Saudí cuando se dio cuenta que no podría controlar a las multitudes que colmaban las calles del país.

Otra opción es la que tomó Hosni Mubarak en Egipto, quien dejó el poder y encargó a su vicepresidente dar la noticia de su renuncia. Sin embargo se quedó en su país y enfrentó un juicio, primero desde arresto domiciliario y luego desde un hospital donde fue internado por problemas cardíacos. El tribunal lo encontró culpable de haber ordenado la represión de las protestas que terminó con la vida de 800 personas y lo condenó a cadena perpetua.

La misma suerte corrió su ex ministro del Interior, Habib al Adli, mientras que sus dos hijos Gamal y Alaa siguen en prisión esperando su condena. Hasta el momento Mubarak ha sido el único mandatario de los países de la Primavera Árabe que ha sido juzgado por su propio pueblo.

Bashar al-Assad ha optado, hasta ahora, por una línea política más cercana al Coronel Gadafi de Libia. En una entrevista a Russia Today en noviembre de 2012, el presidente sirio declaró: “Yo soy sirio, crecí en Siria, y debo vivir y morir en Siria”⁵⁴. No está dispuesto a abandonar su país, pero el recuerdo de la muerte de Gadafi en manos de los rebeldes libios aún permanece fresco. La posibilidad de que lo tomen prisionero podría desembocar en que lo confinen a una prisión a la espera de un juicio, o en que los guerreros decidan tomar la justicia en sus manos, en donde una muerte limpia y rápida sería el mejor prospecto.

El acecho internacional

El argumento de las armas químicas no es el único que ha ocupado Occidente como camino para intervenir en Siria. Rusia y China han vetado todas las propuestas y resoluciones contra el régimen en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por lo que una acción amparada en el

⁵⁴ CNN. 2012. Bashar al Assad Fast Facts. [en línea] <
<http://edition.cnn.com/2012/12/06/world/meast/bashar-al-assad---fast-facts/index.html> >
[consultado el 14 de diciembre de 2012]

derecho internacional está trabada hasta que estos países den su brazo a torcer.

Siria se ha convertido en un cruce de estrategias y políticas internacionales, por lo que los intereses geoestratégicos y económicos se han apoderado del conflicto en el ámbito internacional. Rusia y China no cederán en la ONU, ya que lo hicieron una vez en Libia y el país no ha podido estabilizarse aún después de la operación de la OTAN.

Por otra parte, ninguna de estas naciones desea sentar precedentes en la intervención internacional en lo que llaman “asuntos internos” de cada país, ya que ellas mismas podrían verse amenazadas en un futuro. Además, Siria es un reducto geoestratégico clave, que les ayudaría a balancear las fuerzas en Medio Oriente y a contrarrestar la influencia de Estados Unidos que se manifiesta a través de Israel.

La intervención de la OTAN podría llegar, a pesar de todo. Turquía, miembro del Tratado Atlántico Norte, es vecino de Siria y comparten 900 kilómetros de frontera. Antes de las revueltas ambos países mantenían estrechas y cordiales relaciones, pero la situación ha cambiado. Turquía ha acogido a más de 150 mil 900 refugiados⁵⁵ sirios y le ha imputado al ejército de ese país de múltiples ataques en contra de ciudadanos o pueblos turcos cercanos a la frontera. Por su parte, Bashar al-Assad ha acusado a los turcos de sumarse al complot internacional en su contra.

Durante la primera semana de diciembre de 2012, Turquía le pidió a la OTAN la instalación de misiles Patriot apuntando a Siria en su frontera. El 4 de diciembre la organización anunció que tiene pensado hacerlo, ya que “la situación en la frontera sureste de la OTAN es una fuente de gran inquietud.

⁵⁵ Cifra del 07 de enero de 2013. Fuente: Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

Turquía ha pedido el apoyo de la Alianza. Y nosotros somos totalmente solidarios con Turquía”, declaró el secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen.

A pesar de que él mismo aclaró que el objetivo es “totalmente defensivo” y que no buscaría promover una zona de exclusión aérea o una operación ofensiva por parte del Tratado Atlántico, la sola presencia de los misiles apuntando a Siria es un recordatorio de que la organización está preparada para actuar y que Bashar al-Assad debe cuidar sus acciones.

La amenaza musulmana

Uno de los principales temores de Occidente es que los países de Medio Oriente caigan en manos de gobiernos islámicos. Esta razón explica, en parte, el apoyo con que contaban las antiguas dictaduras, las que eran socios fiables y manejables. Un gobierno islámico se escapa del margen de acción de Occidente y abre la puerta a un sinnúmero de posibilidades inciertas.

El caso de Egipto es paradigmático. Hosni Mubarak era un potente aliado de Estados Unidos en la zona, llegando incluso a firmar la paz con Israel y a ayudarlo en su ofensiva contra los palestinos. Después de su caída y meses de transición liderados por una Junta Militar, los egipcios escogieron en las urnas a Mohamed Morsi, representante de los Hermanos Musulmanes.

Occidente desconfía de la Hermandad porque ésta es el origen de muchos grupos islámicos extremistas, como Al Qaeda o Hezbollah. También porque uno de los objetivos originales de la organización es recuperar los territorios que alguna vez fueron islámicos, como el mar Mediterráneo, y porque entre ellos hay un marcado sentimiento antiestadounidense.

Morsi ha demostrado que no será el títere que alguna vez fue Mubarak y que siguiendo la línea de los Hermanos Musulmanes desea establecerse como un factor decisivo en Medio Oriente por sus propios medios. Es así como abrió el paso fronterizo de Rafah hacia Palestina y como se situó de mediador entre Israel y Hamás en el último bombardeo a Gaza.

Sin embargo, Morsi se ha topado con barreras internas a la hora de llevar a cabo sus planes de gobierno. En el momento en que anunció que aprobaría un decreto para arrogarse más poderes, miles de personas salieron a las calles a protestar. Se incendiaron sedes de la Hermandad por todo el país y las marchas y contra marchas de apoyo se sucedieron en creciente intensidad, hasta que el 9 de diciembre el mandatario anunció que desistía de su proyecto.

“Yo no creo que sea una buena idea que los Hermanos Musulmanes lleguen al poder en Siria”, declaró Mohamed Rumié, descendiente sirio y miembro de la comunidad musulmana chilena. Es lógico pensar que si hay elecciones libres en Siria hay muchas posibilidades que un partido de corte islámico llegue al poder. La Hermandad ha estado prohibida desde hace décadas, pero su influencia en la zona y en territorios sirios continúa siendo enorme.

“Si yo fuese egipcio también habría votado por los Hermanos Musulmanes. Era eso o votar por la misma gente del régimen que estaban tratando de botar”. Esa es la opinión de Rodrigo Karmy, académico del Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile. Los años de trabajo y de supervivencia han hecho que la Hermandad esté inscrita socialmente en casi toda la región árabe, por eso no es de extrañarse que hayan logrado la presidencia y la mayoría del Congreso egipcios.

Uno de los grandes temores que suscita una posible llegada de la Hermandad al poder en Siria es la duda de qué pasaría con la diversidad confesional que hay en el país. Bajo el régimen del Baath ha habido espacio para todos, las religiones han sabido coexistir de forma armoniosa durante décadas. La Hermandad Musulmana representaría a la mayoría suní que hay en Siria, pero hay dudas sobre qué pasaría con la comunidad alauita, por ejemplo, que es considerada herética a ojos suníes. Los líderes de la Hermandad han asegurado que aceptan la inclusión de todas las facciones étnicas y religiosas, pero las minorías desconfían.

No obstante, el caso de Egipto ha demostrado que nadie ostenta un poder absoluto en Medio Oriente en estos momentos. Rodrigo Karmy apunta a que el sujeto político, el central en el movimiento social, fue la revuelta misma y que posteriormente fue desplazado del foco por las potencias regionales e internacionales, que instalaron sus propios intereses por sobre los de la revuelta. Sin embargo, la gente se supo poderosa y está dispuesta a volver al lugar que habían ganado. Egipto es la comprobación de esta teoría: ni siquiera los Hermanos Musulmanes, electos democráticamente y presentes en toda la sociedad, puede hacer y deshacer a su antojo. El pueblo está despierto, aprehendió el peso de su propio poder y no lo olvidará fácilmente.

El objetivo máximo

“Irán es el gran conflicto que tenemos por delante en Medio Oriente”, anuncia el periodista Raúl Sohr. Las tensiones entre el gobierno de Mahmud Ahmadinejad y Occidente debido a su programa nuclear no han hecho sino escalar durante el último año. Las sanciones se han endurecido e Israel ha llamado abiertamente a atacar el país persa.

Hasta ahora todo se ha remitido a amenazas y demostraciones de fuerza por ambos bandos, pero Raúl Sohr cree que las cosas irán más allá. “Estoy empezando a ver movidas militares por parte de Occidente que son bien agresivas. Por ejemplo, acaba de haber una pelea entre los ingleses y los americanos donde los ingleses les negaron bases en Gran Bretaña para instalar puentes aéreos para llevar refuerzos a Irán. Cuando llegas a esos niveles de detalles empiezas a entender que hay algo en serio. Cuando le pides bases a otro país y ese país te dice que no, entonces las cosas ya están en otro nivel.”

El profesor Gilberto Aranda, por su parte, plantea que hay dos modelos políticos a seguir en Medio Oriente, ninguno de los cuales es propiamente árabe. Está el de Turquía, de un “partido islamista que practica la democracia liberal” y el iraní, “el modelo a no seguir” según las potencias occidentales. La idea de que se replique la república islámica en otros países de la zona genera temor en Occidente, por lo que es imperante detener al contestatario Ahmadinejad como sea.

Irán es un país poderoso en Medio Oriente y cuenta con una de las mayores reservas de petróleo a nivel mundial, por lo que se ha convertido en un adversario al que tener en cuenta. Sus lazos con el presidente Hugo Chávez de Venezuela tampoco han sido vistos con buenos ojos por parte de Estados Unidos, el que ve cómo uno de los miembros del llamado Eje del Mal establece alianzas con otras naciones que poco gustan de la potencia norteamericana.

Irán es un aliado fundamental de Siria, más incondicional que Rusia y China. La unión pasa por el apoyo que ambos países le han prestado a Hezbollah en El Líbano y a Hamás en Palestina. “A Irán le interesa mantener a al-Assad en el poder y como su aliado. No tiene la misma adhesión religiosa, pero son aliados políticos”, explica Gilberto Aranda.

Mediante Hamás y Hezbollah, el país persa ha definido su posición política en la zona, apoyando causas contrarias al occidentalismo, islámicas y enemigas de Israel. Mahmud Ahmadinejad ha llegado incluso a afirmar que el estado de Israel no debería existir, lo que le ha granjeado apoyo entre muchos árabes y otros tantos enemigos.

Judíos en medio de árabes

Es el país israelí finalmente el que quedó en peor posición después de la Primavera Árabe. Hasta comienzos de 2011, Israel había logrado confinar su lucha con los palestinos en un ámbito bilateral, dejando fuera al resto del mundo árabe. Después de los acuerdos de Camp David con Egipto, la relación con Mubarak era fluida, a pesar del rechazo de los propios egipcios ante esto. Si bien el estado de guerra con Siria era permanente, esa frontera poco a poco se había convertido en una de las más tranquilas y seguras.

Los Altos del Golán, tomados por Israel en la Guerra de los Seis Días (1967) y la Guerra de Yom Kippur (1973), se han mantenido como el principal punto de discordia entre las dos naciones, pero desde la llegada de Bashar al-Assad al poder se habían establecido tímidas tentativas de inicios de diálogo.

La Primavera Árabe echó abajo el status quo de Medio Oriente y todas las seguridades que tenía Israel en la zona. La llegada de Mohamed Morsi y los Hermanos Musulmanes a la presidencia de Egipto sólo significó un dolor de cabeza, ya que el estado judío entendió que no podría esperar el mismo trato hacia los palestinos de Gaza que con Mubarak. Hamás proviene de la Hermandad y es de su misma línea, por lo que el apoyo de Morsi a los palestinos en los últimos bombardeos no extrañó a nadie.

Si en Siria el poder quedase también en manos de los musulmanes, Israel pasaría de tener sus fronteras prácticamente aseguradas a estar en

medio de dos enclaves contrarios a él. Las autoridades israelíes han sostenido por años que su prioridad es asegurar la seguridad y la supervivencia de su estado, y estos acontecimientos pondrían su objetivo en jaque.

Mirando la historia del siglo XX, es poco probable que los países árabes intenten un ataque directo contra Israel. Por lo demás, Irán es el único que pone en duda la existencia del estado judío, el resto lo ha aceptado ya. Actualmente, la divergencia mayor gira en torno al problema con Palestina, el cual es adoptado por la mayoría de los árabes como propio, y en torno a la postura que tomarán los futuros gobernantes ante posibles ataques o colonizaciones judíos.

A Israel le queda la carta de los Altos del Golán para negociar con un futuro gobierno sirio y la esperanza de que quién sea que asuma la presidencia tendrá que lidiar primero con un enorme desastre interno para después preocuparse de lo externo. Sólo una posible solución del conflicto palestino-israelí podría calmar las aguas de manera definitiva, y ni Israel ni el primer ministro Benjamín Netanyahu, parecen dispuestos a caminar en esa dirección.

A casi dos años de las primeras revueltas árabes, el panorama en Medio Oriente no se ve más calmado. La situación en Siria contagia a sus vecinos libaneses y turcos, y no se vislumbra tener una pronta solución. Los egipcios parecían los grandes vencedores de la Primavera Árabe, con un dictador juzgado y un gobierno electo democráticamente, y no obstante han tenido que salir nuevamente a las calles a recordarle a la clase política que quienes cambiaron la historia fueron ellos. En Túnez una Asamblea Constituyente trabaja para redactar una nueva Carta Magna y los intereses políticos en torno a ella han provocado el malestar de la población. Libia trata de alcanzar la estabilidad perdida y un atisbo de gobernabilidad, mientras sigue luchando contra sus divisiones internas.

El 17 de diciembre de 2010 Mohamed Bouazizi abrió la Caja de Pandora en Medio Oriente. Y ya nada volvió a ser lo mismo.

ANEXO 1:

CRONOLOGÍA

Cronología Medio Oriente

16 de mayo de 1916	Firma tratado Sykes-Picot entre Gran Bretaña y Francia
17 de abril de 1946	Independencia de Siria de Francia
14 de mayo de 1948	Creación del Estado de Israel
14 de mayo de 1948	Comienza la Guerra Árabe-Israelí de 1948 (o Guerra de la Independencia para los israelíes)
7 de enero de 1949	Fin de la Guerra Árabe-Israelí con la victoria de Israel
16 de enero de 1956	Asume Gamal Abdel Nasser como Presidente de Egipto
29 de octubre de 1956	Comienza la Guerra del Canal de Suez o Guerra del Sinaí entre Egipto, Israel, Reino Unido y Francia
5 de noviembre de 1956	Fin de la Guerra del Canal de Suez, Egipto nacionaliza el Canal de Suez
8 de marzo de 1963	Golpe de Estado del Partido Baath Árabe Socialista en Siria
5 de junio de 1967	Comienza la Guerra de los Seis Días entre Israel, Egipto, Siria, Jordania e Irak
10 de junio de 1967	Fin de la Guerra de los Seis Días con una victoria de Israel
1 de septiembre de 1969	Golpe de Estado de Muamar el Gadafi en Libia
13 de noviembre de 1970	Golpe de Estado de Hafez al-Asad en Siria

15 de octubre de 1970	Asume Anwar el-Sadat como Presidente de Egipto
23 de agosto de 1973	Comienza a Crisis del Petróleo en la cual los países árabes dejan de exportar petróleo a los países que apoyan a Israel en la Guerra del Yom Kippur (EEUU, Europa Occidental)
6 de octubre de 1973	Comienza la Guerra del Yom Kippur o Guerra del Ramadán entre Israel, Egipto y Siria
26 de octubre de 1973	Fin de la Guerra del Yom Kippur con victoria de Israel y Siria pierde los Altos del Golán
13 de abril de 1975	Guerra Civil Libanesa entre facciones cristianas, musulmanas y seculares y con ocupaciones de Siria e Israel
Enero de 1978-Febrero 1979	Revolución Iraní que logra la instauración de una República en Irán
16 de enero de 1979	Derrocamiento del Sha Mohammad Reza Pahlevi por la revolución iraní
1979-1981	Segunda Crisis del Petróleo en el contexto de la revolución iraní y la Guerra Irak-Irán
22 de septiembre de 1980	Comienza la Guerra Irak-Irán por invasión de Irak en territorio iraní
14 de octubre de 1981	Asume Hosni Mubarak en Egipto
23 de febrero de 1982	Enfrentamientos en Hama entre los Hermanos Musulmanes y el gobierno de Hafez al-Assad
20 de agosto de 1988	Fin de la Guerra Irak-Irán, ambos bandos se declaran vencedores
2 de agosto de 1990	Comienza la Guerra del Golfo Pérsico entre Irak y una coalición de países autorizada por la ONU

13 de octubre de 1990	Fin de la Guerra Civil Libanesa con el derrocamiento del Primer Ministro Michel Aoun
28 de febrero de 1991	Fin de la Guerra del Golfo Pérsico con la victoria de la coalición
25 de diciembre de 1991	Disolución de la URSS
10 de junio de 2000	Muere Hafez al-Assad y le sucede su hijo Bashar al-Assad
11 de septiembre del 2001	Atentado del World Trade Center en New York por parte de Al Qaeda
20 de marzo de 2003	Comienza la Guerra de Irak entre Irak y una coalición por su supuesta posesión de armas masivas
14 de febrero de 2005	Asesinato del ex Primer Ministro del Líbano Rafiq Hariri en Beirut, posiblemente por parte del gobierno sirio
27 de diciembre de 2008	Operación Plomo Fundido. Asedio israelí a la Franja de Gaza.
19 de enero de 2009	Fin del Conflicto de la Franja de Gaza con el cese del fuego de ambos bandos
12 de junio de 2009	Comicios presidenciales en Irán, Mahmud Ahmadineyad es reelecto con un 62%. Revolución Verde.
18 de diciembre del 2011	Fin de la Guerra de Irak con una victoria de la coalición y la ejecución del Presidente de Irak Saddam Hussein

Primavera Árabe

17 de diciembre de 2010	Mohamed Bouazizi se inmola en Sidi Bouzid, Túnez.
28 de diciembre de 2010	Comienzan las protestas en Argelia.

14 de enero de 2011	El Presidente Ben Alí, de Túnez, huye de su país.
25 de enero de 2011	Protestas en la Plaza Tahrir de Egipto.
11 de febrero de 2011	Hosni Mubarak renuncia a la presidencia de Egipto.
15 de febrero de 2011	Comienzan las protestas en Libia contra Muamar Gadafi
28 de febrero de 2011	Comienza la lucha armada en Libia. El ejército bombardea Misrata.
15 de marzo de 2011	Protestas en Siria.
17 de marzo de 2011	La ONU aprueba la resolución 1973 para formar una zona de exclusión aérea en Libia.
19 de marzo de 2011	Se inicia el ataque de la OTAN en Libia
8 de abril de 2011	Viernes de la resistencia en Siria, miles de personas salen a la calle.
3 de junio de 2011	Opositores atacan la residencia del presidente de Yemen, Alí Abdullah Saleh, quien resulta herido.
Septiembre de 2011	Se instala el Consejo Nacional de Transición en Libia.
20 de octubre de 2011	Rebeldes capturan a Muamar Gadafi en Sirte y lo asesinan.
12 de noviembre de 2011	Siria es expulsado de la Liga Árabe.
23 de noviembre de 2011	Alí Abdullah Saleh cede el mando en Yemen y abandona el país.

22 de diciembre de 2011	Llegada de los observadores de la Liga Árabe a Siria
13 de enero de 2012	Se retiran los observadores de Siria.
Febrero de 2012	El ejército sirio bombardea la ciudad de Homs.
16 de mayo de 2012	Masacre de Houla, Siria.
24 de junio de 2012	Mohamed Morsi gana la presidencia de Egipto.
11 de septiembre de 2012	Protestas en el mundo musulmán por el video "La inocencia de los musulmanes". Muere embajador de EE.UU en Libia.
11 de noviembre de 2012	La oposición siria en el extranjero se reúne en Doha y forma la Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución Siria.

ANEXO 2:

**GLOSARIO DE ETNIAS Y
RELIGIONES**

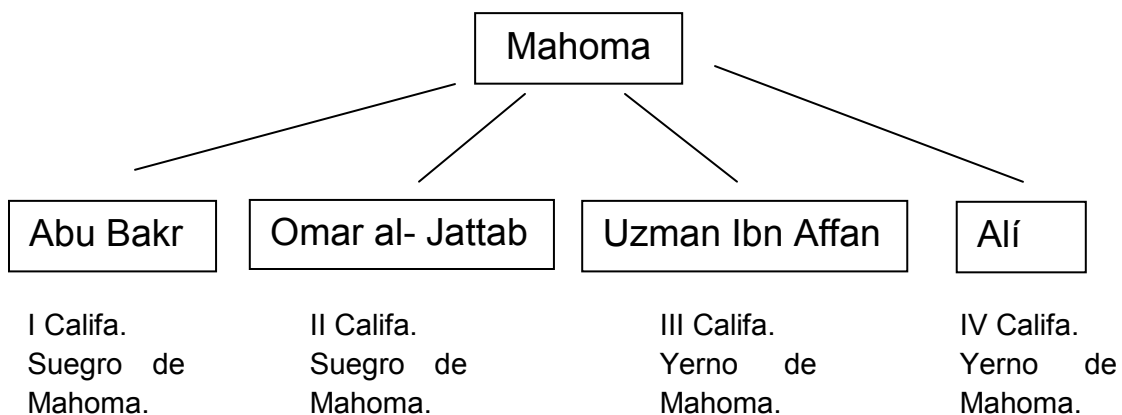
Etnias no árabes presentes en Siria

Kurdos: son de origen indoeuropeo y conforman el tercer pueblo más importante de Asia occidental, después de los árabes y los turcos. Hay alrededor de 40 millones de kurdos repartidos principalmente entre Turquía, Irak, Irán, Siria y Armenia, en un territorio que ellos denominan el Kurdistán.

Los kurdos son mayoritariamente suníes, aunque hay muchos que aún practican el yazidismo, su religión ancestral. Son la minoría étnica más importante en Siria, en donde se han establecido en la Yazira, el Kurd Dagh (frontera con Turquía), Kobani y Damasco. Sin embargo, miles de ellos no tienen ciudadanía, no pueden participar en elecciones, tener propiedades o desempeñar ciertos cargos. Tampoco tienen el derecho a montar sus propias escuelas, en donde se pueda enseñar su idioma y costumbres.

Armenios: en Siria viven alrededor de 100 mil armenios, en su mayoría descendientes de refugiados de la Primera Guerra Mundial. Son cristianos y practican los ritos católico, apostólico y evangélico. Tienen el derecho a escolarizar a sus hijos en escuelas privadas en donde se enseña su lengua. Se encuentran principalmente en Aleppo, el valle del Éufrates, la Yazira, Hama, Homs y Damasco.

Religiones islámicas presentes en Siria



Línea de sucesión de Mahoma

Suníes/sunitas: rama del Islam que debe su nombre a la *Sunna*, colección de libros de enseñanzas atribuidos a Mahoma y a sus primeros seguidores. La división del Islam se dio después de la muerte del Profeta y los cuatro califas que le siguieron. Ante la pregunta de cómo se escogerían los futuros líderes de la religión, el sunismo plantea no es necesario que el candidato pruebe ser descendiente de Mahoma, siempre que cuente con el respaldo de la *umma* (comunidad). Sí debe pertenecer a la tribu Quraish, a la cual pertenecía el Profeta. El sunismo tampoco reconoce el derecho a derrocar a un mal gobernante, ya que cree que ningún ser humano está libre de pecado o defectos. Se guían por los cinco pilares del Islam (profesión de la fe, limosna, ayuno, oración y peregrinación a la Meca). Se estima que un 80 por ciento de los musulmanes son suníes.

Salafíes: movimiento sunita que busca volver a las raíces del Islam, a los preceptos originales de Mahoma y sus primeros descendientes. Rechazan todo tipo de interpretaciones del Islam, la teología moderna que tenga un cariz innovador y la influencia de occidental, en especial la democracia y el laicismo.

Chiíes/chiitas: nombre con que se les designa a los seguidores de Alí, primo y yerno de Mahoma quien lo sucedió como cuarto y último califa del Islam. El 661 d.C. Alí murió asesinado y el poder lo tomaron los omeyas, descendientes directos del Profeta. Los chiíes no aceptaron a Muawiya, nuevo líder, ya que objetaron que su designación era fraudulenta y que sólo la familia de Alí era digna del poder. Desde ese entonces los chiíes han estado en guerra permanente para recuperar el poder perdido de las manos de los omeyas y de los gobernantes suníes que siguieron.

Los chiíes reconocen los cinco pilares del Islam, pero no creen en el Decreto Divino, que establece que Mahoma fue el último profeta en la tierra. Actualmente su rol lo toman los imanes, quienes, según los suníes, no son infalibles, como sí lo fue el profeta. Los chiíes creen que los imanes sí lo son, por lo que para los suníes están negando el Decreto Divino, y por lo tanto, el primer principio del Islam. Por esto, para los salafíes y wahabíes, por ejemplo, los chiíes son infieles. Se estima que el 20 por ciento de los musulmanes son chiítas.

Ismailíes: corriente de los chiíes. Su nombre proviene de Isma'il, hijo mayor del sexto imán chií Ja'far as-Sadiq, quien murió antes que su padre, planteando un problema en la sucesión. Otra corriente, los duodecimanos, apoyó al hermano de Isma'il y los ismailíes se negaron a reconocerlo. Declararon extinto el linaje original de los imanes y adoptaron a los descendientes de Isma'il como nueva dinastía. Los ismailíes tomaron partes de otras doctrinas, como el neoplatonismo y el gnosticismo. Según sus creencias, Dios es un principio más allá de la comprensión humana: estableció primero el intelecto, del cual emanó el alma.

Para ellos el Islam tiene dos principios: el exotérico, representado por el profeta, el Corán y la Sharia; y el esotérico, personificado en el imam y en la interpretación de las escrituras. Se estima que existen alrededor de cinco millones de ismailíes en el mundo.

Drusos: Proviene de los ismailíes, de los cuales tomaron sus fundamentos. A principios del siglo XIII se declaró que la secta estaba “cerrada” para todos quienes no fueran descendientes directos de los primeros fieles drusos. Se retiraron a las montañas de Siria y El Líbano en donde permanecen hasta hoy. Debido a su hermetismo no se conoce mucho de sus creencias, pero se supone que adoran como único Dios a Alá y aceptan gran parte del Corán. Habrían tomado la creencia judía de que Alá es dios únicamente de su tribu y aceptarían la doctrina cristiana de la reencarnación de Cristo.

A raíz de esto, la mayoría de los musulmanes no los considera como tales, aunque ellos defienden que su religión es islámica. Aceptan la legitimidad de profetas de tradiciones griegas, judeocristianas e islámicas, y estaría prohibida la poligamia y comer cerdo o tomar alcohol. Actualmente se estima que existen medio millón de drusos, los que se encuentran principalmente en El Líbano y Siria.

Alauíes: Aparecen en el siglo XIII como una escisión de los ismailíes. Su principal diferencia con otros grupos musulmanes es su identificación manifiesta con aspectos de la teología cristiana: creen en la Trinidad y celebran Pascua de Resurrección. También en la transmigración de las almas, lo que los hacen chocar con los suníes y ser considerados herejes por otras facciones musulmanas.

Los alauíes consideran a Alí, cuarto califa, como deidad suprema y eterna. Creen que al principio de los tiempos las almas eran luces en torno a Dios, las que cayeron en desgracia y fueron condenadas a convertirse en humanos y reencarnarse eternamente. Actualmente son alrededor del 10 por ciento de la población siria.

ANEXO 3:

ENTREVISTAS

¿Cuánto cree usted que es el apoyo real de la ciudadanía al presidente sirio y al Ejército Sirio Libre?

Es difícil de calcular, sobre todo porque la situación es cambiante. Llevamos un año y medio de crisis y en este tiempo los respaldos de uno y otro bando han ido cambiando. De una parte puede decirse que el malestar hacia el régimen se ha extendido al conjunto del país, pero parece claro que la oposición no está unificada. En el exterior es el Consejo Nacional Sirio el que ha asumido la representatividad de la oposición, en el interior se disputan varios grupos políticos, activistas y combatientes. El ESL tiene cada vez mayor peso y está arrinconando a los Comités de Coordinación Locales, integrados por activistas partidarios de la vía pacífica, lo que evidencia la militarización de la revuelta. Por otra parte, el ESL no tiene un mando unificado y varios comandantes se disputan su dirección. De hecho han intentado desplazar al propio Consejo Nacional Sirio y se han propuesto como eventual recambio en el caso de que Bashar al-Asad caiga, lo que implicaría que una dictadura militar sería remplazada por otra. Esta posibilidad preocupa a buena parte de la población, que está viendo como la revolución podría ser secuestrada por el ELS.

¿Se identifica la población siria con la oposición? ¿Con qué representante?

Una parte significativa de la población, cerca de la mitad quizás, es favorable a un cambio. Considera que el tiempo de los gobiernos autoritarios y represivos ha pasado y que deben ser remplazados por sistemas garantistas que aseguren las libertades y una mayor democracia. Debemos recordar que los Asad llevan en el poder desde 1970 y el Baath cumple este año medio siglo en el gobierno. Por lo tanto hay un hartazgo ante este régimen dictatorial que se ha alejado progresivamente de sus señas de identidad: el nacionalismo y el socialismo. El gobierno sirio se ha alejado del nacionalismo árabe abandonando la cuestión palestina y aliándose con Irán y Hezbollah. Otro tanto puede decirse del socialismo, porque el régimen ha abrazado el liberalismo, beneficiándose sus elites políticas y económicas (buena parte de ellas alauíes, pero también suníes de Damasco y Alepo) de las privatizaciones registradas desde el año 2000. El resultado es que la pobreza afecta a uno de cada tres sirios y que el Estado protector ha sido desmontado en favor de una elite depredadora que ha acumulado las principales riquezas del país. Otra cosa es el precio a pagar para conquistar la libertad, que muchos consideran demasiado elevado, y las incertidumbres que genera el vacío político que podría dejar Bashar al-Asad.

¿Cuáles son los intereses de Arabia Saudí y Qatar en el conflicto sirio? ¿Qué hay detrás de su abastecimiento de armas a la oposición?

La crisis siria está en camino de convertirse una crisis regional, como lo fue la guerra civil libanesa en los años setenta y ochenta. Cada vez más actores regionales tienen intereses

en Siria y están librando una guerra oculta a través de actores interpuestos. Arabia Saudí tiene dos grandes objetivos. El primero y más importante es debilitar a dos de sus rivales regionales: Irán y Hezbollah, aliados estratégicos de Damasco. El segundo es ganar protagonismo político en un mundo árabe en pleno periodo de transición y conseguir frenar la instauración de democracias de corte occidental por medio de la financiación de las formaciones islamistas (no sólo los Hermanos Musulmanes, sino también los grupos salafitas, que son mucho más próximos en lo ideológico y mucho más dóciles frente a las presiones externas). No puede pasarse por alto, por último, que el wahabismo imperante en Arabia Saudí considera a los alauíes, que gobiernan Siria, como herejes fuera de la familia del Islam. La caída de Bashar al-Asad significaría un duro golpe para el eje chií que va desde Teherán a Beirut pasando por Bagdad y Damasco y supondría una victoria para Arabia Saudí, especialmente si los grupos islamistas son capaces de ganarse una posición hegemónica en la Siria post-Asad, algo que a día de hoy sigue siendo una incógnita, puesto que sólo dos terceras partes de la población siria son árabes suníes y el laicismo está mucho más arraigado que en otros países de la región.

¿Hasta qué punto cree que va a llegar la guerra en Siria? ¿Cederá Bashar al Assad o la oposición se verá sobrepasada?

Cuanto más tiempo pase la solución será más compleja de encontrar y la violencia irá en aumento. El principal problema, en mi opinión, es que la situación se des controle y que estalle una guerra sectaria de todos contra todos con la consiguiente limpieza étnica de las zonas de población mixta. Desde un primer momento, el régimen ha apostado por la estrategia de “cuanto peor, mejor” para tratar de lanzar el mensaje de que la desestabilización de Siria pondría en peligro al conjunto de Oriente Medio. Ahora mismo, el régimen está jugando la carta de la balcanización de Siria. Es decir: que la crisis se prolongue en el tiempo y que el territorio quede fragmentado y sin una autoridad central fuerte. La situación sobre el terreno es preocupante. El ELS se ha hecho fuerte en las regiones fronterizas con Turquía, pero ha sido incapaz de conquistar una base territorial sólida. En el Kurdistán, las formaciones kurdas han alcanzado un acuerdo para repartirse el poder e imponer una autonomía de facto con el beneplácito del régimen. A cambio han abandonado la revuelta y no se han alzado contra los Asad. Los Hermanos Musulmanes, por su parte, tratan de retornar al país mediante la prestación de ayuda material a los damnificados y la creación de sus propias milicias, que sería especialmente fuertes en Hama y Homs. Los alauíes intentan, a su vez, recuperar la idea de un Estado confesional en la Montaña alauí, tal y como existió en la época de dominación francesa en la época de entreguerras.

¿Cuál cree que debería ser el rol de la ONU o la OTAN en el conflicto? ¿Deberían intervenir ante los fracasos de los planes de paz? A su vez, ¿qué intereses hay detrás del apoyo de Rusia y China al régimen sirio?

La ONU debería intervenir para evitar el escenario más catastrofista (la guerra sectaria de larga duración) y el enquistamiento de la crisis (que ya costado 30.000 víctimas). No

obstante, el Consejo de Seguridad está claramente dividido al respecto. Rusia está interesada en recuperar posiciones en Oriente Medio y no puede dejar caer a Bashar, porque eso implicaría que perdería la única base de la flota rusa en el Mediterráneo. También perdería un buen cliente armamentístico. En el caso de China las razones no son sólo comerciales, sino ideológicas y estratégicas. China se opone radicalmente a cualquier intervención extranjera que pudiera ser considerada un precedente para futuras intervenciones (¿quizás en Irán?). También pretende ir asumiendo gradualmente un mayor peso en una región donde se concentran buena parte de las reservas energéticas mundiales, vitales para garantizar el crecimiento de la economía china.

Ante su participación en la operación de la OTAN en Libia, ¿cuáles cree que son los intereses de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos en Medio Oriente?

Parece claro que Francia considera que la caída de Bashar al-Asad le permitiría recuperar protagonismo en Líbano. Tanto Siria como Líbano estuvieron bajo control de Francia durante el periodo colonial. Mientras que la presencia en Líbano siempre contó con un fuerte apoyo por parte de las elites económicas, políticas y religiosas, en el caso de Siria siempre se encontró con un fuerte rechazo que se tradujo en diferentes levantamientos y revueltas. Retornando a Siria quizás pretenda ajustar cuentas con el pasado y recuperar parte de su grandeza perdida. En el caso de Estados Unidos sus prioridades históricas siempre han sido las mismas: protección de Israel, control de los recursos y freno al comunismo. Hoy en día, las prioridades de la Administración Obama son dos. En primer lugar, garantizar la estabilidad en un periodo de cambios sin precedentes en el que el mundo árabe deberá culminar la transición del autoritarismo a la democracia. En segundo lugar, culminar con éxito las salidas de Irak y Afganistán y poner fin a la herencia envenenada que le dejó su predecesor George W. Bush, lo que implica que no está en absoluto interesado en un ataque contra el programa nuclear iraní.

En cuanto al conflicto palestino-israelí, ¿es posible que la cobertura de la primavera árabe haya contribuido a invisibilizarlo mediáticamente?

Sin duda, pero también es cierto que en la última tendencia se aprecian notables altibajos en la cobertura mediática de la cuestión palestina, apreciándose picos de interés cuando se dan choques armados o periodos de violencia y bajos en los que parece que no hay cambios en la distribución de fuerzas. En realidad, la cuestión palestina sigue siendo el principal problema de Oriente Medio, aunque la nueva coyuntura obligará a los nuevos gobiernos, por ejemplo a al-Mursi en Egipto, a centrarse en la agenda doméstica y a tener una escasa presencia en la escena regional. También en Palestina hay muchas voces que reclaman una Primavera árabe en la que se recupere la unidad nacional y se desate una tercera intifada pacífica contra la ocupación.

¿Es posible que Irán apoye a Siria para contar con un aliado en la zona ante las amenazas de Israel? ¿Qué tan factibles de hacerse ciertas son las amenazas de ambos países?

El interés de Irán en Siria es geoestratégico. Siria sigue siendo un conducto para hacer llegar la ayuda a Hezbollah. Por eso la caída de Bashar implicaría un doble contratiempo: la pérdida de su principal aliado en la región y la incapacidad para seguir suministrando ayuda a Hezbollah como lo venía haciendo hasta ahora. En mi opinión, Irán no está interesado en un choque directo con Israel, porque ello iría en detrimento de sus intereses y amenazaría el propio control del Estado iraní por el clero chií. A lo que no renuncia es a mantener una paridad militar y estratégica con Israel para garantizarse un poder de disuasión lo suficientemente sólido para evitar ser atacado.

¿Cómo evalúa usted la situación en Libia después de la intervención de la OTAN?

Debe tenerse en cuenta que la tarea por delante es hercúlea. Libia es un país sin cultura política. Gadafi prohibió los partidos, los sindicatos, la prensa, la sociedad civil... Todo está por hacer, aunque se aprecia en los libios una envidiable capacidad de trabajo y de superar las diferencias ideológicas, regionales, tribales y de otra índole para tratar de establecer un Estado cohesionado. Lo anteriormente dicho no quiere decir que la situación sea estable, porque hay determinados grupos que contribuyeron a la caída de Gadafi que se han quedado descolocados en el nuevo escenario y están reclamando, por medio de la violencia, su parte de pastel.

¿Cómo ha afectado el video “La Inocencia de los Musulmanes” a la situación en la zona post Primavera árabe, en especial en Túnez, Egipto, Libia y Siria?

Creando una confusión que muchos medios de comunicación han azuzado de manera irresponsable para tratar de trasladar a la opinión pública que el radicalismo impera a sus anchas por el mundo árabe y que, quizás, hubiera sido mejor que no hubieran acontecido las revoluciones populares en Túnez y Egipto. El mensaje que se trata de trasladar, una vez más, es que Islam y democracia son dos términos irreconciliables y que las elecciones celebradas en los países del Norte de África, que en algunos casos han llevado a formaciones islamistas al poder, representan un peligro para los intereses occidentales en la orilla sur del Mediterráneo. Una vez más se trata de confundir y de hacer un totum revolutum en el que no se necesita un análisis detallado, ya que la sentencia ya se ha dictado de antemano: el Islam equivale a radicalismo, violencia, terrorismo y odio hacia todo lo occidental. Nada hay que discutir. Este determinismo (que algunos prefieren llamar islamofobia) impide que se abra un debate razonable sobre el asunto. ¿Acaso nadie ha caído en que el ataque terrorista contra el consulado de Bengasi fue realizado el onceavo aniversario del 11-S por un grupúsculo autóctono situado en la órbita de Al-Qaeda? Elementos salafitas que, por cierto, han quedado descolocados en el nuevo escenario post-Gadafi y que reclaman, de esta manera, que se les tenga en cuenta de cara a un futuro. ¿Acaso nadie sospecha que las manifestaciones en El Cairo y Túnez fueron convocadas por elementos salafitas que están lanzando no sólo un órdago a EEUU, sino (y sobre todo) a los gobiernos islamistas democráticamente elegidos en las urnas? ¿No existen diferencias entre los islamistas pragmáticos y los

salafitas hostiles a la democracia? ¿No nos hallamos, cada vez más cerca, de un choque de islamismos (más que un choque de civilizaciones)?

¿Cómo crees que han afectado los movimientos de la primavera árabe al status quo de Medio Oriente?

Hay una novela que se llama el Gatopardo, dice “que cambie todo para que no cambie nada”. A más de un año de la Primavera árabe no han cambiado muchas cosas. Hay sólo un actor que aparece, no digo como perdedor neto, pero que siente que sus líneas de seguridad han sido afectadas por cualquier lado, que es Israel. Estados Unidos no ha perdido nada, la llegada de países externos de Asia y Eurasia, como China, no han perdido nada, y los actores regionales como Turquía, Irán y Arabia Saudí están pugnando, pero todavía la primavera árabe no ha significado que ninguno de estos países asuma un liderazgo total. Siguen en un tira y afloja, por un lado los iraníes, por otro lado los saudíes, son los puntos de inflexión más fuertes.

El gigante de la zona es Egipto y fue el cambio más dramático. Lo que hay ahí es una transición pactada, sigue las líneas de lo que fueron las transiciones española y chilena. Es un modelo de democracia consociativa, donde los que salen y los que entran se ponen de acuerdo para no afectar los intereses de uno ni de otro. Por lo tanto, es una democracia tutelada, pactada, consociativa. ¿Tutelada por quién? Por el ejército.

Las cosas no han cambiado tanto. Lo que ocurrió es que hay un mensaje claro de parte de la población a los gobernantes, particularmente los que llevaban años en el poder, de que podían ser sacados. Eso es impresionante. Pero tú sacas la cabeza, pero lo de abajo está pactado.

Estados Unidos, que había sido el gran aliado del presidente Mubarak, se puso rápidamente del lado de la marea y por lo tanto no pierde. Y van a elecciones y ganan los Hermanos Musulmanes, quienes no habían estado al frente de las manifestaciones, se habían mantenido atrás. Precisamente, los que tienen mayor peso político son los que ganan, que no hicieron las manifestaciones y que al principio las miraron con cierta desconfianza.

Por lo tanto hoy día, en Egipto hay un cogobierno de un islamista tutelado por el ejército, que lo está mirando. Es un poco lo que pasó con los turcos en los 70, donde el ejército está mirando. Yo creo que Turquía e Irán que son países no árabes, son los dos modelos de la zona. Está el iraní, que es modelo a no seguir de las potencias occidentales, y el modelo turco, modelo a seguir con un partido islamista que practica la democracia liberal y que no presenta ninguna amenaza a sus intereses.

Si uno dice al final del día qué ha pasado, tenemos cuatro países donde el gobernante que llevaba décadas en el poder fue defenestrado por las bases. Pero si bien salió la cabeza visible, todo el aparato del estado y todos los círculos concéntricos en torno al líder siguen ahí. La verdad es que no veo muchos cambios.

Tampoco ha afectado los intereses de las potencias internacionales. Aquí el único perdedor, en términos de su seguridad y confianza, ha sido Israel, que está absolutamente medroso con la situación en Medio Oriente.

Pero los cambios que hizo el presidente Morsi cuando llegó al poder, ¿no pueden ser vistos como un golpe al timón?

Lo que pasa es que no porque saques a la cabeza, el andamiaje sobre esa cabeza no tenga un papel importante. No importa que saquemos a Tantawi porque los oficiales del ejército van a estar vigilando. Yo no digo que esto no decante algún día en una democracia mucho más efectiva, puede ser, pero hoy por hoy el ejército sigue siendo un factor, un factótum, en Egipto, y garante de la estabilidad.

Se puede sacar al jefe, pero ahí va a seguir el ejército. Mubarak era la cabeza, pero la gente del Partido Democrático Nacional sigue con cargos de poder muy importantes, entonces no desplazan inmediatamente a todos los círculos concéntricos organizados en torno a liderazgos. Estoy pensando en términos.....esto es ver anatómicamente el poder y tiene muchos vasos comunicándolo. Lleva muchas décadas de práctica, entonces tu puedes sacar al comandante en jefe pero hay una oficialidad que está ahí, esto va a necesitar tiempo.

El caso turco es bueno, hoy por primera vez hay un primer ministro que se puede parar frente al ejército. Eso demoró mucho para que ocurriera. Lo que pasaba hace años era que cuando el presidente tenía problemas con el ejército, el que perdía era el presidente mediante un golpe de estado.

Creo que en el caso egipcio hay que esperar. Esto puede devenir en un sistema político más plural y abierto, pero va a tomar tiempo. Ahora, no nos engañemos. Los Hermanos Musulmanes son conservadores. No son los que estaban adelante (de las manifestaciones de la Primavera árabe), pueden sacar una persona y ahí va a estar la Hermandad Musulmana y el Partido Democrático.

Otro cambio importante en la política exterior turca...ahí había una política exterior antes de la Primavera árabe que era cero problemas con los vecinos. Y Turquía, que durante décadas se había esforzado por parecer como un buen futuro socio de los europeos, su política de cero problemas se vino abajo, especialmente con Siria. Porque ahora están en estado de alerta máxima; no están en guerra pero sí ha habido escaramuzas fronterizas.

Por lo tanto, esta política era seguir en el camino de ofrecer a Turquía como socio, pero además revisar, mejorar y potenciar todas sus fronteras orientales, ya sea con el Cáucaso, como también con los países árabes. Y Siria jugó un papel central. Ya había habido visitas y entrevistas entre los ministros de relaciones exteriores y todo se vino abajo. Por lo tanto, otro jugador que ha tenido que cambiar de política y se tuvo que aliar con la OTAN fue Turquía, o sea, todos los esfuerzos que habían hecho se vinieron abajo.

Yo veo que las cosas se han conservado. Pero si me pides cambios, veo dos. Uno, que Israel se siente mucho más inseguro que hace dos años atrás. Creo que Israel está más interesado en que Bashar al Assad siga en el poder a que éste cambie, porque a pesar de que no hay relaciones entre los países, al final el flanco del Golán estaba respaldado. Y si ahora llega otro actor a Damasco, no va a estar seguro. Está muy nervioso, porque los egipcios, si han tenido un cambio, es que mejoraron sus relaciones con Irán. Y han pasado destructores iraníes por el Canal de Suez, entonces los israelíes están preocupados por esta situación.

En seguida, la política turca de mejorar las relaciones con sus flancos orientales (y no sólo apostar todo a Occidente) se vino abajo y en este momento está alineado totalmente con la política de la OTAN.

Es triste esto...o más que triste es impresionante ver un movimiento gigantesco, como una marea, que se expande como una ola y que al final las cosas no cambian. El Gatopardo es muy sabio: que cambie todo para que no cambie nada.

¿A qué atribuyes la elección de Morsi en Egipto? En relación a que representa a los Hermanos Musulmanes, que no participaron de las protestas y que sin embargo, fueron los grandes ganadores de las elecciones.

Hace años se sabía que si había elecciones libres en Egipto a los Hermanos Musulmanes les iba a ir bien. La sorpresa es que prácticamente dominen el sistema político junto a los salafíes, que son los más rupturistas. Los Hermanos Musulmanes son bastante conservadores, los más rupturistas son los que sacaron un segundo lugar en las elecciones de la asamblea y eso es lo que llama la atención. Uno hubiese pensado, bueno, primero los hermanos y segundos un partido de corriente más laica, pero no, lo dominaron todo los islamistas.

No es raro pensar que los Hermanos Musulmanes sean la primera fuerza política. Es más, hace años sabíamos que si el Partido Nacional Democrático llamaba a elecciones libres y abiertas iban a ganar los Hermanos Musulmanes, porque juegan un papel central hace décadas en la educación, en la salud y en otros beneficios sociales de la población. Los Hermanos Musulmanes están distribuidos en diferentes lugares de la geografía egipcia, a menudo en las poblaciones más melindrosas, a menudo dando todos los servicios que el Estado no da. Por lo tanto, se sabía que los cotos de popularidad que alcanzaban son muy altos. No me parece raro.

Lo que me impresiona es que esta Asamblea esté dominada por islamistas, conservadores y rupturistas, y que no haya ningún partido laico. A nivel de elecciones, éstos son los poderes.

Esta es la prueba fehaciente que las redes sociales son buenas para convocar a la gente, pero no para incidir en las decisiones políticas. Por lo tanto, hay que olvidarse de que las redes sociales son la respuesta para todo. Sirven para que la gente se junte, como pasó en la Plaza Tahrir. Todos veían su Facebook o su Twitter y veían que había que juntarse en ese lugar. Pero los líderes más intrépidos de esta revolución, a la hora de hacer política y reunir gente, juntaban 5 o 6 personas. Se sabía que esto iba a ser básicamente liderado por los grupos mejor organizados y la Hermanos Musulmanes es la mejor.

Al Qaeda tuvo una participación menor en todo esto. Menor en lo cuantitativo y fuerte en lo cualitativo. En el sentido de que muchas veces, lo que ocuparon estos gobernantes para no caer fue el papel simbólico de Al Qaeda. Parte de la base de poder de los gobernantes era el miedo y en algún momento se dirigió a que “si no estábamos nosotros, era Al Qaeda” o los salafíes. Y la gente dejó de creer en eso. Ciertamente en todos los movimientos políticos de Medio Oriente y de la primavera árabe, no estaban a la cabeza los grupos islamistas. Solamente en el libio estaban ahí, en el resto estaban muy por

detrás. En Egipto miraron con desconfianza al principio, después llamaron a hablar. Nunca jugaron un papel muy estelar y hoy día están al frente. Pero lo que los gobernantes habían usado era “viene el cuco, viene Al Qaeda”, ese era el miedo. Y al final no ocurrió que llegara Al Qaeda, pero sí llegaron los islamistas conservadores.

Hablar de musulmanes actuando en política, o más bien, de musulmanes utilizando el islam políticamente, es lo mismo que cuando se habla de cristianos actuando en política, utilizando el cristianismo políticamente. Sobre todo para nosotros que estamos mediatizados por el tema de derecha e izquierda. Nosotros encontramos cristianos en la UDI, que utilizan parte de su legado cristiano para hacer política, también en la DC y en la izquierda. En la Izquierda Cristiana, en el Partido Comunista, en los Cristianos por el socialismo. Cristiano no es símbolo de conservador. Está en toda la arena y lo mismo pasa con el Islam.

La amenaza era que iba a venir un grupo de ruptura y, al final, quién sale venciendo en Egipto son los grupos conservadores, no los rupturistas. Sin embargo, quedaron primeros ellos, pero seguidos por los salafíes, que sí son rupturistas y son más radicales.

¿Puede ser que los movimientos sociales no se hayan logrado transformar en una fuerza política organizada?

Cuando tú instalas un tema personal en la arena pública se vuelve político. El movimiento de la primavera árabe partió con alguien que se inmoló, partió como un reclamo social y en un santiamén tenemos a gente ubicada en la principal plaza cairota. Todos twitteen para acercarse y hacer una manifestación multitudinaria. Eso es político, es política de la calle.

¿Por qué no logró aglutinar fuerza para las elecciones?

Hay muchas maneras en que estos movimientos se traducen en un cambio político. Una posibilidad es derrocar al presidente y formar un gobierno. Es algo difícil. Creo en los partidos políticos, en las manifestaciones, ¡en todo! Soy un creyente. Pero creo que hay un momento en que no puedes quedarte en la calle, tienes que incidir. Y eso es a través de los partidos políticos. El problema es que muchas veces los partidos cooptan los intereses de la gente y utilizarlos como un instrumento para llegar al poder y seguir haciendo lo mismo. Pero no hay que despreciar el hecho de que los partidos políticos entren, lo que hay que hacer es tratar de colonizarlos, mira lo que te estoy diciendo. Si se van a colgar, hay que exigirles que incorporen a sus programas esas demandas y tratar de participar en ellos para tratar de cambiarlos.

Hay otra manera, que es la de un líder populista, que ha funcionado mucho en Medio Oriente y en América Latina. Un líder que aglutine los movimientos políticos ciudadanos y que haga una sumatoria, una cadena equivalencial. Estoy hablando en el lenguaje de Ernesto Laclau. Ante la sumatoria dispersa y heterogénea de demandas, aparece un líder que dice “mira, todas estas demandas son equivalentes, una cadena equivalencial” y, por

lo tanto, sobre estas demandas que son heterogéneas construye una plataforma política para llegar al poder. Significa polarizar la sociedad, estar los de abajo y los de arriba.

Por ejemplo, si surgiera alguien que lograra aglutinar el movimiento de Aysén, el de los estudiantes, el de los mineros. Si surgiera un líder que lograra hacer eso, sería la primera parte de lo que se llama el estilo político populista, que logra congrega y hacer que demandas heterogéneas entren en un mismo saco, y decir que son todas equivalentes: somos los pobres, somos los de abajo, somos el pueblo frente a los de arriba, frente a la oligarquía.

No ha pasado esto en Medio Oriente. Allá llegaron los partidos islamistas conservadores, en Túnez y en Egipto. El caso de Libia va aparte, porque ahí estaban los islamistas desde un primer momento. Tú me dices que Siria es una excepción y sí, lo es en algunas cosas, en otras cosas es Libia. Todos son excepcionales.

Otra posibilidad es influir en los partidos políticos, que no te coopten sino que tú los cooptas a ellos, eso es difícil. Pero es una manera. Lo que pasó acá es que los partidos musulmanes conservadores utilizaron todo esto, todo lo que había pasado. A río revuelto, ganancia de pescadores. Finalmente llegaron al objetivo, que era obtener poder.

Los Hermanos Musulmanes se crearon el año 29 y trabajaron primero en educación, ni siquiera era un objetivo político de alcanzar el poder. Era una dinámica de empoderamiento que de asalto o conquista del poder. Posteriormente se convirtió en lo que es, pero han trabajado fuertemente en el área de salud y de educación. Por lo tanto, son la organización social y política más reconocida. Era obvio que si había elecciones de verdad iban a ganar. No era obvio que los segundos fueran los salafíes y que entre los dos controlaran la asamblea. Pero ahí está el ejército para hacer contrapeso, y la gente del Partido Nacional Democrático que está en los escalafones también.

En Siria también hay presencia de los Hermanos Musulmanes, con una larga historia con Hafez al Assad y trabajando también en la parte social. ¿Podría ser que en una eventual caída de Bashar al Assad lleguen al poder los Hermanos Musulmanes? Teniendo en cuenta que el 70 por ciento de la población siria es suní.

Sí, porque como dijiste, Bashar al Assad es parte de una secta minoritaria, de un grupo. Pero el tema es que, según lo que me dices, si llegaran al poder los suníes con los Hermanos Musulmanes o sin ellos, van a haber otros grupos en Siria que se van a sentir tocados, como los cristianos, que son pocos pero no tan pocos. Las minorías en Siria han sido protegidas por los alauíes.

Yo quiero enumerarte algunas cosas que después vas a ver, respecto al por qué de la ausencia de una movilización popular en Siria, pensando en por qué se demoró tanto cuando en otros lugares prendió rápidamente. Lo que planteas es una de ellas, el factor étnico confesional, múltiples minorías étnicas. La fragmentación de la sociedad. En segundo lugar están los factores económicos, hay una incompleta liberalización económica y un discurso populista. En tercer lugar, Bashar al Assad está menos desgastado que Mubarak o Ben Alí, que llevaba décadas en el poder. En Cambio al Assad lleva 12 años después de la muerte de Hafez.

La pregunta es por qué finalmente se desata la primavera árabe en Siria. Y hay que decir que es mayoritariamente por los factores que comparte con Egipto y Túnez que con los que diverge. En primer lugar, comparte que es un movimiento de jóvenes; después un alto nivel de cesantía. En tercer lugar, un crecimiento de la economía sumergida y del sector de trabajo informal. En cuarto lugar, el empobrecimiento gradual de la población. La corrupción endémica. En sexto lugar, la falta de libertades y la represión, porque no hay que olvidar que al Assad en un primer momento ofreció cambios. Las revoluciones se pueden dividir en las que los gobernantes dijeron no a los cambios y decantaron por la represión, y los que enunciaron cambios desde el poder. De primeros algunos salieron, o por lo menos fue cambiado el jefe del gobierno. No ocurrió lo mismo en Arabia Saudí, donde se reprimió lo poco que hubo y ya.

Pero en Siria se enunciaron cambios y no fueron suficientes, al parecer. Por lo tanto, por todos los factores que comparte con Medio Oriente fueron los que detonaron que, con diferencia de tiempo, también compartieran la PA. Bashar al Assad primero enuncia reformas, siguen las manifestaciones y luego reprime.

Si tú me preguntas cuáles son los componentes diferentes, yo te diría que es la importancia que han jugado los grupos opositores. Ya desde el ejército, que partiera gente de ahí y creara el Ejército Libre Sirio. Pero además hay un importante grupo de intelectuales: internamente, como Michel Kilo, y externamente, como Burham Ghalyun, a través del Consejo Nacional Sirio, han intentado incidir en la revuelta y en el curso de los acontecimientos.

Siria es un país que tiene condiciones de fragmentación que lo hacen particular. En primer lugar está el tema de tener distintos credos. La mayoría son suníes y gobiernan los chiíes, o más particular, una secta que tiene relación con los chiíes, que son los alauíes. Pero también están los cristianos, que son un grupo importante. Entonces hay muchas confesiones. Pero además, el tema de la asabiyya, el tema de la solidaridad tribal. Los que gobiernan siria son tres tribus: los Assad, los Makhlouf y los Shalish.

Finalmente, lo que hace más particular a Siria con respecto al resto, tal vez parecido en algún punto con Egipto, pero muy diferente al caso de Túnez, al caso de Yemen y al de Libia, es con el tema del impacto regional que puede provocar la caída de Bashar al Assad.

Siria no es Libia. Siria es simbólica y efectivamente crucial para los intereses de las potencias árabes de la zona, dígase Arabia Saudí, Qatar y El Líbano, y para las potencias no árabes de la zona, o sea Turquía, Israel e Irán. Con intereses también que llegan a las potencias internacionales, léase Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia y China.

Lo que ha hecho Bashar al Assad es también un poco diferente a la de Mubarak o a la del coronel Gadafi, que era decir “si no estamos nosotros, vienen los islamistas, viene Al Qaeda”. La de Bashar al Assad se orienta a la denuncia de la existencia de una conspiración extranjera. Ahí le da a la izquierda internacional, la que se siente media inmóvil para poder actuar y mientras tanto hay gente que muere.

Entonces sí, hay cambios. En esta revuelta una de las principales víctimas ha sido la relación sirio-turca y la sensación de inseguridad de Israel.

Tomando la situación actual de Israel, ¿cómo influyó la primavera árabe en el conflicto palestino-israelí? ¿Lo ayudó, como una inyección de vitalidad, o contribuyó a invisibilizarlo?

Estamos en eso. Sin duda, no lo invisibiliza, pero al multiplicarse los lugares de desestabilización hay miradas puestas en múltiples lugares, lo que hace se descentre el interés sobre el conflicto palestino-israelí. Por ese lado pierde un poco de estelaridad, de presencia. No se invisibiliza, pero sí pierde algo de visibilidad porque se multiplican las mirillas y los puntos de atención. Por otro lado, hay que decir que la llegada al poder de la Hermandad Musulmana en Egipto, que a través de Sinaí se conecta con Gaza, es muy importante. El principal grupo político en Gaza es Hamás, que es un hijo de la Hermanos Musulmanes, por lo tanto sí, se multiplican los focos de atención pero por otro recibe una tremenda fuerza de grupos análogos y convergentes como Hamás, cuyas demandas encuentran mayor eco en la zona. Los Hermanos Musulmanes son mucho más receptivos que Mubarak a lo que diga Hamás.

Gana políticamente y por otro lado pierde estelaridad, ya que los medios se enfocan en otros lugares también.

¿Gana en movimiento regional, pero a nivel internacional pierde un poco de foco?

Gana en el respaldo político regional y pierde en la atención de los medios de comunicación.

¿Por qué crees que se revolvieron tanto las aguas con el video La Inocencia de los Musulmanes?

Porque los países musulmanes de Medio Oriente y del Norte de África, no tanto así Indonesia, tienen la dermis muy sensible respecto a lo que pueda ocurrir con los cristianos o lo que hagan estados que tengan poblaciones cristianas. No tanto estados cristianos, porque muchos de ellos tienen separaciones entre Iglesia y Estados, o entre religión y política. Pero son países que tienen una herencia histórica cristiana y cuya población es mayoritariamente cristiana. Ellos tienen un legado y es una confrontación muy dura.

En estos países se refieren muchas veces a los europeos como cruzados, de forma peyorativa. Es como decir bárbaro. Porque tienen un recuerdo de una guerra permanente con estos países y de colonización. Entonces cualquier cosa que envuelva a estos países...en todo caso, se sabe, se sabe que no se puede usar a Mahoma, que no se puede hacer una representación del profeta. Para ellos es pecaminoso. Es una forma muy fácil de insuflar las heridas, de reabrir heridas que no se cierran.

Yo creo que la pregunta, que no te voy a responder, no es por qué pasó, era obvio que iba a pasar. La pregunta debería ser “¿habrá sido quién dice que es? ¿Por qué justo en este momento?”. ¿Qué intereses tuvo el grupo que elaboró este video? Suscita dudas, uno se pregunta sobre la autoría y los intereses.

Ya pensando mal y haciendo caso a teorías conspiracionistas, uno pensaría que quien lo hizo quería que pasara esto.

Centrándonos en Siria, ¿Cuáles crees que son los intereses de Arabia Saudí y Qatar al apoyar a los rebeldes?

Lo que ellos quieren es que los suníes lleguen al poder para ganar poder político. No es que estén de acuerdo siempre con que estén las mayorías en el poder, no. Si las mayorías son suníes y tienen una ideología similar, entonces que gobiernen.

Si ocurre algo diferente, como en Bahréin, donde la mayoría es chií y la minoría que gobierna es suní, ellos van a estar en contra de la mayoría. Como de hecho lo hicieron. Ahí uno se pone también malpensado. Porque en Bahréin también hubo una revuelta, ¿sabías? Los que entraron ahí fueron los Emiratos Árabes y Arabia Saudí y la aplastaron, porque era al revés la cosa. Es la minoría suní la que gobierna a la mayoría chií, y ellos iban por el status quo.

Ahora están del lado de los rebeldes porque lo que quieren es quitarle poder a la influencia de Irán, que tiene mucha influencia en Siria y a través de ella en el Líbano, y ganar influencia a través de un grupo suní. Ahora, no sé si es va a ser bueno para todas las minorías, tengo incertidumbre. Porque los cristianos han apoyado bastante a los Assad y ellos les han garantizado un cierto trato político.

¿Entonces, Arabia Saudí y Qatar respaldan a los rebeldes, y a Irán le interesa mantener a Bashar al Assad en el poder?

A Irán le interesa mantener a Bashar al Assad, que aunque es un alauí y no un suní, ha sido bastante colaborador y ha hecho de puente con El Líbano, donde sí están los chiíes en Hezbollah. Por lo tanto, a Irán le interesa mantener a al Assad en el poder y como su aliado. No tiene la misma adhesión religión, pero son aliados políticos. En cambio, Arabia Saudí quiere lo contrario. Son intereses políticos.

¿Cuáles son los intereses políticos de Rusia y China en Siria? Aparte del tema de la venta de armas y del puerto de Tartus, en el caso de Rusia.

Son potencias reemergentes. China puede llegar a ser la primera potencia en algunos años. Lo que está haciendo es que se está perfilando como potencial global con intereses globales, porque todavía no lo es. En un área que no está demasiado lejos, en el otro extremo de Asia. Siria es estratégicamente importante porque está en el corazón de MO y está en un área de cruce de caminos. Por lo tanto, tener un aliado político ahí es importante, tanto para China como para Rusia.

Siria es muy importante, está al lado de Turquía, relativamente cerca del Cáucaso, da a los países árabes. No es un gran productor de petróleo, pero es demasiado importante en términos estratégicos. No es una gran economía tampoco ni tiene puertos importantes, pero es demasiado estratégico por el lugar que ocupa. Está al medio de todo.

Así que mantener un aliado histórico para estos países que se están perfilando, que están recuperando un sitio y para China, que se está perfilando como potencia mundial, es crucial. Y es necesario que se mantenga. Siria no es Libia. No quieren dejarla caer, como pasó con Gadafi.

¿Cómo crees que influyeron los sucesos en Libia con el desarrollo del conflicto en Siria? ¿Tienen relación?

Mucho. Precisamente, China y Rusia alegan que ellos aprobaron una cosa y se dio otra. Ellos aprobaron la resolución 1973, que tenía ciertos casos y que envolvía cobertura aérea, y encontraron que la cobertura aérea significó que se atacaran líneas más allá del frente y también en sectores civiles. Por lo tanto, ellos piensan que fue mucho más allá de lo que habían aprobado.

Para ellos esto es contundente respecto a que una intervención de la OTAN pueda significar que se excedan en lo aprobado y que puede constituir otro pie de playa para los norteamericanos. Es muy importante lo que ocurrió en Libia, no quieren que se repita en Siria.

Para Bashar al Assad, Libia es una prueba de que esto es una conspiración internacional. “Esto pasó y esto nos va a pasar.”

Entrevista a Raúl Sohr (29.10.12)

¿Cómo ve el futuro de Siria? ¿Cuáles cree que son los posibles desarrollos del conflicto?

¿Cuál es tu tesis exactamente, qué es lo que quieres saber?

Mi tesis es probar que es un caso diferente, o más bien explicar, interpretar...

Es que tu pregunta no apunta hacia allá, cómo veo el futuro salta a que no te interesa el pasado.

Sí me interesa el pasado, pero lo tengo más bien armado.

Entonces te puedo preguntar qué es lo que has averiguado, cómo lo ves tú.

Creo que ha sido determinado por la personalidad de Hafez al Assad, por su tipo de dictadura y el partido que hay detrás. Por la unión que hay entre él y el Baath. Porque hay otros países que tuvieron al Baath pero que no lo tuvieron a él...

Yo iría más atrás entonces, ¿tú crees que Siria es un país? ¿Un estado nación?

Creo que no ha logrado serlo.

Yo creo que no lo es. Tú sabes que Siria era parte del Imperio Otomano y cuando éste colapsó, los ingleses y franceses hicieron una repartija a través del Tratado de Sykes-Picot y los franceses se quedaron con la tuición de Siria. Básicamente, Siria e Irak, que eran parte del Imperio Otomano, ya que ninguno de estos países existía como estado nación...existían como culturas ancestrales pero no como estado nación eran villalettes, provincias del Imperio otomano. Y los franceses comenzaron a armar esta cuestión. Los ingleses se quedaron con Irak e hicieron ahí un compuesto muy mal hecho, en que obviamente hicieron líneas que no tuvieron en cuenta las... (Se interrumpe y enciende el aire acondicionado).

Irak tiene tres componentes fundamentales: uno son los chiíes, la mayoría del 60%; tienes un 25% de suníes y 15% de kurdos. Hoy Irak son 3 países en la práctica. Tuvieron la guerra entre suníes y chiíes y ya los kurdos se han ido por su lado.

Y Siria es igual. En Siria tienes 15 o 18 etnias diferentes, algunas de identidad religiosa y otras de identidad nacional. Entonces, por ejemplo, ya la parte kurda se ha segregado y Bashar al Assad llegó al acuerdo con los kurdos de que él retira sus tropas y los kurdos no se pliegan a la rebelión y se mantienen separados. Entonces los alauitas, que son el 10 o 15% son los chiíes de Siria, los que han ejercido el poder. Son una minoría pequeña y tienen limitaciones en el ejercicio del poder. Entonces el problema mayor está en el Estado-nación, qué son. Es una definición básica que hay que hacer, en cuánto al grado de madurez que hay. Porque definir al país por la dictadura o el partido es como definir a

Irak en función de Saddam Hussein. Es más, si miras la composición de la mayoría de estos países, el eje de su lealtad está hacia los clanes. Entonces era Saddam Hussein al Takriti, del clan de los Takriti. Entonces si mirabas la estructura del Estado estaban los Takriti por todos lados, era nepotismo total, porque allí la adhesión básica es al clan, no al Estado. Y los alauitas están peleando como malos de la cabeza y van a ser leales a Bashar al Assad y no lo van a soltar nunca, porque él no significa nada, el clan es que está luchando por su vida. Bashar al Assad es el representante. Acá lo presentan como un político convencional, como un dictador como pudo haber sido Pinochet. Entonces el pueblo no quiere a Pinochet. Claro, el pueblo no quiere a Pinochet porque Pinochet no es nada, pero Bashar al Assad es el jefe del clan. Por lo tanto, con la muerte del jefe del clan los van a degollar a la mitad. Hay que entrar un poco en las particularidades de la identidad siria para contestar hacia el futuro, es difícil partir con una pregunta sobre el futuro.

Comparto totalmente la apreciación sobre el factor tribal, ¿pero y el factor territorial?

Las soberanías nacionales allá no guardan relación con las de acá. Cuando hablamos de las fronteras de Chile son las de un estadio nacional, y, por ejemplo, los kurdos no tienen esas fronteras. Ellos quieren un Kurdistán y las fronteras de Siria son una cosa inventada por los ingleses y los franceses, cosa de ellos. Y por ejemplo, los alauitas se irían a la costa y los drusos a otro sector y cada uno de ellos estaría perfectamente feliz de juntarse con sus hermanos que están al otro lado de la frontera. Hay muchos que dicen que el panarabismo en realidad es la unidad del todo el Medio Oriente, la unidad de una religión dividida en países. El elemento que los coaliga es el islam. Es un decir nada más, no creo que sea tan así. Pero no importa.

La diferencia entre sunitas y chiíes es tan fuerte como lo fue para Europa la diferencia entre católicos y protestantes. Y Europa se hizo pedazos y se construyó la Paz de Westfalia y los estados modernos, su esencia fue la lucha de católicos y protestantes. Y en definitiva los protestantes ganan y la Paz de Westfalia establece que el Vaticano no tiene derecho a imponer su religión sobre ninguno de los Estados y que es el príncipe o rey el que determina la religión del estado. Estamos hablando de este tipo de factores en la construcción de Occidente y Medio Oriente no es tan diferente a eso. Tienes un cisma muy profundo entre el chiísmo que gobierna Siria y el chiísmo que fue minoría y que oprimido por los sunitas en Irak y esa fue la contradicción principal de esos países. Lo que están viviendo ellos no es precisamente una guerra civil, como lo presenta Occidente, entre democracia y dictadura. Ellos están viviendo una guerra civil como la que vivió Irak, entre distintas corrientes religiosas. Lo principal que se dio después que cae Saddam Hussein fue una guerra civil terrible que duró dos años. Yo creo que ese es el gran problema de Siria, si colapsa el régimen actual, ¿qué va a pasar? Yo creo que va a haber una guerra civil larga y muy sangrienta entre los distintos componentes. Esto es como un rompecabezas que se quiebra, ¡plac!, y cada uno va a tratar de establecer sus fronteras y sus derechos.

Pero el Ejército Sirio Libre es mayoritariamente sunita, pero da la impresión que se presenta unido en sus facciones frente a la idea de tirar abajo a Bashar al Assad.

Pero son mayoritariamente suníes. Los alauitas están en otro lado, los kurdos dicen “esta no es mi pelea, nosotros queremos Kurdistán o por lo menos autonomía”, pactan con Bashar al Assad. Los cristianos están apoyando a al Assad porque los protege de los suníes, o sea, la persecución anticristiana en Irak ha sido brutal.

Pero eso también es una forma de cómo Hafez al Assad y Bashar al Assad se han construido a sí mismos. “Nosotros somos los garantes de los derechos y de la libertad, si no estamos nosotros no hay nada”.

Sí, sí. A mí no me queda claro, ni como tampoco me quedó claro en Libia, si vas a estabilizar Libia o no. Ahí es un problema regional entre el este y oeste del país, es un problema religioso, hay un porcentaje importante que es secular y tienes el auge de un fundamentalismo islámico. Hoy día, probablemente la principal fuerza política siria es la Hermandad Islámica y entonces eso te dice para dónde vamos.

Entonces, planteando una situación hipotética. Si logran botar a Bashar al Assad y llamar a elecciones libres, ¿Siria correría el mismo camino de Egipto?

Sí.

Pero eso no significa llegar necesariamente a una guerra civil, podría llevarse el camino de Egipto de escoger un gobierno democrático.

Bueno, lo que estamos viendo en Egipto, no te apures, no sé cuál va a ser el camino de Egipto. No sé si la Hermandad Musulmana va a mantener estas posturas relativamente moderadas que ha mantenido hasta ahora, qué va a pasar con los temas de género, qué va a pasar con los coptos. Ha habido mucha persecución a los coptos allá, no sabemos. Egipto es una noticia en desarrollo.

Medio Oriente es una noticia en desarrollo.

Pero Egipto es especialmente frágil, ni los propios egipcios saben dónde va. Para ellos es una caja de sorpresas lo que está pasando, lo que pasa en toda dictadura donde tienes sofocado un movimiento social durante 50 años, bueno, se empieza a soltar y empiezan a aparecer muchas cosas. Por ejemplo, hay una corriente muy fuerte dentro del mundo árabe islámico que ve la globalización como una amenaza, una amenaza a la Umma, la comunidad extendida. Por ejemplo, todo el tema de la incorporación a la mujer al trabajo, esos sectores lo ven como una amenaza y como algo indeseable. Y por lo tanto, hasta cierto punto, Al Qaeda, en su expresión máxima, es la expresión de la anti modernidad. Es decir, son los tipos que luchan contra la imposición, o lo que ellos ven como la imposición de un modelo capitalista globalizador que está minando las bases mismas de su sociedad a través de consumismo, a través de simbología del mercantilismo que es

muy sexualizada. A esta gente les enferma que pongan enormes posters con niñas en bikini o modelos occidentales, lo ven todo casi como una agresión directa. Y esto está provocando reacciones en todo el mundo árabe, en todo el mundo islámico. Es una situación muy tensa.

Hay países islámicos que se han logrado incorporar. Indonesia, Malasia, Tailandia es más budista, en fin, varía depende del país. Hay países que han conseguido más o menos, pero hay otros que no lo van a conseguir para nada, que están a patadas con la globalización y que la resisten, incluso militarmente.

¿Cree que la democracia es el mejor sistema para los pueblos árabes?

No. O en realidad depende. Si tú tienes una situación en que la lealtad fundamental es al clan, el concepto de democracia como el estado como expresión del bien común es absurdo. Nosotros acá decimos que el estado es el bien común y es el botín por el que pelean la izquierda y la derecha, y el que se agarra el estado va a implementar políticas de justicia social, para algunos, o para otros de acumulación de riquezas para repartir de mejor manera. No importa, hay distintos modelos. Pero todo pasa a través del Estado.

Si tú, como es el caso de Saddam Hussein, si lo más importante para ti es el clan, como también pasa en África, no tiene sentido porque la gente vota sobre líneas tribales. Un sunita no vota por un chií y viceversa. La democracia está basada en el criterio del mérito, que tú vas a elegir a los mejores, a quienes te ofrecen el mejor menú de cambio social. "Mira, esto es supra racional, léete esto, vota por mí. Sí pero tú eres un pije, te sale la plata por las orejas. No pero yo porque ya he pasado por esto voy a hacer que todos ustedes sean empresarios." Bueno, si la gente pica, bien. Pero no hay una división en las sociedades, nosotros creemos en el Estado.

Yo creo que el mundo árabe no cree en el estado, además en un estado opresor, que no ha tenido ninguna ambigüedad en ejercer la voluntad del tirano de turno. Entonces un estado totalmente desacreditado, ilegítimo, y donde las elecciones han sido una patraña. Las elecciones en Egipto eran un ritual en donde Mubarak se presentaba cada seis años y sacaba el 99% de los votos, literal. Entonces, la democracia no es una vara divina e inalcanzable. La pregunta sería si la democracia es la mejor forma de gobernar. O sea, ellos podrían tener otros arreglos, como los tienen los afganos, por ejemplo. Que es un sistema más parlamentario, federal, con regiones, y no un estado democrático centralizado como el que más o menos opera en Occidente. Entonces tú podrías tener un estado...en Irak, sería lo más sensato tener una federación kurdo-suní-chií, en la que ellos gocen con un alto nivel de autonomía en las regiones y se pongan de acuerdo en algunas cosas. Pero creo que todavía no ha decantado la situación, es una noticia en desarrollo, al punto en que se puedan definir fronteras.

Las fronteras no están claras. Si los kurdos sirios se quieren unir con los kurdos iraquíes y finalmente formar un Kurdistán. Creo que hay muchas posibilidades que ocurra.

Y ahí ese sería un problema para los turcos.

Sí, claro, sería un problema muy serio. Pero problemas hay pese a todo, y al final todo el mundo tiene que comerse sapos.

Siguiendo la lógica de las fronteras en movimiento, ¿cómo cree que las ha afectado la primavera árabe?

La Primavera árabe es un fenómeno ultra complejo, porque tiene múltiples variables. Una, muy importante, es el hambre. Los países árabes... para que te hagas una idea de la realidad social. El 40% de la población egipcia destina el 80% de sus ingresos a comida, la gente trabaja para comer. Vinieron todas estas sequías atroces en Ucrania, Rusia y Australia y subió, ha subido, mucho el precio del trigo en todo el mundo. Pero para los que viven del trigo, como Egipto, una pequeña subida en el precio del trigo es un desastre para la economía familiar. De hecho, en Tunisia, donde empezó la rebelión, en Túnez, ¿tú te acuerdas por qué empezó? Empezó por un vendedor callejero que estaba vendiendo fruta y la policía se la quitó. Fue un tema de comida y de precios de comida. Y cuando hay malestar contra una dictadura, siempre hay algo que lo gatilla y yo creo, o bueno más que creo ya que hay estudios sobre eso, que es el tema más importante para tu estado, porque acá en Occidente ya no nos preocupamos tanto porque ya estamos distanciados de esa fase que es la seguridad alimentaria. Si tú no puedes asegurarle la alimentación a la población vas a tener problemas siempre.

Esto empezó en Egipto en la época de los faraones, y de ahí deviene la historia de las vacas flacas. Siete años de malas cosechas son las vacas flacas y esto es la continuación de eso. Reinvención moderna. Tienes una situación de no integración, o de mala integración, de Medio Oriente al proceso de la globalización y de forma creciente el mundo árabe se va quedando fuera del proceso globalizador. Que para los que entran no les va tan mal. Chile, que se metió de cabeza en el proceso, tan mal no le ha ido. Ha sacado sus tratados de libre comercio y mal que mal, ha aumentado sus exportaciones y la consolidación de un sector exportador y Egipto no lo ha logrado.

Egipto y el mundo árabe tienen una bomba demográfica tremenda. Tienen una altísima tasa de natalidad...hay un libro mío que se llama "El mundo y sus guerras", en que entro en ese tema y que es el libro que le dediqué a la globalización. Ahí hay también un acápite sobre el tema demográfico en el mundo árabe en particular. El problema es que esto está teniendo una serie de alcances políticos y está teniendo una influencia enorme en Europa, porque esta bomba demográfica, entre otras cosas, produce inmigración. Y la inmigración desestabiliza...no, más bien incomoda a Europa. Se ponen racistas, xenófobos...en fin, entonces está ese factor.

Y tienes un factor cultural de resistencia que se afirma en el elemento religioso, que es el islamismo en su expresión más expresiva, el salafismo. Y que hoy...imagínate, en Egipto primera mayoría los Hermanos Musulmanes, que son bien puntudos. Ahora se hacen los suaves, pero son bien puntudos en el punto de vista del integrismo. Y la segunda mayoría son los salafitas, entonces esto te deja súper claro por dónde viene la mano...yo creo que Siria es igual. De hecho, Occidente no se atreve a apoyar en serio a la rebelión porque tiene miedo, sabe hacia dónde va: hacia el salafismo. Yo creo que los salafitas y los Hermanos Musulmanes son la fuerza más importante dentro del Ejército Libre, que pelea por tumbar a Bashar al Assad, pero no pelea por tumbar la democracia.

Si Occidente está reticente a entrar y a influir en la balanza de fuerzas, ¿por qué se metió en Libia? ¿Por el petróleo?

No me queda 100% claro por qué se metieron en Libia. No, porque Gadafi estaba entregando petróleo, se había abuenado con Occidente. No me queda claro. Y además la iniciativa, los que más empeño pusieron fueron los ingleses y los franceses. Realmente no entiendo. Algún día van a salir las memorias del British Petroleum y ahí vamos a saber. Puede ser que haya sido una pelea de ese tipo, pero no tengo claro por qué tumbaron a Gadafi, con el cual ya estaban coexistiendo de buena manera, habían hecho las paces y estaban cooperando en lo fundamental. Era un dictador, pero igual a todos los demás y lo que tienen ahora no es mejor. De por medio se comieron una guerra civil, los movimientos centrífugos son mucho más fuertes ahora que antes, pero no te puedo dar una respuesta satisfactoria, no la tengo. ¿Tú la tienes?

No la tengo, pero siento que pudo ser para ganar un poco más de protagonismo, por lo menos de parte de Francia, dentro de la UE, para situarse como el garante de la seguridad, para hacerle peso a Alemania y que tal vez pensaron que iba a ser fácil y que era cosa de solucionar a los vecinos. Pero los vecinos no eran tan fáciles de solucionar.

Pero son países con mucha experiencia militar. A los ingleses y franceses los puedes acusar de muchas cosas pero no de ser ingenuos, realmente se la saben por libro. Yo viví mucho tiempo en Inglaterra y se la saben por libro. Conocen el Medio Oriente y han tenido muchas rebeliones e insurrecciones y saben exactamente cuánto cuesta cada cosa. No se engañan. Ellos saben que no va a ser fácil, que va a ser siempre complicado y al inicio esto fue una rebelión conservadora de Trípoli, la parte conservadora de Libia, y obviamente Gadafi y Bengazi respondieron...y después inventaron que había el peligro de una masacre, cosa que no fue tal, y decidieron intervenir. Pero no veo qué ganaron, te juro que no.

Yo creo que quedaron peor que antes, Occidente quedó peor que antes. Hoy día Libia es mucho más inseguro, mucho más incierto para la explotación del petróleo de lo que era con Gadafi. Tu llegabas a un acuerdo con Gadafi y no había nada más que discutir, así se hacía. Hoy te pueden volar los oleoductos en cualquier momento, cualquiera de estas milicias te puede pedir que le des 20 millones de dólares o te va a empezar a secuestrar a los ingenieros...todas esas cosas son perfectamente posibles ahora. Pero eso ellos lo saben. Realmente hay expertos ingleses que desde la Segunda Guerra se han dedicado a estudiar Libia y están en el Foreign Office, ellos lo saben. Y los franceses también. Lo único que no puedes acusar a esta gente es que actúa como ignorantes.

Pero cuáles son los motivos ulteriores, puede que haya cosas que uno no haya sabido todavía, no lo sé.

¿Cree usted que las guerras de Estados Unidos contra Irak y Afganistán influyeron en cómo se ha llevado todo el proceso de la primavera árabe?

Yo creo que sí, en un sentido en que creo que hasta los más convencidos neoconservadores en Estados Unidos se dieron cuenta que habían metido las patas hasta el cuello en Irak. Cuando Bush plantea que Irak se ha convertido en un faro económico para Medio Oriente y que es la piedra angular para un nuevo Medio Oriente y que ahí van a construir una democracia...cualquier sueño que hayan tenido de lograr un cambio en esta cosa tan americana que es el destino manifiesto de ellos y construir una nueva arquitectura basada en sus pensamientos, que cada cierto tiempo les vuelven estos delirios de grandeza, bueno, yo creo que los perdieron.

Obama representa la salida de Irak y Afganistán con una cuota de realismo político: son las dos guerras más largas que ha mantenido en su historia Estados Unidos y no ha conseguido nada de nada. No, es falso. Hoy Irak está produciendo una cantidad enorme de petróleo.

Pero igual lo que les costó la guerra es mucho, van a demorar muchos años de explotación petrolera para pagar lo que les costó esa guerra, una fortuna. Tampoco el cálculo simplista lo va a dar.

Yo creo que Bush entró a la guerra de Irak por motivos ideológicos, por un deseo de revancha por el 2001 que se lo cargaron a Irak sin fundamentos. El pueblo norteamericano estaba dispuesto a aceptarlo porque pudieron venderles la idea de que esto era la fuente potencial del terrorismo y que si tenían armas de destrucción masiva, imagínate a Al Qaeda con armas de destrucción masiva.

Saddam Hussein tenía cero contacto con ellos, al contrario. Hussein era un suní, o más un laico que se daba de islamista. Pero Al Qaeda incluso le propuso a Arabia Saudí unirse a su ejército para combatir la primera invasión de Saddam Hussein a Irak. O sea, hasta ese punto Al Qaeda odiaba a Hussein, que en ese entonces ellos lo veían como un agente del comunismo, un ateo desgraciado. Por lo tanto, Estados Unidos entró ahí totalmente a contrapelo.

Aparte del factor electoral, ¿puede ser por eso que Estados Unidos no asumió un rol protagónico en Libia y que esté muy distante de la situación en Siria?

Tuvo más rol del que quiso admitir. Lo que hizo Estados Unidos fue hacerse el cucho, hablando en términos coloquiales. La política de Estados Unidos ha sido errática...ahora hay un tema que voy a esperar a ver si lo preguntas.

Pero al final, ¿cuál es su respuesta del rol de Estados Unidos en la guerra con Libia?

Qué básicamente apoyo y participó de la guerra comandando desde atrás, en la frase que ellos usaron. Pero jugaron un rol secundario, porque el presidente que había prometido acabar con las guerras de Afganistán e Irak no los iba a meter en un tercer frente. Y prestaron los portaaviones y dieron un montón de facilidades, porque Europa no puede hacer una guerra como esa sin los satélites norteamericanos. Les dieron todas las facilidades, pero se abstuvieron de poner tropas y desde ese punto de vista fue una

guerra muy satisfactoria para Estados Unidos. Los europeos que chillan tanto, que hagan por una vez el trabajo. Los europeos incluso andaban vanagloriándose por ahí de que Estados Unidos bombardea y ellos reconstruyen, entonces... “¿quieren conflicto? Bueno, háganlo ustedes. Nosotros los ayudamos pero no tenemos por qué exponer a nuestros muchachos en primera fila.” Esto fue producto de las lecciones que aprendieron y de que Obama es menos agresivo que los gobiernos republicanos.

Mirando el panorama de los apoyos internacionales en Medio Oriente, ¿a qué atribuye el apoyo cerrado de Rusia y China a Siria?

No es cerrado, es un apoyo condicionado. Los rusos tienen razones obvias, porque tienen una base naval en Siria, o acceso a ella, y Siria ha sido siempre un gran comprador de armas rusas y tienen una relación de muchas décadas de cooperación. Los chinos en general toman siempre la misma postura, “nosotros no queremos intervenciones en los asuntos internos de otros países. Esto es un asunto interno de Siria y no tiene por qué resolverlo Estados Unidos ni ningún otro país occidental.”

Por lo tanto, yo diría que una de las lecciones de Libia fue el abuso extraordinario que hizo Estados Unidos y Occidente de las resoluciones de Naciones Unidas. Porque la última resolución de Naciones Unidas autorizaba al uso de la fuerza para neutralizar ataques aéreos de Gadafi contra la población en tierra. O sea, una zona de exclusión aérea. Pero de esa zona de exclusión aérea pasaron a un bombardeo sistemático y metódico de las fuerzas armadas libias, fue un abuso total.

Entonces decían, “es que si se desplazan”, lo bombardearon todo diciendo que estaban protegiendo a la población civil, pero ese no era el mandato.

A partir de ese momento se plantea un quiebre, que los rusos lo plantean muy fuerte, de un “ok, pero nunca más les vamos a aceptar una resolución en esos términos, nada que sea de uso de fuerza porque les damos el dedo y ustedes se toman el codo.” Y esa fue la base de la gran irritación rusa que creo que sigue vigente. Y los chinos con la idea de no sentar nunca un precedente que abra una rendija para que Occidente pueda intervenir en los asuntos internos chinos. Si mañana hay un problema en el Tíbet y los chinos salen a reprimir duro y tupido, que Occidente no salga a decir que hay un peligro mortal para la población tibetana y que llamen a Naciones Unidas diciendo que “ustedes también en su momento votaron tal cosa cuando la población estaba amenazada”. Ellos no quieren verse ahí, entonces dicen que no a nada que sea un asunto interno o que tenga que ver con la soberanía de los países.

Además, los chinos nunca han comprado el tema de los Derechos Humanos universales, no creen en eso y piensan que en realidad es un mascarón de proa de Occidente para desestabilizar a los estados que les incomodan. Y que de hecho, qué autoridad moral puede tener Estados Unidos para hablar de derechos humanos después de Guantánamo, de las cárceles secretas en Europa, de la práctica sistemática de la tortura... con qué cara van los americanos a decirles a los chinos que tienen disidentes presos. Y ustedes, ¿qué hacen con la gente que consideran sus enemigos? ¡Son mil veces peores que nosotros! Decir eso, se lo puedes decir a Uruguay, a Paraguay, tal vez a ellos los vas a intimidar, pero no a China. Los chinos se paran muy firmes en esa cuestión y votan en Naciones

Unidas, simplemente no se arrugan. Y digamos que la diferencia entre los chinos y Chile es que si Chile se envalentona con Estados Unidos, ellos pueden decir “entonces, me temo que no vamos a poder aceptar tu vino porque tiene demasiado tanino”. Y te pueden cortar, o hacer que entre una uva envenenada, o qué se yo. A los chinos no les puedes hacer eso, porque les pones una traba y ellos te ponen tres. Tú dices... hoy la General Motors está vendiendo más autos en China que en Estados Unidos, entonces tú te pones cargante con los chinos y ellos te dicen que van a cerrar la General Motors. Pero cómo, y la Organización Mundial de Comercio...no, es que es muy tóxica la pintura, dicen. O sea, cualquier tontera.

¿China está poniéndose el parche antes de la herida?

No, China tiene una política consistente. Siempre ha tenido esa posición, nosotros somos chinos y nadie se mete en nuestros asuntos internos como tampoco nos metemos en los de nadie. Ahora, todo es negociable con los chinos, todo tiene su precio. Son hiperpragmáticos, entonces cuando empezaron los problemas con Irán, Estados Unidos comenzó a presionar a China para que dejara de comprarle petróleo. Dijeron que no y después vinieron los americanos y les dijeron “qué tal si, en el caso en que lleguemos a una situación crítica, Arabia Saudita se compromete a venderte todo lo que tu compras de Irán al mismo precio. Ah bueno, ahí estamos empezando a conversar”.

Los chinos tienen posiciones de principios, pero los principios también son negociables. Los rusos también. Los rusos tienen sangre en el ojo por la pelea por Georgia, donde los americanos se metieron...aquí hay un tablero muy cargado, hay que cambiar una cosa por otra. Aparte de lo que te dije al comienzo... (Se interrumpe por el aire acondicionado de nuevo).

También quería preguntarle sobre la posible entrada de Turquía al conflicto.

Vengo de la embajada de Turquía, es el día nacional de ellos. Turquía está jugando cada vez un rol más relevante en Medio Oriente. Siendo un país islámico, creo que ha jugado muy bien sus cartas. Demostró que tiene espaldas cuando le negó a Estados Unidos el año 2003 el paso a sus tropas para invadir Irak, no las dejó pasar. Eso son palabras mayores, Estados Unidos tenía todo listo para invadir Irak desde el sur y desde el norte, desde el Golfo Pérsico hacia arriba y desde Turquía hacia abajo. Y Turquía dijo que no, que por ahí no iban a pasar...y fue no. Entonces los americanos dijeron que cancelaban los paquetes de ayuda y respondieron “bueno, cáncélenlos”.

Yo creo que ese es el momento en que Turquía emerge como un país serio, creíble y con una política internacional propia. Hasta entonces era un sobrino de Estados Unidos, un agente de la política norteamericana. Cambian las cosas. A partir de ese momento Turquía asume un rol cada vez más importante y se encamina hacia la Unión Europea, donde encuentra cada vez más problemas, en parte por las cuestiones no resueltas con Grecia por Chipre.

Pero los turcos, a medida en que los europeos empiezan a ponerse difíciles... ¿tú sabes cuál es el estado europeo, que no es miembro de la UE y que más ha militado contra el

ingreso de Turquía a la comunidad? El Vaticano. Es el enemigo a muerte de los turcos porque son musulmanes. Tienen la postura de que en la Constitución europea debería haber una referencia a las raíces cristianas de Europa. Cosa que los turcos, por supuesto, los atraganta. Ellos también son europeos...la mitad, desde Estambul hacia oeste. El hecho es que el Vaticano lo quiere poner para joder a los turcos y que los turcos se sientan mal. Al final se rechazó la idea, no entró. Pero el Vaticano ha hecho mucha militancia por eso y los países más católicos de Europa le hacen eco: los italianos, los franceses. Y ha habido bastante oposición con el aumento de la xenofobia a darle la entrada a Turquía. A fin de cuentas son un país de 80 millones de habitantes, o sea sería tan importante como Alemania, el país que tiene más población. De manera que la entrada de Turquía es cosa seria y lo han dejado ahí como estado asociado, o en vías de asociación o "les damos todo pero no son socios-socios."

Los turcos se han ido conformando, han visto el proceso pero dicen "bueno, ustedes se lo pierden". Y a ellos les ha ido muy bien económicamente, con mucha vitalidad, y son un país que está desarrollando un perfil propio en política internacional. Después entraron en fricciones con Israel por el barco turco que fue interferido por los israelíes y donde murieron una serie de tripulantes. Y este enfrentamiento les trajo mucho crédito en el mundo árabe. Turquía creció tremendamente en el mundo islámico, a pesar de ser de un islamismo muy moderado. Israel es el factor que irrita a buena parte del mundo islámico y al mundo árabe y que Turquía tomase esa posición tan decidida y que tenía muy poco costo para Turquía en general.

Los israelíes no significan nada para Turquía, en términos de comercio y de relaciones, sí tenían buenas relaciones y algún grado de cooperación militar, pero nada que no puedan conseguir en otro lado. Por lo tanto, el enfriamiento entre Israel y Turquía fue cero pérdida para Turquía. Yo encuentro que la política exterior de los turcos ha sido súper inteligente, si yo fuera ministro de Relaciones Exteriores turco haría lo mismo. Lo encuentro súper lógico, a bajo costo y se han posicionado muy bien. Hoy día cualquiera que quiera intervenir en Medio Oriente tiene que hablar en serio con Turquía. Y tienen una posición fuerte, además tienen un gobierno que ha sido muy duro con los militares que gobernaron durante tanto tiempo y eran muy insubordinados. Este gobierno turco es encachado.

Y entonces, ¿cómo ve la posibilidad de que entren al conflicto sirio?

No, yo creo que si hubiesen querido entrar...no, los turcos son bien inteligentes y bien realistas. Son una nación muy antigua, se la saben por libro. Realmente saben, conocen la región como la palma de su mano y saben cómo es meterse en esos conflictos. Ellos manejan muy bien su política: cada cierto tiempo muestran los dientes y pegan un gruñido, marcan su posición, obligan a que otros hagan lo que ellos quieren pero hacen un uso muy comedido de la fuerza.

No son aventureros, no se van a ir a meter a un pedazo de Siria. Podrían haberse tomado regiones de Irak, han hecho excursiones, pueden entrar, tratan de acabar con los kurdos, pero en general son cuidadosos.

Pero lo que hablábamos antes, de la creación de un Kurdistán entre Siria e Irak, ¿no representa una potencial amenaza a los turcos?

Es más que una amenaza potencial, están combatiendo a los kurdos. Y van a seguir combatiendo, haciendo lo que esté a su alcance por impedir que la parte turca de...finalmente tienen varias alternativas: una es hacer una limpieza étnica y echar a los kurdos de la región fronteriza y tirarlos al sector sirio e iraquí, que es una cosa que podrían hacer. Pero no por eso se van a comprar ellos una guerra con Siria. En definitiva los sirios tampoco... bueno, los sirios ya hicieron la paz con los kurdos así que ya no es un tema de los sirios, casi.

Pero podría ser que se metan en Siria para impedir que se forme esto.

No, no lo van a hacer. No creo. No es el estilo, no lo han hecho.

También quería preguntarle sobre el rol de la ONU en el conflicto, y en general en los conflictos bélicos. ¿Cree que hay alguna posibilidad de que la solución venga por una vía diplomática?

La ONU tiene 200 años. No tiene personalidad propia, es el resultado de los países que participan en ella. Y me refiero a los 200 que componen la Asamblea General y de ahí son 15 países del Consejo de Seguridad. Y en el Consejo de Seguridad hay 5 países que la llevan, que son los con derecho a veto: Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Rusia y China. Y si estos 5 no están de acuerdo, cualquiera de ellos puede aplicar un veto y frenar cualquier iniciativa. Si no hay un consenso internacional entre esos 5 países no pasa nada.

Si esos 5 países están de acuerdo y el resto no, pasa de todo.

Pero y los enviados de paz y enviados especiales, ¿serían la fachada de la ONU para decir estamos tratando de ayudar?

No, las Naciones Unidas no tiene... es un juego entre los países, que presentan un moción que es rechazada y con eso intentan desacreditar a los chinos y a los rusos. Dicen "miren, nosotros presentamos una moción y ellos la están frenando". Y después los chinos y los rusos presentan otra cosa y dicen "ven, es Occidente el que para".

Es un juego político, pero hay dos condiciones: una, que la ONU nunca puede hacer nada si las partes del conflicto no quieren. Naciones Unidas no tiene tropas propias, entonces ahí la pregunta es: Naciones Unidas va a intervenir, ¿quién va a intervenir? ¿La OTAN? ¿Los rusos? ¿Los chinos? ¿Quién va a intervenir? Entonces como China y Rusia están totalmente en contra de una intervención militar occidental, Naciones Unidas puede prestar sus buenos oficios y si ellos quieren tener un cese al fuego lo pueden conseguir a través de Naciones Unidas, pero mientras no haya voluntad de eso no va a pasar.

Pero entonces es un juego entre las partes, tendríamos que llegar a que Bashar al Assad quisiese un término del conflicto.

Exacto.

¿Puede ser que el caso Libia y el fin de Gadafi estén influyendo en la posición de Bashar al Assad?

Sí, claro. El fin de Gadafi no pudo ser más innoble. ¿Quieres morir como un perro asesinado en la calle y que todos tus alauitas mueran degollados? Entonces ríndete, sométete. No, pelea hasta el final porque vas a morir con más dignidad.

La misma pregunta que le hice al principio, ¿cuáles crees que son las posibilidades en Siria?

Yo creo que Siria va caminando hacia su disgregación. Mientras más dure este conflicto más profundas se van a hacer las fisuras que existen al interior del país.

O sea, la apuesta es por una guerra civil étnica.

Eso es lo que tienen ahora. Esa fue mi primera respuesta, esto no es una lucha por la democracia, esa es la narrativa occidental.

Ahora, yo te voy a agregar una pregunta que es fundamental, que es Irán. Irán es absolutamente clave en todo esto, porque Irán y Siria tienen una alianza muy estrecha y muy importante. Y Siria es la entrada del menú, derrotarla es clave para Occidente.

¿Para una futura guerra de Irán?

Exacto. Irán es la piedra...Siria no es una amenaza para Occidente, bajo ninguna circunstancia. Siria es un paisito, pobre, con una población con las fracturas internas que ya hablamos. Irán es otra cosa. Y hoy hay tres países que se disputan la hegemonía de Medio Oriente: Turquía, Irán e Israel.

Irán tiene un pacto de defensa mutua con Siria, y por lo tanto Irán ha sido el conducto de mucha de la ayuda que ha recibido Hezbollah, esta organización chií en el sur de Líbano y que tuvieron hace poco una guerra con Israel. Fue bastante cruenta y el grueso del armamento de Hezbollah era iraní. Irán ha estado apoyando a Hamás, en la Franja de Gaza. O sea, uno de los principales proveedores de armas de los palestinos y de los chiíes son los iraníes, que han estado apoyando a los chiíes en Bahrén.

Bahrén es la sede de la quinta flota americana, que tiene su base ahí. E Irán es el cuestionador, es el Chávez de Medio Oriente. Es el tipo que está confrontando a Estados Unidos y ellos se sienten incómodos, Israel se siente directamente amenazado, y por lo tanto no puedes separar el conflicto sirio del iraní. Mientras Irán tenga una posición tenga una posición que Occidente considere beligerante le van a dar a Siria duro y tupido. Bashar al Assad no tiene salida, yo creo que sería posible una paz y que Occidente les

bajaran un poco el gas a los rebeldes, ya que es quien los alimenta, si es que él se separara y dijera “yo hasta aquí llegué con Irán y quiero una salida siria”. Eso sería una salida posible, pero no creo que Bashar al Assad lo haga, entre otras cosas porque la ayuda iraní ha sido clave.

Irán es el gran conflicto que tenemos por delante, no sé si se irá a resolver, pero es el gran conflicto en Medio Oriente.

¿Esa es la próxima guerra que nos espera?

Es posible, muy posible. Uno nunca sabe, es posible que los iraníes se rindan. Que pongan las manos arriba y que digan que revisen lo que quieran y que van a pasar al neoliberalismo económico. Todo es posible, nunca sabes hasta que empiezas.

Durante mucho tiempo dudé, pero ahora estoy empezando incluso a ver movidas militares por parte de Occidente que son bien agresivas. Por ejemplo, acaba de haber una pelea entre los ingleses y los americanos donde los ingleses les negaron bases en Gran Bretaña para instalar puentes aéreos para llevar refuerzos a Irán. Cuando empiezas a llegar a esos niveles de detalles, tú empiezas a decir que hay algo en serio. Esto ya no son ejercicios, un portaaviones que pasea por ahí. Esas siempre son fanfarronadas, hay que mostrar los dientes. “Mira bien qué grande es el portaaviones, mira bien”. Pero ya cuando empiezas a pedirle bases a otro país y ese país te dice que no, entonces las cosas ya están en otro nivel.

Entonces Irán tampoco dejaría caer a Bashar al Assad. Pero...obviamente a Siria le conviene mucho Irán porque son sus espaldas, pero ¿a Irán le sirve Siria?

Por supuesto. Siria fue el conducto por el que ellos lograron apoyar a Hezbollah y la batalla que tuvo Hezbollah con Israel fue una gran victoria moral para Hezbollah. Aunque Israel ganó físicamente la guerra, moralmente la ganó Hezbollah porque les resistió un mes. ¡Ningún ejército árabe jamás le había resistido eso a Israel, nunca! Le causó bajas y realmente lo mantuvo a rayas. ¿Un grupo de guerrilleros? Insólito. Y finalmente Israel se retira y Hezbollah mantiene la bandera arriba, un grupo así...imagínate, ¡nunca! Egipto se retiró en seis días, a Siria le quitaron los Altos del Golán, a Jordania le quitaron toda la Cisjordania. A Israel nadie le aguantó más de 15 días, ¡y un grupo de guerrilleros le aguantó un mes! Y le causó tremendas bajas.

Entonces Israel dice “nosotros ocupamos todo el territorio que queríamos ocupar”. Es cierto, pero a qué precio. Y no consiguieron el objetivo principal, que era desbandar a Hezbollah. Y la organización hoy todavía existe y tiene más cohetes que antes y eso es una carta tremenda que tiene Irán. Entonces, cuando Israel amenaza a Irán, hoy día Irán tiene misiles colocados en la frontera con Israel a través de Hezbollah que pueden bombardear Tel Aviv y que pueden causar destrozos enormes. Y eso para los israelíes es una consideración militar. Es un reaseguro que tienen los iraníes a través de eso.

La semana pasada, por ejemplo, bombardearon en Sudán una gran fábrica militar. La volaron entera, un incendio enorme. Fue un bombardeo israelí. ¡Sudán! 1800 km al sur de Israel. Fueron con cuatro aviones, bombardearon esa fábrica militar, la destruyeron

completamente y se devolvieron. Los israelíes niegan que fueron ellos, pero dicen: “mira qué interesante la capacidad –teórica, si es que fuimos nosotros- que tenemos para bombardear a 1800 kilómetros”, en circunstancias en que Irán está a 1600. El que puede lo más puede lo menos.

Están pasando cosas, pero cosas muy concretas. Es una agresión increíble ir a bombardear el territorio soberano de otro país y lo hicieron, y qué. Los israelíes que no lo hicieron dicen que ahí se están fabricando partes para los misiles iraníes, pero “no fuimos nosotros”. Dan toda la argumentación de por qué debieron haberlo hecho pero no fueron ellos. O sea, son de un cinismo exquisito.

Entrevista Patricia Peña (19.11.12)

Se habla mucho de las redes sociales, pero Al Jazeera también jugó un papel fundamental como unificador de todo Medio Oriente. Pero es un medio tradicional, pero que también usó nuevas plataformas. ¿Es un punto de encuentro?

Sí, mira. Hay que hacer un paréntesis, en ninguno de nuestros países...en Medio Oriente primero hay que ver cuál es el índice, los patrones de acceso a estas tecnologías. Según lo que escuchamos en estas exposiciones de la ICA, uno lo que puede ver...o también por experiencia, yo conozco gente que vive en Irán. A mí me tocó estar en Inglaterra y tenía compañeros iraníes cuando fueron las elecciones presidenciales, el 2009. Y ellos me decían, "somos un país como el tuyo". Hay un índice de penetración en Irán muy parecido al chileno, no llegamos al 50% de la población de casas conectadas a Banda Ancha de buena calidad, en ese momento no había gente con teléfonos inteligentes conectados a Internet, o era un servicio muy caro, era sólo para una elite. Y además, se estaba construyendo lo que algunos analistas llaman este conglomerado de ecosistema mediático que es Al Jazeera, que además viene a romper la lógica de países como Irán. Ellos tienen una televisión súper centralizada, nacional muy parecida a la venezolana, que está al servicio del régimen, en fin.

En ningún país del mundo la gente ha dejado de ver televisión o ha dejado de centrar su primer contacto de noticias en la televisión en general. En países como Chile y en general en países en desarrollo, la gente sigue teniendo como principal fuente de información a la tele, y a los diarios, los medios tradicionales.

Entonces, cuál es la otra lectura. En paralelo, muchos de estos movimientos, de estos colectivos, que sobre todo en Europa vienen gestando estrategias de comunicación distintas, hablo del Foro Social, hablo de las Cumbres de las G20 o del G8 que son los momentos en que grandes conglomerados anti capital, anarquistas o ecologistas que vienen trabajando antes de los indignados, ya habían dicho: nosotros nos coordinamos muchos mejor mediante el uso de lo que en ese momento era lo más fácil, el teléfono celular con servicio de mensajería de texto. Y descubren en Internet una forma de colgar sus sitios web...por ejemplo el Foro Social no tiene una dirección física, la organización no está en un edificio, no es una ONG. Es una red de redes y funciona a través de la página web, que en el fondo aglutina a los demás foros sociales que después se han articulado en distintos continentes. Ese es un punto interesante.

En el camino surge también la tercera vía que son los famosos *bloggers*, los blogueros. En el mundo, sobre todo en países donde hay represión o vulneración de derechos humanos empieza a emerger otra comunicación con un poder súper interesante, porque quiebran lo que sus medios, su prensa, decía. Y son personas que trabajan independientemente, voluntaria y asociativamente, muchos de ellos se hacen famosos como la misma Yoani Sánchez en Cuba, que articula toda una serie de blogueros en Cuba que son parte de un movimiento y una generación. Pero en Medio Oriente también, hay un montón de casos que nosotros en Occidente nunca nos enteramos.

En esos años, entre 2005 y 2010, muchos blogueros se lograron articular como un movimiento o una fuerza cuando muchos analistas les empiezan a poner atención y dicen

“mira, estos blogueros son como el quinto poder, son como los perros guardianes de la democracia”. Y de hecho salen como el 2008 un montón de análisis donde les daban este poder a los blogueros que habían sido capaces de romper los cercos informativos.

Muchos de ellos coincidieron el año 2008 en la Cumbre del G8 que hubo en Londres. A mí me tocó estar mirando de afuera el proceso pero fue bacán, porque por primera vez en la rueda de prensa final que hubo en esa cumbre uno de los acreditados que hubo fue una bloguera. Ella era parte de una red que después se articuló que se llama Global Voices, que es una red de blogueros alrededor del mundo que hace trabajos de enlaces, capacitación, talleres...tienen un montón de cosas.

Entonces esto te decía que finalmente la gente que viene del ecosistema internet logra ser reconocida sin ser periodista. El bloguero no es periodista y aquí algo pasa. Es por esto que se empieza a construir este mito de que hay un quinto poder en Internet de gente que está mirando, que está usando la tecnología y que está vigilando al poder.

Ahora, qué estaba pasando entre medio. ¿Te acuerdas cuando fue lo del 11 de septiembre y después vinieron los ataques en Londres y en España? Efectivamente, en ese mismo momento, en Europa, en Filipinas y aquí en Venezuela, muchos grupos y colectivos empiezan a entender que una manera para convocar a una marcha puede ser copiarle a lo que hacían los chicos que hacían *flasHermanos Musulmanes* con los teléfonos. Ellos mandaban un mensaje de texto a toda su lista de contacto y convocaban a juntarse en un lugar, a una hora a hacer algo. Ellos copian eso y empiezan a dar resultado. El 11-M famoso que hay en Madrid luego de los atentados en Atocha tienen eso: hagamos una marcha para protestar contra este gobierno que no hace nada, que no dice nada, que es incapaz. Y un montón de gente se convoca en estaciones de metro y en otros lugares.

Ahí estamos todavía con el teléfono celular y el mensaje de texto, y autores como Castells o Howard Rheingold dicen “mira, aquí hay una cosa inteligente, una cosa interesante. La gente está entendiendo que cuando se apropia de estas tecnologías puede hacer que algunas cosas pasen, cosas que de otra manera no podrían pasar, como que tengas a 30 mil personas convocadas en una esquina en una marcha.

Pero eso pasó ya hace varios años...

Eso era hasta el 2008. ¿Qué pasa después? Aparecen estas aplicaciones o programas que son Facebook y Twitter, y que entran con servicios que son una mezcla de la mensajería de texto, pero le agregas fotos, y video y que puedes poner más cosas e interactuar de uno a muchos, lo que Castells va a decir después que **es la idea de la *mass self communication*, estamos entrando a un período en donde el individuo se logra contactar a muchos y los muchos se logran conectar a uno.**

Viene Facebook, viene Youtube...que para mí es la otra red social que hizo el cambio. O sea, Youtube les permitió a las personas comunes y corrientes colgar videos en la red y darlos a conocer rápido masivamente. **Entonces cuando en algún lugar del mundo apareció el primer video denunciando un apaleo de un carabinero en una marcha o una situación de vulneración de los derechos humanos empezó a cambiar el concepto de *para qué se usaban estas herramientas.***

Ahí hay otro análisis. Youtube es la red social que va a ayudar y va a cambiar la idea de que hay un poder nuevo, hay una herramienta nueva que empodera a la gente cuando se articula en procesos de conflicto o de crisis social.

Hasta esa época Facebook no era un lugar donde un convocaba una marcha. Tampoco nadie exactamente cuando cambió, pero se empieza a replicar la idea de que cuando grupos o colectivos descubren que así como uno podía organizar un evento o invitar a un cumpleaños se podía invitar a un mitin político, a una marcha. Y ocurre.

¿Tiene algún ejemplo?

Experiencias prácticas: ese 2008 cuando ocurren las elecciones en Irán, yo acompañé a mi compañera a votar en la embajada, en la tarde en Londres. Mucha gente votando. Volvimos al edificio donde vivíamos y nos conectamos a Internet, porque obviamente era un momento histórico, a ver qué pasaba con esta votación. Ella entra a su Facebook y tiene un montón de mensajes de su gente amiga en Teherán que le dice “está la tendalada”, “hay mal conteo de votos, es un escándalo, la gente se está coordinando mediante mensaje de texto para salir a protestar”. “No puede ser, no corresponden las boletas con la cantidad de firmas”. Y de repente, a las dos horas le llega un mensaje de una campaña que había montado alguien en Facebook que se llamaba *Where is my vote*, dónde está mi voto. Este movimiento se articuló y salió a las calles. Tenía un pañuelo verde y salían con carteles a las calles, principalmente las mujeres. Porque había otra cosa rara, que a las dos horas ya había un conteo con resultados, y uno se preguntaba cómo, si habían votado tantas personas no cabía la rapidez del proceso.

Ese ya era un momento en que uno decía “sí, Facebook sirve”. Estaba juntando gente, estaba movilizándolo otro tipo de contenidos.

Irán fue la primera revolución que se dijo que iba a ser twitteada, ¿verdad?

Así es, porque después en esas semanas de marchas y protestas, muchos blogueros iraníes salieron con información distinta a la que estaba sacando la televisión iraní en ese momento. También incluso de la cobertura que estaba haciendo Al Jazeera en ese momento, que no podía entrar a Irán. El gobierno había expulsado al corresponsal de la CNN, al corresponsal de la BBC y al de Al Jazeera. No había nada de prensa internacional.

Entonces los que hacen el quiebre son páginas como Facebook que está todo el rato... además con unos cortes que hubo parecidos a lo que después hubo en Egipto. Los amigos de mi amiga decían que les cortaban Internet, no fue de 24 horas como fue en Egipto que fue literalmente un bajón completo del servicio, pero hubo momentos en que la gente no podía acceder. De hecho, todavía hay momentos en que no pueden, no es una censura completa como China pero hay muchos problemas. Es más fácil acceder a tu correo de Yahoo que a Facebook, muchas veces.

Lo que pasó después es que salieron muchos blogueros con cámaras de video a subir imágenes a Youtube de estas protestas. Y de hecho hay como una chica símbolo que organiza sobre todo a las mujeres jóvenes, salen y le llega un balazo y se muere. Neela, creo que se llamaba. Era clásico el pañuelo verde, el letrero de *Where is my vote* y después esta chica que la matan. Esto también genera una ola interna en los jóvenes,

provoca un replanteamiento. Después mi amiga volvió a Irán y seguimos en contacto como podemos, porque no siempre por Facebook porque no puede y a veces tiene que hacerlo por Yahoo.

Nos quedamos con esa idea de que en Arabia, con todas las restricciones, con todos los problemas que hay, hay en los jóvenes esta mechita que ya estaba prendida, de que se podían usar aplicaciones y redes sociales para contar lo que la prensa no estaba hablando.

Luego viene en el verano 2012 Túnez, después viene Egipto y todo lo demás. Y en Occidente, a nosotros nos contaron esto, nos median todo el rato las cadenas internacionales. ¿Qué escucha uno? Que efectivamente Egipto había sido un movimiento de chicos conectados a Internet que había generado la mecha que prendió toda la revolución. Y aparece esta idea de que la revolución fue digital.

En general, académicos e investigadores que están haciendo este esfuerzo por estudiar hasta dónde los procesos que se viven en estos países tienen que ver o no con lo digital están diciendo que “mira, en realidad había una buena cantidad de chiquillos sacando fotos o tomando videos en sus teléfonos celulares para decir que sigan viniendo a la calle”, pero esos niños, como pasó en el movimiento estudiantil chileno, no tienen teléfonos conectados a Internet. Entonces son chicos que toman fotos y videos y tienen que ir a un cibercafé o a sus casas, a dónde puedan a subir el material. No es automático. Ahí la cifra a saber es en realidad cuánta gente está conectada y con qué calidad de conexión. Sobre todo ahora, sí es importante saber el dato de los teléfonos móviles, porque no es lo mismo que te digan la cifra de móviles con acceso a internet y los que no. Otra cosa que se sabe es que los países árabes tienen el mismo problema de Latinoamérica: la banda ancha no es la mejor, es un servicio caro todavía.

La idea que tuvimos acá fue que esto se masificó de una y que todo el mundo está conectado, que todos tienen acceso a Internet, sí claro.

Rheingold plantea que cuando se usan las tecnologías algo pasa. ¿Algo pasa al punto de que vamos a decir que un movimiento social coordinado por herramientas digitales va a derrocar a un presidente? ¿Va a cambiar un parlamento, una constitución o va a generar un golpe? **Esa es la discusión complicada hoy. Hacer análisis simplistas que digan que los movimientos y las revoluciones sociales son capaces de ser articuladas por estas herramientas digitales, eso significa no entender nada de lo que es la génesis de los procesos sociales.**

Todavía no estamos en un mundo donde toda la gente esté conectada, donde la gente entienda las implicaciones que significa poder decidir sobre la democracia que quieres a través de estas tecnologías. Me parece más lógico un análisis que te permite ver hasta qué punto en donde el uso de estas herramientas potenció un acceso a la información que de otra manera no habría sido posible, difundir información, generar tipos de coordinaciones de personas, llegar con el mensaje a tomadores de decisiones, fuentes, organizaciones internacionales que de otra manera no habría sido posible.

¿Puede ser que las redes sociales hayan sido una forma de Occidente de reconocer lo que pasaba en Oriente? Porque en Twitter, en la masa que hubo del 25 de enero, la mayoría de los twitts eran en inglés.

Y pasa una cosa muy simpática. En realidad los que te llegan a ti, a tu línea de tiempo te llegan en inglés, porque llegan mediados por un periodista o un medio, o si tienes una línea muy anarquista o revolucionaria por algún tipo de algún movimiento. En la lógica del *retwitt*, esto es muy azaroso. En la medida en que más gente *retwittee* un contenido, más posibilidades de que alguien que tiene distintos tipos de gente que sigue le llegue el mensaje.

El mensaje sale a la *twittósfera* y las posibilidades de que te llegue a ti ese mensaje son mínimas. Entonces en realidad lo que nos interesa es quién medio el *retwitteo* de ese mensaje para que finalmente llegara a ese sector del mundo. Y ahí de nuevo, Al Jazeera. Hay una corresponsal, la Dilma...una chica que incluso estuvo aquí en Chile para el terremoto y es corresponsal de Latinoamérica. Ella tiene una particularidad, *twittea* en cinco idiomas: árabe, inglés, francés, italiano y otro más que no me acuerdo. Yo empecé a seguirla a ella en las revueltas de Túnez y es rigurosísima. Mandaba el dato, la fecha, la foto y se daba el trabajo de hacer la traducción.

¿Twittea lo mismo en cinco idiomas?

Sí. Y es Al Jazeera. Entonces lo que nos dicen los estudios es que allá, para las revueltas, los que tuvieron impacto fueron los medios tradicionales, es lo que se dice por la televisión, por la radio. No lo que estaba pasando en las redes sociales. Piensa que es lo mismo que acá, tu abuelita, tu mamá... ¿cómo se enteran finalmente? Tenemos realidades sociales y de conectividad bastante similares.

El cuento está en que lo que hacen las cadenas grandes es decir que todos los jóvenes eran parte. ¡No! Había un grupo que tenía el privilegio de ser bloguero, de poder mandar las fotos y esa es la contribución que tiene la tecnología en este proceso, actúa como una caja de resonancia.

Y de hecho eso tiene que ver con otro proceso interesante, ya que mi Facebook y mi Twitter son empresas, no hacen esto por bolitas de dulces, no son ONG. Han tenido dos lógicas muy distintas para ver cómo se hacen cargo de estos movimientos sociales. Está la cita de Zuckerberg que dice que Facebook no fue necesario ni suficiente para que ninguno de estos hechos sucediera. Esto lo dijo en la última reunión que tuvo el G8 en Madrid y juntaron a los niños líderes y les preguntaron qué cuál creían que era la importancia de sus herramientas en los procesos sociales.

Twitter tampoco. La plataforma nace como una herramienta cuyo objetivo era que tú dijeras qué estabas haciendo. Años después cambia a qué está pasando y ahora no dice nada. La gente, todos nosotros vamos apropiándonos de las herramientas de acuerdo a nuestras necesidades y ahí está el éxito de las aplicaciones.

Twitter venía de esta lógica del mensaje corto que ya se usaba en el mensaje de texto, pero ahora con el potencial de que le puedes poner un link, una imagen, un video. Tienes información rápida en directo de la fuente que está haciendo esto y te llega a tu teléfono o a tu computador.

¿Qué pasa con la dualidad que tienen las redes sociales que pueden ser una forma de libertad y de expresión, pero también se pueden convertir en una herramienta de

control? Se puede monitorear Twitter y se decía que el gobierno de Túnez había hackeado la mayoría de las cuentas de Facebook para poder entrar a ellas.

Eso lo sabíamos ya desde China, que había bloqueado Internet desde un comienzo cuando empieza a aparecer Youtube, Facebook e incluso con Hotmail y Messenger. Al poder no le gusta el poder de la tecnología.

Al principio esta generación que está en el poder no tiene ni idea de qué se trata esto, entonces alguien en algún momento les dice que esto se puede controlar. Los gobiernos contratan a chicos hackers, les dicen que les hagan monitoreos y vamos cerrando cuentas. Esa es la otra cara.

¿Qué hemos visto? Los gobiernos han hackeado y cerrado cuentas, pero lo complicado era ver qué iban a decir las plataformas en relación a cómo iba a cooperar con procesos de “persecución”.

En el caso de Twitter el problema es el siguiente: uno no es dueño de los *twitts*, del contenido. Tú no puedes ver en tu cuenta tu *twitt* uno, pero queda un resguardo en los servidores de Twitter a los que tú no puedes acceder. Ahora, por una presión muy grande que se ha hecho en Estados Unidos, la empresa dijo que va a liberar los *twitts* de cada persona de aquí a final de año. Uno va a poder descargar de una todos los mensajes que ha escrito.

Twitter tiene todos esos mensajes en sus servidores, no los borra. Están almacenados en una memoria virtual. Pero la duda es qué pasa si viene un gobierno, la CIA, la KGB a decir “quiero que me pase los datos de los usuarios Pepito y Juanito que son revolucionarios, que son anarquistas, son los culpables de esto, están *twitteando* en contra de mi gobierno”. Y claro, la encrucijada fue complicada.

Twitter accedió a entregar a cortes internacionales o a gobiernos información de sus usuarios Y eso quiere decir no solamente entregar el nombre de usuario y la contraseña, sino que en algunos casos también la dirección IP, que es más complicada en términos de confidencialidad. Esto cuando los mensajes vulneraran los derechos humanos, contuvieran agravios y fueran muy específicos en temas estratégicos, que pusieran en peligro la defensa de un país.

Sabemos que los gobiernos monitorean, pero el punto es para qué lo hacen, para qué monitorean a sus ciudadanos. Para qué, cómo y con qué consecuencias.

Pasó en Inglaterra, en los famosos *riots*, los disturbios que hubo. Fue un caso súper interesante, porque los chicos allá tenían BlackBerry. Allá es medianamente accesible, tiene precios más bajos y es usado por muchos jóvenes. BlackBerry tiene un sistema propio, BlackBerry Messenger, que es distinto de Facebook o de Twitter. Les costó más entrar a monitorear, pero les costó más.

¿Es como monitorear un *WhatsApp*?

Sí, pero *Whatsapp* es mucho más abierto, cualquiera puede entrar a monitorearlo. Un cabro con conocimientos de informática e incluso cualquiera de nosotros puede entrar a ver nuestra ruta digital, uno deja huellas. Yo creo que ahí la vertiente más hacker, más inteligente, sabe que hay otra forma de usar las redes. Se usa mucho código encriptado, muchas murallas de fuego para salvaguardar información. Los activistas hacen las cosas

de otra manera, no las hacen en estas redes tan abiertas. Anonymous, que en un momento también entró al baile... ¿quién es Anonymous, de dónde salen?

Sucedan a mi gusto en los últimos cinco años una cantidad de procesos muy rápidos, que tienen que ver con que muchos de los pequeños poderes que estaban en la sombra salen a la luz y así como tú me vigilas, yo te vigilo. Tú como gobierno me vigilas y sabes todo de mí, pero yo ahora como ciudadano tengo este poder para vigilarte a ti. Esta sociedad está despertando.

Me parece maravilloso cuando la gente entiende cómo puedes usar la tecnología y especialmente ésta con Internet y las redes sociales que tienen herramientas que te facilitan producir contenidos. Es el sueño del pibe. Gente que se da cuenta que puede producir sus contenidos, que puede contar sus historias, que puede denunciar, puede ejercer control y presión. El punto es a costa de qué y en qué contexto de democracia.

Creo que lo que hemos visto en Arabia y lo que nos dicen los analistas es a tener ojo con qué ha pasado después de. ¿Qué pasó después de la primera oleada en Irán? Sigue el gobierno que tienen.

Leía que como son redes no tienen cabezas visibles, lo que podría explicar que en Egipto los liberales o las hordas nuevas de gente no tuvieron gran representación en el Congreso ni en la Asamblea Constituyente.

Claro. Si tu no organizas un movimiento con una o varias cabezas y detrás no hay un proyecto, una agenda, no hay una estrategia, se diluye. Creo que esa es también la reflexión que hemos visto en España con el movimiento de los indignados, o ahora nosotros en Argentina, donde casi un millón de personas salieron a las calles el 8 de noviembre por una convocatoria hecha por mensajería de texto y redes sociales.

Lo que dice Castells es bueno, esto a dónde va a confluir. Quién va a ser la cabeza, la mente, los corazones y las voluntades que se van a hacer cargo del proceso y lo lleven a algún lado. Esa es la gran pregunta que hoy no tiene respuesta, estos son los patrones que estamos viendo.

Imagínate, en Chile se vendió mucho el caso del “Chao Pescado” como un ejemplo súper exitoso de ciberactivismo y efectivamente la campaña tuvo la gracia de que puso un tema muy invisibilizado, el de Punta de Choros y la termoeléctrica. Llega incluso a enfrentarse en los medios de comunicación con el poder máximo, el presidente, que incluso llega y dice que va a ceder. Finalmente, ¿qué tenemos hoy? Otro proyecto de otra termoeléctrica.

¿Logró este proyecto ambientalista cambiar que este gobierno deje de construir termoeléctricas?

Se logró el puntual, pero de ahí a influir más en procesos...

Exacto. Mucho internet poca democracia. Qué sacas con hacer plebiscitos en línea, consultas en línea, que me parecen interesantes porque uno puede ver que hay gente interesada en estos temas. Pero si no logras ir con el plebiscito donde el poder y decir “mire, tengo cuatro millones de firmas apoyando esta causa”, o tus senadores o diputados siguen votando las mismas causas y leyes...

En realidad lo que tenemos hasta ahora son casos y prácticas que han sido exitosos como no tantos, y que han permitido articular informaciones o procesos específicos. Mirando el tema de los países árabes, la mayoría de los analistas coinciden que ellos tienen la pelota en sus manos, que ahora está por verse cómo trabajan esos procesos de transición democrática.

Todo el mundo ahora tiene los ojos puestos en Siria y en Gaza, en Palestina. Ahí es dónde tiene una tremenda pregunta, porque Siria, por ejemplo, no tiene una tremenda penetración de internet.

En Siria no había prensa internacional, lo único que había era Youtube, imágenes subidas por gente desconocida. Y estas imágenes fueron al final la fuente y se ocuparon en cadenas importantes internacionales, siendo de gente que no conocía. Muchas veces se ponía como fuente Youtube, pero la cadena que transmite le da la credibilidad que le falta por el autor.

La cadena le da el sello cuando toma ese video de un aficionado o bloguero. Y dicen que “Juanito” tomó este video en las calles de no que cuál lugar y que ellos sólo lo retransmiten. Hay que tener mucho cuidado con los países del Medio Oriente, porque cada uno de ellos tiene sistemas mediáticos diferentes.

Al Jazeera es más bien una cadena cuyo objetivo es sacar información para afuera, no tanto para adentro. Entonces, ¿cuáles son los ecosistemas mediáticos de los viejos medios ahí?

Yo creo que el rollo es más bien qué nos pasa a Occidente con lo que pasaba en Medio Oriente. Algo pasaba hace mucho tiempo y no fue por Facebook ni por Twitter. Insisto en la idea de la caja de amplificar la capacidad potencial que tienen estas plataformas para viralizar contenidos en poco tiempo. ¿Qué va a pasar con todo esto? Nadie sabe mucho. Yo prefiero ser como los ingleses y decir “hasta qué punto sí y hasta qué punto no”, porque eso te permite poner las cosas en perspectiva.

El desafío hoy para los periodistas que cubren estas cosas es saber cómo articulan relatos nuevos con distintas verdades, cómo se hace cargo de todo este flujo de información que viene de las redes sociales y hace su pega, por Dios, que es investigar. Yo creo que hoy hay mucha desidia en los medios, que se han convertido en una correa que toma y transmite lo mismo, sin hacer análisis ni investigación ni contextualizar.

Y bueno, el desafío que tienen hoy los movimientos sociales es cómo se sigue trabajando, cómo se siguen rompiendo estas barreras. Por ejemplo, el gran acierto de los chicos de Global Voices es que fueron capaces de armar una plataforma que aglutina contenidos de distintas partes del mundo.

Hay varias cosas que están a medio camino y obvio, todas estas cosas pasan muy rápido porque así como nos maravillamos con Twitter y ahora todo el mundo usa WhatsApp.

El gran problema que tenemos con la información hoy en día, y en eso el periodismo es muy importante, es ordenar todo lo que hay, los flujos de contenidos. Hay mucho paño para cortar en cómo uno proyecta las consecuencias de todo esto. En el caso de Medio Oriente, lo que hizo esta revolución digital fue que le puso a Occidente a la vista un montón de contenidos y procesos de los que no tenía idea. Lo que habían hecho las cadenas de noticias era contarnos una de las versiones de lo que pasaba en la Aldea

Global y lo que pasa ahora es que la misma aldea llega a contarte lo que sucede, si tienes los contactos y las lógicas de enredo que te provean la información.

¿Cuándo nace el interés de la URSS en Medio Oriente?

La historia de la presencia soviética en la zona comienza a mediados de los años '50, después de la muerte de Stalin. La nueva dirección soviética encabezada por Krushev por primera vez descubre la existencia de los movimientos de liberación nacional no comunistas. Stalin en su momento se quemó con el movimiento chino Kuomintang de los años '20, la Unión Soviética lo apoyó mucho, pero a la muerte de Sun Yat Sen, cuando asumió Chiang Kai-Shek, éste echó a los soviéticos, a los asesores y reprimió al naciente Partido Comunista chino. Entonces de ahí Stalin dijo “nada con estos movimientos burgueses” y de ahí la Unión Soviética no tuvo ningún contacto con los movimientos de liberación no comunistas del Tercer Mundo. Eso cambió, como muchas otras cosas que cambiaron con la muerte de Stalin.

Krushev descubrió, con sorpresa para él mismo, al movimiento de los Jóvenes Oficiales Nacionalistas en Egipto, en primer lugar, y descubrió potenciales aliados. Se produce este encuentro con Nasser, después surge el concepto de nasserismo, y la Unión Soviética considera que este tipo de movimientos pueden ser sus aliados y está dispuesta a apoyarlos.

Hay dos lógicas ahí dentro del discurso marxista: la primera es la visión que los movimientos de liberación en el Tercer Mundo pueden tener más llegada sobre otro tipo de revoluciones que lleva la gente, por lo que el nuevo movimiento nacionalista y los partidos comunistas se pueden repartir este paquete. La segunda es que eran potenciales aliados que se necesitaban mutuamente dentro de la lógica del poder.

El primer encuentro se da en medio del conflicto por el Canal de Suez, cuando los soviéticos apoyan por primera vez a los árabes en este conflicto y de ahí se instala una relación de un vínculo permanente con los militares nacionalistas, con el nasserismo y de ahí viene la alianza soviética con el Partido Baath en todo el Medio Oriente y con los regímenes que estaban asentados en este proyecto. Se les ve como un proyecto post colonial, independentista y nacionalista.

De ahí viene también la presencia de la URSS en Siria, por Egipto y por Baath. Del nasserismo, a Siria y a Irak.

¿Pero cómo se conjuga ahí que el Baath fuera contrario a los partidos comunistas?

Exactamente. Es la complejidad que se da de este proceso, que entra en el juego de las lógicas de la Guerra Fría: son aliados importantes y la URSS pasa por alto, o les perdona su anti comunismo porque son aliados importantes y son fuerzas antiimperialistas. Efectivamente, son contrarios a los partidos comunistas y los reprimen.

Para darte un ejemplo cercano al final de la Guerra Fría, el año 1985 se celebró en Moscú el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes y había dos delegaciones iraquíes, una del gobierno y otra del PC iraquí. La delegación del PC iraquí estaba en el mismo hotel donde estaban los chilenos, donde se suponía que había medidas de seguridad especiales porque eran clandestinos y el programa para estos iraquíes estaba hecho de tal manera para que no se cruzaran con los otros.

En Moscú vivían los comunistas exiliados iraquíes, sirios y libaneses (porque era el Partido Comunista Sirio-Libanés) y al mismo tiempo los militares de estos países estudiaban en las escuelas militares soviéticas. Antes de esta nueva alianza con el nacionalismo militar de Medio Oriente, aparte de los Partidos Comunistas de la zona, la Unión Soviética tenía como aliado en la zona a los kurdos. De hecho el Partido Democrático de Kurdistán, hasta cierto punto es creación soviética, ¡incluso recibía platas soviéticas!

Yo tengo un artículo que publiqué en la revista del Centro de Estudios Árabes, que fue en realidad un producto lateral de lo que yo estaba trabajando para Chile y América Latina, que tenía los documentos soviéticos de las ayudas a los Partidos Comunistas, las cuentas de todos los años, cuánto pedían, cuánto les daban, etcétera. Y de ahí saqué la lista de cuánto les daban a los Partidos Comunistas de Medio Oriente y curiosamente el Partido Democrático de Kurdistán estaba entre los principales receptores de la ayuda soviética. Eso todo antes de la alianza con Baath.

Era más que nada la lógica de la Guerra Fría, del sistema de equilibrios, del enemigo de mi enemigo es mi amigo. Eso pesó más que las alianzas de clase, de ideología, de partido. A los otros se les siguió ayudando, era una especie de ayuda culposa. Se ayudaba no a vencer sino a lamer las heridas, a sobrevivir, se los recibía exiliados.

Yo tenía una compañera en la universidad, no me acuerdo su nombre, ni siquiera sé si era verdadero. Estudió en la Universidad de Moscú en los años '80, era hija de un dirigente del Partido Comunista de Siria y Líbano y a su papá lo mataron quemándolo vivo en ácido sulfúrico. Y eso lo hizo el Partido Baath. Con el Baath la URSS tenía relaciones y esa niña estaba becada, exiliada. Nunca le pregunté a ella ni a los comunistas iraquíes exiliados cómo vivían en la URSS si era eran amigos de los gobiernos que los estaban reprimiendo. ¡No tenía como preguntarles!

Ésta se entendía como la realidad de la Guerra Fría, de las alianzas que no necesariamente eran las alianzas de clase. No era la primera vez que ocurría eso. El arreglo del mundo que se hace después de la Segunda Guerra Mundial, los países europeos que tenían Partidos Comunistas más poderosos y donde tenían chances de llegar al poder por sus propios medios o encabezar las coaliciones de poder eran Francia, Italia y Grecia, donde había resistencia fuerte liderada por los comunistas e incluso tenían armas. Los partisanos italianos eran comunistas, los partisanos griegos y yugoslavos eran comunistas. El único país que quedó como socialista fue Yugoslavia porque Tito insistió. A la URSS, a Stalin le interesó tener más a su favor el llamado Cordón Sanitario de la frontera occidental soviética, todos esos países de Europa del Este que eran pequeños, algunos antiguas partes del Imperio Ruso y otros del Imperio Austrohúngaro, que habían sido su mayoría aliados de Hitler en la guerra, donde había un filo nazismo muy fuerte y que eran anticomunistas y otros anti rusos. Los prefería tener a ellos de su parte para proteger las fronteras, que insistir la influencia en Europa.

Si eso ocurrió con Europa, qué pasaría con los pobres sirios o libaneses.

Hay un autor muy bueno que se llama Pavel Sudoplatov, que escribe sobre los kurdos. Él era jefe de operaciones especiales de la KGB en los años '40 y cuenta historias muy interesantes sobre de dónde nace el Partido Democrático del Kurdistán. La idea, cuando

todavía había presencia británica en Asia y Medio Oriente, era que en el caso de una Tercera Guerra Mundial ellos cortarían los oleoductos.

¿Cómo llegamos a Medio Oriente?

Después de todo esto aparece el partido Baath y la URSS establece amistad con ellos pensando en la influencia en el Medio Oriente. Se necesitan unos a otros, la URSS tiene algo que les puede dar, que es armas y preparación militar.

Al mismo tiempo hay un tema que lo desarrolla muy bien Hobsbawm que es por qué estos países abrazan el modelo de desarrollo no capitalista o de orientación socialista. Lo que ellos ven en la URSS es un modelo alternativo de modernización que permite a través de la planificación central, centralizada, y un sistema de partido único unido a las Fuerzas Armadas y de Seguridad, progresar rápidamente.

El concepto de la democracia no lo tenían porque nunca había existido la democracia en estos países y en Rusia tampoco, entonces se entendían. Hay cosas de la cultura política rusa que les parecen atractivas, como tomar un atajo al desarrollo, a la modernidad, a la industrialización. Regala industrias, represas...la URSS construyó la famosa represa de Asuán en Egipto. Y también la bronca contra sus antiguos colonizadores, entonces por la ley del péndulo, que en la Guerra Fría ofrecía esos dos modelos de modernidad, decían "si esto no resultó nos pasamos al otro lado".

Hay un interés por tomar algo del modelo soviético, por ejemplo que la capa burocrática pudiese reproducirse y conservar el poder. Eso a las cúpulas del Partido Baath les parecía atractivo y también toda la idea desarrollista y positivista de progreso. Con todo y esos regímenes totalitarios, Egipto, Siria e Irak progresaron mucho bajo los gobiernos nasseristas. Se creó industria, aparato estatal relativamente moderno, eran regímenes que distribuían bastante en salud, educación, vivienda, caminos. Y con Fuerzas Armadas muy importantes, ya que eran el eje del sistema, si podía ser partido-estado acá era partido-Fuerzas Armadas en definitiva. Era el partido de las FF.AA. nacionalistas, antiimperialistas.

Se entendía porque era la primera institución que creaba el Estado, que tenía fronteras y era más fácil que se ocuparan de todo por su verticalidad del mando, y por la supuesta posibilidad de más control.

Copiaron el modelo soviético de partido único e hicieron un mix en el modelo ideológico con las ideas del socialismo, el Estado. Y se puede decir que desde el punto de vista del progreso social de la población avanzaron mucho, especialmente Siria e Irak. Egipto no tanto.

Cuando muere Nasser Egipto se da una vuelta en su política, ¿no?

No inmediatamente, llega primero Saddat. En Egipto la guerra con Israel fue el punto más álgido, y Saddat se dio cuenta que mientras Estados Unidos apoyaba a Israel y su único contacto con el mundo era a través de los soviéticos, no había posibilidades de interlocución válida, era un callejón sin salida.

Se da vuelta, Estados Unidos actúa como intermediario para terminar la guerra y para permitirle a Egipto una salida de esta situación. Al mismo tiempo, se dieron cuenta que lo que trataron de copiar del socialismo soviético si bien en un comienzo ayudó, después no

funcionaba mucho. Por otro lado también se dieron cuenta que para ellos que estaban arriba les convenía más un modelo de cierta liberalización, para poder dejar en herencia a sus hijos lo que habían creado en el Estado de forma más legal.

En otros países también se da este proceso pero más tarde. El propio Saddam Hussein se da vuelta y ya en los tiempos de la Guerra Irak-Irán es amigo de Estados Unidos y recibe armas de ellos. En Siria, yo diría que la transición de menos socialismo a más capitalismo se dio de manera más paulatina, sin una ruptura. Se fueron incorporando más elementos del capitalismo, pero Siria nunca perdió su orientación militar pro soviética.

No sé si será cierto o no, pero se decía a finales de los años '80 que toda la oficialidad de Siria había pasado por escuelas militares o por cursos de perfeccionamiento soviéticos. Yo escuché, no sé si será cierto o no, es un rumor, de que actualmente hay 30 mil ciudadanos rusos viviendo. Será un porcentaje de gente que trabaja en empresas, pero principalmente se habla de mujeres e hijos.

¿Mujeres e hijos que se vinieron de Rusia?

Mujeres rusas que se casaron con sirios y sus hijos tendrían doble nacionalidad. Incluso podría haber nietos a estas alturas.

¿Siria une las dos cosas, entonces? Se deja algunas influencias soviéticas en el ejército y...

Va liberalizando de a poco la economía. Yo diría que esta liberalización se da en las últimas dos décadas, después del fin de la Unión Soviética. Mantiene la orientación a Rusia, aunque ahora es una alianza que se basa en las armas y en la cooperación militar, porque tampoco puede cambiar de la noche a la mañana todo el tipo de armamento. Están amarrados a un sistema, porque el armamento ruso no es compatible con otros. Ya estudiaron con estos tanques o aviones, ya se formaron con este sistema. Si se cambia tendrían que adaptarse y podrían llegar otros que se van a formar...están incluso cuidando sus propios puestos, no les conviene este giro.

Aunque otros les podían ofrecer condiciones bastante ventajosas, porque el tráfico de armas a los países del Tercer Mundo militaristas es un negocio muy lucrativo, todas las potencias quieren vender. Les dan buenas ofertas, pero aparentemente el mando militar sirio se sentía mejor con las armas ya conocidas o con las jerarquías ya establecidas en torno a eso, con el tipo de relación que ya conocían.

Siria comienza a abrirse a las privatizaciones en los años '90 y 2000. Surgen otro tipo de intereses, son partes de la propia nomenclatura siria, del aparato estatal que ya comienza a tomar intereses privados.

La sociedad ya es distinta, los niveles de educación son distintos a los que habían en los años '60 cuando Hafez al Assad llegó al poder. La sociedad es mucho más compleja y la gente quiere otras cosas, otras cosas a nivel de consumo, de la libertad de consumir, de la libertad de viajar. Hay más plata, ya no es cuestión de supervivencia. Es una sociedad mucho más compleja.

El sistema político mientras tanto se vuelve cada día más de piedra, no se mueve nada. Hafez al Assad tenía todavía la fama de constructor de la nación moderna, pero llega su

hijo que no tiene este prestigio. No lo preparaban para eso, sino que resultó y no tiene el peso que tenía su padre. La sociedad es más compleja.

Volviendo a la vinculación con Rusia, es algo más bien de tradición. Ya no es la Unión Soviética, ya no hay ningún proyecto de regulación mundial, ni de socialismo ni de nada. Sí es una potencial regional que pelea por sus espacios de influencia apoyándose en las armas que todavía tiene. Muchas veces patatea sin sentido porque ya no la respetan o no la toman en cuenta, y donde el complejo militar industrial es muy importante porque es lo que sabe hacer, lo que queda de la industria, lo que queda para importar y le da trabajo a mucha gente.

En definitiva, para la Rusia de hoy no se trata del apoyo a Siria o a Chávez. No es por afinidad ideológica, se trata de buenos clientes que compran hartos en armas y que revitalizan un importante sector de la economía.

Volviendo atrás, ¿había muchos países en la zona que eran aliados de la URSS cuando ésta cae?

No, ya no tanto. Porque Egipto ya se había dado vuelta, Irak se había dado vuelta, Irán nunca lo fue, el Líbano tampoco. Bueno, Yemen era de orientación socialista pero se produce la unificación...no, ya no quedaban muchos.

¿Se podría decir que el más afectado con la caída de la Unión Soviética fue Siria?

Es que tampoco fue tan afectado. Siria no era Cuba, que fue el más afectado por la caída de la URSS, y que tuvo un período especial, donde hubo cortes de luz y no había bencina. En Siria no pasó esto, Siria tenía su propia economía y Rusia seguía formándole militares. Sigue vendiéndole armas, son clientes que no hay que perder. Es una relación más pragmática que ideológica.

¿Cae la ideología pero la economía se mantiene?

Se mantiene el negocio e incluso se entienden mejor, porque la ex nomenclatura soviética se queda en el poder privatizando y lo mismo hace la nomenclatura en Siria. Se entienden y siguen haciendo negocios.

El cambio que hay tiene que ver con la apertura de la Rusia post soviética a las relaciones con Israel. De todas maneras Rusia no quiere ningún conflicto y Siria tampoco lo quiere. Dice "bueno, en qué quedó la relación con Israel, es mejor mantener un status quo y bueno, las Alturas del Golán, ahí quedan." Es una especie de equilibrio precario, es paz y tranquilidad.

Lo que afecta es la apertura rusa post soviética hacia Israel, que tiene que ver con una inmigración masiva desde la ex URSS a Israel y, por lo tanto, se crea otro tipo de vínculo. Se supone que hoy en día el estado de Israel tiene seis millones de habitantes, de los cuales un millón y medio son árabes israelíes, y de los otros cuatro millones y medio de judíos, un millón y medio son inmigrantes post '90 de la Unión Soviética. Son muchos.

En Rusia cambia la percepción de Israel. Y, por otra parte, dentro del establisHermanos Musulmanes del régimen soviético había un antisemitismo latente, que viene del antisemitismo del propio Stalin, del momento cuando falló su plan de convertir al naciente estado de Israel en la república soviética número 16. La creación de Israel se hizo con los

votos y la insistencia de la URSS en Naciones Unidas, la guerra de 1947 se libró con armas soviéticas (que allá se le decían armas checas) y con oficiales soviéticos, que dirigían el ejército israelí. Pero finalmente no fue un país socialista, sino capitalista. Ganó la derecha y no la izquierda, y después resultó un estado en el que cualquier judío en el mundo es potencialmente ciudadano del Estado de Israel.

Para Stalin resulta que hay millones de sus ciudadanos que pueden tener ciudadanía en otro estado, como que perdía el control de ellos. Entonces de ahí esta tremenda campaña antisemita de los últimos años de Stalin, del proceso del Comité Judío Antifascista o el proceso de los médicos. ¿Sabes algo de eso?

No en realidad.

Bueno, había una campaña antisemita muy fuerte, en la que echaban a los judíos de todas partes y en el último momento antes de la muerte de Stalin se levanta un proceso, que se llama el proceso de los médicos, una de las tantas locuras de la época de Stalin. Se acusa a los médicos de origen judío de que intencionalmente estaban eliminando a las guaguas de sexo masculino de las maternidades para que la patria se quedara sin defensores.

En la época de Stalin las obsesiones podían ser de lo más absurdas y en este caso se preparaba la deportación masiva de judíos soviéticos, como antes hubo deportaciones de alemanes, coreanos y chechenos, entre muchos otros. Stalin alcanzó a morir y eso no se dio. Pero si quedó este antisemitismo latente, que con el fin de la URSS se acaba por lo menos a nivel estatal.

Israel ya no es el estado enemigo de la Guerra Fría, todo estaba cambiando y las percepciones también. Entonces, ahora es el país donde vive mucha gente nuestra. Y que mi vecino, mi vecina, que el tío, que compañeros de colegio....entonces imagínate, "les están tirando misiles a la gente nuestra". Hay un giro en este sentido.

Pero ese giro también debería implicar un giro en la relación con el resto de los países árabes por esa nueva relación con Israel.

Claro, claro. Nuevamente... ¡hay muchas contradicciones! En un primer momento era el perseguir a los Partidos Comunistas locales pero ser la URSS aliada de los países del Baath. Y te diría que en los años '90 es cuando se enfrían bastante las relaciones con los países árabes y se mejoran mucho las relaciones con Israel.

Con Putin, Rusia trata de recuperar sus antiguos mercados, sus antiguos aliados, etcétera, y al mismo tiempo trata de reconstruir sus relaciones en el mundo árabe pero al mismo tiempo apelando "a los árabes más moderados", los que estén a favor de la coexistencia pacífica.

Es decir, la postura rusa hoy en el conflicto sirio es que la dinastía Assad es el mal menor, porque mejor un diablo conocido que uno por conocer. Entre otras cosas, para Israel es más conveniente Assad que cualquiera que pueda venir, entonces dicen "para nuestra gente en Israel es más conveniente Assad que los otros porque al final van a llegar al poder los Hermanos Musulmanes".

Se reconstruyen de alguna forma las relaciones con los árabes y se da una cosa muy esquizofrénica en los años 2000 cuando se empiezan a reconstruir las relaciones con Siria y con otros países árabes, les vuelven a vender armas. Y, por otra parte, hay tanta

gente nuestra en Israel, estos misiles que tiene Siria y todo el discurso que las armas terminan en las manos de los palestinos, quienes las disparan contra Israel.

El millón y medio de los ex soviéticos en Israel en los años '90 se notaban mucho, porque la gente que llegó no quería asimilarse y crearon una pequeña Rusia dentro del país. Pero a la segunda generación ya la formatearon.

Hace diez años si uno iba a Israel había espacios donde uno pensaba “pucha, dónde estoy”, parecían pueblitos chicos en Ucrania. Mantenían sus elementos culturales y eso ya se perdió.

Para Rusia, por un lado está el hecho que hay muchos inmigrantes y por otro lado, entre los palestinos hay gente que ha estudiado en la ex URSS, hay matrimonios mixtos, hay hijos. MaHermandos Musulmanesud Abbas estudió en la Unión Soviética y defendió su tesis doctoral allá.

¡Rusia está metida por todas partes!

Exactamente, por uno y por otro lado. Abu Mazen (nombre en clave de MaHermandos Musulmanesud Abbas) defendió una tesis que creo era una alianza con los elementos más antisemitas del establisHermandos Musulmanesent soviético porque estaba tratando de probar algo de la colaboración de ciertos sectores sionistas con el nazismo, unas cosas bien raras. Y lo pudo defender en una estructura del PCUS, del Partido Comunista Soviético de ese entonces.

En los años '90, el primer país occidental con que Rusia elimina las visas y permite oficialmente la doble nacionalidad es con Israel. Lo que no le resultó a Stalin el año '48, naturalmente se dio en los años '90. Durante la Guerra Fría nunca hubo vuelos directos, Aeroflot nunca voló a Israel. Hoy en día lo tomaron las compañías privadas rusas, pero hay vuelos directos de Tel Aviv a todas las capitales regionales de Rusia.

La relación es muy estrecha, entonces.

A nivel humano, sí. Te puedo dar otro ejemplo: los políticos israelíes hacen campaña a través de la televisión rusa, durante los últimos días. ¿Por qué? Porque el electorado israelí antiguo está definido, está claro quienes votan por Likud y quienes por Kadima, los que votan por la derecha o por los socialistas, está definido por familia ya.

El electorado volátil son los rusos. Cuando se habla de beneficios sociales como vivienda, educación y salud van con los socialistas, quieren un estado protector. Pero cuando escuchan la trompeta, estamos siendo agredidos, somos un pequeño estado rodeado de millones de hostiles, sienten algo muy propio porque es el mismo discurso soviético de “somos el único estado socialista rodeado por países imperialistas que nos quieren destruir.” Tal cual. Escuchando este discurso se cuadran con Likud y comienzan a marchar.

Este es el electorado volátil y en los últimos días antes de las elecciones, cuando ya está prohibida la propaganda electoral, los políticos israelíes tienen la envidiable costumbre de viajar en visitas de Estado, de partido, de placer a Rusia, y les encanta ser entrevistados en la televisión rusa.

Claro, sin ninguna doble intención... (Tono sarcástico)

(En tono irónico) No, no. En realidad hablan para el público ruso. Pero el problema es que todo el mundo tiene televisión por cable en Israel y la televisión rusa va en el paquete básico. Y resulta de repente que Ariel Sharon habla ruso como si hubiese nacido allá...los líderes antiguos todos hablan ruso.

Tú ves esto por un lado y por el otro todo el vínculo que se dio en la Guerra Fría con el Baath, con los militares nacionalistas, con los movimientos de liberación nacional, con los propios palestinos.

Arafat estuvo por primera vez en la URSS por allá por el año 1968 y lo llevó Nasser. Él se lo presentó a los soviéticos, les habló de la OLP, de Arafat y le dijeron “sería interesante conocerlo”, a lo que él dijo “mira, yo lo traigo en mi delegación.” Él fue quien los contactó. En algún momento la OLP tuvo el estatus de partido hermano, como si fuera un Partido Comunista sin serlo.

¡Están en los dos lados de las contradicciones fundamentales!

Sí, sí. Están en los dos lados. Eso hace la situación muy compleja, porque por un lado tú vez que el estado desde las posturas de prestigio, de que me tomen en cuenta, defiende a Assad. Por otro lado condena la operación israelí en Gaza y solidariza con los palestinos.

El mismo estado por razones de interés material no quiere perder, cuando ya perdió a Libia, con Gadafi nunca fueron muy amigos pero le vendían armas al por mayor e incluso últimamente tenían negocios petroleros conjuntos. Imagínate, Gadafi, Berlusconi y Putin, ¡flor de aliados! Este negocio se rompió, mataron a Gadafi, echaron tanto a Putin como a Berlusconi y entraron los franceses, que no creo que sean más santos pero el tema es el petróleo.

No quieren perder el negocio en Siria, entonces están defendiendo el negocio, están defendiendo a al Assad. Pero por otro lado, ya, hay 30 mil rusos en Siria pero hay un millón y medio en Israel. Y hay no sé cuántos miles en Palestina...yo sé que en la última invasión israelí la Cruz Roja rusa mandó un avión para llevarse a los rusos y a los familiares desde Gaza.

Es contradictorio. Y a esto hay que agregarle otro punto, que en Rusia actualmente hay una fobia al terrorismo islámico. Se le vincula al conflicto del Cáucaso y efectivamente ha entrado el islamismo radical ahí, entonces como todo está muy cerca tienen miedo a que si este islamismo radical se instala con mucha fuerza en los países de Medio Oriente, en Egipto y Siria, va a fortalecer su aparición al interior de Rusia y en las ex repúblicas soviéticas.

Es un factor geopolítico y desde que comenzó la Primavera árabe el gobierno ruso la vio con muy malos ojos. El cálculo era el siguiente: todos estos estudiantes que estaban vociferando, que es un bluff, que con van a contener nada, y si caen los gobiernos, que tienen sus yayas pero que son estables, laicos, racionales y con los que se puede hablar, los únicos que en todo esto pueden llegar al poder son los islamistas.

Y Egipto les dio la razón.

En cierta medida lo que estaban viendo allá era lo que pasó en la propia ex URSS en el momento de su caída. “La experiencia que vivimos nosotros mismos, que todo el

movimiento de la perestroika y todo, y al final quienes llegaron al poder fueron los mismos.” Entonces, como que nosotros lo conocíamos por nuestra propia experiencia y para los analistas y la opinión pública la primavera árabe se comparaba con lo que habían vivido durante la perestroika.

¿Entonces creían tener una idea hacia dónde iban?

Se percibía que el efecto iba a ser el mismo, y sobre todo, se veía algo que pasó en las repúblicas asiáticas musulmanas de la ex URSS, donde había un pequeño grupo de intelligentsia que levanta todo el movimiento contra los regímenes corruptos y autoritarios, pero finalmente son los mismos que llegan al poder bajo otro paraguas ideológico o llegan los islamistas radicales.

Ese es otro factor presente. En la prensa rusa había mucha compasión por Mubarak, por su gente y por los militares egipcios, se decía “que puede hacer uno contra estas multitudes”. Y bueno, era la clara visión de que los únicos que llegarían al poder serían los Hermanos Musulmanes. Y en Rusia calculaban como cuánto le iban a dar a los chechenos y a otros grupos islamistas radicales.

El puerto ruso de Tartus en Siria, ¿está dentro de los intereses rusos a defender?

No soy experta en temas militares, pero mi impresión es que tiene que ver más con prestigio que con poder, como con un “nosotros también tenemos”.

¿Es como que no ser una fortaleza pero está ahí?

Rusia tiene hoy problemas con su base principal en Ucrania, que es Sebastopol, que quedó en Ucrania y están tratando de trasladarla. Ya con eso hay problemas, con la flota del Mar Negro.

Los estrechos Bósforo y Dardanelos los controla Turquía, ¿de qué te sirve tener una flota en un mar que está encerrado y cuya salida al mar la controla la OTAN? Y después tienes esta base en Siria y puedes hacer escalas, pero el resto del Mediterráneo lo controla la OTAN.

A mí me da la impresión de que eso es más lógica de prestigio que de poder. Las relaciones internacionales se mueven en torno a estos dos ejes, el prestigio como poder simbólico. Y me da la impresión de que esto va por ahí.

En Siria hay dos intereses rusos: uno es no perder el socio a quien se le venden las armas, Rusia está muy metida en diferentes sectores económicos sirios, intereses tanto públicos como privados rusos están muy metidos allá. Son amigos, socios, y saben que si hay un cambio de gobierno van a perder todo esto, los intereses económicos. Y lo otro es la preocupación de que lleguen los islamistas y que se expandan a la frontera rusa. No hay visión ideológica.

Les conviene, pero Bashar al Assad en sí da lo mismo, ¿no?

Da lo mismo. Encuentran a otros peores y temen por todos los negocios que pueden perder y por la expansión del islamismo. El tema de los Derechos Humanos, bueno, encuentran que son todos iguales y que los otros no son más puros ni más santos, y que

es el discurso de Occidente que sataniza a uno y limpia al otro. Es decir, todo lo que dicen de Bashar al Assad es cierto, pero lo mismo hay que decir de los otros.

El apoyo que ha manifestado Rusia en la ONU en contra de cualquier tipo de intervención o condena representa todos estos intereses, pero ¿puede ser también una oposición a Occidente y a Estados Unidos?

Claro, y a la visión de que intervienen acá e intervienen allá. Hay muchos gobiernos que pueden tener sus yayitas, entonces si Occidente puede intervenir en cualquiera, mañana quién sabe dónde lo harán. ¿En nosotros mismos? Yo creo que esa visión también está presente.

La otra percepción es que Occidente interviene y después no es capaz de contener. Que las autoridades que hay ahora en Irak no son mejores que Saddam Hussein, con toda la guerra al medio y la desestabilización. Las ven como guerras económicas que tratan de traspasar los activos a otro grupo a nivel transnacional, y que al mismo tiempo llevan a una mayor inestabilidad.

La postura que defiende Rusia en el caso de Siria es que haya una negociación, no la salida de Bashar al Assad y la llegada de sus opositores, sino que sea una negociación y que el grupo que está detrás de Assad, el Baath, tenga su cuota de poder.

En Irak después de 10 años tuvieron que devolverle a lo que quedaba del Baath alguna cuota de poder, porque sabían manejarlos de alguna manera. Hoy en día en Egipto hay un enfrentamiento entre el presidente, que es de los Hermanos Musulmanes, y la cúpula militar. Dentro de la oposición siria en el exilio hay personas muy dignas, intelectuales importantes e incluso el que presidía el Consejo Nacional Sirio es un ex comunista y cristiano. Pero ellos no tienen ninguna incidencia en los combatientes en las calles de Aleppo.

Para Occidente es también un problema que estas coaliciones en el extranjero no representan a nadie en definitiva, sólo a los exiliados. Y hay de todo tipo: comunistas e islamistas.

Quería preguntarle sobre algo que conversamos antes, algo que dijo ayer, que la globalización y el sistema necesitan que medio oriente entre a ser parte, ¿por qué?

Porque tiene que ser previsible, tiene que tener sistemas políticos no necesariamente uniformes, no necesariamente un modelo occidental, pero sí previsible y predecible, es decir, tiene que haber estabilidad. Esa es la palabra clave. Y para que haya estabilidad, tiene que haber un equilibrio interno en el sentido de que los sistemas no pueden ser desiguales, el nivel de inequidad no puede ser muy significativo en cada país, tiene que dejar de haber monarquía, claramente, y tiene que dejar de haber gobiernos autoritarios que alienen las libertades públicas.

Pero si tiene que dejar de haber monarquías...

No, tiene que disminuir la inequidad.

Ya, porque por ejemplo los mayores aliados de Estados Unidos, que es El Golfo, son todas monarquías.

Claro. Pero la idea de la reforma institucional en el Medio Oriente implica que los pueblos decidan si quieren monarquía o no.

O sea, dejarle el poder de decisión a ellos.

Claro. Pero aquí el concepto clave es reforma institucional en el Medio Oriente, que significa sistemas democráticos con representación popular y significa disminuir los niveles de desigualdad internos y también entre los países. Tiene que haber un equilibrio en toda la zona.

Pero eso es un poco complicado porque por ejemplo los países que cuentan con yacimientos de petróleo están disparados y los otros...

Sí pero tú puedes formar acuerdos regionales, una Liga Árabe que funcione de verdad, pactos de colaboración y cooperación entre los países, esas son todas propuestas para que la reforma institucional se consolide.

¿Y a quien beneficia esta reforma constitucional?

Institucional.

O sea, institucional.

La reforma institucional es una coordinada indispensable del ajuste económico y de lo que aquí en Chile se le llama comúnmente modelo neoliberal, aunque a mi no me gusta la palabra modelo neoliberal porque el modelo neoliberal en el fondo, en su significación más amplia, es un ajuste global de la economía y de cada país también para que los mercados se liberen y exista mucho más dinamismo en los sistemas de intercambio interno y entre países. Digo, aquí no hay que tener una visión ideológica respecto al ajuste. Aquí lo que hay que tener es una visión técnica, yo sé que genera desigualdades también, lo hemos visto, pero el capitalismo ha escogido esa forma de corrección y no conocemos otra. Hoy día los movimientos sociales están tratando de corregir eso, pero esa es la realidad. Entonces, en el sistema árabe es exactamente lo que pasa en Chile, digamos. Ellos han sufrido las desigualdades del ajuste con un agregado mayor, de que ellos tienen un derecho a pataleo mucho más disminuido porque viven en gobiernos muy autoritarios. Entonces la reforma institucional es para poder incorporar los países árabes al sistema global económico de manera que tengan sociedades estables y previsibles.

Entonces tal vez, con todo este movimiento de la llamada primavera árabe, era como el momento propicio para que empezaran a haber cambios, para empezar con estas reformas.

Bueno ahí yo tengo una tesis propia. Yo creo que son inducidas, porque el proyecto de la reforma institucional del mundo árabe viene a partir del 2002 - 2006, esa época en que empieza a desarrollarse el Informe de Desarrollo Humano. Tienen una extensión de 6 años. Y ahí empiezan a fundamentar en las universidades y en las ONG que están repartidas por toda esa zona de que tiene que haber una reforma democrática en el medio oriente. Ese dato tiene que estar, yo creo, no quiero incidir en tu tesis, es un dato bibliográfico fundamental que tu no puedes soslayar porque desde el punto de vista de la argumentación no sé, una tesis, una pequeñita falla bibliográfica digamos, tú tienes que colocar el Informe de Desarrollo Humano del 2006, que es una propuesta de democratizar el mundo árabe. Por eso que estas primaveras árabes Sofía no son 100 por ciento espontáneas, se originan en un proceso que ya viene gestado en la década del año 2000.

Y que se sería transmitido por las universidades.

Claro y por los partidos políticos democráticos también, o las organizaciones democráticas que existen en todos esos países también, digamos. Esos países no están muertos, tienen gente que funciona en ellos. Pero el otro factor importante en lo que tiene este proceso, que parte el año 2002, el 2006 el Informe de Desarrollo Humano es la consolidación, pero este movimiento es la invasión a Irak. Yo te voy a regalar un libro mío, te salió un libro gratis ah. Aquí está, para que busques bibliografía sobre lo que te estoy diciendo ahora. Y este libro tuvo bastante éxito y es un libro probado, que nadie me lo ha refutado, no hay un artículo que diga "no, Coloane está diciendo mentiras en el libro, la bibliografía es mala, esto es falso". Entonces esto es parte de lo que te estoy diciendo yo no, como lo escribí el 2004 no está el Informe de Desarrollo Humano ahí, pero si está el plan de 2002 de reformular el Medio Oriente.

Muchas gracias.

Te puede servir ese libro, hay bibliografía ahí.

Entonces la invasión a Irak...

Era el proceso de democratizar el mundo árabe, ese plan. Mira, ese plan no es maligno ah, ese plan viene de la era de Clinton. Ese plan no es supremacía loca, neoconservadora, que queremos todo para nosotros. No es Cheney, no es Bush. Este es un plan que viene de la época de Clinton. Bill Clinton es un social demócrata de verdad. A mi él me cae mal como persona, lo detesto, no me gusta lo que hizo, yo soy muy conservador en eso. Todo el tema de la Lewinski me pareció que se desacredita de una manera penosa. Es Strauss- Kahn, le pusieron el cebo. Todavía no entiendo, es probable que no haya hecho absolutamente nada, al final reconoció, ya ni me acuerdo ya.

No, creo que no.

Dijo que no, que no, que no, ¿o al final admitió que había mentido? Eras muy chica tú, no habías nacido.

No, tenía como 6, 7 años. Ah no, Bill Clinton sí admitió.

Ya. Clinton tiene este plan para Medio Oriente post guerra fría que es seguir con el Medio Oriente como una zona de influencia que propenda a la Alianza Transatlántica a los intereses de Occidente pero en forma muy moderada. No confrontacional, protección de derechos humanos. Clinton no es un Neocon, no es un Neoconservador de derecha, es un social demócrata. De verdad. Entonces la postura de él era un Medio Oriente en que ahora Obama es probable que pueda retomar en este segundo periodo las políticas de Clinton en política exterior. No lo grabes esto, pero yo en una reunión del PPD que hice una presentación parecida a la del otro día, yo fui muy negativo con la Hillary Clinton porque dije que ella no es un especialista en política internacional, es un abogada, inteligente que pudo haber sido una muy buen presidente, pero un especialista en política internacional y política exterior es otra persona. Obama podría haber cumplido el doble rol. Clinton lo habría cumplido, pero ella no. Ella es una abogada que podría haber sido un buen manager, pero ella no es Warren Christopher, Madelaine Albright, Colin Powell, ni siquiera era Condolezza Rice, digamos. Condolezza Rice incluso se podría decir que ella alaba un poco a los matones desde el área de la ciencia política y ella es una teórica de las relaciones internacionales, entonces ahí funciona. Y efectivamente ella, respecto a Rusia la Condolezza no se equivocó, incluso iba a remerger como potencia, pero no la dejaron hacer mucho. Pero volviendo a Clinton y volviendo al proceso de democracia árabe, este plan se interrumpe con la guerra de Irak porque los Neoconservadores claramente quieren supremacía total y poderío bélico norteamericano a como dé lugar en todas partes. Y aquí te explicaba eso, porque la tesis Neoconservadora es que no puede

existir en el mundo, digamos, el capitalismo no puede absorber y contener de nuevo otro proceso de un poder como la Unión Soviética que se le ponga al frente.

No lo aguantaría.

No, esa es la teoría Neoconservadora, que es muy válida. Tú no puedes tener otra Unión Soviética.

Pero otra Unión Soviética como representante de...

Como contrapoder.

Pero ahí estaríamos totalmente destinados a vivir con una potencia mundial.

Exactamente. Esa es la teoría Neoconservadora.

China les puede hacer el juego ahora.

Sí. Por eso que Obama hoy día se anticipa al tema chino y antes que los neoconservadores... los neoconservadores, no creas tu que soy un paranoico obsesivo y estoy sicótico contra los neoconservadores. Los negociadores es una categoría anticomunista, yo no lo llamaría anticomunista, una teoría anti aquellos que se oponen a aquellos supremacía total de Estados Unidos, porque ellos están convencidos de que la democracia americana es la mejor del mundo. Y yo te lo puedo garantizar porque yo viví ahí, en Estados Unidos, me eduqué ahí. Digamos, no quiero chaquetear a ningún colega, pero yo no soy como Piñera o Eyzaguirre o Gabriel Valdés que estudiaron en Princeton cuatro años o cinco años y vivieron una capsulita académica también chileno, latinoamericano. No, yo viví en el sur de Estados Unidos, viví con americanos, sin latinoamericanos y tengo otra cultura. En Estados Unidos están convencidos de que la democracia americana es la mejor del mundo.

¿Y usted está de acuerdo?

Te voy a responder como profesor. No le preguntes a mi como profesor cuál es mi opinión, no te la pienso decir... no te enojas, porque me lo preguntaban mis alumnos, "¿cuál es su opinión profesor?", me ponía nervioso yo. No se las voy a dar en clases. ¿Pero quieres que te la diga? Yo no estoy de acuerdo en absoluto, sin embargo, existan todos los elementos en el mundo que le dan la razón a ellos, porque la fuerza opuesta no colocaba un discurso contrario a él que sea válido, la ningún región en el mundo que funcione como funciona Estados Unidos, para bien o para mal.

No.

Entonces no es que yo esté de acuerdo, yo únicamente como cientista político constato de porque ellos tienen la fundamentación de decir eso, me entiendes, pero yo no estoy de acuerdo, yo soy de izquierda. Por eso que tenía unas broncas con el Partido Comunista, incluso este que es moderado, con la fracción no Carmona, digamos, de Juan Andrés Lagos, que vienen del sistema ultra. No metan a Estados Unidos en un mismo saco y hay un debate interno muy importante y que no hay que echar a perder ese debate, no hay que darle fuerza a los Neoconservadores de que tienen la razón, la pregunta que tú me hiciste el acuerdo en hacer acuerdos, si mientras más beligerantes somos contrastados Unidos, los neoconservadores más se fortalecen en su posición. El Tea Party. Esto no es Estados Unidos vs. el mundo.

Pero así lo ven ellos.

Claro, ¿quieres agua?

Bueno.... (Interrupción) Porque la invasión de Irak había alterado el plan.

Entonces Irak perturba esta ambición Neocon de tener un pie militar en el Medio Oriente, duro, fuerte, 250.000 soldados, que era la invasión, si o si perjudica este plan de democratización, lo paraliza.

Porque además gatilla un fuerte sentimiento anti Occidente, anti Estados Unidos y anti, incluso, democracia, porque todo lo que viene de Occidente es...

Ahí está explicado en el libro. Claro, hice mis crónicas en El Mostrador en orden cronológico, los títulos que van a dar la pauta. Entonces todo esto que estoy diciendo oralmente, de la supremacía total, de que ningún poder se le ponga enfrente a Estados Unidos está ahí. Dígame, señorita.

¿Cómo, en el escenario actual, como juega Irán?

¿Irán?

Irán.

Fundamental, es el gran problema. La capacidad nuclear de Irán.

Porque hablábamos por ejemplo también que este plan estarían formando los cuatro occidentales para Medio Oriente, para poder llegar a una solución, enviar tropas de la ONU a Siria y tener una solución, pero Irán, como un gran aliado de Siria, no creo que esté de acuerdo.

¿Oye y mi celular? ¿No lo dejé allá?

No, en la mesa no había nada.

Perdona. Entonces estamos hablando de Irán. Mira, el tema nuclear de Irán es muy importante porque aquí son tres variables que son fundamentales. La principal es la protección del estado de Israel. La segunda es que Irán está a tiro distancia de otros países europeos. Estas tres variables se conjugan, digamos, la tercera, que tiene que ver con primero, el segundo, tiro de cañón y el tercero que es que hay una alianza ruso iraní y China y que provoque un desequilibrio en la región del Medio Oriente y el Asia central y que le quite espacio de supremacía a la alianza occidental. ¿Tu celular funciona?

No.

Ah. Porque hay que entender que, por mucho que Clinton sea benigno y Obama sea benigno, ellos van a ser siempre pro alianza occidental, esa es una coordenada. Entonces eso hay que manejarlo con mucho equilibrio, digamos ellos no pueden generar beligerancia con el mundo puesto pero tampoco pueden contribuir con una política equivocada al que Irán tenga bomba atómica y que se forme una alianza china rusa iraní, porque ese sería el otro poder similar a la bipolaridad. Esa es una hipótesis, no es de Coloane, es una hipótesis que manejan unos teóricos del pentágono, pero yo lo que quiero entrar a hacer leer toda esta cuestión porque tienes que escribir ahora todo lo que tienes que escribir, entonces ponle tú qué es lo que piensa el profesor Coloane, con base, pero es una tesis del pentágono eso. No es que yo la suscriba, la constato. Digamos, tú no puedes tener, no puedes generar el otro polo. Y si Irán tiene una bomba atómica.... Ahora, desde el otro punto de vista, desde el punto de vista de los equilibrios nucleares de las zonas, Irán tiene que tener bomba atómica. Porque Pakistán tiene e Israel tiene. Irán no pueden no tener, eso también es tesis del profesor Coloane. Ese es el gran dilema. Entonces, Siria, el gran aliado de Irán, algunos plantean de que la destrucción de Siria es el camino siguiente para destruir Irán. Pero esa es una tesis Neoconservadora, no esa tesis benevolente del softpower, que es la tesis de Obama. A Irán hay que negociarlo a no tener bomba atómica.

¿Pero Israel se contentará con eso?

¿De que Irán no tenga bomba atómica?

O sea, de una negociación.

Nadie puede atacar Irán para destruir sus instalaciones nucleares. Esa tesis no... es peor que atacar Siria, para Rusia. Eso no, *I mean, you have to rule out completely, I mean, it can happen, but it may not happen.*

Yo ayer entrevisté a la profesora Olga Ulianova sobre el rol de Rusia...

She said all the opposite.

Y me decía que Rusia, por ejemplo, está apoyando a al-Assad por una cosa primero de balances de poder en la región y además contra Estados Unidos, después del desastre que quedó en Libia y por un creciente, una creciente fobia al islamismo, como a la posibilidad de que salga un gobierno islámico que contagie al Cáucaso y después la situación se le complique.

Es válido.

Entonces, la profesora planteaba que la salida que ella veía era que podía haber una negociación en Siria, como para que el conflicto se desarrollara, pero siempre asegurando que el partido Baath se mantuviera en algunas cuotas de poder.

Si, por supuesto, correcto.

¿Está de acuerdo?

Si. Cien por ciento. Casi cien por ciento. Pero yo siempre quiero ver la parte más macro, de que Siria también puede ser un estado que lo sacrifiquen a raíz de la negociación Palestina, lo que llamó el canje. Es bien duro lo que voy a decir, estado palestino si, estado sirio no. Para Israel. Para el Likud de derecha.

¿Porque no le convendría tener dos estados fronterizos que le fuesen... además serían tres porque sería Egipto, Siria, Palestina?

Líbano.

Líbano. Ahí la tesis de que Israel podría... que la seguridad del estado de Israel se vería amenazada estaría...

Por eso que hay otra variable que no te la dijo la Ulianova, que no es mía, porque yo la capté en Damasco. Rusia tiene que apoyar a Israel también.

Sí, si me dijo.

¿Te lo dijo ella?

Sí, me dijo, porque además me comentó sobre el juego que hace, que apoya a los árabes pero también apoya a Israel, porque además hay alrededor de un millón de rusos viviendo Israel.

Es cierto, eso es un dato duro.

Y que además, entonces, no deja sólo Israel porque además hay gente suya.

Si, Estados Unidos siempre, Rusia siempre va a tener que apoyar Israel porque es un compromiso que viene de la Segunda Guerra Mundial. Y los rusos son consistentes. Los rusos podrían ser corruptos, por una cuestión de dinero, como todo el mundo podrían ser. Estaba pensando la corrupción, que es tan fácil que una caída en la corrupción. No me grabes, ah... Rusia no va a dejar de apoyar a Israel y hoy día está fustigando a la liga árabe porque se aliaron con Israel para desintegrar el estado sirio, esa es una información clave. Rusia se los advirtió.

O sea, Rusia...

Advirtió a la Liga Árabe y se aliaron ustedes con Israel para destruir Siria.

La liga árabe.

La liga árabe. Claro, Qatar, Arabia Saudita.

Ah, ya. O sea Rusia está acusando a la liga árabe de...

Haberse aliado con Israel para destruir Siria.

Eso ya contra todos los principios de la liga árabe.

No, ellos dijeron "nosotros no los vamos a seguir apoyando, porque nosotros también tenemos un compromiso de apoyar a Israel". Así que tengan cuidado.

Está jugando un juego muy de doble filo ahí.

No, esa es una cuestión real de los rusos. Porque los rusos son muy consistentes en política exterior.

Pero a Israel, ya lo comentamos pero, la liga árabe se estaría aliando con Israel para eliminar Siria.

Ésa es la alianza.

Pero Siria... a Israel no le conviene.

Pero eso lo quiso Israel, ellos forman parte de la alianza y del grupo de amigos de Siria para formar la oposición. Israel forma parte del envío de terroristas, con Turquía, con Arabia Saudita y Qatar.

Pero es un poco tirado de las mechas, porque puede, si funciona la negociación...

Ahora se desengancharon un poquitito, pero los sirios son tan inteligentes que ellos hablan en contra de Qatar, en contra de Turquía, contra Arabia Saudita, no hablan contra Israel. Porque esa es la tesis rusa, y los sirios son inteligentes.

Pero a Israel no le conviene, o sea, le convendría un gobierno de consenso negociado con Occidente, pero si por ejemplo llegan los Hermanos Musulmanes al poder, no le conviene en absoluto.

Bueno esa es la locura de Netanyahu.

Estaría quedando absolutamente aislado.

Bueno, tiene las elecciones ahora, ellos van a definir su derecha, están paranoicos. O sea, no pienses lo que no te gusta a ti, piensa en las cosas como son nomás.

Es que hay algunas que no me hacen sentido. Otra pregunta, yéndonos un poquito más allá de Siria, era sobre el rol de Egipto. El rol de Egipto y del presidente Mursi.

Egipto está en transición. Es muy difícil predecir eso. El tiene un mandato, fue elegido pero hoy día está cometiendo errores, por lo tanto es difícil predecir qué a pasar con Egipto. Pero el ejército sirio, que es el que domina la política en Siria, obviamente toda unidad organizada está por la estabilidad de la región, porque con la inestabilidad tú no haces negocios. Hoy día está demostrado que la guerra no nos ha ayudado a hacer negocios. La tesis clásica antiimperialista de que el imperialismo le convienen las guerras no es cierta, porque ésta es una globalización diferente. El sistema de la globalización sobresee al imperialismo. El imperialismo se disfrazó de globalización.

El imperialismo se disfrazó de globalización, ya.

El imperialismo se disfrazó de Steve Jobs, pero ahí compiten todos. Australia, China, Rusia, que eso es muy contencioso con la ultra. La ultra izquierda piensa que el imperialismo es el paquete americano y no es así. Los Neocon quieren que sea el paquete americano, capisci?

Sí. Otra pregunta, y ahora volviendo a Siria, quería preguntarle si...

Lo de Irán te satisfizo, ¿no? ¿Las tres variables de Irán?

Sí, perfectamente. Quería preguntarle sobre lo que vio allá, me interesa, me intriga y me interesa ver de los sirios mismos, la gente siria, la gente de la calle siria, ¿a quién apoyan? Porque eso partió en algún momento como algo ciudadano, después se desvió, pero también al-Assad tiene un apoyo muy grande en la población. Entonces, ¿a quién apoyan ahora los sirios?

Ellos apoyan la paz y volver, con o sin Assad a cuando Siria haya seguro y sin guerra.

Pero esto ya es, puede que de lo mismo ya...

Da lo mismo perder, Assad ya no es el tema. El tema es que haya paz.

Perfecto. Y entonces, por ejemplo el Ejército Sirio Libre, antes, porque partió siendo oficiales del ejército que iban desertando...

No llegaban al seis por ciento.

¿Cómo por ciento?

No llegaron nunca al seis por ciento. De 300 mil, digamos. No son más de 10 mil.

¿Los desertores o el ejército?

Los desertores.

Si pero, hablando del ejército mismo, en algún momento tuvo que ser validado, tuvo de tener un apoyo popular.

Si, tiene apoyo popular todavía.

¿Pero ha ido bajando?

No, se ha mantenido, son veinte meses donde ha aumentado el terrorismo porque han tratado de desbordar al ejército para desestabilizar el estado, de todas maneras ellos subsisten, mientras no haya una negociación top van a existir, existir y existir, Turquía, Francia, etc., porque son variables políticas esto.

Entonces si se lograra un acuerdo como...

No, el acuerdo va a ser una intervención de paz de la ONU.

Pero si se lograra eso, ¿cómo controlaría Turquía, Qatar y todo, a la gente que ha mandado, los terroristas?

Está obligado a hacerlo. Se acabó el terrorismo.

¿Pero cómo controlar a Al Qaeda, por ejemplo?

Va a disminuir. Va a ser como Afganistán, como Irán, menos. Va a haber terrorismo pero mucho menos.

Pero igual puede ser, es jugar un poco con fuego mandar a gente, mandar como...

No, es distinto porque Turquía va dejar de mandar... las fronteras se van a sellar.

¿Y cuán cerca crees que estamos de lograr el acuerdo?

Mira, hay un tipo que me escribe a mí desde Siria directamente, aquí todo (mira su Blackberry...). Unidades persiguen a Al Qaeda... órganos competentes... Latakia, está repartido por todas partes el ataque a la costa... ejército confisca 11 millones de libras esterlinas... de medicamentos... mueren ocho terroristas en choque en Damasco... yo tengo Casablanca y Siria ahí en mi Blackberry, no soy Supremacía Bourne ah... continúan las manifestaciones en Egipto, la cuestión de Mursi, bueno... intento de infiltración de periodista de Al Qaeda... eso es diario. Ahora, esto a tener que disminuir porque Turquía y la Liga Árabe van a tener que ser desvencijados políticamente, van a tener que ser controlados, digamos.

Pero entonces si al final, si al-Assad, si al final es una pieza, es un peón básicamente, como...

No, es un símbolo.

¿Es un símbolo?

Claro.

¿De qué?

De la paz que tenían antes. Assad no generó esto.

No, pero esto se generó contra Assad.

No, Assad había iniciado un proceso de reforma el año 2008, un proceso lento. Pero como la agenda era derribar el régimen, no se lo permitieron. Y Rusia estuvo muy tarde y todo estuvo muy tarde, todo se hizo muy tarde. Obama está hasta aquí con los republicanos y la política interna, se dispararon las células noconservadores, y tengo otra tesis a la de la Ulianova. Acá hay células neoconservadores repartidas por todo Medio Oriente, están en Irán, en todas partes. Son agentes, agentes de la desestabilización, son como los contra.

¿Pero no puede ser que las políticas reformadoras de al Assad hayan llegado muy tarde, después de tres décadas respecto de su padre?

No, tarde en un sentido de la democratización del mundo árabe a partir del 2002 - 2006, él las empezó a hacer. Pero lento.

Porque cuando llegó al poder el año 2000, al principio se planteó como un, como algo diferente su padre, como nuevos aires como más...

A ver, mira, este artículo está disponible en la web y tienes que... se llama... anota esto, tienes que leerlo, pero yo no te voy a pasar esa copia porque la estoy leyendo ahora. No, a mí me interesa la educación y la verdad, como tú te das cuenta yo no soy pro Assad como la gente cree, me escribe en los blogs que... yo soy profesor. Aquí hay un tema de la paz mundial, ese sistema. Y obviamente, cada país tiene su rol en la paz mundial, no se crea que las potencias pueden hacerlo todo, digamos, aquí no hay enemigo chico. Todos los países son importantes y no es demagógico lo que te estoy diciendo, en este caso Siria es pequeño, creo que tú lo dijiste o la Javiera lo dijo, es pequeño pero es muy importante. Es como Uruguay, que me caen pésimo los uruguayos, porque todavía no hacer justicia con los derechos humanos se quedan callados con los tupamaros y tomaron el gobierno y los violadores andan circulando en Uruguay. Pero igual, si Uruguay caga...

Te contagia, desestabiliza.

Claro, si Suiza caga, imagínate que Suiza, se desapareciera Suiza, como concepto. Suiza ha sido un colchoncito de racionalidad en todo ese panaceo, aunque haya tenido plata en Asia en los bancos, pero ahí se refugió Lenin, ahí se refugió Rubén Blades, en fin, si se acaba Suiza esto... han sido bien coherentes los suizos, han tenido de izquierda y han tenido de derecha.

Es un país interesante.

Mi hijo es suizo. Y yo no era muy pro suizo pero el hueón me convenció. Y yo me lo pierdo porque como tengo a mi mamá de 93 años acá, yo debería estar con él en Berna no en Ginebra porque detesto a Ginebra, debería estar en Berna, que yo hago lo Berna, es la ciudad más xenofóbica de Suiza, ahí se ve poco negro y poco mulato y poco sudamericano y yo me mimetizo, como decía la amiga de una... una amiga chilena de origen alemán, me decía pero Gaby, si yo estaba parado en la esquina y tu no me reconociste, yo la estaba esperando a ella de noche, no Panchito, si por aquí también anduvieron los arroceros, me dice. Un comentario de un racismo, no si yo soy súper moreno, le dije, también anduvieron los arroceros por acá, como diciendo hay suizos morenos también.

También existen.

Si, claro. Hay escoceses morenos. Bueno, sigamos con la cosa. Entonces, estamos en tema este de...

Estábamos en el tema de... Siria, Bashar al-Assad...

Ah, el símbolo de al-Assad, es un símbolo de, es símbolo de paz. Ya dejó de ser el tirano que no, nunca tuvo esa imagen de tirano, eso no es global. Los que consideraban que al-Assad era tirano era un grupo importante, pero no es un grupo mayoritario que sirios, que quede claro eso. Porque Assad no tiene presión política en esto, tiene terroristas. Tiene islamistas yihadistas. Tiene Hermanos Musulmanes. Tiene gallos de Al Qaeda.

Pero los Hermanos Musulmanes están prohibidos en Siria, con la pena de muerte.

Sí.

¿Finalmente no es Bashar al-Assad la continuación de su padre?

No necesariamente, él quería hacer reformas, las hizo lento, como te dije. El empezó a hacer reformas desde su artículo. Y ponte también acá en este esquema que, este esquema te puede ayudar, aunque no puse Siria mucho atrás, aquí está, , el rol de Siria en la etapa de Bush senior y Clinton, en la década de los 90, ahí empieza a sacar esas reformas. Cuando llega Bush... desactivación del proceso de estabilidad de Siria. Léete esto bien. En los tiempos históricos.

Sí, porque ahí está además, lo leí cuando me lo pasaron, él... ese documento que sacó el Congreso de Estados Unidos como para...

El *accountabilities*.

Eso. Como para frenarlo un poco, también.

El 2006. Perdón, el 2002. Esto es una variable muy importante. No, ésta es una... Siria es una, Siria es la joya del imperio. Esa joya del juego de las potencias, *es the jewel of the crown*. Porque es el país más político, el país de más recursos humanos, los sirios tienen una población de lujo, son los más alfabetos, son más cultos que los iraquíes. Siria es como, como que, a ver... es como Francia.

Fueron colonia francesa.

No, como Francia son. Son gallos cultos.

Otra pregunta que quería hacerte, anteaer en la charla dijiste que el tema religioso había sido inventado por Occidente, que esto era un conflicto religioso y tradición religiosa Siria era la que estaba metida en todo esto. Yo quería preguntarte por algo que me dijeron, algo que me dijo un profesor del Centro de Estudios Árabes, que me dijo que, cuando yo le pregunté porque Siria era un estado laico y por la diversidad religiosa que había y él me dijo que claro, que era mucho más fácil poder instaurarlo mediante si había un gobierno como, como una tiranía y que los Assad

se habían construido a si mismos como los garantes de la diversidad religiosa Siria, básicamente si no estamos nosotros acá las minorías va a ser perseguidas.

Es que no es tan deliberado, nadie se arroga a su derecho, es decir, yo creo que eso se produjo en la práctica y la caracterización es la que tú haces, no es que ellos se hayan arrogado ese derecho, gradualmente se fue produciendo ese fenómeno, por los hechos mismos, es como por ejemplo una postura de la DC de que ellos son garantes de la gobernabilidad, no es que ellos se la arroguen, se fue dando de esta manera, ¿me explico o no?

Sí, pero entonces en Siria está la sensación de que si cae Bashar al-Assad y cae el Baath va a perseguirse a los cristianos, por ejemplo.

Sí. Y si el Tea Party se toma a los demócratas tenemos la cagá, sí. Es exactamente igual. Y si aquí, no le digas eso a la Faride, y si aquí elegimos a MEO queda la cagada. ¿Estamos de acuerdo?

(Interrupción)

Con Irak, con la invasión a Irak 2003, un profesor que se llama John Schneider, que está también colocado en mi libro, que él dice que las categorías políticas de las relaciones internacionales, con la llegada de los Neoconservadores al poder y con Bush, como que se desarman un poco. Como que, como que generan y gatillan un proceso nuevo. ¿Qué es lo que es el realismo en política?, Se plantea. Entonces, hay tres teorías de relaciones internacionales, la constructivista, la idealista y la realista dura. La idealista es la negociación pura, un poco lo que representa Obama, no. Aunque Obama es una mezcla entre idealista y constructivista, no. Y está la otra, el realismo puro, pero él considera de que el realismo puro igual tenía un objetivo que era no tan duro, un objetivo que lograba de alguna manera un objetivo que tenía que ver con el equilibrio, no con la supremacía y que también tenía que ver con la paz de verdad. Con los Neocon no interesa que haya paz, lo que interesa es que haya supremacía y que una vez que ellos conquisten la supremacía, ahí va a haber paz. Entonces, dice que eso destruye el legado de las teorías, digamos, relaciones internacionales tradicionales.

Los Neocon actualmente en Estados Unidos estarían representados por el Tea Party.

Por el Tea Party y por muchos analistas del Carnegie Endowment for International Peace. Todo el grupo del New Republic. Pero son células instaladas en el Departamento de Estado y el Pentágono, digamos, esto es lo mismo que tener, así como el Tea Party está enquistado dentro de los republicanos, en la parte tecnocrática de la política exterior, en los ocho años de Bush que ya vienen, los ocho años de Reagan y los cuatro de George Bush padre. Entonces hay mucha presencia Neoconservadora en la política exterior norteamericana. Entonces estas células están desparramadas en el

Departamento de Estado y el Pentágono, son muy influyentes. Y la otra variable es el lobby judío. Tienes que poner lobby judío en tu memoria, en tu tesis, en un párrafo, el rol del lobby judío es fundamental. No has leído nada de eso.

Si, o sea, específicamente sobre el lobby judío no. Pero sobre...

A ver, te voy a dar una bibliografía, no sé si tienes tiempo para pegarte una leída.

Siempre hay tiempo.

Esta es mi biblia.

Ah, el que mostró la otra vez.

Si. Tú tienes los artículos en Internet, de todas maneras.

Es que el punto, a mí me interesa mucho, obviamente hay un capítulo dedicado al conflicto de los palestinos e Israel en mi tesis, porque el conflicto palestino es fundamental para entender todo esto también y descubrí que me interesaba muchísimo, pero el punto es que tampoco me puedo ir así como sumergiendo demasiado, porque me voy del eje.

Te dispersas.

Me disperso y no es la idea.

No pero esto como complementario a tu eje.

Si.

Porque tú tienes que poner, mira, aquí hay un eje fundamental que queda claro, que la protección del estado de Israel es como una conquista, es como una reivindicación de la paz y una reivindicación de los equilibrios, es como el gran dividendo de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, por eso que los rusos también tienen que apoyar la no destrucción, lo dije claramente, yo aparecí como sionista para los comunistas, había un par de comunistas ahí. Pero yo dije que tienen que tener claro de que Israel no es destructible.

No, no en absoluto.

Claro, eso tienen que tener claro. Pero también hay que tener claro de que los israelíes han exagerado la nota en la protección del estado de Israel. Porque tú no puedes proteger un estado a costa de la destrucción de otro. Entonces este lío sostiene que el lobby israelí ha penetrado demasiado en la política exterior de Estados Unidos y eso no ha sido

saludable porque ellos hablan como una especie de estado de doble cuerpo, digamos, es el estado israelí dentro del estado americano.

Ah, perfecto.

Que tengo un artículo en la página de Internet que se llama "El estado de doble cuerpo". No sé si te va a salir, cuando escribí en El Mostrador. Si tú pones Juan Francisco Coloane estado de doble cuerpo es posible que te pueda salir este artículo.

Lo voy a buscar.

Y hay otro artículo que se llama "*The Syrian Bet*", que también es de Hersh, "La apuesta siria". Éste está gratis, porque yo lo saqué ayer. Ahora, yo sigo este fenómeno desde el año 2002, tengo 10 años especializándome en Irak y en Siria, esta es mi raya digamos, a esto me dedico, esta es mi especialización, digamos, así que esta información que te doy es segura. "*The Syrian Bet*" es un artículo que no te va desparramar, sino que son complementariedad a tu eje, en el sentido de que en "*The Syrian Bet*" también está contemplado este tema de, porque mira, esto es muy importante entenderlo y es fascinante al mismo tiempo, de que a pesar de que Siria siga un camino medio socialista en su modelo, igual Clinton lo respetó y dijo "no vamos a desestabilizar Siria, porque si bien es cierto que todas maneras ha seguido la dinastía Assad, nos asegura equilibrio de la región".

Si, el profesor que entrevisté del Centro De Estudios Árabes también me decía eso, que Hafez al-Assad principalmente, después su hijo lo heredó, se paró en Medio Oriente y se construyó como el garante de la paz. Como que sin él, en alguno de los lados no podría haber paz. Y esa fue su forma de negociar con Estados Unidos y con Rusia durante la Guerra Fría.

Y es verdad. Y los sirios, cuando tú preguntas que sentí en Damasco, que sentí en Homs, es eso. El reconocimiento de que Assad lo pudo hacer. Es impresionante. El tipo está tranquilo. Por lo tanto toda esta cosa de Hollande, de hacerle crímenes internacionales de lesa humanidad en La Haya, es imperdonable, porque él ha evitado masacres.

Pero, ¿cómo se conjuga con eso, por ejemplo, en atacó de su padre a Homs en los años 80, cuando básicamente arrasó con Homs para arrasar con los Hermanos Musulmanes?

Era la alternativa. Pero tú no puedes culpar a Bashar de lo que hizo el papá.

No. Pero también Bashar tiene a sus milicias, por ejemplo.

Si pero lo vimos en Argelia y no han sido condenados los argelinos.

Pero no podemos empatar, no porque uno lo hizo lo voy a hacer también.

Pero son mecanismos de anticipación, son mecanismos de anticipación. Porque tú no puedes decir, la Hermandad Musulmana... aunque ellos lo nieguen, pero es la fundamentación ideológica del terrorismo.

Sí, naturalmente.

¿Y qué vas a hacer tú? Los argelinos arrasaron con los Hermanos Musulmanes.

Pero es que no por eso, o sea...

Sí, no puedes matar más fascistas a mansalva, tienes que darle juicio, estoy de acuerdo.

No es la forma de.

No en la forma de. Si. Sin embargo la historia le dio la razón a Assad.

Pero, yo sé que los Hermanos Musulmanes son la base, de ahí salen muchos de los grupos terroristas islámicos, desde Al Qaeda hacia abajo. Y es más, los Hermanos Musulmanes en su base dicen que el islamismo debería conquistar todos los territorios que alguna vez fueron musulmanes, dígame el Mediterráneo completo y después esparcir su palabra y derrocar el invento del hombre que es la democracia. Eso lo dicen, está en sus anales fundacionales. Y que ahora hayan cambiado y se hayan ido moderando es como una forma de adaptarse a los tiempos.

Claro pero, cuando Assad, con Hafez, al-Assad hace eso. Él lo hace en el momento en que... sigue mi esquemita, pero... en la década del 80 eso, ¿no?

Es el año 82, si no me equivoco.

Tú tienes en la década de los 80,70-80 cuando surge la, yo le había puesto la cuestión de los Hermanos Musulmanes, tú te das cuenta que yo no le doy tanta importancia a la cosa religiosa como variable, porque para mí lo religioso es utilizado por la política.

Si, naturalmente, pero cuando se bombardea una ciudad y se mata a miles de personas solamente para tener una ofensiva contra los Hermanos Musulmanes, es un tema.

Claro, pero aquí estaba la guerra civil en el Líbano, ese es el factor clave, 76-89, y cuando existe una Hermandad Musulmana en este crítico periodo de 15 años acá, entonces lo que hace Hafez al-Assad, no lo estoy justificando, es disparar toda la ola terrorista que viene después.

Pero, ¿sería realmente, ahora, tan terrible un gobierno de los Hermanos Musulmanes? O un gobierno islámico. Turquía es un gobierno islámico.

Si, pero la Hermandad Musulmana, hay un eje que es Pakistán Egipto. Como en Egipto están prohibidos, se refugiaron en Pakistán. Pakistán le dio mucha alimentación a la Hermandad Musulmana, ahí emigrar así como Ayatola se fue a Irak, los de la Hermandad Musulmana a Egipto, que eran perseguidos en Egipto, se fueron a Pakistán y de Pakistán montaron toda la cuestión Al Qaeda con los americanos para destruir a los soviéticos, no sí es muy grave, lo que pasa es que ellos se vincularon a partir de las escuelas coránicas y se unieron con la yihad, son muy, la Hermandad Musulmana son como los masones ultra, que se infiltran, es casi una organización secreta.

¿La Hermandad Musulmana? O sea, nadie podría discutir el poderío que tienen en Medio Oriente si al final son...

Es que ellos operan en una organización secreta, como los yakuza. No son guerreros, son ideólogos.

Pero no se puede incluir a toda la Hermandad Musulmana en la parte terrorista.

No, pero ellos alimentan la parte ideológica. Ellos se vincularon con el inicio de los movimientos de introducir el terrorismo en las escuelas religiosas islámicas.

Pero, más allá de Al Qaeda, sería, separando a los Hermanos Musulmanes de Al Qaeda, ¿sería tan terrible un gobierno de los Hermanos Musulmanes? O sea, un gobierno islámico para su propia gente, porque Occidente lo ve como un peligro.

Sí, sí. Eso es el equivalente, es tan peligroso desde la perspectiva de Estados Unidos o de la alianza transatlántica de un gobierno clerical como, que un gobierno clerical acá es mucho más moderado que la Hermandad Musulmana. Pero sería de ese estilo.

O sea, Estados Unidos estaría, si salieran los Hermanos Musulmanes, por ejemplo, porque ya están en Egipto. Túnez, si no me equivoco, tiene elecciones el próximo para escoger su presidente y Siria y si empezaran a salir en todas partes los Hermanos Musulmanes...

Es mucho peor que, digamos, el régimen chiíta no quiere, el régimen chiíta no quiere repetirlo en ninguna parte, ellos lo quieren para Irán nomás, te lo escribo eso. No es expansivo.

No, ellos están felices en su círculo.

Ellos no son expansivos. Ese es el dominio de Irán. Ellos no quieren eso mismo en Siria ni Irak, eso es falso lo que están diciendo, uno. *Number two*, con Irán se puede negociar y

hasta se puede negociar de que ellos no fundamentan naturalmente el terrorismo, porque el chiísmo no es terrorista. El sunita es terrorista. Por historia, porque los chiítas siempre han sido los pobres que han tenido que dedicarse a la enseñanza y la administración pública, no a la guerra. Las circunstancias lo hicieron guerreros, pero ellos no son naturalmente guerreros los chiítas. No sé si me vienes siguiendo. Y han sido siempre los dañados, la respuesta del chiíta no ha sido el terrorismo.

Entonces los sunitas serían los guerreros y los poderosos.

Desde el punto de vista de las castas, ellos se consideran los herederos directos de Mahoma en una lucha, en una conquista permanente. Los chiítas son los judíos de los suníes, los discriminados, los pobres, los que transgredieron el Corán, que es un Corán de tercera generación.

La pelea viene desde los herederos de Mahoma, si siguen al yerno o al cuarto califa.

Claro, los chiítas son los judíos, los que se dedicaron al comercio, se dedicaron a la enseñanza, al servicio público. No se dedicaron ni a gobernar, ni a las armas.

Pero por ejemplo, en Siria, los alauitas no son chiítas. O sea, son chiítas, pero son una rama de los chiítas.

Pero no son guerreros.

Pero en su caso, y gracias a que Hafez al-Assad llegó al poder, son el grupo más poderoso.

Pero por las circunstancias. Por qué se dio una situación especial en Siria por el enclave estratégico raro que venía de la época romana y después era turco otomana, digamos. Ahora, ahí yo tengo una tesis muy personal, yo creo que hay castas y castas, tú tienes castas que son guerreros, tú tienes culturas que son guerreras y otras que son menos guerreras. Esto incluso, me dirán que eso es historia americana de Hollywood, pero tú tenías apaches, tú tenías una gradación de rangos de violentismo de los indios norteamericanos, había hueones que eran eminentemente guerreros, implacables, dejaban la cagá, y otros que eran negociadores, entonces existe en todas las razas, en todas las culturas. Es la diferencia entre los mapuches y los incas, los mayas y los aztecas... Ahora, algunos me dirán "oye eso es determinismo", algunos antropólogos me dirán no, que es todo igual, pero en algún momento, no quiero dispersarte o llevarte para el tema religión-guerra, pero hay un francés, habla claramente que la religión está directamente ligada a la guerra, religión y poder bélico están unidos y así surgen las naciones: religión y poder bélico. Por lo tanto, desde un punto de vista, todas las razas o las culturas que asumieron determinada religión, alguna vez han sido todas guerreras: los marianos en la India, los semitas, en cualquier momento. Pero, a lo largo de la transformación social, unos se fueron desprendiendo no de sus orígenes, pero se fueron

modificando sus maneras de organizar la sociedad, a medida que iban organizando su filosofía de vida, a partir de la religión. Y obviamente que en la India, claramente menos guerrera que el Medio Oriente.

Muchísimo menos.

En China, después que se establecen los imperios, las determinantes y coordinadas de dominación, son menos molestos sus y guerreros que los otros, no sé si me entendiste.

Si, depende de cómo haya ido evolucionando, así que lado haya ido evolucionando.

Entonces se empiezan a instalar lo que yo llamo castas, pero un sociólogo compañero mío, Calderón, me dice que son estamentos, pero para mí son castas, que son orientadas al dominio del poder mediante el instrumento de la filosofía o mediante el instrumento de la guerra. No es tan determinante, pero hay una proclividad a lo uno o a lo, no sé si me entiendes. Entonces en el caso suní chiíta, hay una proclividad en el suní al dominio de la guerra para gobernar.

¿Cómo ves tú el futuro de Siria? A lo que me refiero es...

Te voy a mandar altiro un artículo de Thierry Meyssan que tiene que ver con la futura política exterior de Obama.

Suena interesante. Quería preguntarte sobre, tú mismo has dicho tienes fama de pro Assad, de pro árabe o de defensor de... o sea, en algunos círculos.

Aparece en mis artículos como que estoy defendiendo a Assad, pero eso no es cierto.

Yo quería preguntarte, de nuevo, por tu opinión sobre Assad.

Mira, te voy a entregar una información clasificada pero con permiso mío. Yo fui miembro de un equipo de coaching de Washington que le hizo coaching a Assad, yo no se lo hice, se lo hizo el equipo, otro personaje. Por lo tanto tengo una visión directa de Assad, a partir de esta persona que le hizo un coaching. Assad es un tipo de muy buenas intenciones en términos políticos... es un tipo que tiene una visión muy amplia respecto a lo que debería ser la democracia en Siria, que es parlamentaria y con voto, voto popular. Tres, está consciente de que su proceso fue lento y tenía mucha conciencia de que quería cambiar la imagen de Siria y del gobierno.

Su proceso de reformas.

De reformas políticas. Pero también estaba consciente de las dificultades internas dentro de la propia Siria, de los grupos de poder interno, respecto a la velocidad de ese proceso.

Entonces, eso podría ser...

Y cuarto, él está consciente de que un proceso de reforma significa tomar en cuenta un sistema de multivariantes.

¿Multivariantes...?

Un sistema, digamos, un sistema de múltiples variables, que son la variable económica energética y cuáles son los grupos económicos y grupos etno culturales que se van a beneficiar de esa riqueza. Por lo tanto la reforma política era muy compleja en el sentido de que se abren elecciones, sí, multipartidismo, pero hay una impredecibilidad en el sentido de que es lo que se va a aprobar constitucionalmente, cómo va a ser la constituyente para una nueva constitución en un proceso que es complejo en el sentido en que todas estas mayorías y minorías tienen que estar de alguna manera igualmente acomodadas, de no destruir la estabilidad.

Sería un proceso como el del Líbano, en que las minorías están reconocidos en la constitución, las minorías étnico religiosas, y el parlamento está dividido según la proporción de...

Claro, hay una complejidad respecto de armar toda una ordenación constitucional que no desintegre Siria. Eso es un poco el eje.

Entonces estas serían las razones o las cuales el...

No fue rápido.

No, y además, porque él asumió el 2000 al 2010 ya son 10 años de gobierno, en un país democrático debería haber habido elecciones de por medio.

Si, pero no es tan fácil, precisamente porque como el origen era la estabilidad autoritaria, es muy difícil de una estabilidad autoritaria automáticamente pasar a un proceso democrático y lo ha demostrado Chile. A Chile le costó 10 años democratizarse después de Pinochet.

O sea, sería un proceso democrático sin quebrar las raíces.

Autoritarias, exactamente.

Porque además tiene que tener en cuenta que también está rodeado de gente del Baath y que...

Claro, y ésta es una máxima en ciencias políticas modernas, es decir, regímenes autoritarios de 20 a 30 años les cuesta mucho pasar a la democracia total en forma

rápida, le costó a España 15 años prácticamente, le cuesta a todo el mundo. Eso está estudiado.

O sea, tú crees que Bashar al-Assad iba caminando lentamente hacia una especie de transición.

Transición, exactamente. El quería organizar una transición y se lo impidió..*the syrian bet and strategy, because we have to end the regime at all and desintegrate Syria, because the neocon policy doesn't want anything to do with Syria whatsoever.*

Entonces la gente no supo...

Bush, Occidente, a lo mejor no supieron leer, Sarkozy tampoco, estaban en esa óptica.

Pero hablando de la gente, que finalmente fue la gente... tal vez influenciados por políticas exteriores pero al final fue la gente la que salió a la calle.

Pero no fueron masivas.

O sea, fueron menos masivas que en Túnez o en Egipto, pero finalmente hubo manifestaciones, de ahí nace todo, la insurrección armada no nace del aire.

Pero ya venía planificada de antes. Esa es tesis Coloane.

¿Y planificada por quién?

Por la liga árabe, la alianza con Israel y Sarkozy. Y Obama estaba completamente secuestrado, por la política Neocon.

Pero entonces eso significaría que las protestas que no fueron tan masivas sirvieron de gancho...

Para qué entrar a toda la actividad terrorista que ya estaba planificada de antes.

Pero de alguna forma, o sea, no podía haber empezado la actividad terrorista...

Sin las manifestaciones.

Sí, pero también sin una represión muy dura. Porque no puedes transformar un...

La represión no fue muy dura, la represión fue blanda en comparación a como debió haber sido, la masacre hubiera sido mucho más dura para realmente llamar la atención de que esto era una avalancha terrorista que se venía. Ellos sabían que China y Rusia iban a vetar la intervención militar, eso se sabía.

Pero acaba de decir que la masacre debería ser más dura, o sea, en qué sentido debería...

Es que eso no lo digo yo, lo dicen los sirios que vivieron en Damasco en la época de Homs. Eso lo dicen los refugiados que están hoy día en Turquía, pero tú no puedes entrar a preguntarle eso. Es terrible lo que te estoy diciendo.

Sí, porque básicamente es que deberían haber matado más gente.

No, los terroristas estaban metidos en las manifestaciones con armas.

Pero en un comienzo no eran armadas.

Las manifestaciones no fueron armadas, fueron armadas. Porque todos sabían que China y Rusia iban a vetar la intervención militar. El terrorismo empieza en mayo del 2011, Hillary Clinton en marzo dice yo tengo confianza de que Assad, tienes que irte a ese discurso, marzo, Hillary Clinton, marzo de 2011. Tengo confianza que el régimen sirio puede iniciar reformas. Perdón, ponle febrero para ser más exacto, porque las matanzas fueron en marzo 2011. Y después Hillary Clinton cambia y dice tiene que haber *regime change* Fue un cambio radical. Amiga mía, ¿usted cree, y ahora yo le invito a formar parte de mi equipo un día, si te gusta la política internacional, tú crees con todo lo que di para leer y con todo lo que hemos hablado y leer a Hersh que no había un plan para derribar de antes y no estaban esperando la oportunidad? Si independientemente de que haya habido masacre o no haya habido masacre, claro que había un plan. ¿O tú crees que van a tener tanta organización terrorista de la noche a la mañana? El plan estaba diseñado, se abre en las manifestaciones y los sirios me lo dijeron incluso antes me dijeron, que te puedo pagar un viaje a Siria, ven conmigo si tienes dudas. No fue duro. No hizo toque de queda. No hizo estado de sitio, nada. ¿Qué te está diciendo eso? Que él no quería ser más impopular. Y también tenía información de inteligencia de que los terroristas se le iban a venir por docena y se preparó para eso.

Pero su prevención de crisis fue...

No si fue marzo, fue por un ratito, fue Tiananmen, fueron dos días y el resto estaba todo preparado para invadir de terrorista. Porque un artículo del New Yorker, yo tengo toda la crónica, esto es todo del New Yorker respecto a Siria, que esos son los hueones de inteligencia, hueón. Eso son informes de inteligencia. Y de repente, pum. Entonces quiere decir que, claro, uh, que lindo tener mucha plata, Qatar, Turquía, no sé, y de repente empieza a haber terroristas por todas las fronteras, el Líbano, Jordania, Turquía. No, estaba todo armado. Esa era la invasión militar.

Pero entonces, a lo que voy, ¿crees tú o en el movimiento ciudadano que se armó en Medio Oriente? ¿Era genuino?

Sí, era genuino, pero también creo que el plan estaba atrás para aprovecharse de la coyuntura.

O sea, esperando cualquier tipo de coyuntura que les permitiera asaltar.

Claro y pensaron que era otra Libia, pensaron que el ejército iba a desertar, son teorías. Porque, ¿cuál es el tema? El tema es forzar. Y ver lo que sucede, todo esto es (01:18:26), es apuesta, en no he pensado nunca que Rusia, yo se lo pregunté al francés, le dije, no, los usos apostaron a Siria por qué Siria es consistente y Libia no era consistente, nadie confiaba en Gadaffi. Pero si confiaban en Assad. Yo no estoy apoyando la masacre, estoy diciendo cómo funciona el sistema.

No sí, ahora me quedó claro. Y entonces...

¿Quieres usar mi entrevista con Jorge Edwards en Francia, te sirve o no?

¿Entrevistaste a Jorge Edwards? No lo sabía.

No lo entrevisté, me recibió después que yo volví de Siria. Me dijo una frase: Rusia es una potencia y el tema decía Occidente no lo ha sabido leer bien. Jorge Edwards, si quieres cítalo.

Con tu permiso lo citaré, es una buena frase, porque estoy bastante de acuerdo. Para cerrar todo esto, es un poco una pregunta...

Capciosa.

No, de opinión. De opinión y un poco especulativa. ¿Qué crees tú que viene en Siria, cuánto tiempo va a demorarse esto en solucionarse, como ya hablaste se va a meter la ONU con un cuerpo de paz?

Va a haber una interferencia extranjera aceptada por el Baath, por Assad, por el ejército sirio, por Rusia, por Estados Unidos y donde los factores más disidentes van a ser Israel, Francia, y la liga árabe.

¿Francia?

Hollande está desbocado.

¿Francia no estaría de acuerdo en un... a Francia le gustaría que fuera más extremo todavía?

Sí.

¿Y cuánto tiempo le proyectas a este conflicto?

En el nivel de ahora que hay terrorismo, es muy difícil porque si Obama aparece con un *resetting of police of Middle East*, donde *resetting* es el concepto de un cambio, *if it comes in January it can be end in March*)

Por qué los países que están infiltrando terroristas, que serían la frontera turca...

Turquía, el Líbano, menos Cisjordania.

Menos Cisjordania, cerrarían las fronteras y controlarían a la gente que enviaran.

Claro, exactamente.

Entonces el nivel de conflicto bajaría y las tropas de paz de la ONU...

Podrían entrar.

Podrían entrar y hacerse cargo de la situación.

Si. Claro.

¿Y a nivel político, a nivel del gobierno?

Se centra en un proceso ahí de conversar en organizar la transición.

Que probablemente tendría a Bashar al-Assad al poder, preparando las elecciones.

Exactamente. El sale después.

¿Bashar al-Assad no seguiría en el poder?

No seguiría, probablemente. Pero saldría después un proceso eleccionario y ya lo dijo él, voten, si me quedo o me voy. Se lo dijo a los rusos, ¿te mando la declaración de él? Está en la televisión rusa y lo puedes ver eso.

Me suena haberla leído en alguna parte.

Lo dijo eso.

Pero ahí, con una elección abierta...

Me vas a cagar el libro, yo quiero publicar mi libro antes de enero, ah. Tu tesis para ser mejor que mi libro.

Es poco probable. Una última cosa, entonces si se organiza una transición, elecciones democráticas, sigue existiendo la posibilidad de que llegue los Hermanos Musulmanes al poder.

Si, eso se va a ver. Pero lo que no puede existir, y esta es mi opinión personal, es decretar el derrocamiento de un gobierno por medio del expediente terrorista. Si la comunidad internacional acepta este proceso después de 22 meses, es el fin, no el fin, es el punto más decadente del internacionalismo y del multilateralismo. Esto lo tiene que solucionar la ONU.

¿Decretar el derrocamiento sería una intervención como la que hubo en Libia?

O como lo que está pasando ahora, que por gusto del terrorismo se desgasta el ejército y no se derroca un gobierno.

Pero según cifras no probadas, no tengo fuentes fiables, que le éxito no ha sacado todo su potencial.

No ha sacado ni el treinta por ciento. Esta esperando que venga Turquía, que venga a Israel, está al treinta por ciento.

Otra pregunta que me acabo de acordar y que no la tenía en cuenta. ¿Sabes algo sobre las armas químicas sirias?

Tienen, pero están bajo control. En si ya no hay ningún ingeniero o terrorista termocéfalo que pretenda usarlas como agresión, solamente como defensa.

Entonces, según leí en una noticia de CNN, decía que Estados Unidos tenía tropas en la frontera con Jordania, preparadas para entrar si las armas químicas se veían en peligro.

¿Cuándo escuchaste eso?

En una noticia de la CNN hace menos de un mes.

Si, lo que pasa es que Estados Unidos tiene fuerzas en Ammán y todavía les queda un contingente en Irak, que tiene que ver con el help, de que no te quede la cagá, digamos.

Entonces estarían preparados.

Si pero no por los sirios, sino que para que los terroristas no usen eso.

O sea, en el caso de que cayeran en manos de...

Es un help. Por si hay una crisis, que se yo. Quien también es válido, yo no soy pro norteamericano, hay gente que dice que yo soy pro yanqui, ese es otro problema que tengo con la izquierda en Chile hueón. Mi análisis es desde el Pentágono, yo no puedo ver otra cosa. Tienes que verlo desde Estados Unidos.

¿Por qué es la potencia?...

Si.

Y por que es de donde salen todas las políticas internacionales.

Es un tip que te doy, y no te lo debiera ni siquiera dar, no ser dan los tip profesionales. Pero todo desde el Pentágono, desde allá. Pero no porque esté a favor de eso metodológicamente, por el eje de dominación.

¿Y sabes tu algo sobre si hay cárceles estadounidenses en Siria? Es que, con todo este escándalo que hubo con el director de la CIA y todo, salió una información no probada, la sacó Fox creo, fue algo que se filtro, que esta señora, la amante, decía que la embajada de Estados Unidos, en Bengazi había sido también un centro de detención.

¿En Libia?

En Libia. Y entonces eso me llevó a la pregunta de centros de detención de Estados Unidos en Medio Oriente. Por eso te pregunto, ¿sabes si hay algún centro de detención estadounidense en Siria?

¿En las zonas ya tomadas, dices tú, por lo...?

En general.

Que yo tenga información directa del gobierno sirio, que a mí me llega información, no. No existe eso, lo sabría y te lo diría. Donde tengo una gran duda, pero no sé si... *is a question mark whether CIA and KGB maybe working together to detect the depth of terrorist infiltration in Syria. My suspicion, I guess, is that there is cooperation between CIA and KGB within Syria, no to protect Assad, just to prevent more terrorism within Syria. I mean, for razones pudorosas I'm not able to say this in Spanish I don't know why. Jails, I can guarantee, but what I can say is that for my experience in other wars, I've been in other conflicts, I saw Americans in Syria. If I survived in Damasco in the area where I was walking around is because there were Americans and Russians. There security forces in Damasco are very strong, I'm alive. The terrorist there they kill you if they know that you're not at their favor. It's a war. Not civil, is a regular war, like Afganistan. Ypu can get killed at any time.*

Se necesita bastante sangre fría para andar allá.

And a bit crazy.

También.

Now, yo creo que tiene que haber un trabajo americano allá, porque también lo hubo en Irak antes de la invasión, ya estaba los gringos adentro. Porque en Irak obviamente si te diste cuenta, cuando invaden no quedó la tremenda cagá tampoco. Hubo una reacción de terrorismo hacia la ocupación. Y en Siria, para que no quede la cagá, tienes que prevenir que no te quede más la cagá. Entonces ahora lo dramático es que el ejército sirio ha tenido que multiplicarse durante toda esta invasión de terrorismo que hay, porque no ha habido acuerdo político. Entonces Qatar y Arabia Saudita siguen enviando hueones, pagando hueones, que sé yo. Porque Turquía no tiene plata para eso, esa plata viene de Qatar y Arabia Saudita. Ahora, Obama no tiene buenas relaciones con Arabia Saudita.

O sea, fue como colateralmente.

Arabia Saudita sigue siendo el gran evil de toda esta hueá. Y esa hueá en manos de quién están, de los Neocons. ¿De dónde salió Al Qaeda?, de Arabia Saudita.

Ese nuevo órgano internacional de oposición siria que se acaba de armar, ¿va a jugar un rol en la negociación?

Tendría, no se puede bypassear eso.

¿Pero tiene representación interna, o sea, representa a alguien o son exiliados?

Son más que nada exiliados y una pequeña representación en la zona del norte, donde tienen cierto contingente.

Y donde además está bastante...

En Damasco ha habido cero manifestación de apoyo a ellos. No es porque las fuerzas de seguridad se vayan a tirar contra ellos, digamos, pero no son capaces de llamar a... yo estuve en un hotel donde había puros gallos de, te conté, creo y me sacaron de ahí por una cuestión de protección, digamos, pero tampoco ellos se manifiestan. Pero si los van a tener que tomar en cuenta, porque Hollande no puede hacer el ridículo, Cameron tampoco puede hacer el ridículo.

Lo necesitan como un validador, se podría decir.

Claro, es decir, ahora viene el real politique, lo que tú me hablabas en el café, de que la cuestión cupular tratar de imponerse a lo popular. Ahora no se puede dejar en ridículo ni a Erdogan, ni a Hollande ni a Cameron, porque se caen las bolsas.

Entrevista a Mohamed Rumié (04.12.12)

Le cuento: mi tesis es sobre Siria, sobre el conflicto en Siria desde La Primavera árabe. Es un reportaje interpretativo, estoy tratando de dar una explicación más grande y un poco más completa de lo que generalmente se da en la prensa

Yo te voy a dar mi opinión, o sea yo soy hijo de sirio, mi papá fue protagonista de la revolución que hubo en Siria contra los franceses, cuando los franceses ocupaban Siria, entonces fui criado en la casa con un sentimiento libertario, con un sentimiento un tanto revolucionario de ideas porque mi padre luchó, estuvo a punto de morir y como toda persona que participa en un evento de esa magnitud quedó marcado, quedó marcado y yo ya grande, ya adulto, como antes de morir me conto cosas que él tenía sobre su conciencia, como el haber dado muerte a personas y todo lo demás. Entonces conociendo un poco la historia, porque él me contaba la historia como había sido, hoy día el escenario es una Siria cuyo Presidente es heredero de un padre que estuvo 40 años y él está 11 ¿cierto?, heredó del padre la presidencia. Desde mi punto de vista libertario, yo creo que eso no corresponde a una realidad democrática, ¿cierto?, pero el mundo árabe vive una realidad muy distinta a las de América Latina, que tampoco son muy distintas porque aquí hemos tenido familias que se han eternizado en el poder, ya tenemos en Cuba a Castro, los Somozas en Nicaragua y los otros fulanos en Republica Dominicana el Trujillo cierto y en Guatemala el Jacobo Arvens, etc. Entonces ésta Siria que se ve normal a los ojos de ellos, antidemocrática ante los ojos de Occidente, vive una vida dentro de todo normal, o sea el país está con su normalidad, sus instituciones funcionan, hay turismo, hay comercio. Yo tuve la oportunidad de estar dos veces en Siria el 2008 y el 2010 o sea recién nomás

Hace nada.

El 2010 fui con mi familia, yo tengo mucha familia allá y fui al Puerto Tartus y nunca he visto, nunca, nunca, en mi vida tantos barcos en un puerto, llegue a contar 55 barcos y ya me aburrí, entonces por qué está ese fenómeno, porque Siria es el puente para que mediante sus puertos, Jordania que no tiene puerto reciba mercancía, Irak que tiene hacia el otro puertos pero hacia el Mediterráneo no.

Entonces mientras íbamos con mis primos hacia el puerto Tartus nos cruzábamos camiones cargados de mercancía y los letreros decían Jordania, Irak y algunos decían Turquía porque iban a una parte de atrás de Turquía, o sea había un comercio con una actividad sorprendente. Entonces cuando uno habla de un régimen político que se ha quedado eternizado en el poder, se imagina también que hay una serie de otras circunstancias que también están anquilosadas y no es así, se ve que lo que está anquilosado es la democracia como la conocemos tu y yo que vamos cada seis años a votar por un Presidente, pero allá no, se vota por Presidente pero es una votación de un Presidente, un candidato.

Te estoy describiendo la vida diaria. Se me terminaron los remedios que llevaba y yo soy diabético y tengo problemas de otro orden, entonces iba a comprar mis pastillas para la

presión, iba a comprar mis pastillas para la diabetes y las encontraba a precios regalados, si yo compraba a 10 lucas la meformina allá la encontraba a tres mil pesos, tengo un problema a los pies, compraba un producto a 800 pesos que aquí cuesta casi cinco lucas o sea y para qué hablar de la comida, la comida baratísima, la vida tranquila, nadie te asalta en la calle tu puedes caminar a las dos de la mañana y nadie te asalta, nadie te roba, hay robos en la ciudad como que te roban una bicicleta, un canasto, pero nadie anda robando un banco o asaltando una empresa para quitarle, no eso no ocurre, cierto que cuando yo fui había una gran seguridad y yo fui testigo de eso.

Fuimos con mi primo a Damasco a ver a sus hermanas, que vivían en Damasco y la ciudad. El pueblo estaba a 80 kilómetros de Damasco pero es como ir de aquí a Valparaíso, es como una hora de viaje, porque está la montaña y hay que bajar y llegamos y paseamos, fuimos a rezar a medio día a la mezquita, fuimos a otro lugar, en fin fuimos a un barrio como decir La Cisterna ahí fuimos a comer donde mi prima y se nos pasó el tiempo y llegaron otros parientes a conocerme que no conocía y éramos como 20 personas sus hijos, sus hijas, los vecinos y todo una camaradería extraordinaria y se nos hizo tarde y tenemos que irnos, nos fuimos. Llegamos al puerto donde entran los buses y para entrar tú tienes que pasar por un control policial, entonces el policía le pide el carné a mi primo y se lo pasa y me lo pide a mi yo andaba sin carné, lo deje ni siquiera había dejado mi carné, mi pasaporte lo había dejado en Yabrud y entonces el policía me tomo y me llevo a un lugar y a mi primo lo llevaron a otro lugar y el policía le dijo ¿Quién es ese señor?, ese señor es mi primo, le dije yo. Bueno primero ¿Quién eres tú?, soy Mohamed Said Rumié Rumié, ¿de dónde vienes tu?, vengo de Chile, ¿Quién es tu papá? Taufiq Rumie ¿Quién es tu mamá? Shafira Rumié Mondaca, porque mi mamá y mis papá son primos y ella es chilena, ¿Quién es el papá de tu papá?, Mohamed Rumié, ¿Quién es el abuelo de tu papá? Hamid. ¿Quién es ese señor?, ese señor es hijo de Hamed y ese señor es hijo de Hamed, y ¿Dónde viven?

Fue una interrogación que hasta qué tomaba al desayuno y se fue y volvió y me dijo “no vuelvas a salir nunca más sin carné, porque al subir al bus tenemos que inscribirnos”, donde tu viajes fuera de Damasco tú te inscribes, seas turista o no seas turista porque es un país que está en guerra con Israel, entonces hay un control permanente de toda la población, no es un control militarizado para saber si tu eres pro o no eres pro del Assad, no, es un país que está siendo digamos permanentemente visitado por espías y me contaron muchas anécdotas de una cantidad enorme de espías que han encontrado y han agarrado, entonces esa seguridad fue lo más afligido que yo me vi, por una situación que yo podría haber evitado si andaba con mi carné.

Yo me paseé, fui a Homs, fui a Aleppo, Palmira, a Tartus, volví a Damasco, fui al Nebek a distintos pueblos que había cerca y me paseé por Siria como Pedro por mi casa, solamente tenía que dar mi filiación. Cuando yo viajaba de Homs a Yabrud en el bus “quiero un pasaje a Yabrud, como no”.

Pero yo y sabia y salía con mi carne o se lo tenía que dictar mi carné, “Mohamed Said Rumié, numero tanto ya”. Entonces yo palpe una circunstancia, una vida normal, ciertos días de la semana me venían a visitar parientes o yo iba almorzar a otra casa, me iban a buscar en moto y pasábamos y estaba el policía en la esquina, hola, hola y no había problemas. Fui a un pueblo del Nebek, que está al ladito de Yabrud donde vive un tío mío

y que murió que en Santiago, a ver a la familia de él, un policía en la esquina y no había ninguna anomalía, ninguna cosa.

La Primera Árabe que ocurre en Túnez, desgraciadamente con la muerte y el sacrificio de un muchacho, y digo lamentablemente porque la vida humana siempre es preciosa, motivó a las juventudes de todo el norte de África y en general de Medio Oriente a buscar una salida a sus situaciones particulares de cada país, en Argelia hubo movimientos, en Marruecos hubo movimiento, en Libia ya vimos lo que pasó en Libia, en Egipto... En Bahrein hubo movimientos bien fuertes, pero en Siria no hubo una mayor cosa.

Aquí hay una situación internacional que va mas allá de la situación de Siria, que es la preocupación que tiene Israel y después Estados Unidos con Irán por posibilidad de que Irán cuente con la bomba atómica. Israel, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Rusia, China, Pakistán, la India la tienen, entonces el que la tenga un país como Irán que es un país enérgicamente anti Israel preocupa a Israel. La idea, el plan es bombardear y atacar y destruir esta planta y someter a estos sacerdotes que se han atrevido a levantar la voz, pero el gran apoyo que tiene Irán es Siria y eso es que Siria tiene apoyo por Irán, Irán lo apoya.

Hay un eje que es Irán-Siria-Líbano con Hezbollah es el que hace ese frente en Israel, en territorio libanés a Israel y cada que han querido entrar, Hezbollah le ha dado una paliza. Todo el ejército de Israel, tan potente, armados, claro están armados hasta los dientes con armamento que los árabes no tienen, pero frente a esa realidad los Hezbollah tienen su propia realidad y tienen ciudades poco menos que están a 40 o 50 metros de subterráneos donde viven ahí armados. Entonces los otros vienen, bombardean cuatro o cinco días y cuando creen que el bombardeo no produjo nada, mandan a sus tanques de infantería y ahí les va como en feria ¿no? Se trata de destruir a Hezbollah y, ¿dónde saca su armamento? porque es un ejército paralelo al ejército libanés. Viene del apoyo de Siria y de Siria viene del apoyo de Irán entonces es un eje, entonces hay que destruir a quién da esto a Irán.

Entonces, ¿usted está de acuerdo con lo que ha planteado Bashar al Assad desde el principio, que todo el movimiento sirio es un conspiración internacional?

Totalmente, totalmente. Hoy día hay cuarenta mil soldados que no son sirios, hay soldados marroquíes, argelinos, egipcios, hay un general saudita, un brigadier egipcio a cargo de las tropas. Yo tengo videos en los cuales están alentando a las tropas del ejército libertador y el árabe, el árabe cuando habla un árabe en Egipto se nota el árabe tiene un acento, es como el argentino el argentino tiene un acento que vaya a donde vaya tu sabes que ese tipo es argentino. Entonces hay una conspiración en la cual no solamente está metido Israel, Estados Unidos, Inglaterra, Francia sino que está también metido Arabia Saudita, Kuwait y Catar, que son los que financian esto, ellos ponen las platas, Arabia Saudita ha mandado dos o tres generales a dirigirla.

Porque además está la situación de que al Assad es musulmán alauita y todos el resto de la arabidad son musulmanes suníes. Yo soy suní, la mayoría de Siria son musulmanes suníes. Nunca hubo en Siria una persecución contra ninguna persona por su fe, siendo minoría los alauitas y dirigiendo el gobierno. Es cierto que los sunitas no tenían mucho

acceso a ciertos cargos pero los tenían, la comunidad cristiana se veía muy pero muy protegida por los alauitas.

Hoy día la comunidad cristiana está muy asustada porque creen que si se va Bashar al Assad y su gente, puede que Siria se transforme en un bastión islámico fundamentalista, del corte que existe en Arabia Saudita y que puede ser que sus prerrogativas como cristianos se pierda. La ciudad de Homs es una ciudad prácticamente cristiana, el grueso de los sirios que viven en Chile, los Betinyani, los Sarkis, los Aguad, los Valech, toda esa gente viene de ese pueblo, son todos cristianos, entonces hay una situación en la cual una comunidad cristiana está preocupada por su futuro y ellos siempre van apoyara al Assad.

Yo estoy asociado con el computador a paginas informativas islámicas, de distintas fuentes y me llega una de Andalucía, España en la cual, la ultima que recibí dice "150 uzbekos de estos musulmanes han venido a pelear contra al Assad" ¿Qué tienen que bajar desde allá, cruzar mares y montañas a venir a pelear a un país que no conocen?, porque les han vendido la idea que hay un alauita que hay que echarlo del poder. Entonces hoy mi punto de vista y con todo esto, ya no es la caída de Bashar al Assad, se trata de destruir Siria, en el sentido de destruirla digamos bélicamente, que no quede con capacidad de defenderse ni siquiera. Tiene armamentos y armamentos poderosos Siria dado por Rusia.

Cuando yo estuve allá, el día anterior a mi llegada aviones judíos habían estado sobrevolando Damasco y no les hicieron absolutamente nada porque eran provocaciones, entonces yo estaba conversando con un primo que fue militar me dijo "nosotros tenemos armamento de primera generación para botar a esos aviones, pero esos dos aviones tienen tres o cuatro más que están volando más arriba con un equipo cibernético de primera generación para captar el momento en que nosotros le mandemos un cohete para botarlo, ellos tienen capacidad de medir la velocidad, calcular la precisión, triangular el lugar donde está para saber donde hay que ir a bombardear, como para conocer qué tipo de armamento tienen para hacer las contramedidas" y esas contramedidas tienen laboratorio técnico o comparten con Estados Unidos comparten esta información y entre ambos elaboran un serie de información para poder tener la bomba que contrarreste esta otra bomba. "Entonces ante eso nosotros tenemos la orden de no disparar a menos que sea ya que el avión venga atacando, que deje caer bombas, metrallas, ahí hay que botarlo, pero cuando viene a sobrevolar sobre Damasco, lo dejamos que vuele", entonces eso demuestra que hay una permanente provocación contra Siria

Siria partió mas tarde en la Primavera árabe, partió en marzo y en un momento se pensó que no iba a prender y después empezaron a prender los movimientos ciudadanos, manifestaciones pacíficas. ¿Usted cree que esos eran reales, dígame era gente que estaba descontenta?, ¿O cree como también planteaba el gobierno que también me han planteado otros entrevistados que fueron incitados por extranjeros?

No, yo creo que ahí hay una mezcla de todo, yo creo que hay gente que genuinamente salió a reclamar porque pensó que era el momento en el cual no les podía pasar nada a

ellos si reclamaban, cierto, porque era como el contagio, si ya partió allá en fin, pero también había grupos que se dieron cuenta que era la oportunidad que se les presentaba para poder contar con aliados ingenuos que eran carne de cañón y que podían servir para sus propósitos ¿no?

Cuando partió esto en Turquía, en Turquía en un campamento el nombre no me acuerdo, llego un señor de apellido Stevens que es un agente de la CIA a preparar a sirios con armamento y adiestrarlos, o sea inmediatamente hubo un oportunismo, una situación ahí que dijo "mira aquí hay gente aprovechemos". Hubo un momento que esta gente genuinamente se vio sobrepasada por aquellos que tenían planes precisos y los planes son desgraciadamente maquiavélicos, porque se trata de matar personas, matar niños y echarle la culpa al gobierno y el gobierno no hace eso, hoy día es el gobierno está buscando la manera de apagar este incendio.

Si no hubiera una presión internacional del nivel que existe, yo creo que esto se hubiera acabado hace mucho tiempo, la gente ha estado recibiendo armas. La misma Clinton ha estado diciendo que han gastado 500 millones de dólares en armas, anti cohetes, antitanques, no les han mandado aviones, ni tanques, ni helicópteros porque no tienen para eso, pero les mandan armas de puño, pistolas, fusiles, entonces ¿con qué derecho un país como Estados Unidos interviene en la situación que existe en Siria?,

Es como pasó aquí en Chile, ellos intervinieron y hubo mano negra como en todas partes, entonces hay una situación que está basada en un plan estratégico contra Siria para destruir Siria. Acuérdate que si llegan a destruir a Siria con al Assad incluido, el siguiente paso va a ser Irán y no te quepa la menor duda que va a ser de una manera descarada, porque no van a ir a buscar las armas de destrucción masiva como fue lo que dijo Bush que fue un paparrucha o no van a ir a defender los derechos humanos del pueblo donde están, porque los iraníes están los más contentos con su gobierno. Yo estuve en Irán y estuve con muchísima gente de abajo, arriba, del medio y están contentos, si el Sha era un déspota, usaba el dinero para tener un palacio en Paris o en Suiza y donde iba a esquiar con su familia y lo pasaba chanco el tipo, sin embargo su país necesitaba cantidades enormes de inversión y nunca las hizo.

Cuando yo fui a Irán me llevaron a un pueblo que en invierno desde Teherán no se puede llegar porque la nieve tiene tres metros, cuatro metros de altura, entonces si el tipo que está al otro lado de esa montaña de nieve le da un ataque de apendicitis y no hay un tipo ahí muere. Cuando yo fui me mostraron que ya habían camiones, camiones grandotes barredores de nieve, había una posta de primeros auxilios, con médicos, un dentista, un traumatólogo, un tipo del corazón, con remedios, alimentos, habían estaciones que tenían combustible para el invierno.

Yo fui en invierno, en febrero, y con nieve y todo y me llevaron a los palacios donde vivía el Sha y había un comedor como para 40 o 50 personas, una alfombra así de alta, con una riqueza extraordinaria. Después me llevaron donde vivía Jomeini, un choza con unas zapatillas ahí todas carchentas. Había una vida diametralmente opuesta. Hoy día Irán está viviendo una vida que corresponde a la dignidad de ese pueblo y eso le molesta a quienes antes usufructuaban del petróleo porque eran socios del Sha. Cuando estaba el Sha había 40 mil soldados norteamericanos y los hombres necesitan desahogarse con mujeres iraníes y con niños iraníes, había una prostitución infantil y femenina, entonces

echan al Sha y Jomeini limpia ese país, fusila a todos los socios del Sha, una cantidad de prostitutas y niños fueron eliminados y se limpió el país y eso no es malo, tener un país limpio y a lo mejor la violencia con la cual se hizo puede ser criticable, pero cuando tú tienes una gangrena y no puedes cortarla, tienes que cortar el miembro para que se salve y yo creo que los iraníes no se les ha dado la oportunidad para que sean ellos. Desde que hubo el golpe contra el Sha ha habido planes para echar abajo eso y hay un jovencito que es el hijo del Sha que está esperando en la sombra que algo pase en Irán y lo tomen y lo pongan como fue su padre un títere de Estados Unidos y Francia para instaurar la supuesta democracia que no es más que la democracia de Occidente que no tiene riñones, no les importa a ellos.

Entonces, antes de todo esto, ¿usted cree que los sirios estaban contentos con su régimen?

Mira cuando yo me tenía que venir, resulta que yo me fui un 6 de octubre y me regresa el 6 de diciembre pero el 9 de diciembre era Eid al-Adha, la fiesta del sacrificio, tres después. Y fui con mi primo a Air France a cambiar el pasaje por 15 días más para quedarme para la fiesta, pero resulta que era prohibitivo porque yo había comprado un pasaje que me había costado 1200 dólares ida y vuelta que es un regalo y me cobraban como 1100 dólares para el pasaje de vuelta, entonces era mucha plata, entonces no me pude quedar. Aprovechamos de pasear por Damasco. Entonces venimos caminando por una avenida como Providencia y veníamos caminando como hacia la Plaza Baquedano y esa plaza se llama Tahrir, una plaza que tiene una plaza redonda al medio y pasan ahí los buses, y había dos tipos en moto sentados. Mi primo me dijo “esos son de la policía secreta, los *mujabarat*”, entonces yo le dije ¿Cómo los conoces?, “obsérvalos” entonces conversaban y se moví y que se yo y en una de esos movimientos se le levantó la chaqueta a uno y tenía una pistola aquí atrás, al rato algo hablaron por el teléfono, se subieron cada uno a su moto y partieron a otro lugar, al rato aparecieron por otro lugar, entonces habían y me dijo “ahí hay uno, ahí otro, ahí hay otro” o sea andan en la ciudad, no andan vestidos de policía, nada de civiles,

Había un control, pero yo le pregunte a mi prima y es que yo les decía “ustedes debieron aprender de ella”, es una mujer inteligente. Casualmente encontré que las mujeres eran más inteligentes que los hombres, me llamo la atención y no sé si será por el sexo, por ser mujeres o por una cosa porque mi prima tenía tres hijos, hacia la comida de su casa, dejaba todo listo y después se iba a la casa de su papá que se había quedado viudo y él le hacía la comida al papá y después venia a atender a los suyos. Yo casi todos los días almorzaba con ellos, porque me habían dado una casa con ellos y conversaba mucho con ella y me decía “nosotros sabemos que él está aquí 11 años, pero yo voy al mercado y encuentro de todo y cuando voy a Damasco a llevar a mi hijo al médico, el médico me cobra un dólar”. Tengo un primo que es profesor y tiene una casa, un chalet de dos pisos, tipo DFL2 con una sala enorme, comedor, cocina y baño y es profesor. ¿Cuánto gana? Un sueldo mínimo de acá pero con un sueldo mínimo la pasa re bien, no pasa hambre, comen, se visten, van al médico, compran las cosas que necesitan. Sobre la casa arriba tenía una celda solar para calentar agua y todo y eso era caro y él lo había juntado plata y

lo había comprado, o sea a lo mejor podría haber una vida más comercial como la que tenemos acá, con un *Mall* donde te venden todo a precio de huevo y te dan 80 años para que pagues y te endeudes y vender, eso no existe allá, la gente paga al contado.

Había un presidente aquí en el centro (de la mezquita Al-Salam) y me dio una carta para un primo y se la entregué. Cada vez que yo me levantaba en la mañana temprano a tomar desayuno después me iba a caminar por el pueblo. Ahí nació mi papá y yo tengo recuerdos de las cosas que él me hablaba, me hablaba de la fuente, me hablaba de un señor que estaba sepultado al medio del pueblo y ahí está todavía el señor en la mitad del pueblo, está protegida su tumba y toda su historia y yo estaba palpando la historia de mi papá y mi abuelo me habían contado. Yo iba con este primo del presidente todas las mañanas a tomarme un café con él y me sentaba ahí en una sillita y me decía “té o café” “comencemos con el café”, le decía yo, porque me iba a quedar dos horas. Tenía una cosa así como del tamaño de esta oficina y tenía un almacencito que vendía dulces, chocolates, cigarrillos muchísimo, pero muchísimo yerba mate y muchísimo y toda la gente compra yerba mate.

Llegó un señor a comprarle cardamomo. Le pregunta, ¿Cuánto vale el cardamomo?, aquí y allá es carísimo porque lo traen de La India, el de aquí es de Guatemala. Él compró 50 mil pesos y dijo “deme dos kilos pero los quiero separados”. El tipo andaba con su toga, estaba parado al lado mío, canoso, manos grandes, como de mecánico lleno de grasa, sucio. Faguaz se llama el primo del presidente. Faguaz pesó, le hizo los paquetes y de repente el comprador saco un turro así de billetes nuevos, nuevos de cien y empezó a contar. Le contó 100 mil y es que le faltó y se metió la mano a otro bolsillo otro fajo. ¿A qué se dedica este señor?, pregunté. “Él tiene un negocio aquí cerca donde repara motores”, me dijeron, y tiene que irle bien.

Mis primos todos querían que me quedara en Siria, yo soy diseñador grafico pero tuve una imprenta y les conté todo eso y me llevaron donde uno que le va estupendamente bien y tú te das de dos cosas: primero que su planta es tremendamente precaria pero también te das cuenta del mercado que existe. ¿Qué hacía este hombre? Tenía una prensa hidráulica como para estampar, como del tamaño de una Tercera y él estampaba bandejas para dulces, en un cartón gris ¿De qué color son las bandejas para los dulces acá? Blancas. Después de estampadas a esos cartones grises les ponía alusa foil y le quedaban bonitas y plateadas. Eso es lo que hacía este gallo, piso de tierra, con un tipo de sanidad cero para una bandeja que va a recibir alimentos ¿Pero cómo, y la tierra?, después hay un sistema de limpieza, había una pieza cerrada con un tipo con un soplete de esos que soplan aire y las va limpiando y las empaquetaban así y salía un tipo en moto con un tremendo paquete detrás y las vendía todas. Había un montón de tipos estampando, otros pegando, otros cortando el alusa foil y le iba estupendo al gallo, estupendo, estupendo, ya se había comprado una camioneta, me mostró la camioneta.

Fui al pueblo de donde era mi abuela, mi abuela era turcomana, hablaba turcomano y árabe y un pueblo al ladito del pueblo de mi papá donde estaba este pueblo y ahí vivía un primo, un sobrino mío ¿y qué hace este sobrino? Este gallo trae desde Aleppo la pasta de sésamo y tenía igual que una máquina cementera, echaba la pasta ahí dentro y le ponía azúcar y hacía lo que tú conoces como el Mantecol, turrone. Los hacía en unos envases chiquitos y los hacía todos y que en un lugar donde no llegaban los turrone y el tipo ya la

primera vez que había ido estaba construyendo la casa, cuando fui la segunda ya la había terminado y ahora estaba construyendo la planta.

Es un país que está muy bien, creciendo. Un país donde la gente tiene dudas de su futuro o del futuro del país no invierte, no haces esfuerzos, entonces re contestando tu pregunta, hay un reflejo en la actitud de las personas de que hay un país que merece ser vivido y que no va a pasar nada. Esto ha venido a remecer toda la sociedad siria hasta a éstos que no les importaba si había o no gobierno, democracia, toda esa gente se ha visto involucrada. Yo llamaba todas las semanas a mi prima, la última vez le pregunté: ¿Cómo están las cosas?, me dijo “lo más grave que pasó es que hubo un tiroteo en el cementerio y murieron tres personas”, a lo mejor alguien se puso a discutir y sacan pistolas y se mataron, pero en el pueblo no ha habido marchas, ni problemas. Lo que sí es que no había policías porque seguramente los habían retirado para pelear en otra parte, en pueblos chiquitos no hay grandes problemas.

Siria tiene una gran diversidad confesional y usted me había mencionado que no es un problema. Se ha hablado mucho en la prensa de todo este factor, con un presidente alauita con una mayoría sunita, y además es como uno de los estereotipos que el presidente que es de una minoría oprime a la mayoría. Pero la república igual es laica por constitución, entonces yo quería saber ¿Cómo conviven estas diferentes religiones? ¿Conviven bien o son relaciones tensas?

Mira estando yo en Yabrud...la primera vez que fui a Yabrud fue el año '83 y fui con mi papá. Por distintas razones yo no pude conocer Yabrud como lo conocí ahora en el año 2008 que me fui a quedar dos meses. Yo salía a caminar y una vez con mi primo me dijo “te voy a llevar a mostrar la mezquita más antigua de Yabrud que tiene como 800 años” y al lado de la mezquita había una iglesia funcionando hace los mismos 800 años y viene la gente a rezar.

Cerca de donde yo estaba viviendo también había una iglesia, como convento y el día que yo fui a ver había una fiesta dentro y entonces llegamos hasta la puerta y los guardias que estaban en la puerta, que eran cristianos saben que mi primo es musulmán y mi primo les dijo: “el primo viene de Chile”, “ah de Chile pase, pase”. Saben que soy musulmán porque Mohamed es nombre del profeta y yo por respeto no quise entrar y para qué ir a ponerse en una situación así media ambigua, rara, pero yo vi que había una interrelación.

Cuando yo paseaba por la ciudad con mi primo, veía yo de repente una mujer sin hiyab entonces le preguntaba yo: “ella quien es” “una Sara, cristiana”, me respondía. Entran a los comercios o tienen comercio y venden, o sea hay una interrelación que no corresponde a lo que la TV o la radio te quieren vender. En el Islam está prohibido tomar alcohol, comer sangre y carne de animal que no haya sido sacrificado al estilo islámico y tampoco se come cerdo. Sin embargo en Damasco está la parte antigua de Damasco y después creció y esta parte antigua en algunos lugares conserva los muros, porque era una ciudad amurallada, y para entrar tenía puertas y cada puerta tenía un nombre y hay una puerta que se llama Bab Tuma y Bab Tuma es conocida porque en ese sector está Jerusalén, o sea oriental. De allá venían los cristianos con sus caravanas y entraban a

Damasco por Bab Tuma y se instalaban ahí y quedó como costumbre que ese era el lugar de los cristianos y ahí está lleno de cristianos, negocios cristianos. Hay botillerías donde venden vinos y cervezas para los cristianos y hay algunos musulmanes que son más alegres y que van y compran y nadie les dice nada y un poco más acá hay un barrio donde están los joyeros, puros judíos vendiendo joyas. El año '83 los vi, la última vez no los vi pero me dijeron que habían unos pocos viviendo todavía ahí, son sirios de ascendencia judía. Entonces yo creo que hay una vivencia, una convivencia, nadie persigue a otros por su fe o su manera de expresar su religiosidad, hay un respeto. Ahora me contaron que en una oportunidad hubo problemas entre un hombre cristiano y una mujer musulmana y alguien medio exaltado mató al hombre cristiano y vinieron los cristianos y murieron como seis o siete personas, pero las autoridades religiosas de ambos lados pararon esto en seco y es que ahí mueren los cristianos porque la mayoría es musulmán, entonces eso ocurrió pero hace muchos años, no ha vuelto a ocurrir

En el caso de que celebraran una salida negociada al conflicto y el actual gobierno llamara a elecciones, muchos analistas y personas con las que he conversado creen que es muy probable que salieran los Hermanos Musulmanes, tal como pasó en Egipto lo que sería como el miedo más grande de Israel y Estados Unidos, como de la islamización. ¿Usted cree que dado un caso así, que llegaran los musulmanes al poder, se vería el jaque la composición confesional del país?

Yo creo que es posible, yo creo que es posible. Los Hermanos Musulmanes son una expresión religiosa, un pensamiento basado en que el Islam tiene que volver a sus raíces para lograr la grandeza que tuvo antes y todo lo que signifique distinto a esas raíces debe ser erradicado. Entonces esta botillería que yo te hablaba, ¡fuera! No solo las eliminarían... las iglesias no las van a destruir porque las iglesias ya están construidas, hay una comunidad cristiana que está construida.

Ahora, el Corán que es el libro sagrado, este libro en la Sura... la familia de Abraham, en la tercera dice "Dios no hay otro Dios sino el vivo, el eterno, él te ha enviado el libro de la verdad confirmando los libros descendidos antes y él hizo descender la Torá y el Evangelio anteriormente como una guía para la humanidad y ahora él ha hecho descender el Corán". Entonces la Torá que es el pentateuco judío y el evangelio que es cristiano son libros revelados por Dios y para nosotros los musulmanes son libros sagrados, yo debo creer en ellos y de hecho creo en ellos. Entonces debo permitir que en territorio islámico haya una iglesia o haya una sinagoga porque son libros revelados por Dios. Los árabes musulmanes cuando llegaron aquí a América Latina comenzaron a trabajar y comenzaron a salir adelante y cuando vino el llamado de la selva entre comillas, y no había mujeres musulmanas se casaron con mujeres cristianas por esto, porque aquí dice que son gente del libro. Cuando yo hablo de judíos o de un cristiano, son gente del libro, tiene un libro sagrado como el mío y yo me puedo casar con una mujer cristiana, porque es temerosa de Dios y tiene un libro como el mío. Eso produjo una disolución del vínculo religioso, porque esta mujer educó a su hijo como cristiano y no como musulmán, el papá estaba trabajando, eso es un poco un paréntesis. Entonces si llegaran los Hermanos Musulmanes a tomar el poder en Siria, no es el mismo escenario que Egipto.

¿Por qué no es el mismo escenario? Porque creo que fue el año '68 Hafez al Assad reprimió una revuelta fundamentada por los Hermanos Musulmanes en Hama, murieron 20 mil personas. Yo estuve en Hama y donde vi casas acribilladas por balazos, vi una iglesia donde al curita lo engañaron y le dijeron guárdame este paquetito y eran 500 kilos de bomba y voló la mitad de la iglesia, dejando un hoyo de 30 metros de profundidad. Y gracias a esa bomba, sacaron los escombros y todo para poder reconstruir, y se encontraron pisos de la época de los romanos. Yo los vi, les saque fotos y entonces eso estaba convertido en un centro de atracción y la iglesia la van a construir otro lugar. Yo estuve después donde fue la matanza y es que en esa matanza murió gente inocente y murieron estos guerrilleros de los Hermanos Musulmanes. No me cabe ninguna duda que éstos van a buscar vengarse y van a buscar venganza en la población alauita, si va a estar al Assad preso lo van a colgar y le van achacar los crímenes de su padre y a sus generales y a su familia, yo no creo que sea un escenario idéntico, es distinto.

¿Entonces se puede decir que al Assad es el líder y la vez el guardián de su comunidad, de los alauitas?

Claro, de alguna manera él o sea los alauitas llegaron al poder en circunstancias bien tristes, porque hubo un situación vergonzosa en la cual los mejores soldados estaban defendiendo al Presidente en vez de defender las Alturas de Golán. En las Alturas de Golán dejaron a cadetes de 14 o 15 años que no fueron capaces con los judíos y por eso se perdieron las Alturas de Golán, porque los reales defensores estaban defendiendo el sillón del Presidente. Lo echaron y subió una Junta de Generales que después nombro al papá, al oficial de la Fuerza Área, Hafez al Assad. Yo lo conocí, estuve con él. Saludé a Hafez al Assad el año '83 porque fui a un Congreso Islámico ahí y pero yo creo que no le haría bien a Siria los Hermanos Musulmanas de ninguna manera.

¿Entonces usted cree que el gobierno, por ejemplo, debería seguir siendo laico?

Yo creo que el gobierno deberá ser un gobierno islámico, pero un gobierno islámico en el sentido de esa de la categoría que fundó el profeta Mohamed. No había nadie que fuera mejor que el otro por su posición social, por su lengua, por su color de piel, por el dinero. El Corán dice “el mejor entre todos ustedes es el más piadoso”, no es cosa de posición social, de dinero, de razas, pero hay ciertas personas, ciertos musulmanes que consideran, por ejemplo, que el árabe es mejor que todos los demás porque el Islam descendió en Arabia no en África. La oración se hace en idioma árabe, este Corán está escrito en árabe, entonces ¿por qué va a ser mejor un afgano que yo, que soy árabe?

Esa es la mentalidad de algunas personas, en cambio el Islam real es democrático ¿Quién derrotó a los cruzados? Saladino ¿y quién era Saladino?, era un kurdo no era árabe. ¿Quién fue el primer muecín que llamaba a la oración? Bilāl bin Rabāh ¿De dónde era? De Asiria. O sea había una composición multicultural y nadie se sentía menos ni nadie se sentía más y cuando el profeta Mohamed prepara a su gente para combatir en Bader, las ordenó de cierta forma y había con él un persa, Salman al Farsi, y le dice “¿le puedo hacer una pregunta, usted ordenó esto porque Dios se lo dijo en su calidad de

profeta o porque a usted se le ocurrió? No porque mi se me ocurrió. Entonces permítame decirle que está equivocado, yo soy persa y he participado en varias batallas y esto no es así, lo que debiera hacer es esto, esto otro”, y lo hizo así y es que era el Profeta, era el Jefe y es que ganamos esa batalla, con un consejo adecuado de una persona que no era árabe, era musulmana.

Entonces ese Islam es el que debería implantarse en todo el mundo árabe en general, porque hoy día tenemos Principados y Emiratos, como el Emirato Árabe de Kuwait, Catar, Bahrein, Arabia Saudita, donde los príncipes y hay reyes y todo y esos hombres son musulmanes pero representan un Islam que no nos representan. Van a Europa y andan regalando relojes de oro hasta al hombre que le abre el ascensor y sabemos la historia de príncipes que van a la Riviera Azul y se juntan con mujercitas o con hombreritos, dependiendo el gusto y toman whisky y lo pasan chanco y después regresan pero musulmanes cuadrados a su país. Hipócritas, entonces ¿Qué Islam me gustaría?, evidentemente el Islam como el que fundó el Profeta.

¿Qué espera usted de Siria? ¿Cómo cree que va a desarrollarse la situación?

Yo tengo la esperanza sincera de que el Assad salga triunfador, esa es mi esperanza. Porque de otra manera Siria va a ser destruida, ya está destruida en una buena parte y que se desenmascare la realidad de quienes están detrás de este ejercito salvador, de libertad o no sé como es el nombre que tiene, porque son gente que ha vendido su alma y se han aliado con Israel y Estados Unidos, que son anti árabes, anti musulmanes y anti sirios y lo único que les interesa es desarrollar los planes de hegemonía de poder de Medio Oriente. Les interesa el petróleo que tiene Irán, la posición estratégica, quieren dominar el mundo, manejar el mundo a su antojo. Yo espero que en Siria se termine este baño de sangre y por último, si hay una parte genuina que no le guste al Assad, yo espero que también de alguna manera al Assad aprenda esta lección y dé los pasos para que se instale una verdadera democracia, en la cual todos tengan participación, donde todos puedan colaborar, todos tengan voz y voto y que valga la pena ser ciudadano de ese país porque tienen derechos. Yo creo que debería ser lo que correspondería, pero debe comenzar por establecer un orden y al Assad tiene tanto derecho como los demás de vivir en su propio país y no veo por qué no. Lo que pasó en Libia y el asesinato de Gadafi, Gadafi pudo haber hecho mucho más por su país. Libia estaba muy bien, hoy día no se cuentan las realidades pero había escuelas, había una serie de prerrogativas que el pueblo tenía y que hoy día ya se perdieron, se perdieron. Hoy día Libia está en manos de una serie de aprovechadores y oportunistas y extranjeros que están aprovechándose de cobrar lo que invirtieron para entrar en ese lugar porque no lo han hecho gratis.

Lo primero que me gustaría preguntarte es si tú crees que Siria es diferente a Túnez y Egipto, ¿Cuáles son los factores internos que harían de Siria un lugar diferente y que hayan llevado a que la revuelta se desarrollara de forma diferente también?

Bueno, particularmente respecto de Egipto, si comparamos Siria con Egipto, creo que una diferencia central que hay que considerar de manera decisiva es el lugar del ejército, como primera cuestión. El ejército egipcio es un ejército que se articula bajo un imaginario secular, nacionalista, pero que fundamentalmente tiene dos o tres características que lo hacen un poco distinto al ejército en Siria. La primera es que el ejército en Egipto no se identifica con el gobierno. La segunda es que después de la guerra del 67, el ejército egipcio recibe 1500 millones de dólares anuales por parte de Estados Unidos, lo cual lo convierte en una clase institucional al interior del propio estado egipcio, es decir tiene un poder de deliberación política importante. Y en tercer lugar, el ejército egipcio es dueño de un holding que concierne al 30% de la economía egipcia, por lo tanto, nuevamente se podría decir bajo el precepto que a mí me gusta mucho, liberal en todo caso, del siglo XVI, cuando decían "el ejército reina pero no gobierna", los gobernantes egipcios gobiernan pero no reinan. Esto es muy importante para entender la relación del ejército con Mubarak y por qué el ejército logra desprenderse y dejar caer a Mubarak y no caer el ejército.

Sacrifican a Mubarak...

En el fondo eran cómplices. Mubarak viene del ejército pero en la medida en que el ejército se constituye como una clase institucional alternativa al gobierno, delibera sobre el gobierno. Entonces cuando ciertas situaciones de excepción lo ameritan, el ejército puede prescindir del gobierno y poner a otro y sin embargo el estado egipcio encuentra su pilar en el ejército. Pero es un ejército de carácter nacionalista y secular.

Y al final el ejército sobrevive.

Totalmente. En cambio el ejército en Siria es distinto. El ejército sirio es interesante pero hay que darle más vueltas. El ejército sirio coincide con el gobierno, porque pertenecen a la misma casta alauí. No obstante, aunque coincidan, la tradición de Siria, la tradición del estado sirio desde el golpe de estado que hace Hafez al-Assad en los años '60, a finales de los '50, hasta Bashar al-Assad que es el hijo, Siria tiene una tradición secular. Entonces no está funcionando de manera confesional esa casta alauí pero sí el ejército y el gobierno pertenecen a la misma casta, por lo tanto si cae uno cae el otro.

Pero dices que el ejército tiene una tradición secular y que la casta alauí está en las dos partes como casta hegemónica pero no está funcionando de forma... ¿religiosa?

Confesional.

Confesional. O sea está ocupando como un grupo de poder.

Exactamente. Como una clase institucional. Lo que pasa es que en Siria la clase institucional está compuesta por el ejército y el gobierno. Porque los vínculos que ligan al ejército y al gobierno son vínculos de casta. Por así decirlo, religiosos en el sentido de pertenecer a la misma casta alauí. No obstante eso, Siria tiene una tradición secular enorme. Hafez al-Assad y posteriormente Bashar al-Assad nunca impusieron algo así como un estado islámico ni nada, Siria no es un estado islámico, es un estado secular de carácter nacionalista. Entonces el primer factor que diferencia, por ejemplo, a Egipto de Siria, es que el ejército egipcio logró desprenderse del gobierno y en cambio el ejército sirio no, porque pertenecen a la misma casta y eso hace que en la medida en que están identificados entre ambos, si cae uno cae el otro, porque el problema como se terminó por plantear en Siria es un problema de la sobrevivencia de la clase burocrática alauí, como clase burocrática que defiende sus propias prerrogativas, frente a las iniciales manifestaciones nacionalistas con las cuales se inició la primavera árabe en Siria. Entonces la primera cuestión que hay que considerar es el lugar del ejército.

Y otra cosa importante, segundo elemento, que está ligado al ejército. La guerra del '67 es un acontecimiento importante tanto para Siria como para Egipto, porque, sobre todo para Egipto porque sale derrotado de la guerra del '67. Y para Siria porque establece una pequeña guerra fría con Israel en las alturas del Golán. Pero esto tiene unas consecuencias importantes en este otro factor: la relación con Estados Unidos. Siria, que tradicionalmente perteneció a la órbita soviética, del mismo modo que Egipto, mantiene esa ligazón con la órbita soviética, fundamentalmente porque, a través de Siria, Rusia logra tener un puerto, logra salir al mar en esa región y también por pasadizos de petróleo y de gas, que a Rusia le interesan mucho.

Pero por otro lado, Egipto, cuando pierde la guerra del 67 y posteriormente la del 73, da un giro ideológico. El Egipto, que había estado durante la época de Nasser bajo la órbita soviética y Nasser incluso le había construido la represa a Asuán, Egipto da una vuelta ideológica hacia Estados Unidos. Y eso qué produce: internamente eso produce que Egipto empiece a someterse a los cánones del Fondo Monetario Internacional, a las políticas del Fondo Monetario Internacional y a la liberalización, por lo tanto, de la economía, que es lo que se conoce como la Infitah. Infitah es liberalización, o la abertura económica. Y ahí es donde se hace el paso de Nasser, derrotado completo, y el nasserismo como un proyecto pan-árabe de carácter secular a Sadat, que circunscribe todo el problema a Egipto y gira la política egipcia hacia Estados Unidos, implementando políticas neoliberales al interior de su país, cosa que no hace Siria.

Cuando decimos políticas neoliberales nos referimos básicamente una progresiva bancarización, nos referimos a que hay un aumento de la pobreza gigantesca dentro de los últimos 30 años, pero que en Egipto se mantienen universidades gratis y salud gratis también. El caso de Siria es muy similar, pero Siria no se somete a la órbita del poder norteamericano. Por más que hay ciertas reformas liberales importantes en temas económicos pero hay un férreo control del partido Baath y una estructura política que fue básicamente articulada durante la época de Hafez al-Assad y Bashar al-Assad bajo el gobierno soviético. Entonces la diferencia entre Siria y Egipto pasa, en primer lugar, en

orden del ejército y en segundo lugar pasa por la pertenencia histórica a las órbitas según la guerra fría.

En ese sentido, ¿cuánto influye en Siria la caída de la Unión Soviética?

Bueno, influye muchísimo pero hay ciertos acuerdos comerciales que se mantienen y ciertas políticas estratégicas que Rusia mantiene con Siria. Por ejemplo, en el ámbito militar. Para Rusia resulta inconcebible, resultaría inconcebible que Siria pasara a la égida norteamericana, porque resultaría inconcebible tener una base norteamericana en la frontera con Rusia. O sea, lo que se estaba jugando ahí es el problema estratégico militar de tener o no una base militar norteamericana o tener un país pro norteamericano al lado de la Rusia soviética que como tú sabes no pertenece a la OTAN y en cierta manera tiene ciertas alianzas puramente contingentes, estratégicas, con China, pero en virtud de contrarrestar el poder norteamericano y de la OTAN básicamente.

Entonces, por ejemplo, desde el punto de vista militar, eso para Rusia es muy importante, hay que mantener al régimen de Bashar. Ahora esto no significa que Bashar sea simplemente un lacayo de los rusos, sino que más bien ellos tienen una historia importante. Durante la monarquía siria, antes de los gobiernos de Hafez al-Assad, bueno Siria venía de una colonización francesa, cierto, de todo un proceso colonial importante durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX y la monarquía en cierta manera se mostraba como cómplice de las potencias occidentales y por eso es que en Siria el partido Baath tiene una importancia decisiva en el sentido de que establece un ethos nacionalista para los sirios.

Entonces internamente Hafez al-Assad gana el golpe de estado con apoyo popular. Más allá de que hace masacres posteriormente, pero Hafez al-Assad tiene un cierto apoyo popular precisamente porque instala un nacionalismo importante al interior de Siria que se ha mantenido por todos estos años. Los sirios son muy nacionalistas. Pero el nacionalismo sirio no viene solamente del momento de Hafez al-Assad sino que el nacionalismo sirio comienza a articularse a principios de los años 20 y los años 30 con varios pensadores de las minorías cristianas sirias, entre ellos por ejemplo Michel Aflaq y otros que comienzan a pensar la idea de un estado sirio, de una nación siria en contra de las dos ideologías occidentales por así decirlo, el liberalismo y el marxismo.

Es muy similar a lo que ocurre en otro caso distinto, el surgimiento del peronismo en Argentina. El peronismo no se plantea como ni pro soviético ni pro capitalista sino que se plantea fundamentalmente como un intento de establecer una tercera alternativa. De cierta manera el nacionalismo sirio con Michel Aflaq se planteó desde esa perspectiva y posteriormente se irrigo, por así decirlo, en el pueblo sirio a partir de los gobiernos de al-Assad, digamos, después del golpe de estado. Inicialmente son golpes de estado que expresan un afán de liberación nacional y que como todo lo que hemos estado presenciando durante estos últimos tiempos, todos los proyectos de liberación nacional terminaron siendo cómplices de aquello que ellos mismos criticaron en un principio, digamos.

El caso de Gadafi, por ejemplo, el caso de Penali, el mismo caso de Mubarak que proviene de Nasser, cierto, son todos casos en que el proceso de la descolonización no

es suficiente. No es suficiente. Entonces, por un lado está la relación de Siria con Rusia que es importante y que lo diferencia, por ejemplo, de Egipto, pero también por otro lado en Siria, en el pueblo sirio hay un nacionalismo muy importante, muy exacerbado. El Kawmi Suri, que es el gran partido junto con el Baath, el Kawmi Suri, cierto, es el partido nacionalista sirio, la rama del Baath en Siria. Y es un partido que tenía no solamente raigambre en Siria sino que también raigambre en América Latina, algunas colonias sirias en América Latina, en el caso de Brasil, y el caso de Chile que a principios de los años '40-'50 había discusión política sobre los procesos en Siria por parte de la colectividad siria. Entonces yo te diría que es por arriba y por abajo. Por arriba la presencia rusa, soviética, con toda la historia de la guerra fría es muy importante, y por abajo la articulación de un nacionalismo sirio que viene gestándose desde principios de los años 20 con Michel Aflaq.

Dices que este nacionalismo sirio que plantea Siria como una tercera vía viene desde principios del siglo pasado. Pero ahora, por ejemplo, el modelo sirio económico también es una mezcla entre capitalismo pero que mantiene alguna de las políticas que llevó el Baath. Bashar al-Assad ha logrado hacer cambios económicos pero como que se mantiene una cosa a medias. Entonces Bashar al-Assad vendría siendo como la culminación del pensamiento nacionalista que había sido pensado en los años 20.

Sí, exactamente. Exactamente.

Pero entonces, ¿los sirios apoyaban a su régimen?

Bueno esas preguntas son siempre complicadas porque evidentemente era parte del pueblo sirio, sí, pero por otra parte no. El problema es que la primavera árabe no tiene que ver con el apoyo o no al régimen. La primavera árabe tiene que ver con la articulación de una oposición al régimen que se relaciona con las oposiciones presentes en otros países árabes, y claman reformas importantes. Y al principio de las revueltas árabes en Siria la consigna era "todos somos Siria", no, o algo así. Hicieron una consigna nacionalista antes de que todo se trastocara en una guerra civil. Se trastoca en una guerra civil precisamente, primero, por el abordaje que tiene Bashar al-Assad de las revueltas, que las aborda exclusivamente con la represión.

Segundo, por el rol del ejército, como te contaba, que es un ejército que no está separado del gobierno sino que pertenece a la misma égida del partido y de la casta alauí, que en este caso la casta alauí no está funcionando como una comunidad religiosa, sino que está funcionando, como tú decías, como una clase institucional. Y en tercer lugar, por la presencia de las potencias occidentales, donde la presencia de la OTAN en Siria es muy importante. Siria fue una colonia francesa, por lo tanto Francia está muy interesada en eso, pero también por otro lado Rusia, que lo único que quiere es conservar su posición estratégica hacia el mar, por un lado, e impedir que la OTAN tenga bases militares o presencia hegemónica en su propia frontera. Esas tres cuestiones me parece que han

terminado por hacer desembocar a esto que aparece como la revuelta, no, que es el verdadero sujeto político.

El verdadero sujeto político de todo esto no es ni Bashar al-Assad, no es ni Obama, no es ni Putin, no, el verdadero sujeto político de las revueltas árabes son las revueltas árabes. Sí. Y la revuelta árabe tiene tres características, en el fondo. Y eso también en Siria. La primera es que es una revuelta de carácter popular y eso es muy raro en el mundo árabe, una revuelta de carácter popular. Segundo, es una revuelta que transforma las pasiones políticas, es decir, el miedo lo desplaza. El miedo, que era la primera pasión política y que es la pasión política propiamente estatal. No hay estado que no pueda circunscribirse a la pasión del miedo, eso ya está en el pensamiento de Hobbes. El miedo se trueca en coraje, entonces la gente sale a la calle, no, sale a la calle y va a protestar contra un régimen en función de libertades.

Y en tercer lugar, todas las revueltas se han caracterizado, también las sirias, por abrir una brecha pero prescindir de una vocación fundacionalista. Es decir, interrumpen una circulación, interrumpen a un poder pero no fundan una nueva institucionalidad. Entonces, en cierta manera las revueltas han funcionado no bajo el modelo clásico de fundación de un nuevo orden político, sino de la implosión de un orden político. El orden político se ha jibarizado, simbólicamente y políticamente, se ha implosionado, se ha ido hacia adentro, entonces eso ha dejado un espacio, un vacío de poder importantísimo. Y es justamente porque se deja ese vacío de poder es que todo el mundo trata de apropiárselo. Las pocas personas que quedan en favor de la revuelta en Siria: la oposición, el régimen, las potencias. Pero en el fondo aquí estamos en presencia de una lucha o de un conjunto de luchas por el espacio. Estamos en presencia de un conjunto de luchas por el vacío.

Por el vacío que dejó el mismo régimen.

Eso. Por el vacío que dejó la misma revuelta. Es decir que, una vez que estalla la revuelta, el régimen se desactiva, pierde legitimidad y esa pérdida de legitimidad abre una brecha, un vacío. Ese vacío es el que hay que ver cómo se organiza.

Pero entonces ese vacío es el que además los líderes o la revuelta misma no sabe llenar.

Exactamente. Y no puede llenar.

No, porque además, si fuese como un movimiento político más configurado su posición sería el lugar que tomaría la oposición como para enfrentarse como a un gobierno.

Ahora el problema que tenemos es que claro, la situación siria se ha trastocado hacia una progresiva guerra civil y eso ha hecho que también la oposición siria, que se ha organizado desde los sirios en el exilio, por un lado, pero también desde la oposición siria que está presente en el país, terminara triunfando dentro de la oposición siria la rama armada de la oposición siria. Y eso es muy complicado. Es muy complicado porque eso

supone que después del triunfo, si es que lo hay, la oposición siria va a predominar, se está proyectando en función de una nueva hegemonía militar dentro del cuento, o sea uno podría pensar que bueno, si no hay resistencia armada, es cierto, tiene que haber resistencia armada en este tipo de procesos pero por otro lado lo que ocurre acá es que hay una resistencia armada de carácter profesional.

Siempre en este asunto hay que establecer la diferencia entre los actores. Aquí en el fondo hay tres actores y en general en la prensa lo que se tiende a ver es que se recalcan dos actores, o sea Bashar al-Assad, el régimen soviético detrás, lo que hoy día es el régimen soviético, cierto, y la OTAN, Estados Unidos y Arabia Saudita que está con la oposición siria. Pero resulta que acá el verdadero sujeto político está entremedio. El verdadero sujeto político es la revuelta, la Intifada, que no nace ni con el apoyo de los países occidentales ni... nace en contra del régimen sirio pero no a favor del régimen occidental, esa es la cuestión que hay que mantener como diferencia. Y lo que ocurre es que la guerra civil lo que hace es capturar a esa revuelta en favor de las potencias regionales, por un lado, y mundiales por otro lado. Regionales es, en el caso de la intervención de Arabia Saudita y Catar, cierto, de apoyo a la oposición y mundiales el caso de Estados Unidos con la OTAN y Rusia, por otro lado.

Pero yo siempre he sido un defensor de que no hay que pensar que los procesos de las revueltas árabes... o sea, si hay revueltas árabes es precisamente porque hay un sujeto político que funciona por implosión de las instituciones políticas pero que es el sujeto político, es el sujeto que está en las plazas, es el sujeto que está en las calles, ese es el sujeto político. Lo otro es efecto de esta primera acción. Pero lo importante acá es la calle, la calle siria en ese sentido.

Algunos entrevistados me han planteado que, por ejemplo, la revuelta misma, la gente que sale a la calle al principio es una respuesta a todo el movimiento que se venía dando en Medio Oriente, pero plantean que hubo una intervención desde el primer minuto. La teoría que está pregonando el régimen, que la intervención y los intereses internacionales parten desde el minuto cero en las calles y que al final tal vez no existiría la revuelta misma sino que sería un grupo de gente que quería cambios pero que fueron como manipulados desde el primer minuto.

No, yo estoy completamente en desacuerdo con esa idea. De hecho cuando han entrevistado a Fuad Musa, por ejemplo, en CNN... yo estoy completamente en desacuerdo con Fuad Musa. Porque, mira, para decirlo de otro modo, ya estamos viejitos ya para las tesis de las conspiraciones y de que las conspiraciones funcionen como los conspiradores piensen que van a funcionar. Estamos viejitos para pensar eso, lo cual no quiere decir que no haya conspiración. Pero sin embargo el movimiento de las revueltas excede a toda conspiración y eso es lo que lo hace singular.

Es decir, te pongo un ejemplo: el caso libio, que si bien es cierto que en el caso libio hubo una comunicación muy tempranamente con Sarkozy de parte de la oposición libia, esa negociación no habría tenido lugar si es que no hubiese habido un grupo de manifestantes en las calles que estaban pidiendo reformas al régimen de Gadafi, en este caso. Es decir, la cuestión decisiva acá es sostener y defender la idea de que las

revueltas son revueltas populares que no tienen una raigambre en las fuerzas externas pero que sin embargo todo este proceso no ha sido más que la lucha contra las fuerzas externas. Ya sea la lucha por la progresión de una en favor de la otra y viceversa.

Es decir, las Intifadas tienen que ser estratégicas y si Estados Unidos está apoyando de una cierta manera, bueno, que nos apoyen, pero también tenemos que diferenciarnos. Además que toda la idea de que hay una conspiración es la idea que tiene el régimen. Y por otro lado toda la idea de que las revueltas árabes son simplemente espacios de libertad pura y que, incluso como lo presentó CNN internacional al principio, estas revueltas eran provocadas por jóvenes yuppies que querían ganar dinero y que finalmente están todos articulados gracias a internet y los medios de comunicación, esa es la misma versión del régimen de Bashar al-Assad pero dada vuelta. En ambos casos hay un mismo problema, que es la obnubilación del estrato popular que está en la calle árabe. Y estas son revueltas populares que han transformado sus pasiones políticas y que evidentemente tienen que mezclarse con las fuerzas que están en juego, porque ese es el rol histórico, esas son las condiciones históricas, materiales en las cuales se presenta. Pero eso no quiere decir que un sujeto político sea una conspiración que viene desde la Casa Blanca o del Kremlin.

En ese sentido, a mi me parece muy ingenua la idea de que hubo una conspiración. Porque finalmente mira, todas las tesis conspirativas finalmente terminan demostrando todo lo contrario de lo que se proponen. Las tesis conspirativas terminan siendo finalmente una alabanza al supuesto malo. Por qué, porque el supuesto malo era tan inteligente que terminó resultando todo su plan desde un principio. Es finalmente una tesis teológica: desde el principio del mundo estábamos destinados y ahora la conspiración resulta que es la misma tesis pero secularizada. No, acá yo creo que hay que abrir el espacio, pensar más foucaultianamente el asunto y situar el hecho de que hay luchas, de que hay luchas distintas, que hay luchas que se contradicen entre sí, que hay luchas de una revuelta que no se supedita exclusivamente a una u otra fuerza pero que negocia con una u otra fuerza.

Es una tesis teológica, por eso no me llamaba la atención que Fuad Musa trabaje en ese registro, porque él es un chíí y no es solamente un chíí sino que además defiende al régimen de Bashar al-Assad. Y lo peor de todo es que lo defiende bajo lo que el régimen intentó mostrar como lo que no era, de que era un régimen chíí, sino que el régimen trata de demostrar que es un régimen secular y democrático. Yo estoy completamente en desacuerdo con esa idea, además que en todo proceso, en toda lucha por más que tú tengas una vanguardia revolucionaria, por más que tú tengas fuerzas organizadas, siempre los procesos revolucionarios exceden a esa unidad y organización. Siempre exceden, en este caso también, es decir, lo que te quiero decir aquí es que el movimiento que se planteó el 2011 no es que fue, por la Camila Vallejo, digamos. Si tú hubieses estado en la cabeza de la Camila Vallejo o hubiese sido una conspiración de la concertación realmente no hubiese funcionado. Hay algo que se articula a nivel de la calle, hay algo que se articula a nivel popular y eso es lo que en Siria ha ocurrido y que sin embargo hoy día estamos en plena, ya no estamos en primavera, estamos en tormenta.

Entonces es como la idea de se tenía acá de que los partidos políticos y las cosas así estaban detrás del movimiento estudiantil, pero que finalmente jamás habría sido posible algo tan grande solamente por una idea así.

O sea, quien pensara que en Chile las revueltas estudiantiles se produjeron porque los partidos políticos estaban metidos detrás realmente no entiende el estatuto simbólico que tienen los partidos políticos en Chile. ¡Que no mueven a nadie!, ¿a quién mueven los partidos políticos? ¡A nadie! Es decir, lo que ocurrió en Chile y lo que ocurrió en las revueltas árabes es que las fuerzas políticas tradicionales se metieron en la brecha abierta por la calle. Es decir, lo que yo te explicaba a partir de la cosa del vacío, la revuelta estalla, implosiona todas las estructuras políticas y deja una zona de anomia o de excepción. En esa zona que deja ahí es donde todos se suben al carro. Bashar al-Assad tratando de rentabilizar el asunto con la conspiración mundial de Estados Unidos, los rusos tratando de mantener sus puestos estratégicos en la región, los saudís tratando de botar al régimen de Bashar para que Irán pierda hegemonía regional... ahí es donde empiezan a funcionar. Pero el centro de todo esto, que es un centro irrepresentable, irreductible, es la revuelta popular. Sin la revuelta popular no existe todo esto de lo que estamos hablando. Yo una vez estuve en un panel con Genaro Arriagada y tuvimos una discusión precisamente sobre este punto. Arriagada, como buen Arriagada, decía que las fuerzas políticas en Egipto eran solamente dos, las fuerzas Islamistas de la Hermandad Musulmana y las fuerzas secularistas de Mubarak, que todavía estaban presentes. Y yo le decía que la verdad que no, que eran tres, que entre esas dos fuerzas que pertenecen a la dimensión oligárquica de la institucionalidad política está la calle árabe. Y entonces a mí me réplica y me dice "claro, pero la calle árabe no tiene ninguna representación electoral". Es cierto, porque es irreductible a toda representación electoral. Pero aunque es irreductible a toda representación electoral, ella misma, la calle árabe, es la que se presenta como condición de posibilidad de todos los otros movimientos. Todo lo que pasó en Chile, o sea, sale el movimiento estudiantil y todos se ponen a hablar de educación, nadie podría decir que esto fue una conspiración de la Concertación. Si así fuera, otra Concertación sería.

Y nadie puede decir que el movimiento no existe porque no tiene una representación política.

Exactamente. O sea, el movimiento social en este caso es irreductible a la representación política del sistema estatal. Y lo que ocurre es que en el mundo árabe pasa exactamente lo mismo que se expresa de otras maneras, por ejemplo, en el triunfo de la Hermandad musulmana en Egipto. Pero por qué ganó la Hermandad musulmana en Egipto, por una razón muy obvia, no, por la misma razón por la cual ahora el gobierno de Morsi está en el banquillo, porque en Egipto votar por la fuerza secular, el secularismo era igual a dictadura. Entonces si tú me preguntas a mí, yo hubiera votado por la Hermandad musulmana. Porque votar por la Hermandad musulmana era no votar por el antiguo régimen.

O sea, romper.

Exacto. Entonces qué es lo que pasa ahora: Morsi llega al poder y la Hermandad Musulmana está presionando desde abajo para que establezca cambios en su relación con Israel. Pero por otro lado Estados Unidos está presionando gigantescamente a través del ejército egipcio que Morsi se someta a los tratados internacionales que Egipto tiene y a las políticas internas que ha implementado, Morsi está completamente en una tensión de la cual no tiene salida y los manifestantes que están en las calles ahora están precisamente por el mismo motivo por el cual derrocaron a Mubarak, que es que no hay libertad política. La consigna es "no queremos ser gobernados de esta manera", para decirlo con lenguaje de Foucault.

Y además no queremos ser gobernados por nadie más.

Exactamente. No queremos ser gobernados, queremos ampliar el espacio de la democratización. Y por eso que Morsi establezca un decreto ley y que le permita tener mayores poderes a su haber molesta a gran parte de la población, y nadie podría decir que esa población que salió ahora a protestar de nuevo a la plaza Tahrir es una conspiración norteamericana, porque Estados Unidos está con Morsi ahora. Si piensas en Morsi, Morsi estudió en el MIT, sus hijos viven en Estados Unidos, tienen nacionalidad norteamericana, etc. Ese es el punto, lo que quiero mostrar es la multiplicidad de luchas, no pueden comprenderse si no es desde el registro de la calle. Y en el caso sirio también. O sea, es cierto que hay conspiración, pero la conspiración tiene una condición de posibilidad, que es que la gente haya salido a la calle a protestar. Pero por más conspiración que haya, todo puede ser excedido por la calle. La conspiración es siempre excedida por la contingencia de la calle. Es como que por más que haya una conspiración de este dios malo, de este demiurgo como decían los gnósticos antiguos, cierto, hay un punto de contingencia, de interrupción que excede completamente el control de este dios demiurgo digamos, de este arconte.

Cambiando un poco de tema, te quería preguntar sobre la oposición: ¿en qué rol está la oposición ahora? porque la parte, como bien dijiste, fragmentada entre los sirios en el extranjero, los sirios al interior y que compartían todos el mismo discurso que era "no a la violencia", porque la violencia podía traer una división nacional y llevar al caos. ¿Se está llegando, ya llegamos a la violencia definitivamente, se está llegando a la división confesional y un poquito el caos?

¿A la división confesional?

Sí.

No lo sé. Hasta donde yo sé, lo que pasa es que el caos, eso depende de cómo uno lo... uno podría decir que el caos es toda la historia siria. Es decir... pero en todo caso... quizás

lo que se podría decir es que claro, dentro de la oposición siria hubo un debate importante entre la vía pacífica y la vía violenta, por así decirlo, es un debate que se saldó por las presiones internacionales, básicamente, por la intromisión de los capitales saudíes y Cataríes. La cuestión es que aparece como si fuera un problema confesional en el sentido de que son dos países suníes, de monarquías suníes que intentan derrocar algo así como a un país de tendencia chií. Pero aun cuando el discurso confesional esté presente, lo relevante es el objetivo estratégico que está puesto en juego ahí. Y el objetivo estratégico de los saudíes y los cataríes, que no es otra cosa que una intromisión indirecta de Estados Unidos, porque Arabia Saudita es el gran aliado económico de Estados Unidos en la región. En ese contexto, lo que está en juego es el intento saudí por desplazar la hegemonía chií en la región, básicamente para aislar a Irán y convertirse, Arabia Saudita y fundamentalmente con Catar en los dos referentes del mundo árabe. Porque Irán, si bien Irán no es árabe, pero constituye un referente islámico importante. Lo que te estaba diciendo es que en el fondo lo que quiere hacer Arabia Saudita frente a todo este, a todas estas revueltas, es apropiarse del espacio. El intentar apropiarse del espacio significa en cierta manera desplazar al régimen de Bashar, que nunca fue aliado de Arabia Saudita, en función de situar a un gobernante suní que pueda tener mejores relaciones tanto con Catar como con Arabia Saudita, lo que significa subsumirse a la hegemonía norteamericana. Ahí está el punto del asunto. Lo que hay que ver aquí es siempre esto y a los politólogos que les encanta hablar de las diferencias entre chiíes y sunitas y que piensan que todo pasa por una diferencia religiosa.

Lo que hay que atender acá es una cuestión muy decisiva y es que el discurso religioso en el mundo árabe es el discurso político. Dicho en otros términos, no es un discurso religioso simplemente, sino que es el discurso con el cual se articula la política árabe actualmente. Por qué, por qué el discurso religioso se articula como el discurso político por antonomasia hoy, básicamente porque durante los últimos cien años de tradición secular en distintas partes, en distintos países del mundo árabe, la tradición secular ha sucumbido. Y comienza a sucumbir desde la guerra del 67 hasta la fecha. Por eso gana, por eso hay un progresivo proceso de confesionalización en Siria, que deja de lado el discurso nacionalista, por eso triunfa Hamas en cierta manera en Palestina y también por eso triunfan los Hermanos Musulmanes en Egipto. No triunfan por el discurso religioso como tal, insisto en esto, sino triunfan porque el discurso religioso se ha apropiado del discurso de liberación nacional. El discurso religioso se ha convertido en un discurso contra hegemónico.

¿Y eso puede ser también motivado por la guerra de Irak?

Sí, pero la guerra de Irak se inscribe dentro de eso... la guerra de Irak también supone la caída de Saddam, es también la caída de la tradición secular del mundo árabe, solo que todo lo que se ha hecho desde la guerra del 67 hasta la fecha en el mundo árabe es un intento por desarticular el discurso secular árabe. Todo lo que se ha hecho es un intento por desarticular el discurso secular árabe frente a cuyo vacío se han explotado las fuerzas, por así decirlo, los discursos islamistas de distinto tipo. Pero lo que hay que ver aquí es que el discurso islamista en términos generales no es un discurso religioso o,

primero no es el mismo Islam de la época medieval. Segundo, no significa un retorno del Islam del mundo árabe a la época medieval, sino que el Islam político en sus distintas maneras de articularse y en sus distintas regiones de despliegue es el discurso probablemente moderno del Islam contemporáneo. El modo en que el Islam se vuelve moderno.

Y esta es una tendencia que ya se advierte en los últimos 300 años, desde que se inaugura el wahabismo, por ejemplo, o desde que comienzan a aparecer fracciones de Al Afgani en el siglo XIX, sobre la articulación entre Islam y modernidad, no, o desde que empieza a aparecer la Hermandad Musulmana a principios del siglo XX, en Egipto, donde hay una lectura rousseauiana por así decirlo del concepto de Umma, todos los conceptos teológicos del Islam fueron leídos esencialmente bajo la égida de las categorías políticas modernas. Entonces, el Islam se transformó en un discurso que produce subjetividad política y de carácter contra hegemónico. Por eso Túnez, que tiene otro destino, ha podido articular una asamblea constituyente, donde triunfa Al Nahda con alianza con otros partidos políticos liberales. O el caso reciente del bombardeo a Gaza, no es que solamente Hamas estuvo resistiendo, tirando misiles a Israel y todo el cuento, no es que solamente Hamas está involucrado ahí. Había una alianza entre Hamás y el frente popular y otras facciones de izquierda palestina. Entonces lo que te quiero mostrar es que el Islam político es un discurso, es una articulación pragmática del poder y que es una manera de pensar la política árabe contemporánea de carácter moderno, contra toda la ilusión orientalista que nosotros tenemos de que el Islam es un discurso retrógrado, qué se yo. El Islam en el fondo es la vanguardia del discurso político árabe contemporáneo.

Para el punto de vista de Occidente, que lleguen los Hermanos Musulmanes a Siria es como lo peor que podría pasar, es el destino que se quiere evitar en Siria. Se está entre la tensión de los deseos de que Bashar al Assad cayera, pero si llegan los Hermanos Musulmanes Siria se convertiría en un país volátil, que sale un poco de fuera de órbita. ¿Qué opinas tú de eso?

No, yo opino que nunca el Islam político hay que verlo simplemente como un enemigo de las potencias occidentales. Eso depende de qué facción y de qué país estamos hablando. Pongo un solo ejemplo: en un país no árabe pero islámico, como el caso de Afganistán, los talibanes fueron por mucho tiempo aliados de Estados Unidos. De hecho Estados Unidos le construyó las famosas madrasas en Afganistán, donde los propios afganos formaban a sus cuadros políticos para apropiarse del país. Entonces yo no diría que el Islam político es simplemente un discurso contra hegemónico, diría que hay ciertas articulaciones contra hegemónicas que intentan establecer algo así como un léxico político general. Pero por ejemplo Arabia Saudita es otro caso en el cual tenemos todo lo contrario, el Islam no funciona como el aliado preferido de Occidente y son suníes igual que los Hermanos Musulmanes.

En el caso de Morsi y los Hermanos Musulmanes, son aliados de Estados Unidos. Entonces eso depende básicamente de una cuestión contingente, pero por ejemplo tienes dos casos distintos: los Hermanos Musulmanes en Egipto son aliados de Estados Unidos, o intentan ser aliados de Estados Unidos por lo menos su facción, la facción política

partidista de los Hermanos Musulmanes, no las bases. Pero por otro lado tenemos a Hamas, que son los Hermanos Musulmanes en Palestina y que todavía no tienen algo así como una interlocución internacional. Lo que ha ocurrido en el último bombardeo en Gaza es muy interesante, es que se terminó la fractura o se está terminando progresivamente la fractura de pensar algo así como Hamas que simplemente alguien que no es reconocido internacionalmente porque Morsi hizo posible que el discurso islámico de Hamas fuera reconocido como interlocutor válido en la comunidad internacional. Eso es un cambio importante que se da en Gaza.

Yo te digo esto, toda la política mundial, toda la política mundial, no solamente regional mundo árabe, toda la política mundial pasa por Palestina. Lo quieran o no lo queramos, lo percibamos o no lo percibamos, pero por Palestina pasa todo. Básicamente porque cualquier cosa que suceda en Palestina interrumpe a Estados Unidos, interrumpe a Israel, interrumpe en el ordenamiento mundial desde finales de los años '60 hasta la fecha. Y en ese sentido, el caso sirio también ha impactado, todo el problema de las revueltas finalmente también tiene que ver con el problema de la situación palestina. Todas las manifestaciones que han habido en Egipto, algunas que han habido en Siria y en otros lados llevan consigo banderas palestinas, porque en el pueblo árabe, no en los partidos, sino que en el pueblo árabe, la causa palestina es una causa compartida, porque Israel es una zona... es un estado que ha hegemonizado imperialmente a la región. Y ha hecho que los egipcios, por ejemplo, de Mubarak, se sometieran a sus políticas. O sea, para darte un ejemplo, el muro de apartheid que está en Palestina se construyó gracias a Egipto, porque Egipto le dio y les regaló prácticamente el cemento a los israelíes con el cual construyeron los muros.

Entonces, las revueltas tienen efectos políticos importantes regionales y sobre todo efectos políticos en Palestina. Y si tienen efectos políticos en Palestina, tienen efectos políticos a nivel global. Porque el problema palestino ya no es un problema nacional, es un problema global. Naciones Unidas está ahí multilateralizando el conflicto, etc., es un problema global. No sé te si respondí....

Estaba pensando un poco en la pregunta que te había hecho y me refiero también a la llegada de los Hermanos Musulmanes al poder o la posible llegada...

Ah bueno, solamente para concluir. Lo que te diría es que el problema de la Hermandad Musulmana es un movimiento político, más que un partido político es un movimiento político que funciona pragmáticamente. Por lo tanto, no se puede decir a priori si la Hermandad Musulmana va a estar a favor o en contra de que tipo de fuerzas políticas, siempre va a haber negociación política, que es lo que ocurrió con Morsi, básicamente.

Por ejemplo ayer hablaba con Mohamed Rumié de la mezquita de Chile España y él me decía que había como un miedo, que él percibía entre su familia en Siria un miedo de que si llegaban los Hermanos Musulmanes al poder cambiase o hubiese problemas en la diversidad confesional siria. Dígase entre las minorías cristianas con los mismos alauitas. Yo le pregunté a él cómo los Assad se habían construido como los defensores del laicismo y que si efectivamente era y él creía que sí.

Sí, claro es que digámoslo de esta manera, lo que hay que ver ahí cuando lleguen, si es que llegan los Hermanos Musulmanes, si es que llegan... Ahora me extraña que Mohamed Rumié hable así, ah, porque él está muy de acuerdo con los Hermanos Musulmanes en ciertas cosas, sobre todo a él le gusta mucho Sayyid Qutb que es uno de los ideólogos de los Hermanos Musulmanes.

Pero lo que tendríamos que decir sí en todo caso es que el nacionalismo sirio es muy fuerte. Primera cosa. Y segunda cosa es que si llegara a suceder que se transforma en un estado islámico, para decirlo brutalmente, eso ya significaría la terminación completa de la época secular del mundo árabe. Pero yo creo que eso no va a suceder, es muy difícil por el nacionalismo sirio. El nacionalismo sirio es muy importante. Y por otro lado hay que ver que también incluso aunque ganen los Hermanos Musulmanes puede, o sea, aquí también lo que está en disputa son ciertos modelos políticos del Islam, ya, me explico. O bien vamos a pensar el modelo iraní o bien vamos a pensar el modelo turco, donde son todos Musulmanes pero sin embargo el estado es laico, o bien vamos a pensar el modelo egipcio que es como una mezcla entre los dos, donde la constitución política es laica pero tiene un fundamento en la sharia. Eso estaba antes de Morsi, eso estaba ya en Mubarak esa cuestión, era una negociación que habían hecho los Hermanos Musulmanes con Mubarak, particularmente.

Aquí se está imputando un cierto modelo político de como pensar la política, la teología política islámica precisamente, el modelo del estado islámico. Y yo creo que lo que está descartándose de plano, porque en ese sentido Siria es parecida a Egipto, en el sentido de que tiene una tradición secular muy fuerte, una tradición nacionalista muy fuerte, es que el modelo iraní me parece que no va a calzar. Y creo que lo... ojalá se resolviera todo esto bajo una vía mucho más pacífica, primero que se termine la guerra civil, cierto, que se abran espacios de moralización, y que se revitalice por así decirlo un nacionalismo o un laicismo sirio que garantice la multiconvencionalidad.

En todo caso la multiconvencionalidad tampoco es una privación de exclusivamente el modelo laico, también en Irán, por ejemplo, Irán es un país multiconvencional aunque suene raro, hay judíos en Irán, son muy importantes también como grupo económico y tienen mucha relación con Israel también. Entonces lo que te quiero decir es que aquí no estamos frente a problemas religiosos, estamos frente a problemas políticos que se tramitan bajo discursos religiosos. Hay toda una discusión de si acaso el Islam se secularizó o no se secularizó. Yo creo que la secularización islámica es una secularización distinta a la secularización cristiana. Y esto es muy largo de explicar pero, para decirlo de un modo sencillo, si la secularización cristiana es un proceso que culmina en la preeminencia del estado por sobre la religión, la secularización islámica es un movimiento que culmina en la preeminencia de la religión por sobre el estado. Y esto por qué, porque la época medieval era totalmente al revés. La iglesia estaba por sobre los estados, en el caso de la historia cristiana, y en el caso del Islam, el estado secular estaba por sobre las confesiones religiosas islámicas. Entonces es como que la historia del Islam y del cristianismo fueran historias simétricas de cierta manera.

Yo creo que hay una secularización islámica que pasa fundamentalmente por la articulación del discurso islámico como un discurso moderno. Y cuando digo moderno me

refiero a que todos los conceptos teológicos del Islam operan como conceptos políticos modernos. Por ejemplo, la Umma que es la comunidad de creyentes, se la piensa como una voluntad soberana. El mismo concepto yihad, que tiene varios sentidos en la historia del Islam, sobre todo un sentido esotérico importante, ahora se la piensa exclusivamente como guerra de guerrillas. Es decir, la misma sharia se la piensa como una ley estrictamente estatal, por ejemplo. Todos los conceptos religiosos asumen articulaciones políticas y eso es lo que me parece que define a la modernidad islámica y la modernidad islámica no es más que el plan político como lo conocemos hoy en día, como un discurso que intenta articularse como contra hegemónico frente al discurso liberal capitalista, lo cual no quiere decir que el Islam sea anticapitalista, al contrario, pero el campo de el léxico político, por así decirlo, que se usa hay un combate. Me explico, si las Naciones Unidas llegan al mundo árabe y los tipos lo único que vemos son tipos hablándole en términos religiosos, los árabes ven a los tipos de las Naciones Unidas hablando cosas puramente jurídicas, por así decirlo. Entonces hay un combate por establecer léxicos de la relación internacional. En eso consiste básicamente. Me fui de la situación siria.

Está bien. Ayuda al macro. ¿Qué salida le proyectas al conflicto en Siria?

La verdad es que yo no le proyecto ninguna salida y no le proyecto ninguna salida a ningún conflicto a nivel global hoy día. O sea, yo creo que estamos en un desierto gigantesco del cual no sabemos cómo salir. Mira el caso de Europa, el caso de Europa es muy decididor al respecto, lo que está en crisis en Europa es no solamente la economía, sino que la economía como discurso político. Pero no hay otra alternativa a eso. Entonces, la única solución que se ve es la implantación crediticia del Fondo Monetario Internacional a toda costa. En el caso del mundo árabe tienen que cambiar varias cosas. Primero, mientras no cambie la posición hegemónica israelí no va a cambiar nada. Israel tiene que, por lo menos aceptar las resoluciones de las Naciones Unidas, la 242 por lo menos y a lo más tiene que volver a plantearse la cuestión palestino israelí en base a lo que fue al principio del siglo la discusión de la posibilidad de establecer un estado binacional. Pero eso pasa por una desionización de Israel, que es muy complicada. Entonces el primer factor es que si Israel no cambia no va a cambiar... no va a haber... es muy difícil que esto cambie.

El segundo factor es cual va a ser la dirección que van a tener las revueltas en la calle. Esto es muy interesante porque pensábamos que con Morsi había posibilidad de obturación de las revueltas. Sin embargo, otra vez están en la calle y yo no creo que Morsi caiga porque la Hermandad Musulmana tiene una base muy importante en la sociedad civil, pero las revueltas van a seguir, la gente va a seguir en las calles mientras no haya reformas democráticas importantes en los estados. El tercer factor sobre el cual hay que pensar el rol de los ejércitos, es decir, el ejército egipcio, el ejército sirio y los otros ejércitos tienen que reconfigurarse, que tiene que ver con el proceso de democratización, es decir tiene que democratizarse el estado. También tiene que ver con atomizar a los ejércitos a una función mucho más restringida prescindiendo en su dimensión deliberante, lo cual pasa por cuestiones fácticas importantes, entre ellas el caso egipcio que el ejército deje de recibir los dineros de Estados Unidos, por ejemplo,

una transformación total del espacio, la única salida que yo veo, si yo veo alguna salida, la única salida que yo veo es la radicalización de las revueltas.

No es que Siria trate de seguir el camino de Egipto o de Túnez sino que las revueltas en esos países como que...

Que se radicalicen todas las revueltas. Porque si no se radicalizan las revueltas todos los cambios que han sucedido en el mundo árabe en estos últimos dos tres años han sido por las revueltas. No sé, si las revueltas se desmovilizan todo va a quedar igual.

¿Y para que a la revuelta la escuchen?

Las revueltas tienen que re articularse y radicalizarse en su fuerza, en su potencia, para que lleguen las transformaciones democráticas que se requieren. Ya sea que los ejércitos tengan un lugar menor en la oposición, ya sea que Israel tenga, vea disminuida su hegemonía en la región, no, o sea, yo creo que si hay alguna salida en medio de este desierto es que haya una radicalización de las revueltas de manera mucho más decidida. O sea, si no hay radicalización de las revueltas esto... la calle árabe le va a dar en bandeja a sus políticos, a las transnacionales petroleras involucradas todo el destino de las transformaciones. Entonces la solución es muy difícil y estos son cambios que van a permanecer por muchos años más, esto no se va a resolver de un día para otro, yo creo que el caso sirio, yo creo que hay varias alternativas en el caso sirio pero mientras la guerra civil no depende exclusivamente de los sirios, depende del involucramiento de las potencias pero también depende de que las propias revueltas no se hayan radicalizado suficientemente para no ser capturadas por estos otros poderes entonces ahí hay que multiplicar el espacio de lucha, por así decirlo.

¿Pero actualmente los sirios tienen algún control sobre su propia revuelta?

Yo diría que no. O sea porque la revuelta que viven los sirios está a mitad bajo la fórmula de la guerra civil.

Que además no lo manejan ellos.

O sea que la manejan ellos y no ellos. Entonces que la manejan en parte ellos, pero en parte la manejan las otras potencias regionales y las potencias mundiales. Entonces ahí está el problema, pero insistiría en lo anterior. No es que las potencias regionales y mundiales conspiraron e iniciaron todo este armatoste, sino que se encabalaron en el espacio que las propias revueltas habían abierto.

Unalista que entrevisté me decía que él iba por la solución de Bashar al-Assad, de una negociación multilateral que lo dejara en el poder y que él propagara elecciones y para salir así del poder, que es como la salida negociada, el equilibrio que le espera. Este analista planteaba que si se daba esa situación, la violencia bajaría

inmediatamente porque tanto Turquía como Jordania cerrarían sus fronteras al paso de guerrilleros y de armas. Pero eso es totalmente quitarle la base de los sirios en su propia revuelta, porque es como que significaría que lo que está pasando ahora es solamente de externa a Siria.

Yo siempre soy bien reacio a proyectar que es lo que puede pasar o como se puede desenvolver el asunto, también soy reacio sobre todo para este tipo de situaciones a los análisis de los politólogos, como te decía yo con mi discusión con Arriagada. Ellos solamente ven la intromisión de las fuerzas políticas entre comillas normales, pero yo creo que acá estamos en una situación de completa anormalidad o dicho en otros términos más fuertes, en una situación de completa excepcionalidad. Y yo creo que todas las categorías de las ciencias políticas implosionan frente al contexto de una guerra civil. Y frente al contexto de revueltas populares que sorprenden a todo el mundo, no solamente a los propios árabes sino que a todo el mundo. Yo te diría que las revueltas son un espacio de esperanza importante.

Yo he puesto todas mis fichas en las revueltas y es posible que eso no funcione. Pero ya el asunto de la revuelta ya está hecho. Porque ya no hay posibilidad de vuelta atrás en los regímenes. Es decir, por más que venga la Hermandad Musulmana, por más que venga un heredero de Bashar al-Assad, por más que venga un enviado especial norteamericano a Siria, lo que tú quieras, pero por más que venga quien sea, la fisura política que abren las revueltas no tiene vuelta atrás. Y eso se ve muy claramente en el caso egipcio. Porque Morsi, que llega al poder y llega a partir de todo este proceso que inauguran las revueltas no la tiene gratis. Es decir, una resolución que establece un decreto para tener más poderes sobre los otros poderes del estado inmediatamente encuentra respuestas en las calles, o sea, lo que te muestra eso es que la calle árabe está despierta, que la única alternativa que ellos tienen es la movilización constante.

No hay más alternativa que la movilización, no hay más alternativa que la radicalización de la movilización porque solamente por la movilización es que se movió toda, no solamente los poderes fácticos dentro de cada país, sino que también se movió los poderes fácticos regionales y las inquietudes mundiales. O sea, por eso es que Arabia Saudita está interviniendo el conflicto sirio porque lo que quiere es establecerse como potencia, lo cual significa establecer a Estados Unidos como potencia.

El cuarto factor que te había nombrado tres, no, la revuelta, el rol de los ejércitos, no me acuerdo que otro más, pero ahora un cuarto factor yo creo que tiene que ver con la política norteamericana. Yo creo que también hay que verlo a nivel global lo que está sucediendo: Siria es un pequeño laboratorio del conflicto global que mantienen dos ejes, por así decirlo, que están articulados en base a las transnacionales totalmente capitalistas en este caso. Un eje es Estados Unidos en la OTAN, que se caracteriza por tener un gran poder político pero que ha visto disminuido su poder económico y otro eje es Rusia y China que se caracterizan respecto del otro eje por tener menos poder político pero con un acrecentamiento del poder económico. Ahí está la fisura a nivel mundial. Por un lado Rusia - China quieren tener más poder político en las instancias supranacionales, en este caso, empujar y combatir a la OTAN y por otro lado Estados Unidos quiere recuperar

hegemonía de la economía, pero eso significa pasar a llevar a China, donde Estados Unidos tiene gran parte de su empresa, de sus capitales.

Estados Unidos puede rentabilizar muy bien esa cuestión, pero al mismo tiempo eso tiene un costo para Estados Unidos que es político. Si China le dice bueno, si usted me jode mucho con los derechos humanos y todas esas cosas, se lleva sus empresas nomás. O sea, en estos dos ejes son los cuales se está tramitando por así decirlo, son dos ejes que a diferencia del mundo de la guerra fría son herederos de la guerra fría pero a diferencia del mundo de la guerra fría no estamos bajo discursos políticos distintos sino que estamos bajo simplemente la hegemonía por la apropiación del gobierno del mundo. Y lo digo en sentido estricto del gobierno del mundo. Se trata del el único paradigma que ha triunfado, independientemente de estos dos ejes, es el paradigma del *management*, el paradigma gerencial. Es decir, ninguno de estos dos ejes muestra alternativas a este paradigma gerencial.

Los dos compiten por lo mismo.

Los dos compiten por lo mismo. Y por eso son competencia entre transnacionales que se articulan en base a estos ejes y quiénes son los que estamos como pelota de ping pong, los países árabes fundamentalmente porque el petróleo significa un gran lugar de conflicto, pero también hay que un pequeño paréntesis. Estados Unidos no basa su economía en el petróleo de los países árabes, salvo de Arabia Saudita, Estados Unidos cuida a Israel como una relación incondicional simplemente por la razón ideológica histórica y de lobby interno a su propio país, pero no es que Estados Unidos se basa en el petróleo de Israel. Estados Unidos basa el petróleo en tres partes: Arabia Saudita, Venezuela y México. Esos son los tres lugares de donde Estados Unidos saca el petróleo y del mismo Estados Unidos, aparte.

Bueno, pero ese es el contexto, me parece, global del asunto, donde lo que está en disputa es simplemente la apropiación por la gubernamentalidad. Pero nada más que eso, no estamos en los momentos más epopéyicos por así decirlo de la guerra fría, a principios... en la segunda mitad de los años cuarenta, cierto, cuando todavía los rusos no solamente nos habían salvado del nazismo sino que además prometieron una sociedad completamente distinta a la enajenación capitalista, no, ya en los años 50 los grandes intelectuales rusos y posteriormente marxistas de la Europa Occidental se desencantan completamente de la égida soviética y comienzan a mostrar que la égida soviética es también lo mismo que la égida capitalista.

Entonces acá nos encontramos en el punto culmine donde ya todo es lo mismo pero que sin embargo precisamente porque todo es lo mismo, el único escenario que se nos presenta es el de la guerra civil. Un jurista que murió el año '82 y estuvo involucrado en el nazismo pero que es uno de los grandes juristas del siglo XX, que se llama Carl Schmitt caracterizaba a nuestro presente bajo la figura de la guerra civil mundial. Hoy día nuestro presente es el presente de la guerra civil mundial, donde las guerras cada vez más funcionan como dispositivos policiales, ya no hay ejércitos hay policía mundial, cierto, ya no hay guerra, hay intervenciones, ya no hay estados involucrados, hay economías, si no se piensa de esa manera es muy difícil entender el

conflicto sirio y evidentemente hay que sacarse la utopía de que las Naciones Unidas puedan resolver este asunto. Las Naciones Unidas están frente a un escenario complicadísimo en el sentido de que las Naciones Unidas son el derecho sin fuerza, pero Estados Unidos son la fuerza sin derechos.

Y quien tiene institucionalmente la fuerza.

Exactamente. Entonces hay que entender todas esas variables, o sea, no son variables son situaciones. Y la cuestión más dramática, el desierto como yo le llamo, el descampado en el cual estamos viviendo es que no hay, o sea siempre hay esperanza ahí donde hay revuelta, pero no se ve cuál es el contenido de esa esperanza. Es decir, no se ve la invención de una forma alternativa de pensar el poder que no sea a partir del paradigma gubernamental, que no sea a partir del paradigma gerencial, digamos. El paradigma gerencial es el paradigma político de la época contemporánea que está en crisis en todas partes del mundo, en el mundo árabe que harán sus dictaduras, en Europa que es su economía y eso es que, por eso no es casualidad que haya habido movilización en Chile respecto de esto, porque Chile es la vanguardia del neoliberalismo mundial, o sea, el paradigma gerencial por antonomasia. Y en Chile también.

Tenemos una crisis de gubernamentalidad global, generalizada, que en distintos países y en distintas regiones se expresa de maneras distintas y con historias muy diferentes al mismo tiempo, pero que están completamente conectadas. Es muy divertido de repente escuchar algunos discursos orientalistas que dicen bueno, pero es que la situación árabe es muy distinta a la situación europea y a la situación en América Latina. Si, es muy distinta, pero obedece a una racionalidad común que es la que está puesta en juego. Porque, te pongo un solo ejemplo, los primeros días de la revuelta en Egipto, qué no hicieron a los egipcios. Los egipcios fueron y se apropiaron de las comisarías. Entraron en las comisarías para apropiarse de los documentos donde estaban registradas todas las torturas que habían hecho los policías durante toda la época de Mubarak. Qué es lo que te muestra eso, te muestra que la revuelta árabe es fundamentalmente una revuelta anti policial, o dicho en términos más generales, anti gubernamental. Ahí está el paradigma de la política que ves aquí, pero todavía no sabemos cómo va a ser esta cuestión.

Estamos totalmente ahí frente a esta fractura, esto que Smith denominaba guerra civil mundial, que se articula bajo estos dos ejes me parece que pugnan por la apropiación del espacio gerencial y no sabemos cómo va a pasar pero si sabemos que tiene muchos efectos, entre ellos la aparición de las revueltas populares y la desactivación de los poderes fácticos en el mundo árabe, lo cual no quiere decir que estos poderes fácticos en el mundo árabe no se puedan volver a re articular, de hecho se están tratando de re articular con todos los recursos que puedan usar.

LISTA DE ENTREVISTAS

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: profesor de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante, España. Entrevista en formato escrito vía correo electrónico, 01 de octubre de 2012.

ARANDA, Gilberto: historiador, periodista, académico del Instituto de Estudios Internacionales (IEI) de la Universidad de Chile. Entrevista realizada el 10 de octubre de 2012 en su oficina, en las dependencias del IEI.

COLOANE, Juan Francisco: sociólogo y analista internacional, estuvo en Siria durante un mes en el segundo semestre de 2012. Entrevista realizada el 28 de noviembre de 2012 en su casa, en la calle Miraflores.

CUMSILLE, Kamal: filósofo, académico del Centro de Estudios Árabes (CEA) de la Universidad de Chile. Conversación informal mantenida en su oficina el 29 de agosto de 2012, en las dependencias del CEA.

KARMY, Rodrigo: doctor en filosofía y académico del Centro de Estudios Árabes (CEA) de la Universidad de Chile. Entrevista realizada en su oficina, el 5 de diciembre de 2012, en las dependencias del CEA.

PEÑA, Patricia: periodista, investigadora de las Tecnologías de la Información y Comunicación y académica del Instituto de la Comunicación e Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile. Entrevista realizada el 19 de noviembre de 2012, en las oficinas administrativas del ICEI.

RUMIE, Mohamed: miembro de la comunidad musulmana chilena y descendiente sirio. Entrevista realizada en la mezquita As Salam, en la avenida Chile España, el 4 de diciembre de 2012.

SOHR, Raúl: periodista y analista internacional. Entrevista realizada en las dependencias de Chilevisión el 29 de octubre de 2012.

ULIANOVA, Olga: historiadora de la Universidad Estatal de Moscú y directora del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago. Entrevista realizada en su oficina el 26 de noviembre de 2012, en las dependencias del IDEA.

BIBLIOGRAFÍA

Material impreso

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. 2009. Siria Contemporánea. Madrid, Editorial Síntesis. 223 p.

ÁLVAREZ-OSSORIO, I. y RUIZ DE ELVIRA, L. 2012 La intifada siria: el ocaso de los Asad. En: Informe sobre las revueltas árabe: Túnez, Egipto, Yemen, Bahréin, Libia y Siria. Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. 315 p.

ARANDA, G. y PALMA, L. 2006. Oriente Medio: una eterna encrucijada. Santiago, RIL Editores. 245 p.

BACHIR, Souleymane. 2002. 100 palabras para explicar el islam. Barcelona, El Barquero. 91 p.

CORM, Georges. 2006. El Líbano Contemporáneo: historia y sociedad. Barcelona, Bellaterra. 386 p.

DUBY, Georges. 1987. Atlas histórico mundial. Barcelona, Debate. 315 p.

FÉREZ, M. y BALLESTÉ, E. (compiladores) 2011. Medio Oriente y Norte de África: ¿Reforma, revolución o continuidad? Ciudad de México, Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales LXI.

FISK, Robert. 2002. Terrorists. En: Pity the Nation. The Abduction of Lebanon. Nueva York, Nation Books. 727 p.

FORO INTERNACIONAL. 2009. Ciudad de México, México. 49 (4).

GELVIN, James. 2012. The Arab Uprisings: What Everyone Needs to Know. Nueva York, Oxford University Press. 208 p.

GUTIÉRREZ DE TERÁN, Ignacio. 2003. Estado y Confesión en Oriente Medio: El caso de Siria y Líbano. Religión, taifa y representatividad. Madrid, CantArabia. 342 p.

HISTORIA Y ACTUALIDAD, El conflicto Israel-Palestina. 2009. Por Edward Said "et al". Santiago, Editorial Aún Creemos en los Sueños. 72 p.

HOBBSAWM, Eric. 2007. Guerra y Paz en el siglo XXI. Barcelona, Editorial Crítica. 184 p.

HOBBSAWM, Eric. 2010. Historia del Siglo XX. 14^a. Edición. Barcelona, Editorial Crítica. 614 p.

LA REBELIÓN ÁRABE, causas e impactos de la sublevación. 2011. Por Ignacio Ramonet “et al”. Santiago, Editorial Aún creemos en los sueños. 58 p.

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. 1990. Orígenes y evolución del Problema Palestino. Nueva York, Naciones Unidas. 295 p.

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. 2003. La cuestión palestina y las Naciones Unidas. Nueva York, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas.

OWEN, Roger. 2012. The Rise and Fall of Arab Presidents for Life. Cambridge,, Harvard University Press. 248 p.

PALESTINA-ISRAEL. Causas y consecuencias de un conflicto asimétrico. 2009. Santiago, Editorial Aún Creemos en los Sueños. 60 p.

RUIZ, Carmen. 1976 La controversia ideológica. Nacionalismo árabe/nacionalismos locales. Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura. 436 p.

SOHR, Raúl. 2003. Claves para entender la guerra. Santiago, Grijalbo Mondadori. 386 p.

TZU, Sun. 2007 El arte de la guerra. Madrid, Evergreen. 272 p.

Material en línea

ABUKHALIL, A. 2012. Hula Massacre. [en línea] The Angry Arab News Service, 27 de mayo, 2012. <http://angryarab.blogspot.com/2012/05/hula-massacre_27.html > [consultado el 06 de enero de 2013]

ALAALDIN, R. (s.f) Lybia: Defining its future.[en línea] London School of Economics.<http://www2.lse.ac.uk/IDEAS/publications/reports/pdf/SR011/FINAL_LSE_IDEAS_LybiaDefiningItsFuture_Alaaldin.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (s.f) La Siria de los Assad: continuidad y cambio en las elites. [en línea] <http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area07/GT02/02.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. 2011. Paradojas del Islam político en Siria. [en línea] Revista CIDOB d'Anfers Internacionals, Nr. 93-94, p. 163-178 <http://www.hojaderuta.org/imagenes/paradojas_iAlvarez.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio. 2012. Israel, víctima de la Primavera Árabe. [en línea] Próximo Oriente. 2 de abril, 2012. <<http://proximooriente.blogspot.com/2012/04/israel-victima-de-la-primavera-arabe.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

BENKIRANE, Reda. 2012. The Alchemy of Revolution: The Role of Social Networks and New Media in the Arab Spring. [en línea] Geneva Centre for Security Policy. <<http://gcsp.ch/Regional-Capacity-Development/Middle-East-North-Africa/Publications/GCSP-Publications/Policy-Papers/The-Alchemy-of-Revolution-The-Role-of-Social-Networks-and-New-Media-in-the-Arab-Spring>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

VON CLAUSEWITZ, Carl. 2002. De la Guerra. [en línea] <<http://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. 2011. Economic Transformations in MENA. [en línea] < <http://www.imf.org/external/np/g8/pdf/052711.pdf> > [consultado el 14 de diciembre de 2012]

GONZÁLEZ- QUIJANO, Yves. 2011. Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. [en línea] Nueva Sociedad, N. 235, Septiembre-Octubre.

<http://www.nuso.org/upload/articulos/3800_1.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

GRIMMETT, R. Y KERR, P. 2012. Conventional Arms Transfers to Developing Nations, 2004-2011. [en línea] Congressional Research Service. <<http://www.fas.org/sgp/crs/weapons/R42678.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

HAQUE KHONDKER, Habibul. 2011. Role of the New Media in the Arab Spring. [en línea] Globalizations, Octubre 2011, Vol. 8, N. 5, pp. 675-679. <<http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14747731.2011.621287>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

HUMAN RIGHTS COUNCIL. 2012. Report of the independent international commission of inquiry on the Syrian Arabn Republic. [en línea] <<http://www.guardian.co.uk/world/interactive/2012/aug/15/un-inquiry-syrian-arab-republic>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

INVESTIGATIVE PROJECT ON TERRORISM. 2012. The Muslim Brotherhood. [en línea] Investigative Project on Terrorism. <<http://www.investigativeproject.org/documents/misc/135.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ISAAC, Steven. 2009. The Ba'th of Syria and Iraq. [en línea] The International Encyclopedia of protest and revolution. <<http://www.longwood.edu/staff/isaacsw/Ba'th%20Excerpt.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

JACOBSON, Michael. 2005. What Role for the Muslim Brotherhood in Syria's Future? [en línea] The Washington Institute for Near East Policy. <<http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/what-role-for-the-muslim-brotherhood-in-syrias-future>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

LACHER, W. 2011 Lybia after Qaddafi. [en línea] German Institute for International Security Affairs. Comments. March 2011. <http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/comments/2011C09_lac_ks.pdf>

LACHER, W. 2012. The Lybian Revolution: Old Elites and New Political Forces. [en línea] En Protest, Revolt and Regime Change in the Arab World. German Institute for International Security Affairs. <http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/research_papers/2012_RP06_ass.pdf>

[consultado el 14 de diciembre de 2012]

LEIKEN, R. y BROOKE, S. 2007. The Moderate Muslim Brotherhood. [en línea] Foreign Affairs, march-april 2007. Volume 86, nr. 2 <<http://www.foreignaffairs.com/articles/62453/robert-s-leiken-and-steven-brooke/the-moderate-muslim-brotherhood>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

MANRIQUE, M. y Barah, M. 2011 El papel de los nuevos medios y las tecnologías de la comunicación en las transiciones árabes. [en línea] FRIDE. N. 69, diciembre 2011. <www.fride.org/download/PB_69_nuevas_tecnologias.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

NOMURA. 2010. The coming surge in food prices. [en línea] Septiembre 2010. <<http://www.nomura.com/europe/resources/pdf/080910.pdf>> [consultado el 06 de enero de 2013]

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TRABAJO. 2009. Tunisia. A new social contract for fair and equitable growth. [en línea] < http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/-/dcomm/-/publ/documents/publication/wcms_164546.pdf > [consultado el 06 de enero de 2013]

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TRABAJO. 2012. Tendencias Mundiales del empleo en 2012. [en línea]

<<http://www.ilo.org/public/spanish/region/eurpro/madrid/download/tendenciasmundiales2012.pdf>> [consultado el 06 de enero de 2013]

PNUD. 2010. Egypt Human Development Report. [en línea] <<http://www.undp.org.eg/Portals/0/NHDR%202010%20english.pdf>> [consultado el 06 de enero de 2013]

PORAT, Liad. 2010. The Syrian Muslim Brotherhood and the Asad Regime. [en línea] Crown Center for Middle East Studies, Brandeis University. <<http://www.brandeis.edu/crown/publications/meb/MEB47.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

REVISTA CULTURAS. 2010. Siria, 10 años de Bashar al-Asad [en línea] Fundación Tres Culturas del Mediterráneo. Número 8. <<http://www.tresculturas.org/contenidoDetalles.asp?f3cc=-1355111274>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

SCHECTMAN, Joel. 2009. Iran's Twitter Revolution? Maybe Not Yet. [en línea] Bloomberg BusinessWeek. 17 de junio, 2009. <http://www.businessweek.com/technology/content/jun2009/tc20090617_803990.htm> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

SORROZA, A. 2011. Intervención en Libia: un puzle de intereses europeos. [en línea] Real Instituto Elcano <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari80-2011> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

TEITELBAUM, Joshua. 2004. The Muslim Brotherhood and the 'Struggle for Syria', 1947-1958. Between accommodation and ideology. [en línea] Middle Eastern Studies, Vol. 40, No. 3, May 2004. Pp. 134-158. Bar-Ilan University. <<http://joshteitelbaum.files.wordpress.com/2011/11/the-muslim-brotherhood-and->

[the-e28098struggle-for-syria -1947-1958-between-accommodation-and-ideology.pdf](#)> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

TREJO DELARBRE, Raúl. 2011 ¿Hacia una política 2.0? [en línea] Nueva Sociedad, N. 235, Septiembre-Octubre 2011. <http://www.nuso.org/upload/articulos/3797_1.pdf> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ULIANOVA, Olga. 2005. Medio Oriente en la política soviética durante la Guerra Fría. [en línea] Revista de Estudios Árabes. Volumen 1, año 1. <<http://web.usach.cl/idea/htm/pdf-publicaciones/O.U.revista-de-estudios-arabes-medio-oriente-en1.pdf>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ZUCKERMAN, Ethan. 2011. The Twitter revolution. [en línea] Foreign Policy. 14 de enero, 2011. <http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/01/14/the_first_twitter_revolution> [consultado el 01 de diciembre de 2012]

Artículos de prensa

ACNUR. 2012. Más de cien mil personas huyen de Siria en agosto, el mes con la mayor cifra de refugiados. [en línea] <<http://www.acnur.es/noticias/notas-de-prensa/979-mas-de-100000-personas-huyen-de-siria-en-agosto-el-mes-con-la-mayor-cifra-de-refugiados>> [consultado el 05 de diciembre de 2012]

ALEXANDER, H. y SHERLOCK, R. 2012. The Shabiha: Inside Assad's death squads. [en línea] The Telegraph. 02 de junio, 2012. <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/9307411/The-Shabiha-Inside-Assads-death-squads.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

AFP. 2012. Conflicto en Siria ha dejado más de 40 mil muertos en 20 meses de enfrentamientos. [en línea] La Tercera. 22 de noviembre, 2012.

<<http://www.latercera.com/noticia/mundo/2012/11/678-494652-9-conflicto-en-siria-ha-dejado-mas-de-40-mil-muertos-en-20-meses-de.shtml>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

CARBAJOSA, Ana. 2012. "Sacó su arma y le disparó a la cabeza" [en línea] El País. 28 de mayo, 2012. <<http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/28/actualidad/1338198949803305.htm>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

CARRASCO, Maite. 2012. El Ejército Libre Sirio cambia de rostro. [en línea] El País. 21 de agosto, 2012. <<http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/21/actualidad/1345570745741228.htm>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

CHULOV, Martin. 2012. I saw massacre of children, says defecting Syrian air force officer. [en línea] The Guardian. 02 de junio, 2012. <<http://www.guardian.co.uk/world/2012/jun/02/massacre-children-syrian-officer>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

CNN. 2012. Bashar al Assad Fast Facts. [en línea] <<http://edition.cnn.com/2012/12/06/world/meast/bashar-al-assad---fast-facts/index.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

EFE. 2012. Israel rompe relaciones con el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. [en línea] El Mostrador. <http://m.elmostrador.cl/noticias/mundo/2012/03/26/israel-rompe-relaciones-con-el-consejo-de-derechos-humanos-de-la-onu/> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

El País. 2012. Revisión meses abril-diciembre.

FISK, Robert. 2012. Bashar al-Assad, Syria, and the truth about chemical weapons. [en línea] The Independent. 8 de diciembre, 2012. <

<http://www.independent.co.uk/voices/comment/bashar-lassad-syria-and-the-truth-about-chemical-weapons-8393539.html> > [consultado el 14 de diciembre de 2012]

FISK, Robert. 2012. Late for the revolution, Muslim Brotherhood take over Tahrir Square. [en línea] The Independent. 23 de junio, 2012. <<http://www.independent.co.uk/voices/commentators/fisk/robert-fisk-late-for-the-revolution-muslim-brotherhood-take-over-tahrir-square-7876805.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

HERSH, S. 2003 The Syrian Bet. [en línea] The New Yorker. 28 de Julio, 2003. <http://www.newyorker.com/archive/2003/07/28/030728fa_fact> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

HIGUERAS, Georgina. 2012. ¿Cuándo un conflicto se convierte en guerra civil? [en línea] El país. 14 de junio, 2012. <http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/14/actualidad/1339690412_475798.html> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

KANAAN, Wissam. 2012. Syria's Electronic Warriors Hit Al Jazeera. [en línea] Al Akhbar. 24 de febrero, 2012. < <http://english.al-akhbar.com/node/4525> > [consultado el 14 de diciembre de 2012]

NEBEHAY, Stephanie. 2012. Most Houla victims killed in summary executions: U.N. [en línea] Reuters. 29 de mayo, 2012. <<http://www.reuters.com/article/2012/05/29/us-syria-un-idUSBRE84S10020120529>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. 2012. Siria: El plan de paz debe empezar en Consejo de Seguridad, afirma representante especial. [en línea] <<http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=25106#.UMkR9IMmaVo>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

REUTERS. 2011. Syrian Christian archbishop backs Assad [en línea] Reuters. 11 de noviembre , 2011. < <http://uk.reuters.com/article/2011/11/11/uk-syria-christians-idUKTRE7AA1YR20111111>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

RIA NOVOSTI. 2012. Brahimi condiciona su plan del arreglo para Siria al consenso en el Consejo de Seguridad. [en línea] Ria Novosti <<http://sp.rian.ru/international/20121129/155723966.html>> [consultado el 14 de diciembre de 2012]

SOLOMON, J. y SPINDLE, B. 2011. Syria Strongman: Time for 'Reform'. [en línea] The Wall Street Journal, 31 de enero, 2011. <<http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704832704576114340735033236.html>> [consultado el 06 de enero de 2013]

The Independent. 2012. Revisión meses abril-diciembre.

WARD, J. y HERSH, J. 2012. Democrats' Efforts To Reinsert 'God' And 'Jerusalem' Into Platform Met With Loud Opposition. [en línea] Huffington Post, 05 de septiembre, 2012. < http://www.huffingtonpost.com/2012/09/05/dnc-god-jerusalem-platform_n_1859200.html> [consultado el 06 de enero de 2013]